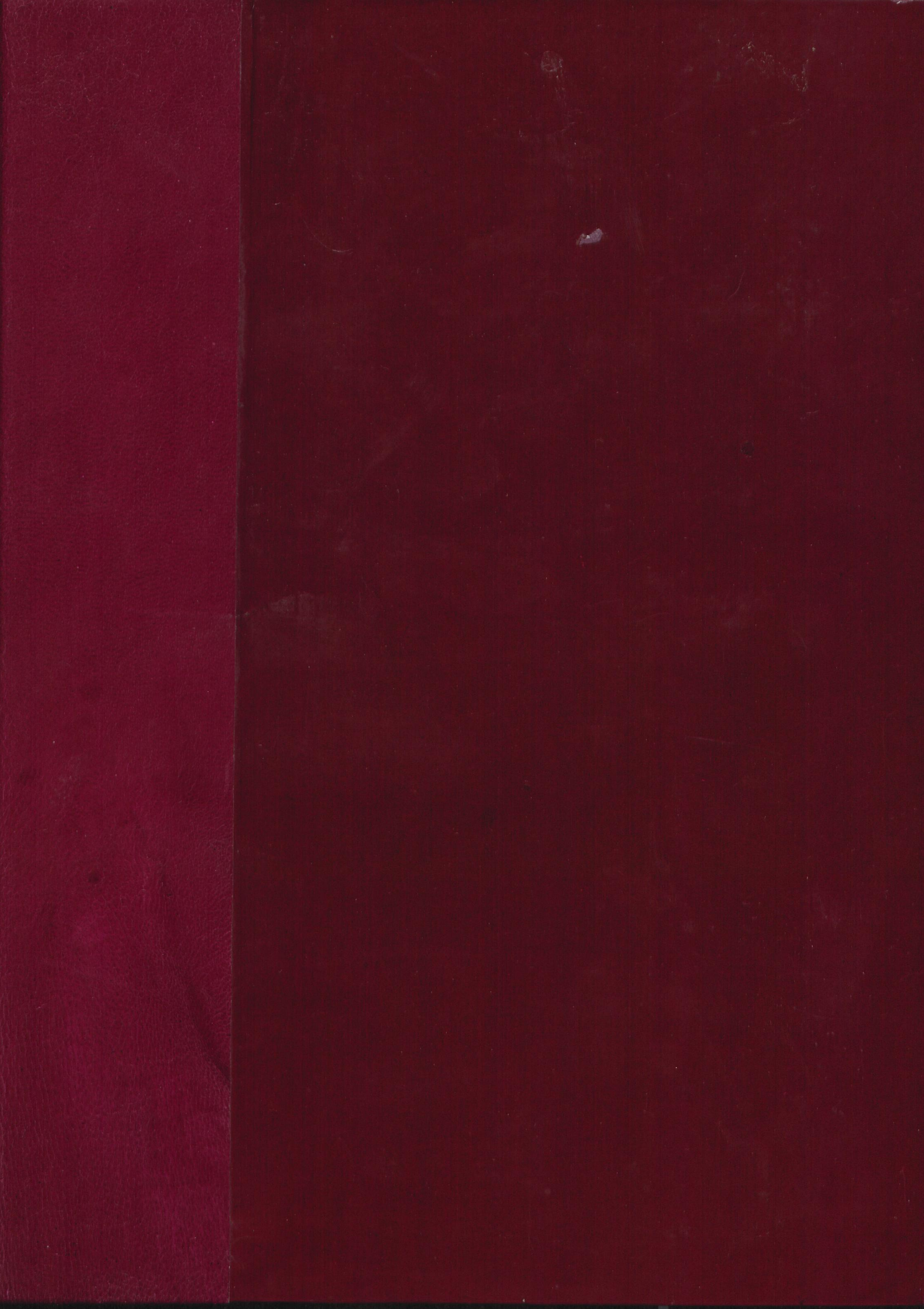








SERVICIO HISTORICO MILITAR

HISTORIA DE LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS

Tomo 4




ARCHIVO GENERAL MILITAR
MADRID



SERVICIO HISTORICO MILITAR



HISTORIA DE LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS

TOMO IV

Imprenta BECEFE, S.A. - Alfredo Aleix, 30 - Madrid-25
1981

I. S. B. N.: 84-500-4377-8

Depósito Legal: M-7.860-1981

PONENCIA DE REDACCION

DIRECTORES:

Coronel Julio Repollés de Zallas †
Coronel Arturo García Agud

PONENTES:

Teniente Coronel D. Rafael Coloma Domínguez
Comandante D. Bienvenido Angulo Rodríguez

AUXILIARES:

Capitán de O.M. D. Cayetano Moreno Sáez
Capitán de O.M. D. Domingo Benavides Mateos

INDICE GENERAL

Página

NOVENA PARTE

Desde la constitución del Directorio Militar hasta el final victorioso de la acción Militar de España en Marruecos

APENDICES

Página

HISTORIA
DE LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS

TOMO CUARTO

Desde la Constitución del Directorio Militar hasta el final victorioso de la acción Militar de España en Marruecos.

NOVENA PARTE

DESDE LA CONSTITUCION DEL DIRECTORIO MILITAR HASTA EL FINAL VICTORIOSO DE LA ACCION MILITAR DE ESPAÑA EN MARRUECOS

CAPITULO I

EL GENERAL AIZPURU ALTO COMISARIO

1. El Directorio Militar ante la cuestión Marroquí. Las primeras declaraciones gubernamentales.—2. La política reisuniana. Muerte del Jalifa Muley el Mehedi.—3. Actividad enemiga y organización de las reservas.—4. Situación de las Zonas, y unificación de los asuntos africanos.—5. Ataques a M'Ter, Tizzi Aza y Azib de Midar.—6. Organización de las fuerzas navales de Marruecos, y situación en ambas Zonas.—7. Asedio y defensa de la posición de Sidi Mesaud. Las operaciones para su liberación. El General Sanjurjo Comandante General de Melilla.—8. Operaciones sobre Cobba Darsa y Azib de Midar. Es nombrado Comandante General de Ceuta el General de División Don Luis Bermúdez de Castro.—9. Repliegue de las tropas en los frentes de combate. Combinación de mandos.—10. Las operaciones en el frente Norte francés marroquí en los años de 1923—1924. Período que precidió a la colaboración franco-española.—11. Abd el Krim ataca el frente norte francés. Sus consecuencias. Necesidad de una cooperación franco-española.

1. EL DIRECTORIO MILITAR ANTE LA CUESTION MARROQUI. LAS PRIMERAS DECLARACIONES GUBERNAMENTALES.

Nombrado Alto Comisario el General Don Luis de Aizpuru y Mondéjar, ministro de la Guerra precisamente en el Gobierno que la Dictadura acababa de derribar, ésta se encontró con una difícil situación en la relativo a las cuestiones de nuestro Protectorado, toda vez, que las ideas personales del General Primo de Rivera, hechas públicas en distintas ocasiones no podían sustentarse frente a la realidad de la situación de Marruecos al asumir voluntariamente la responsabilidad del Poder. Así, en la primera nota facilitada por el Directorio, después de exponer las razones que hicieron necesario el golpe de Estado, al tratar de la cuestión africana, anunciaba, sin precisar, el propósito de variar el sistema, y los medios puestos en juego, para nuestra actuación, en el sentido de ir encauzándola hasta conseguir una solución decorosa y ajustada a las posibilidades de la Nación.

El General Primo de Rivera, se hacía cargo de la necesidad de proceder con extrema prudencia en las cuestiones del Protectorado, pues no ignoraba la actitud del Ejército frente a la política contemporizadora y pacifista que se imponía en Marruecos desde la Península, y que había sido precisamente una de las causas de-

terminantes del Movimiento, que le había llevado al Poder: Concretamente, el General sabía que la opinión pública, y señaladamente el Ejército de Africa pedía la ocupación de Alhucemas por el honor de las armas, y por entender que mientras no se abatiera la influencia de Abd el Krim, era imposible instaurar el régimen de Protectorado en la zona a nosotros asignada por los Tratados Internacionales.

El nuevo Alto Comisario que tenía una brillante historia africana había combatido como Teniente Coronel y Coronel en las Campañas de los años 1909 y 1911, y sustituyó luego, en 1916, al General Gómez Jordana en el Mando de la Comandancia de Melilla. El General Aizpuru asumió también en su nuevo destino, el de General en Jefe del Ejército de Operaciones, cargo que fue restablecido (1), y encontró Marruecos en la misma situación en que la dejara su predecesor Don Luis Silvela: Paz relativa en Yebala, merced, a las convivencias con el Raisuni, y una rebeldía tenaz y poderosa en el Centro y Oriente, mantenida por el cabecilla de Axdir Abd-el-Krim, que actuaba desembarazadamente incluso en la zona Occidental y especialmente sobre nuestras posiciones del Lau.

El Manifiesto que el General Primo de Rivera había dirigido al país y al Ejército el 12 de Septiembre, desde Barcelona, definía en parte la política gubernamental, al referirse al problema marroquí cuando decía: «Ni somo imperialistas, ni creemos pendiente de un terco empeño en Marruecos el honor del Ejército, que con su conducta valerosa a diario lo vindica. Para esto, y cuando el Ejército haya cumplido las órdenes recibidas —ajenas en absoluto, a este movimiento, que aun siendo tan elevado y noble, no debe turbar la augusta misión de los que están frente al enemigo— buscaremos al problema de Marruecos solución pronta, digna y sensata».

El Jefe del Gobierno se esforzaba con sus declaraciones cotidianas a la Prensa, tanto nacional como extranjera, en descartar la creencia errónea y muy difundida de que el carácter dado al acto del 13 de Septiembre, llevaba aparejada una acción predominantemente militar, lo que no era exacto, ya que el Ejército de Africa, realizaría tan sólo el plan que con antelación había elaborado el Estado Mayor Central, y que el Gobierno había aceptado en todas sus partes, cual era el restablecimiento de una línea sólida que sirviera de muro de contención a los ataques enemigos, para luego, si las circunstancias lo aconsejaban, señalar el camino a seguir para el logro de una pacificación efectiva, cortando los sacrificios de hombres y dinero, y arrancando de cuajo aquella política anterior que consistía en aplazar, en soslayar, en no resolver y en rozar tangencialmente los asuntos pendientes, ocasionando a la nación protectora males irremediables (2).

---

(1) Real Decreto de 15 de Septiembre de 1923, que llevaba anexas las atribuciones que por el Reglamento de Campaña le correspondían y cargo que había sido suprimido en el intento de instaurar el Alto Comisariado Civil

(2) En unas declaraciones a la Prensa, que se publicaron por aquellos días, el General Primo de Rivera al referirse a los asuntos de Gobierno, confirmaba lo expuesto sobre la labor futura del Ejército de Africa, cuando manifestaba: «El carácter militar del Movimiento influye en la sospecha de que todo se ha de hacer allí militarmente, abriendo una era de guerra interminable. La sospecha es lícita, y hasta lógica aunque no es acertada. Es lógica porque después de ese mal ensayo civilista, se teme por reacción, el mili-

2. LA POLITICA RAISUNIANA. MUERTE DEL JALIFA MULEY EL MEHDI

Apenas posesionado del cargo de Alto Comisario, el General Aizpuru hizo una visita de inspección a las Zonas Occidental y Oriental, informando después al Gobierno de los verdaderos términos en que el problema africano estaba planteado.

Muley el Raisuni, cuando tuvo noticias del cambio de Gobierno, se apresuró a telegrafiar al General Primo de Rivera, enviando su adhesión verdaderamente efusiva y cordial (3). El Jefe de Gobierno le agradeció sus buenos deseos, expresándole su complacencia por el acto de amistad, que días después tuvo su confirmación en la cordial entrevista de Sidi Musa (Beni Aros) con el General Aizpuru, a la sazón en revista de inspección por aquella zona marroquí. La entrevista, al decir de los periódicos, se celebró con una pompa verdaderamente oriental: fiestas, desfiles, banquetes, etc. De ella se esperaba algo práctico como el acatamiento al Majzen y al Jalifa de nuestra Zona; sin embargo, todos los pronósticos resultaron fallidos toda vez que el Xerif retornó a su habitual residencia de Tazarut sin hacer siquiera un acto de acercamiento a Muley el Mehdi, quien, por otra parte, fallecía en Ceuta por las fechas de los sucesos relatados, planteándose al Gobierno el problema de la sucesión al jalifato de nuestra Zona, y respecto a la que, desde tiempo atrás, el llamado «señor de Tazarut» tenía puestas todas sus aspiraciones. El Gobierno del General Primo de Rivera demoró «sine die» la designación (4) por entender, muy acertadamente, que el ambicioso cabecilla no reunía las condiciones personales deseables en el elegido, manifestadas por la Liga Africanista Española en los términos de que el nombramiento se hiciera sobre la base de que «sea designado el Jalifa que ha de ejercer la soberanía en nuestra zona de Marruecos, nombrando a un personaje musulman de la misma, de origen xerifiano, con prestigio entre las cabilas para crear una autoridad fuerte y respetada que constituya un poderoso auxiliar de la obra civilizadora que España está obligada a desarrollar en Marruecos» (5).

3. ACTIVIDAD ENERGICA Y ORGANIZACION DE LAS RESERVAS.

El mes de Octubre trajo aparejada alguna que otra agresión a la plaza de Alhucemas, manteniéndose nuestros puestos avanzados a la defensiva en espera de las deci-

---

tarismo. Nuestros políticos creyeron que en Marruecos se podía seguir la misma política que en España, política que consiste —que consistía— en aplazar y no resolver. En no hacer nada en suma. Y aquello trajo esto. Sin embargo, la acción militar no ha de ser militarista. Se restablecerá la línea estudiada por el Estado Mayor Central, y luego las circunstancias dirán...»

(3) El famoso personaje hacía patente en el mensaje su lealtad, como amigo y sincero auxiliar de España «ofreciéndose incondicionalmente para sostener el prestigio de nuestra Nación, su gobierno y su Ejército victorioso».

(4) El nombramiento del nuevo Jalifa en nuestro Protectorado, cargo vacante desde el mes de Octubre de 1923, recayó en el hijo del anterior, Muley Hassan Ben el Mehdi, ben Ysmael. La ceremonia de la proclamación se aplazó hasta Noviembre de 1925, después del desembarco de Alhucemas.

(5) Revista Hispano Africana, diciembre 1923.

siones acordadas por el Mando para poner en ejecución el plan elaborado por el Estado Mayor Central del Ejército, cuyo primer paso se daba al organizar dos fuertes núcleos de tropas estacionadas uno en Alicante y el otro en Almería, constituyendo lo que luego se llamó «Reserva del Ejército de Africa», que tenía por misión acudir con la posible celeridad a cualquier evento, y donde se hiciese preciso su intervención. Estas tropas se agruparon en dos brigadas, constituídas una, la de Alicante, por un batallón de cada uno de los Regimientos del Infante, Otumba, Vizcaya y Jaén; un Grupo de dos baterías del primero de Montaña; una compañía de Zapadores del 5° Regimiento; una sección del primer Regimiento de Telégrafos; una compañía montada de panadería de la 41 Comandancia de Tropas de Intendencia; y una ambulancia de Montaña de la tercera Comandancia de Tropas de Sanidad. La brigada estacionada en Almería se constituyó por un Batallón de cada uno de los Regimientos siguientes: Extremadura, España, Mahón y la Coruña, un grupo de dos baterías del 2° de Montaña; una compañía de Zapadores del tercer Regimiento; una sección del 1er Regimiento de Telégrafos; una compañía montada de panadería de la 2ª Comandancia de Tropas de Intendencia, y una ambulancia de Montaña de la 2ª Comandancia de Tropas de Sanidad.

4. SITUACION DE LAS ZONAS Y UNIFICACION DE LOS ASUNTOS AFRICANOS.

La tónica general del otoño de 1923 fue, en el panorama nacional, de más sosegada tranquilidad, que permitía en lo que cabe, la marcha de los asuntos concernientes a la acción protectora que ejercíamos en Marruecos, y entre ellos la inauguración del ferrocarril de Rio Martín-Ben Karrich, y la conclusión del Estatuto de Tanger, acordado en el año 1912, y que por diversas circunstancias no había podido finalizarse hasta entonces.

En las postrimerías del año, el Directorio, consciente de su misión, dió a la publicidad una nota oficiosa en la que se abordaba temas del más alto interés y quedaba reflejado el pensamiento del Gobierno en los *asuntos* que le embargaban, y al que no eran ajenos, entre otros, el régimen futuro de Tánger, el problema catalán y el marroquí. Insertamos por su importancia lo que con relación a este último se hacía constar en la referida nota: «Las noticias que de Africa recibe el Directorio pueden considerarse como satisfactorias en cuanto se refiere a la seguridad de las líneas y puertos que el Ejército mantiene, y a la regularidad de los servicios entre ellos y las bases, registrándose pocas y no violentas agresiones, lo que ha permitido, con acertadas medidas de reorganización adoptadas por el General en Jefe, repatriar completamente ya, los contingentes expedicionarios ingresados en filas el año 21, aspiración justa y equitativa que el país venía manifestando. Pero esto no puede satisfacer al Directorio como solución razonable del problema de Marruecos, que econó-

micamente sigue pesando fuertemente (aunque con considerable ahorro comparado con los meses anteriores desde agosto de 1921), sobre la vida del país y sobre su tranquilidad, ante la siempre posible eventualidad de un recrudecimiento de operaciones, que si bien el Ejército, por su espíritu y por los medios que posee, realizaría brillantemente, no puede constituir para el país un plan indefinido e incierto en el desenvolvimiento del problema marroquí. El Directorio resolvió hace tiempo, y ya tiene en vías de ejecución, la implantación del Protectorado, en su verdadera concepción, en la Zona Occidental que es por donde ahora parece posible, encargando a las autoridades marroquíes la conservación del orden y el sometimiento de los rebeldes al Majzen prestándoles todo su apoyo moral y el material indispensable para el desempeño de su misión.

«Es cierto que esta política estaba ya iniciada al advenir el Directorio a la gobernación del país, después de haber seguido con alternativas otras diametralmente opuestas, en lo que, sin juzgar ahora cual era la acertada, estaba el más grave mal y no había posibilidad de destruir la última labor iniciada para cambiar de nuevo el asunto radicalmente. Lo que ha tratado el Directorio es de activarla y concertarla, para que la indecisión no prive de todo fruto y adelanto en el problema. Bien comprende el Directorio que acaso no obra a gusto de todos, y sobre todo no cree prudente permitir discusión ni controversia, que sin cambiar su dirección, podrían malograr los resultados que por lo menos han de ensayarse en espera de que sean beneficiosos, en su día a la Zona Oriental. Es inevitable tratándose de la política en Marruecos, el servirse un día de los que en otros fueron adversarios, y el mayor sacrificio que representa esta característica lo hace el Ejército que, merced a su estudio de esta clase de problemas, sabe que el caso no es nuevo, ni humillante, porque los bereberes tienen de la guerra un concepto primitivo y especial, aunque la ferocidad con que la hacen en ocasiones no impide por parte de ellos luego la sumisión, ni la cooperación sincera. Y el Ejército, que antepone todo al deseo de servir a la Patria, y que no ha de ser sometido a ningún vejamen, secundará con todo empeño la orientación que el mando considere buena y elija. El Directorio no es que considere resuelto el problema de Marruecos, de desdichada iniciación y desenvolvimiento, pero sí juzga que en una de sus partes, que puede influir sobre la otra, se va encauzando, y ha creído conveniente ir interesando en el conocimiento de su política a la pública opinión, siempre pendiente de la resolución de este problema, a la cual por un camino, o por otro, y dentro de plazos que permitan a las determinaciones toda madurez y preparación, se propone ir el Directorio».

Por Real Decreto de 18 de Enero de 1924 (C.L. nº 32-pág.-44) el Gobierno decide la creación de una oficina, dependiente de la Presidencia del Consejo, con objeto de llegar a la unificación de los asuntos de Marruecos, medida de transcendencia militar y política, que mereció comentarios muy elogiosos porque con ella se evitaban retrasos y dilaciones de trámite entre los distintos centros ministeriales, que tenían relación en quél, singularmente los de Guerra y Estado. Tal medida anhelada hacía

tiempo concedía mayor autonomía al Alto Comisario, cuyas atribuciones quedaban también modificadas por el expresado Decreto, que por su importancia para el régimen del Protectorado insertamos en el apéndice número I de esta parte.

El año 1924 pareció dar alientos y ánimos a los seguidores del Jatabi, que iban en aumento, debido a las predicaciones de su jefe que por todos los medios trataba a atraer a su causa, prosélitos. Y por la defección de algunas cábilas de la zona oriental (sector de Melilla) hubo de ser nuevamente organizada en vista de los acontecimientos, en dos extensas zonas, una activa, llamada de vanguardia, y otra de retaguardia. La primera se puso bajo el mando del General Fernández Pérez y comprendía tres circunscripciones, fijándose sus cabeceras en Dar Quebdani, Dar Drius, y Tafersit. La zona de retaguardia o reserva, se situó en Tistútin, Nador, Segangan y Melilla.

5. ATAQUE A M'TER, TIZZI AZA Y AZIB DE MIDAR.

Las fuerzas organizadas por Abd el Krim no cejaron en sus propósitos de extender la lucha a la Zona Occidental, y a ello les animó la fácil victoria que obtuvieron sobre Amar Hamido. Simultáneamente el rebelde de Axdir hizo los posibles esfuerzos para ganarse el apoyo de los yebala, guerreros de prestigio en toda la comarca, y para lograrlo, a mediados del mes de Febrero, iniciaron un violento ataque contra M'Ter, puesto el más avanzado de nuestra línea en la costa de Gomara. Los refuerzos prontamente enviados desde Ceuta, hicieron abortar al propósito enemigo enpleándose acertadamente las tropas de aviación y los barcos de la Escuadra, que tuvieron que vencer grandes obstáculos por el persistente temporal que azotaba la costa. En estos vigorosos ataques los adversarios, llegaron a emplear algunas piezas de artillería, cuyos fuegos fueron anulados por los de la Escuadra que tuvo que lamentar alguns bajas en sus dotaciones (6).

La presión enemiga era constante en todo el frente de contacto. Los convoyes en el Sector de Midar y Tizzi Aza, y las comunicaciones en general eran diariamente hostigadas, causándonos sensibles bajas y teniendo que responder nuestras fuerzas con ofensivas parciales, que si bien por el momento alejaban al adversario, no era lo suficientemente castigado. En vista de tal estado de cosas, decidió el Gobierno enviar a la Plaza melillense una de las dos brigadas de reserva que estaba preparada en Alicante, el escalonamiento de otras, y la preparación de una tercera, por si fuera preciso y conveniente su empleo. Como quiera que las noticias recibidas en aquellos días acusaban efervescencia en la Zona Oriental, tuvo el Alto Comisario, General Aizpuru, que trasladarse a Melilla el día 7 de Marzo para dirigir una convoy sobre el sector de Tizzi Aza, y aunque con sensibles bajas, se

(6) Entre dichas bajas se registró la del Capitán de Corbeta Don Jaime Janer Robinson, tercer comandante del Crucero «Cataluña», distinguido y valeroso marino, y relevante personalidad en los asuntos navales.

obligó al adversario a abandonar las excelentes posiciones que ocupaba, consiguiéndose que llegara el convoy a su destino (7).

6. ORGANIZACION DE LAS FUERZAS NAVALES DE MARRUECOS, Y SITUACION EN AMBAS ZONAS.

La necesidad de coordinar debidamente los esfuerzos del Ejército y la Marina en los servicios de Africa, hizo preciso también unificar el mando de las fuerzas navales de aquel territorio, que se pusieron bajo las órdenes del Contraalmirante Don Eduardo Guerra y Goyena que desempeñó, además del cargo de Comandante General de las fuerzas navales de Africa, el de Interventor principal de Marina en Marruecos. La Escuadra quedó constituida por las siguientes unidades: Cruceros «Cataluña» y «Extremadura»; cañoneros «Recalde», «Laya», «Bonifaz» y «Lauria»; guardacostas «Alcazar», «Arcila», «Tetuán», «Larache», «Xauen», «Uad Ras», «Uad Targa», «Uad Lucus», «Uad Muluya», «Uad Kert» y «Uad Martín»; y, remolcador «Gaditano». La residencia oficial del Comandante General de las fuerzas navales fue Tetuán, para que pudiera asesorar al Alto Comisario constantemente de cuantos asuntos navales pudiera necesitar.

La situación en ambas zonas se iba haciendo cada vez más confusa y delicada. Los insumisos, aún fracasados en sus empresas, continuaban sin embargo con agresiones a nuestras posiciones avanzadas. El Raisuni, a pesar de los ofrecimientos y promesas del Gobierno, seguía su táctica de dilación, no colaborando, pero sí manteniendo desde Tazarut su dominio sobre los cabileños de la Zona Occidental. El General Primo de Rivera en unas declaraciones que dió a la prensa extranjera, se mostraba decidido a un repliegue metódico de las fuerzas avanzadas, estableciendo en la costa fuertes apoyos para que ejercieran su influencia sobre el territorio de las cabilas. Esta idea del repliegue tenía muchos puntos de contacto con la que Don Antonio Maura había propuesto cuando desempeñaba la Presidencia del Consejo de Ministros en el Gabinete anterior.

7. ASEDIO Y DEFENSA DE LA POSICION DE SIDI MESSAUD. LAS OPERACIONES PARA SU LIBERACION. EL GENERAL SANJURJO, COMANDANTE GENERAL DE MELILLA.

En primavera del año 1924, el enemigo, repuesto del revés de Tizzi Aza, se propuso sitiar la posición de Sidi Messaud, y para ello construyó una serie de trincheras impidiendo todo socorro a los sitiados, y apoderándose de algunos

---

(7) El General Primo de Rivera, al dar cuenta al país en una nota oficiosa, decía refiriéndose a estas posiciones de vanguardia, «que eran malas por la configuración orográfica». La posición de Tizzi Aza, se tómo mirando a la posibilidad de un avance.

convoyes que a ella se enviaban. Los sitiadores cada vez más numerosos, se habían establecido en una línea de alturas que limitaban la citada ciudad posición, desde el Zoco el Sebt hasta Tazarut, y desde los puestos y pequeñas trincheras que habían levantado en el frente Norte, iniciaron en la madrugada del 28 de Abril un duro ataque, que fue rechazado, como igualmente los que se llevaron a cabo los días 29 y 30, por la guarnición, compuesta por fuerzas del Regimiento de San Fernando. En este asedio hubo las siguientes bajas: un soldado muerto, dos oficiales contusos y 29 de tropa heridos.

En vista de ello, el Mando dispuso que el 10 y 11 de Mayo, se efectuasen unas operaciones de limpieza para convoyar a Sidi Messaud y desalojar al enemigo de sus alrededores, organizándose una fuerte columna bajo la dirección del General Fernández Pérez, constituida por dos agrupaciones, una, la de la izquierda, mandada por el Teniente Coronel Franco, jefe del Tercio de Extranjeros, y compuesta de un tabor de Reguladores de Alhucemas, tres banderas del Tercio, tres baterías de Montaña y Tren de combate del Parque Móvil. La columna de la derecha al mando del Teniente Coronel Pozas Perea, la formaban tres tabores del Grupo de Reguladores de Melilla, los batallones de Toledo y Andalucía, y elementos auxiliares. Como jefe de Estado Mayor figuraba el Comandante de dicho Cuerpo Ortega Baisse. Dispuestas las fuerzas para el combate, se rompió el fuego por la columna de la derecha contra el adversario que en gran número se encontraba en el barranco y prolongaciones de Sidi Messaud, batiéndolo e impidiendo se desplazase al flanco izquierdo de la columna. Las fuerzas del Tercio se lanzaron al ataque a la bayoneta y, venciendo la resistencia del enemigo, se apoderaron de los atrincheramientos adversarios, y liberando con su empuje y heroísmo el día 11 a Sidi Messaud, donde los rifeños dejaron numerosas bajas. Las nuestras fueron: tres oficiales muertos, cuatro heridos y tres contusos, más de 27 muertos, 116 heridos y 12 contusos de tropa europea, y 4 muertos, 39 heridos de las fuerzas indígenas. En total 208.

Por Real Decreto de 10 de Mayo de 1924 (D.O. núm. 108) el General Don José Sanjurjo Sacanell era designado para sustituir al General Marzo en la Comandancia General de Melilla. El nombramiento de Sanjurjo fue recibido con la natural satisfacción, no solamente por el elemento militar sino también por la población civil de Melilla, que guardaba un recuerdo de gratitud pr su actuación en las operaciones de los difíciles días del año 1921. También y por Real Decreto de 27 del mismo mes (D.O. núm. 119) es nombrado jefe de la zona de Ceuta el General de Brigada Don Federico Grund Rodríguez, por cese del General Queipo de Llano.

8. OPERACIONES SOBRE COBBA DARSA Y AZIB DE MIDAR. ES NOMBRADO COMANDANTE GENERAL DE CEUTA EL GENERAL DE DIVISION DON LUIS BERMUDEZ DE CASTRO.

Durante el mes de Mayo menudeaban las agresiones a nuestras posiciones avan-

zadas, así como a los convoyes, pudiendo asegurarse que en la cuenca del Lau la rebeldía era latente. En Magan, como en M'Ter, Ben Karrich y Bujarrax, ocurrían a diario tiroteos que mantenían en constante alarma a las fuerzas de vanguardia encargadas de cubrir aquellos destacamentos, lo que demostraba que las predicaciones y amenazas del Jatabí lograban adeptos, tanto en Beni Hozmar como en Beni Said y demás fracciones de Gomara.

Apreciando la gravedad de la situación, el Mando dispuso que en los primeros días del mes de julio se verificasen unas operaciones en aquella Zona, con objeto de liberar algunos destacamentos de la línea del Lau sitiados por fuertes núcleos enemigos.

El día 1° de julio, y para abastecer la posición de Cobba Darsa, salió de Uad Lau una columna al mando del Coronel García Fuentes, compuesta de un escuadrón de Reguladores de Ceuta, 1° y 4° tabores del mismo, 2° batallón del Regimiento de Ceriñola, tres compañías del 1^er^ batallón del Regimiento del Serrallo, 2° batallón del Regimiento de Ceuta, una batería ligera de Artillería, otra de montaña y demás tropas auxiliares. En total 3.000 hombres.

Establecido el contacto con el adversario tan pronto fue rebasado Tisgarín, el fuego se generalizó con gran intensidad, haciéndose difícil la marcha del convoy por arreciar aquél de la parte de Cobba Darsa, y en especial de la cábila de Beni Said, viéndose paralizado al pié de la citada posición, con un considerable número de bajas. Ante la imposibilidad del avance, se ordenó el repliegue, efectuándose éste hacia Tisgarín donde las unidades se concentraron bajo nutridísimo fuego. Las bajas sufridas en esta operación fueron de 15 muertos y 174 heridos.

El día 4 del mismo mes, y con objeto de levantar el cerco que el enemigo tenía puesto a la posición de Cobba Darsa, salieron de Uad Lau dos columnas: la primera, al mando del Coronel García Fuentes, cosntituida por la Mía de caballería de la Meha-la, y 1° y 4° tabores de Regulares de Ceuta, 2° batallón del Regimiento de Ceuta, batallón de Mahón, 1° y 2° batallones de Serrallo, y 2ª batería de Montaña, sección de ambulancias de Montaña, sección óptica a lomo, y una estación óptica a caballo. La columna de la izquierda, a las órdenes del Coronel Nieto, se componía de un escuadrón de Regulares de Ceuta, 1ª bandera del Tercio, un tabor de Regulares de Larache, los batallones de Vizcaya, Ceriñola y Otumba, 2ª batería ligera, una sección de la 4ª batería de Montaña, un grupo de obuses, tres estaciones ópticas, parque móvil, y una sección del Serrallo que tenía que relevar a la guarnición de Cobba Darsa, más el convoy para ésta.

La columna de la derecha atendió a cubrir este flanco desde Uad Lau a Tisgarín, uniéndose al llegar a esta posición ambas columnas que quedaron desde aquel momento, bajo el mando directo del General Serrano.

Después de una intensa preparación artillera sobre las estribaciones de Cobba Darsa y crestones de la derecha del Uad Lau, avanzó la bandera del Tercio, quedando su compañía de ametralladoras en posición de fuego al pié de Tisgarín para pro-

teger el avance. El Grupo de Regulares de Ceuta y tabor de Larache que se habían adelantado al resto de las otras unidades, respondiendo al plan preconcebido, rompieron un intensísimo fuego sobre las fuerzas enemigas, ocasionándoles gran número de bajas, al mismo tiempo que la bandera del Tercio iniciaba el asalto en una conversión a la derecha, y cuyo resultado fue la ocupación de unos crestones en los que se efectuaron ligeras fortificaciones para pernoctar. En el transcurso de la operación, una compañía de Otumba protegió a la de ametralladoras del Tercio, y otras dos apoyaron el asalto de la bandera, avanzando, en vista de la crítica situación para proteger la retirada, dos compañías de fusiles y la de ametralladoras del batallón de Vizcaya, por saltos sucesivos consiguen llegar hasta la guerrilla del Tercio a costa de sensibles bajas. Después de cuatro horas de intenso fuego, estas últimas fuerzas se retiraron, quedando las demás en las posiciones ocupadas que fortificaron para pernoctar. El resto de las tropas y cuartel general se replegaron sobre Tisgarín donde vivaquearon, teniendo que lamentar en esta operación las siguientes bajas: Oficiales: 3 muertos, 17 heridos y 1 contuso; tropa: 58 muertos, 353 heridos y 4 desaparecidos.

La columna de García Uria, con el fin de atraer la mayor parte posible de enemigo concentrado entre el Ibujaren y Tirines y evitar fuese a reforzar al que se oponía al avance de las fuerzas de Uad Lau sobre Cobba Darsa, efectuó una demostración sobre el Ibujaren con las siguientes unidades: 5ª bandera del Tercio y dos compañías de la sexta, 2° tabor de Regulares de Larache, 1° y 2° tabor de Regulares de Tetuán, 6ª batería de Montaña, compañía de Ingenieros Zapadores, sección de Telégrados, parque móvil y 3ª Ambulancia de Sanidad Militar. Dicha columna salió de su campamento y marchó a retaguardia de las posiciones de Adgos hasta la bifurcación de los caminos a Bab del Aguin, y avanzadilla n° 4, donde empezó el despliegue, estableciéndose las fuerzas de la 6ª bandera en las inmediaciones de Bab el Aguin protegiendo el flanco izquierdo. La batería ocupó posiciones cerca de la avanzadilla n° 4, en unión de la compañía de ametralladoras del tabor de Larache, apoyando la marcha de la vanguardia hacia Ibujaren, y ocupación del poblado de Tirines. El adversario, si bien hostilizó nuestras fuerzas se mantuvo en sus cuevas y parapetos a la expectativa del paso del convoy. A las doce horas se inició el repliegue que se efectuó en perfecto orden. Nuestras bajas en esta operación fueron: cuatro soldados indígenas del Grupo de Regulares de Tetuán, y nueve del Tercio de Extranjeros, heridos.

Con el decidido propósito de romper a toda costa el cerco de la posición de Cobba Darsa, el día 6 del referido mes de julio, después de la llegada de refuerzos de tropas trasladadas de la Zona Oriental, se organizó en Tisgarín bajo la dirección personal de General Serrano, una columna de choque con las banderas 1ª y 5ª (esta última se había incorporado el día anterior con el Teniente Coronel Franco), el Grupo de Regulares de Ceuta, un tabor de Regulares de Larache y un batallón de Vizcaya, quedando el de Otumba en reserva, en las inmediaciones del Campamento.

Después de una larga y eficaz preparación artillera que batió todos los crestones y contrafuertes de la loma delante de Cobba Darsa, dicho día 6, se adelantó el

convoy, entrando en la posición con la fuerza que había de relevar a la guarnición, no sin antes tener que vencer la dura resistencia hecha por el enemigo. Durante la operación una compañía de Zapadores fortificó el mogote próximo a la posición, donde se estableció una avanzadilla de la misma. Ya casi entrada la noche se efectuó la retirada del batallón de Vizcaya que lo hizo escalonadamente y en perfecto orden, quedando el resto de las fuerzas en los puntos ocupados y teniendo que lamentar en esta jornada las bajas siguientes: Oficiales: cuatro muertos y cinco heridos; tropa: ocho muertos, 102 heridos, y dos desaparecidos.

El día 9 de julio dispuso el Mando que la columna del General Grund, cooperase mediante una demostración de fuerza sobre el río Ibujaren al avance sobre la línea Ifertan-Loma Verde de la columna del General Serrano, y para ello, salieron del campamento García Uria formando columna al mando del Teniente Coronel Martínez Monje, las unidades siguientes; 6ª bandera del Tercio, un tabor y dos compañías de Ametralladoras de regulares de Tetuán, un Grupo de Artillería de Montaña, una sección del Parque Móvil de Artillería, y servicios auxiliares. Al amanecer se efectuó el avance al amparo de las posiciones de Adgos hasta Bab el Aguin. La vanguardia compuesta del 2° tabor con seis cargas del Parque Móvil cubrió la línea desde cerca de Bab el Aguin hasta Peñalver, enfilando las ametralladoras al Ibujaren y barrancos próximos. El resto de la columna con la Artillería y las Ametralladoras batió los puestos y fortificaciones desmantelados el día anterior. Ordenada la retirada se efectuó en el mejor orden intensificándose en tal momento el fuego enemigo, que ocasionó cinco heridos de tropa.

Las fuerzas del General Serrano que fueron agrupadas en dos columnas al mando del Coronel Gómez Morato y Teniente Coronel Franco, alcanzaron sus objetivos a la hora después de haber comenzado el avance, y sin tener que lamentar ninguna baja. La columna del primero formada por el grupo de Regulares de Alhucemas, batallón de Vizcaya, escuadrón de Regulares de Cauta, Grupo de obuses de montaña con Parque móvil y servicios auxiliares de Ambulancia y estación óptica, fue la encargada de efectuar un reconocimiento sobre Hoj y Loma Verde y abastecer Tisgarín. La que mandaba el segundo tuvo por misión reconstruir y guarnecer la posición de Xeruta e iba compuesta de la primera y quinta banderas del Tercio, una batería de montaña, una compañía de Ingenieros Zapadores, Parque móvil, estación óptica y ambulancia de montaña.

Prosigüiendo el ciclo de operaciones que tenía como objetivo principal abastecer las guarniciones que cubrían los puestos avanzados y la ocupación y rectificación de puntos estratégicos próximos al curso del Lau, se llevaron a cabo durante el mes de julio, en los días 11, 12, 15 y 22, varios movimientos combinados por las columnas de los Generales Serrano y Grund. Mediante estas pequeñas operaciones se consiguió establecer algunos puestos en las cumbres donde se orientan Chentafa, Solano y Taza con miras a contrarrestar el fuego de la artillería enemiga emplazada en Beni Maula, ocupación del aduar de Ifertán y altos de Ejillán; castigar a los poblados rebeldes de Ibujaren y Tirines y batir a los grupos enemigos apostados en las barranca-

das del rio Ibujaren. Las bajas causadas a quéllos fueron cuantiosas y por nuestra parte tuvimos las de un legionario muerto, un oficial y 24 de tropa heridos.

En los primeros días del mes de agosto la situación no había variado mucho. Los insumisos actuaban tanto en Beni Said como en Beni Hozmar y Beni Hassan. La inseguridad en las comunicaciones, así como las dificultades para las aguadas y convoyes, hizo que las posiciones de vanguardia sufrieran un pertinaz asedio, limitándose a repeler los ataques. La nueva posición de Ifetán en la línea del Lau, al ser bloqueada, obligó a reconstituir y movilizar la columna, que, con anterioridad, había operado en aquella zona. Los chispazos de rebeldía se generalizaron en varios puntos de la zona Occidental (Beni Gorfet, Beni Ider, Beni Arós y el Fondak). Las bajas registradas en el periodo reseñado totalizaron 550 (8).

El 9 del citado agosto es nombrado el General de Brigada Don Miguel Correa Oliver jefe de Estado Mayor del Ejército de Africa.

En la zona de Melilla durante la época narrada, se desarrolló escasa actividad. El día 7 de agosto, para proteger al poblado sometido de Azib de Midar, tuvo lugar una operación de policía a cargo de la harka mandada por el leal Emir Abd el Malek, en la que éste fue muerto, registrándose además muchas bajas (9). Intervinieron como apoyo fuerzas de las Mehal-las números 2 y 3 y la idala de Tafersit, y como protección, carros de infantería y baterías desde sus posiciones.

También en la referida zona Oriental, durante el 16 y 17, tres columnas al mando del General Sanjurjo realizaron una operación de conjunto sobre el sector de Afrau que dió por resultado liberar a la posición de este nombre que se encontraba bloqueada desde hacía tres días. El enemigo muy numeroso y perfectamente atrincherado se aprestó al combate lográndose, tras empeñada lucha, desalojarle de sus obras donde dejó crecida cantidad de cadáveres con armamento y teniendo por nuestra parte 113 bajas, de ellas quince muertos.

9 . REPLIEGUE DE LAS TROPAS EN LOS FRENTES DE COMBATE. COMBINACION DE MANDOS.

El Marqués de Estella, que en el mes de julio último citado se había trasladado a Tetúan donde permaneció breves días con la idea de estudiar personalmente la situación marroquí y disponer lo conveniente para su resolución pronta y eficaz, fue testigo presencial de algunos hechos de armas, dándose cuenta de la pujanza del adversario, que maniobrando en su terreno, era dueño de la iniciativa en las dos Zonas, y que frente a la inactividad de nuestras tropas, elegía los lugares y momentos favorables para su actuación. El General Primo de Rivera, renunciando entonces abiertamente a sus propósitos pacifistas y de pasiva conciliación, decidió desarrollar una acción militar rápida y enérgica que restableciera, primero, nuestro prestigio de

(8) Un jefe, un oficial y 64 de tropa, muertos; 27 oficiales y 458 de tropa, heridos.

(9) En la harka amiga hubo entre muertos y heridos 102; y tres oficiales heridos y diez muertos de tropa, en las demás unidades.

Marruecos, e hicieron posible después, la ocupación completa del territorio; pero los éxitos momentáneos en la línea del Lau, y aun la actitud pasiva del Raisuni, no habían podido impedir el avance de los rebeldes.

Ocupado primero Beni Hozmar por el Jeriro, que fue lugarteniente de Abd el Krim, penetraron en Beni Hassan, y cortaron el camino del Zoo el Arbaa, de la última cábila citada, a Xauen, y el de esta ciudad con Tetuán. En la zona de Larache la sublevación había alcanzado las intrincadas cábilas de Sumata, Beni Arós, Beni Gorfet y Beni Issef, y en el Ajmas existía también un núcleo importante de enemigos. En los primeros días de septiembre toda Yebala estaba en rebeldía, y las columnas y posiciones de vanguardia sufrían la presión enemiga.

El 5 de septiembre, vuelve a la plaza tetuaní el General Primo de Rivera, ahora acompañado de algunos miembros del Directorio Militar, los generales Gómez Jordana, Muslera y Rodríguez Pedré, resolviendo allí diera comienzo la evacuación de Xauen y de aquellos puestos o posiciones que convenían a una idea de antemano estudiada y cuya finalidad era, según se hizo público, mantener seguras las comunicaciones entre todas y cada una de las ciudades de la zona Occidental, cumplir el compromiso internacional de ofrecer paso seguro al ferrocarril Tánger-Fez, y yugular la península de Yebala, de tal manera que, quedase frente a nosotros las cábilas en rebeldía, y a nuestra espalda solo, los territorios lealmente sometidos para evitar el peligro de los ataques por retaguardia, que tantos sacrificios habían impuesto a nuestras tropas.

Para lograrlo, previamente habían llegado a la península, los batallones de Asturias, Saboya, Granada y Reina, al mando del General Castro Girona.

Por aquellos días de septiembre, se publicó una combinación de mandos en el territorio, que abarcó los siguientes nombramientos: En la zona de Larache cesó el 15 el General Fernández García que fue sustituido por el General Riquelme; el General Quipo de Llano que relevó el día 3 al General Grund en el cargo de jefe de la Zona de Ceuta, deja este destino el 23 del citado septiembre; por otra disposición del 26, el General Navarro, Barón de Casa Davalillo, sustituía al General Bermúdez de Castro (10) en la Comandancia General de Ceuta, quien por enfermedad cesaba en su destino, y también por Reales Decretos de fecha de 3 y 16 pasaban en comisión a las órdenes del Alto Comisario, los Generales de Brigada Don José Riquelme y Don Ignacio Despujol Sabater.

Las operaciones difíciles y sangrientas, agravadas por los temporales, las circunstancias del terreno y la bravura del enemigo, fueron ejecutads bajo el mando directo del Marqués de Estella, que quiso asumir en la arriesgada empresa, toda la responsabilidad.

El repliegue general de los puestos avanzados y abandono de las posiciones de la Zona occidental sembradas por el interior del país, y cercadas las más de ellas dentro de las propias cábilas circundantes, comenzó en los primeros días del mes de sep-

(10) Por real Decreto de 2 de julio de 1924 (D.O. núm. 147) el General Bermúdez de Castro fue nombrado Comandante General de Ceuta al cesar el de igual empleo Don Manuel Montero Navarro.

tiembre de 1924, y duró hasta finalizar febrero del año siguiente. El trazado de la nueva línea avanzada respondía a una directrices que comprendían los siguientes puntos: 1°. Defensa del Rio Martín —puerto de Tetuán— unido a la ciudad por ferrocarril; 2°. Conservación de Gorgues, macizo de extraordinario interés para la seguridad de Tetuán como capitalidad del Protectorado; 3°. Mantener la comunicación de Tetuán con Larache y Tánger; y 4°. Defensa del ferrocarril Tánger-Fez.

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea de las operaciones realizadas con tal motivo, reproducimos a continuación la nota con que los señores Hernández Herrera y García Figueras, en su obra titulada «Acción de España en Marruecos» (11), completan sintéticamente, la descripción del repliegue general de Xauen y sus posiciones.

«*Zona Suroeste de Tetuán:* Repliegue de las posiciones enclavadas en Beni Buzra (M'Ter), Beni Ziat (Targa, Kaaseras...) y Beni Said (Uad Lau). En estas operaciones intervinieron especialmente la Escuadra, y la Aviación terrestre y naval. La posición de M'Ter se evacuó el 8 de septiembre de 1924, Uad Lau el 15 de noviembre y en el periodo intermedio las demás.

Establecimiento de la línea del Martín: El 17 de diciembre la columna de Fanjul, con el apoyo de la aviación y la Escuadra.

Zona Sur de Tetuán: Repliegue de Xauen, Dráa el Aseff y de las posiciones enclavadas en Beni Hassan y Beni Hozmar. Abierta la comunicación con Xauen el 29 de septiembre, quedaron protegiéndola la columna Castro en Xeruta, la del General Serrano en Dar Acobba y la de Berenguer (F) en Zoco el Arbaa; la comunicación fue muy presionada por los rebeldes.

El repliegue del sector de Dráa el Aseff sobre Xauen, dirigido por el General Castro Girona, que había sido nombrado Jefe de la Zona de Xauen, se hizo en los días 16 y 27 de octubre y fue un modelo de combinación de la política y de las armas. Intervinieron las columnas del Coronel Núñez de Prado, Teniente Coronel Franco y harkas de Gomara y del Bajá de Xauen (Si Uafi el Bakalí). Sus principales fases fueron: día 16, limpiar de enemigos la pista Xauen-Dráa el Aseff; 17 a 20, abastecimiento de los puestos y colocación de otros; 25, evacuación de Bab el Haman; 26, evacuación de Dráa el Assef; 27, por la noche, evacuación de Akarrat, Dárdara, etc.

El repliegue de Xauen sobre Tetuán tuvo las siguientes fases: Xauen-Dar Acobba (17 de noviembre), Dar Acobba-Zoco el Arbáa de beni Hassan y Fondak el Amín (19 de noviembre), y Zoco el Arbáa y Fondak-Taranes-Ben Karrich (11 y 12 de diciembre).

A esta última cooperaron las columnas Orgaz y Martín al mando del General Saro; la primera ocupó Menkal y Cudia Kaiton y la segunda actuó sobre el macizo de Beni Hozmar.

Zona Suroeste de Tetuán: Repliegue de Beni Ider. Las posiciones de este sector estaban en situación desesperada por el largo asedio que sufrieron. El 3 de octubre el enemigo se apodera de Adrú. Las gestiones políticas que se intentan no dan resulta-

---

(11) Pág. 538. Madrid 1929. Imprenta Municipal de Madrid.

do, y en vista de ello el día 5 sale de Ben Karrich una columna (Coronel Ovilo), que ocupa Ameger; el adversario la hostiliza duramente y la impide en lo sucesivo progresar. Se siguen las gestiones políticas, y el día 11 se evacuan Buharrax, Serrano y Gallago; el 12 se consigue el rescate de la guarnición de Adrú y se repliegua Ovilo sobre Ben Karrich.

Zona Oeste y Noroeste de Tetuán: Repliegue de Uadrás, Anyera y parte de Haus. Anyera se sublevó el 13 de diciembre, atacando simultáneamente a Zoco el Telata, Yarda, Alí Fajal, Zoco el Jemis, Melusa, Ain Guenen y Alcazarseguer, cayendo esta última en poder del enemigo. Contingentes de Uadras con algunos rifeños, entraron en la cábila, y valiéndose con unos del terror, y aprovechando de otros la complacencia con que veían el movimiento, levantaron la cábila. En ello intervinieron también elementos de Tánger. El 16 de diciembre se forman dos columnas, la de Saro (Laucién) y la de Franco (Air Yir). La primera lleva Regulares y Mehal-la de Tetuán, Tercio y fuerzas peninsulares; la segunda tiene como base dos banderas del Tercio y Regulares de Ceuta.

El General Saro regresa el día 21 a Laucién, después de haber replegado las posiciones del valle del Jemis con duro combate. El Teniente Coronel Franco encuentra dura resistencia; el día 28 se le incorporan las guarniciones de Zoco al Telata y blocaos Tuikán y Tiula, dirigiéndose la columna a la bahía de Almarza.

Oeste: Protección de la comunicación Tetuán-Régaia y cierre de la frontera con Tánger. Sobre aquélla actuó primero la columna Góngora; el 30 de octubre toma el mando el General Saro. En acciones complementarias sobre esa comunicación tomaron parte también otras fuerzas.

Terminado lo de Anyera, el 28 de diciembre quedaba concentrada en Regaia la columna Saro para operar por la línea Borch, Ain Guenen, Melusa y Punta Altares, cerrando así la frontera de la Zona internacional. Estas operaciones duran hasta el 24 de enero de 1925.

Zona Sur a Norte de Larache: Repliegue de Beni Issef, Beni Scar y parte de Ahl Serif. La columna Carrasco, luego de la evacuación de Beni Arós, se trasladó a este sector, llegando a Teffer el 10 de noviembre y a Mexerach el 16. El día 29 se evacuan Bab el Karia y Feddán Yebel; el 4 de diciembre, Kala y Buhandun; el 8, Mexerach; el 12, Muires, y el 14, Teffer, llegando este día la columna a Taatof. Cooperaron a estas operaciones las tropas de García Boloix y Saéz de Retana.

Establecimiento de la línea hasta Beni Gorfet (diciembre de 1924 - enero 1925). Columnas González Carrasco, García Boloix y González.

Repliegue de Beni Gorfet y establecimiento de la línea (enero de 1925). La situación de Beni Gorfet era difícil, porque las posiciones estaban sitiadas desde septiembre. En el mes de octubre había operado desde Telata de Reisana la columna Saéz de Retana, levantando el cerco de Rapta (día 22) y de Sidi Otzman (día 25), y más al Sur la de García Boloix, que levantó el de Tabaganda (día 29). El 26 de octubre se abandonaron las posiciones de Tesar, Tax y Sama.

En enero se evacuan las del macizo y se establece la línea (Columnas González

Carrasco, García Boloix y González).

Repliegue de Beni Arós y establecimiento de la línea. Comenzó en septiembre de 1924. El día 26 se replegaron Tahar Berdás, García Acero y Rof. En el Zoco el Jemis de Beni Arós estaba la columna Prats. El 12 de octubre comienzan las operaciones desde Rokba el Gozal (Columna Carrasco) y Bab el Sor (Columna Prats), para abrir la comunicación. Conseguida ésta, queda la columna Carrasco, que hace las evacuaciones del sector, desde Sidi Alí hasta Megaret.

El establecimiento de la línea se hizo por las columnas Prats (noviembre de 1924) y González Carrasco (febrero de 1925).

Todas estas fuerzas de la Zona de Larache estaban mandadas por el General Riquelme.

Enlace de las líneas de Tetuán y Larache: Evacuación de Yebel Hebib y establecimiento de la línea desde Beni Arós a Regaia, cubriendo por el Nordeste la Garbia. Yebel Hebib fue evacuado en septiembre de 1924, el establecimiento de la línea se hizo a fines de enero y durante el mes de febrero de 1925. La columna Saro colocó, viniendo de Norte a Sur, puestos de enlace entre Regaia, Cuesta Colorada, Seguedla y Buisa. La de González, de Sur-Norte a Norte, los situó en la orilla izquierda del Jarrub. Alguno de los puestos de la línea (Bufas, 15 de diciembre) había sido ya colocado por la columna Prats, que partió de Arcila».

Como complemento de la sucinta esquematización del repliegue general que tuvo lugar en la Zona Occidental y que acabamos de exponer, consideramos interesante destacar lo cruentas que resultaron algunas de las evacuaciones de las citadas posiciones, como la de Zarquía Xeruta y Hamara, efectuadas por la columna del General Serrano el 19 de noviembre, en la que, además de sufrir 510 bajas (12), resulto muerto aquél y herido el General Berenguer, al tratar éste de hacerse cargo del mando de la expresada columna. Refrenda nuestro aserto la consideración del volumen de bajas habidas durante el mes de septiembre, que, con independencia de las reseñadas anteriormente, alcanzó la cifra de 2.806 (13).

10. LAS OPERACIONES EN EL FRENTE NORTE FRANCES MARROQUI EN LOS AÑOS 1923-1924: PERIODO QUE PRECEDIO A LA COLABORACION FRANCO—ESPAÑOLA.

Durante el año 1923, los franceses terminaron casi íntegramente el plan trazado por el Mariscal Lyautey, para la pacificación del Marruecos que pudiéramos llamar «útil», por estar situado en la parte más aprovechable del país. Las operaciones muy bien preparadas se dirigieron en primer lugar a la reducción de la llamada «Mancha de Tazza», a la rectificación de los frentes de Uazzan, y a la

(12) Un jefe y 97 de tropa, muertos; cinco jefes, trece oficiales y 207 de tropa, heridos; dos jefes, quince oficiales y 170 de tropa, desaparecidos.

(13) Veintiocho oficiales y 751 de tropa, muertos; 10 jefes, 127 oficiales y 1890 de tropa, heridos.

estabilización del frente del Atlas Medio entre Alemeid y Uanizert. El grupo móvil de Tazza a las órdenes del Coronel Freydenberg, ocupó Beni Kir, en el mes de abril, y después de haber sometido el islote disidente de Beni Bu Zert, irreductible desde 1921 en la región de Chikker, ocupó el monte M'Chat, fortaleciendo así la seguridad de los peñascales de Tazza, Beduime, Zoco el Arbáa y Zoco Ain. Este mismo jefe se dirigió después sobre Skura para cooperar en las operaciones combinadas de los grupos móviles de Tazza, Fez y Mequinez, sobre la región de Meskedal. Los dos últimos grupos se adueñaron del país de Atit Mohaud, y abrieron el camino imperial (Trik Soltan) que conduce de Fez al río Muluya por Eujil. Operando después en el valle del rio Seghina, se apoderaron de la posición de Bu Jamud, para irradiar desde allí en el territorio de Yssuka, de Elmers y del rio Inuzer. Se trató después, realizando un enlace efectivo entre la región de Skura y la del Mers, de aislar Ait Tseguchen de Marmucha. Esta acción fué llevada a cabo en agosto por el grupo Freydemberg, procedente del Norte y el grupo Theveny que avanzó desde el Sur. Los dos grupos completaron, a partir de ese momento sus operaciones del año, ocupando el grupo Freydemberg el territorio de Beni Zekkut y de Beni Zehus, y el procedente del Sur, a las órdenes del Coronel Chiabrum en la primera decena de octubre, abriendo la comunicación entre los rios Seghina y Muluya por Tizzi N'Teida y Tsinaut.

Desde esa época la actividad de Abd el Krim, se manifestaba cada día más intensa en detrimento de la influencia francesa que declinaba paralelamente. El Mando francés comprendió, en presencia de la amenaza rifeña, que necesitaba establecer una cobertura militar delante de Fez, más sólida de la que disponía, instalando posiciones en las cimas que, desde la orilla derecha, dominan la llanura del Uarga.

Durante el invierno de 1924, los franceses sabían que serían atacados en la primavera siguiente, y que las cábilas sometidas el año precedente no les serían fieles. El objetivo de la acción enemiga debía ser Fez, hacia el que se abren de Norte a Sur, una serie de valles, magníficos corredores de invasión. Un año antes Abd el Krim, había ya intentado utilizar el más oriental de ellos: el valle de Leben.

Los últimos acontecimientos en nuestra Zona no debieron dejar tampoco duda al Mando francés de que se había rebelado un poderoso adversario, con el que en adelante también los franceses tenían que contar. El juego del cabecilla de Axdir debió darles la certidumbre de que el jefe rifeño era el verdadero instigador del movimiento de hostilidad del cual habían notado los primeros síntomas.

A partir del año 1924, la actividad de Abd el Krim se manifestaba cada día más intensa y como las disponibilidades militares galas no permitían emprender operaciones en gran escala que condujeran a la ocupación de todos los territorios reivindicados, fue decidido limitar la acción a la posesión de las alturas que desde Mediuna a Urtragh, bordean el Uarga a diez kilómetros del frente primitivo. El enlace de este frente con el de Zehian se efectuaría después.

Las tropas francesas gracias a la preparación política conducida por las autoridades locales, efectuaron las operaciones sin producirse un disparo. El avance que sometió a su autoridad una población de unos 25.000 habitantes, produjo, además,

en las tribus del Alto Uarga una excelente impresión. Delegados de esas harkas acudieron a exteriorizar sus sentimientos de fidelidad, y a presentar ofertas de sumisión.

A fines de mayo y principios de junio las fuerzas francesas procedieron al establecimiento de un frente sólido y a la organización de los tres primeros sectores. El Coronel Colombat comenzó después la ocupación y la organización del cuarto sector.

Mediado junio se reprodujeron las reacciones de los rifeños poco resignados a perder la Zona que hasta entonces explotaban, y simultáneamente sobre el frente Norte de Tazza, en las inmediaciones de Kiffan, aparecieron núcleos importantes en actitud hostil, que engrosaban sin cesar. El más importante de 1.200 fusiles, partió de la zona española en julio, atravesó las altas montañas de Senhaya y cruzó la línea francesa entre los puestos de Bab Mizab y Tizi Abdallah, saqueando e incendiando los aduares sometidos.

Un grupo de maniobra constituido apresuradamente a las órdenes del Coronel Colombat, después de una marcha rápida de aproximación, derrotó a la harca rifeña cortándola en dos, e inflingiéndole grandes pérdidas.

A mediados del mes de agosto, el Mando calculaba frente a las posiciones galas unos 8.000 fusiles. Todas las disponibilidades francesas en Marruecos fueron distinadas al frente Norte, repartiéndose en dos grupos, que concentrados en la región de Kal-la de Sless tuvieron por misión la de avanzar hacia el Norte para cubrir la cabila de Beni Urriaguel y enlazar los dos frentes de Uazan y del Uarga sobre la alineación Ain Bu Aisamonte, Teferunt-Urtzagh. Las operaciones preparadas políticamente se realizaron sin ningún incidente.

El avance en el país de Yebala, efectuado con pérdidas insignificantes por la disposición favorable de los poblados, dió por resultado que entraran bajo la influencia francesa más de 55.000 indígenas, e incorporar al Protectorado una región fértil y rica. Proporcionó además, por la ocupación de las alturas que dominan el Uarga sobre la orilla derecha, un sistema defensivo capaz de asegurar más eficazmente la protección de los territorios sometidos.

11. ABD EL KRIM ATACA EL FRENTE NORTE FRANCES. SUS CONSECUENCIAS. NECESIDAD DE UNA COOPERACION FRANCO-ESPAÑOLA.

Al comenzar el año 1924, el cabecilla rifeño agrupando con sus aguerridos secuaces elementos comunistas, aventureros de diversas nacionalidades y mercenarios, había logrado formar un ejército poderoso, con el que se proponía, no solo, imponer la independencia del Rif, sinó adueñarse del Imperio de Marruecos.

El repliegue de nuestras tropas de las zonas de vanguardia, la captura del Raisuni, la sumisión de los cabileños del Rif y de Yebala, eran éxitos que llenaban justa-

mente de orgullo al Jatabi. En el otoño de 1924, al abandonar España la mayor parte de la Zona, parecía haber renunciado a la lucha con los rebeldes. Abd el Krim, respetado en todo el norte de Marruecos por sus victorias, ganaba a su causa prosélitos en todas las cábilas y extendía su dominación. No era de esperar, por tanto, que el caudillo rifeño, ensoberbecido, acatase de los franceses sus enemigos seculares, los derechos que les concedían los tratados, cuando no cumplía los conferidos a los españoles.

La línea de conducta de Abd el Krim estaba decidida. Proyectaba una acción contra los galos que siguiera a la ejecutada contra los españoles, y que sería desencadenada inmediatamente después porque estaba seguro del éxito. Creía a los franceses débiles, sabía que disponían de pocas tropas, y que estaban compuestas en su gran mayoría, por contingentes indígenas de los qüe esperaba obtener fácilmente la traición.

La propaganda rifeña se ejercía intensamente entre los yebala y hasta en las cábilas próximas al frente francés. Unicamente la confederación de beni Zerual trató de resistir a la empresa rifeña. Las fracciones más alejadas de los puestos franceses pactaban con los agentes de Abd el krim, y las más próximas temían un ataque de sus seguidores.

Los efectivos franceses eran absolutamente insuficientes para restablecer la situación y rechazar a los contingestes enemigos que no cesaban de aumentar. En espera de los refuerzos pedidos a la metrópoli, a Argelia y a Túnez, el Mando francés sólo pudo por el momento, resistir y tratar de evitar que la rebeldía hiciese nuevos progresos.

La defección súbita de los Uriaglis había creado en la región de Fez-Bali una situación peligrosa que exigía actuar rápidamente. Numerosos efectivos rifeños habían penetrado profundamente en territorio de Yichtala y Cheraga donde sembraban el pánico y provocaban el desfallecimiento de algunos partidarios. En la segunda quincena de abril el Coronel Colombat atacó violentamente a los disidentes que guarnecían los bordes de Fez-Bali y los rechazó al Norte del Uarga. Las primeras tropas atravesaron después este río y entraron en Beni Urriaguel, donde, después de furiosos combates, consiguieron avituallar y levantar el bloqueo a los puestos avanzados. Estas acciones sólo tuvieron efectos momentáneos, porque entrando el mes de mayo cuando se dirigía la columna Colombat en dirección de Biban para limpiar de enemigos esa Zona, al llegar al pié del macizo montañoso, fué asaltada por un adversario sólidamente atrincherado, que obligó a renunciar a la operación proyectada.

En general los combates sostenidos después por los grupos móviles habían logrado una detención de la marcha del contrario, pero no modificaron sensiblemente la situación general del frente. Todos los puestos continuaban bloqueados y atacados por un enemigo.cada vez más numeroso. Además una nueva amenaza se presentaba en la región de Uazan, donde los franceses no tenían fuerzas que oponer a las grandes agrupaciones señaladas.

El mes de junio comenzó con un vigoroso movimiento ofensivo de los rifeños sobre el frente Norte francés. Abd el Krim concentró su esfuerzo principal persiguiendo siempre su designio de apoderarse de Fez. En los últimos días del citado mes, el grupo móvil tomando la ofensiva, expulsó a los Yebala (14) y rifeños de Bab el Taza, y ocupó la línea de resistencia enemiga organizada sobre las alturas situadas al Oeste, y al Este del Collado. En el curso del mes de julio la situación se agravó profundamente. Bajo la influencia del violento ataque de los contingentes Yebala (14) y rifeños, que no cesaban de aumentar con la incorporación de los guerreros suministrados por la mayoría de las cabilas desafectas, se generalizó el movimiento de disidencia, llegando la rebelión hasta las cabilas de retaguardia. Las de Branes y de Tsul, fueron las primeras en rebelarse y las de Chiata y Beni Uarain, no tardaron en pactar también con los naturales.

En presencia de la gravedad excepcional de la situación, el Gobierno francés dispuso el envío a Marruecos de tres divisiones metropolitanas y de abundante material. El Mando fue reorganizado y confiado al General Maulin, que tomó el título de Comandante Superior de las tropas de Marruecos. Por su parte, el Gobierno Xerifiano decidió organizar con urgencia mehal-las, con el fin de contener a las cabilas de la retaguardia y rechazar las infiltraciones. En el sector Oeste, un grupo móvil que había terminado de concentrarse al Norte de Uazán, se dirigió en los primeros días de julio sobre el Alto Lucus para replegar los puestos de esta región y establecer una nueva línea enlazando con las posiciones españolas; pero las evacuaciones y repliegues produjeron una impresión desfavorable sobre las cabilas vecinas, y fue preciso organizar un segundo grupo móvil en la región de Zituna para mejorar la situación al Norte de Uazan, lográndose no obstante, casi restablecer la situación, gracias a las ventajas obtenidas por las tropas francesas que operaron en dos alas. Un grupo contratacó en dirección de Bab Ksil sobre la harca que se infiltraba en las líneas galas, rechazándolas hacia el Noroeste, mientras que otro se dirigía al Norte de Amelil, para castigar a algunas fracciones declaradas en rebeldía.

Francia y España comprendieron entonces que la situación en Marruecos exigía una cooperación leal, que actuando decidida y simultáneamente, impidiese al jefe de la rebeldía, concentrar sus fuerzas a voluntad en los distintos frentes para batir a su enemigo aisladamente.

En el mes de julio de 1925, el Mariscal Petain, que en su calidad de Inspector General del Ejército había sido designado por el Gabinete de París para estudiar en Africa sobre el terreno la situación general, a su regreso a Francia, hizo ya presente su opinión sobre la conveniencia de un acuerdo con España para la actuación conjunta de las dos naciones en Marruecos.

Previas algunas gestiones de exploración, efectuadas en Madrid por el ex Ministro M. Malvy, el Gobierno francés tomó la iniciativa para puntualizar un acuerdo que permitiese la cooperación militar al mismo tiempo de ambos ejércitos, enlazados por tierra sobre el Rif central, para ocupar y dominar la cabila de Beni

(14) Yeblis.

Urriaguel, y para resolver definitivamente el problema del Rif.

No pudo lograrse por entonces esta actuación de conjunto total y simultánea, por entender el General Primo de Rivera, que el plan militar español debía limitarse todavía al desembarco en Alhucemas, sin adentrarse en Beni Urriaguel y sin penetración ulterior en el Rif.

Se firmó por tanto el 25 de julio de 1925 el acuerdo franco-español, abarcando solamente el siguiente punto concreto: «Señalamiento de un límite provisional entre las zonas de acción de ambos ejércitos, para las operaciones contra abd el Krim», pero no como frontera definitiva entre ambos Protectorados.

Hemos de insistir que no se trataba de un convenio formal de delimitación definitiva de ambas zonas de Protectorado en la región a la que se refiere, sino de un arreglo de tipo militar y transitorio para señalar zonas de acción de ambos ejércitos durante las operaciones contra el caudillo rifeño, estado de cosas que había de cesar cuando aquellas terminaran, para volver a los límites establecidos en el tratado del año 1912; y este carácter tuvo también la carta del Marqués de Estella (15) en la que no se fijaba tiempo de duración a la ocupación de ciertos terrenos por los franceses, pues se ignoraba cuánto podrían durar las operaciones, y se sobreentendía que esa ocupación había de cesar al terminar éstas.

El plan establecido entre los Mandos de los dos ejércitos para poner en ejecución el acuerdo, comprendía el desembarco de las fuerzas españolas en la bahía de Alhucemas con la cooperación de una división naval francesa y una acción ofensiva de las tropas aliadas en todo su frente Norte, sirviendo de centro de gravedad la región septentrional de Tazza, en dirección a los valles del Kert y del Nekor, a la que cooperarían eventualmente las fuerzas de la Comandancia General de Melilla, enlazando su izquierda con el ala derecha francesa.

(15) Tomo III de la obra: «Acción de España en Africa» (Reparto de Africa). Acuerdo franco-español de 25 de julio de 1925

CAPITULO II

EL GENERAL PRIMO DE RIVERA ALTO COMISARIO

1. El desembarco de Alhucemas. Antecedentes.—2. Advenimiento del General Primo de Rivera al Alto Mando de Marruecos y orientación que dió a la guerra.—3. Situación política internacional y militar al comenzar el año 1925.—4. Decisión de desembarcar en Alhucemas. Colaboración franco-española.—5. Plan del desembarco. Su elaboración y concierto.

1. EL DESEMBARCO DE ALHUCEMAS. ANTECEDENTES.

Desde que, ocupó España la isla de Alhucemas, el Peñón de Vélez de la Gomera y otros puntos del Norte de Marruecos, puede afirmarse que nació la idea de desembarcar en su día en aquella parte del litoral africano, ya que esos islotes, antenas de la civilización hispana orientada hacia Africa por razones históricas raciales, representaban, no ya sólo derechos históricos en potencia, sino, lo que constituye inmediata consecuencia: idea de penetración con las modalidades que la situación histórica del momento pudieran imponer.

De cómo influyeron en el pasado régimen de Marruecos las aludidas ocupaciones y posesiones de España en Africa, los estatutos internacionales en vigor lo ponen de relieve; y si el tratado secreto hispano-francés de 1902, no aceptado ni por consiguiente firmado por nuestro Gobierno de aquel entonces, tratado hispano-francés de 1904, conferencia internacional de Algeciras, tratados franco-alemán de 1911 y anglo-franco-hispano de 1912, no estuvieron, salvo el primero, en armonía con aquellos derechos, no es menos cierto que ello fue corolario de la pusilanimidad de quienes rigieron los destinos de nuestra Patria en el ciclo político, que comenzó a partir de la pérdida de nuestras colonias y terminó «manu militari» el 13 de septiembre del año 1923.

Indudablemente entre aquellos hombres públicos los hubo de alta capacidad y buena fe, pero se encontraron influídos por un ambiente de derrotismo, al que repugnaba cuanto tuviera relación con nuevas expansiones territoriales, aun adoptando la forma de protectorado.

Tales ideas abstencionistas, a las que como escuela acompañaba siempre el temor de provocar conflictos armados, fueron momentos de inercia que explican, conjuntamente con los de reconstitución interior, que parecía obsesionar justamente a todos, se llegara, en punto a atribución de zonas geográficas, a los modestos términos superficiales que alcanzó la Zona española de Marruecos. Nuestros políticos influenciados indudablemente por aquel espejismo, no pararon mientes en las máximas dificultades materiales, que en razón a su caótica constitución geográfica representaban el Rif y Yebala, sobrecogiéndose, en cambio, ante las doradas perspectivas ofrecidas a España en 1902 (tratado secreto), en cuya virtud se le asignaba campos inmensos, grandes llanuras, como las castellanas, andaluzas y extremeñas, que sólo esperaban el fecundo arado, para rendir próvidamente de sus vírgenes entrañas, compensando con largueza las cargas de un Protectorado. La verdad de esta aserto puede comprobarse sin más que recorrer el Garb y las cuencas del Uarga, Sebú y Beth.

2. ADVENIMIENTO DEL GENERAL PRIMO DE RIVERA AL ALTO MANDO EN MARRUECOS Y ORIENTACION QUE DIO A LA GUERRA.

La idea de un desembarco, que como se acaba de ver entrañaba la posesión de la Isla de Alhucemas, no cristalizó en mucho tiempo, y su clara percepción y necesidad no se manifestó en un momento determinado, sino que se fue gestando lentamente a medida que nuestros conocimientos del terreno y del enemigo fueron aumentando, como consecuencia de nuestra penetración armada en las Zonas Oriental y Occidental. Ya durante la campaña de 1909-1910, comenzó, en el sentir de la tropa, a revelarse como el adversario más poderoso, más diestro y valiente, «el harqueño de Alhucemas».

Este sentir del soldado, aún cuando no fuera absolutamente acertado, y pudo serlo, es indudable se orientaba instintivamente hacia Occidente y a «los alhucemas», frase gráfica con que los designaba, achacaba la rudeza y empuje enemigo, que fatalmente se apreciaba en todos los combates, unas horas después de comenzados.

En 1911, tuvo lugar, por fuerzas de la Comandancia de melilla, el paso del Kert, confirmándose, por las dificultades y vicisitudes de aquella campaña, cuan difícil y cruenta habría de resultar, no ya la total ocupación de la Zona, sino el abordaje del litoral de la bahía de Alhucemas por vía terrestre.

Ya por aquel entonces la oficina indígena de Melilla contaba con informaciones que permitieron al Mando apreciar la situación del principal grupo rebelde, cuya dirección correspondía, si no de un modo absoluto, en grandísima parte, a los jefes de la cabila de Beni Urriaguel, la más aguerrida, la más fuerte, secundada por los de Tensaman y Beni Tuzin, sus vecinos en la bahía de Alhucemas, y cuenca del río Nekor.

El Mando y la opinión del Ejército consideraban para la solución del pro-

blema como absolutamente indispensable batir al rifeño en su propio territorio, imponerle nuestra voluntad, apartando el obstáculo que desde el primer momento encontró España en la labor que, por designación expresa de las potencias y en nombre de la civilización, se había impuesto, a trueque del desgaste moral y material consiguientes.

Durante los años de paz que siguieron al paso del Kert (1911), aparece de una manera concreta la idea de un desembarco en Alhucemas, idea más política que militar, ya que su incubación y alcances no rebasaron los modestos límites del territorio de Melilla, y parece ser que la ejecución pensó confiarse a una pequeña columna de desembarco, compuesta de cinco compañías indígenas y dos batallones de Cazadores, que una vez en tierra y durante el desembarco, propiamente dicho, se vería apoyada por un contingente de naturales del país que, en número de ochocientos aproximadamente, constituían la conocida con el nombre de «partida afecta», cuyos individuos recibían *muna* temporal.

El lugar designado para abordar fue la playa de Suani, y una vez instalados en tierra, confiar más el éxito, a la acción política que a la de las armas, las cuales justificaban su presencia, calidad y cantidad ante la posibilidad de tener que vencer alguna resistencia. En el caso de que ésta se manifestase desde el primer momento, o que la pequeña columna fuera atacada una vez desembarcada, la isla de Alhucemas, que siempre estuvo artillada, prestaría el apoyo de sus fuegos.

Sorprende desde luego que con tan escasos medios de acción se pretendiera ejecutar una empresa, que tanta preparación y contingencia necesitara en 1925, pero téngase en cuenta, que se hace referencia a la época que podemos titular «Albores de nuestra penetración en Marruecos»; que el enemigo de entonces, aunque igual en calidad y número, contaba con escaso armamento, que el mando único, tampoco existía entre ellos, y que, en fin, la idea que presidió en la elaboración del inédito plan, fue esencialmente política.

Los sucesos militares surgidos en la Zona Ceuta-Tetuán en el año 1913 confirman la idea de las dificultades, si no imposibilidades, que presentaría la empresa de batir el núcleo de la rebelión en su propia guarida, siguiendo vías de penetración terrestre.

Durante el año 1913 aparece, consecuentemente, el primer plan de desembarco elaborado por el General Don Francisco Gómez Jordana, y conocido con el nombre de «plan de 1913». Comportó una serie de reconocimientos de las costas de la bahía de Alhucemas, por cuyo medio llegaron a onocerse perfectamente numerosos y preciosos datos topográficos, más tarde aprovechados; apoyo artillero del desembarco por las baterías de la isla; una columna ejecutante de cierta consistencia, entrando en su composición fuerzas de Regulares Indígenas, y apoyo que habría de prestar la «partida afecta», sensiblemente aumentada.

El paraje elegido para poner pie en tierra fue la playa de Sfiha, y la objetividad de la operación, la de irradiar política desde la posición a ocupar, facilitándose grandemente así, la labor de la oficina Indígena en razón a la actuación directa de

sus órganos.

Este plan, más político que militar, y cuya ejecución no autorizaron los Gobiernos a pesar de las garantías de su autor, tuvo la virtualidad, desde el punto de vista material de acopiar datos de todas clases, más tarde utilizados, y desde el moral, que por primera vez se dio forma tangible a lo que ya era aspiración suprema en las tropas de Melilla y comenzaba a serlo nacional.

Si la idea de desembarcar en Alhucemas fue o no obsesión del Mando de la Zona Oriental, lo demuestra el hecho de que a partir del plan acabado de examinar, no dejó éste de ser estudiado, ampliado o modificado por la mayor parte de cuantos ejercieron aquél.

Pasan los años y adviene al Mando de Melilla el malogrado General Fernández Silvestre, que indudablemente tuvo una visión clara del problema, pero el haberlo acometido sin elementos, determinó el desastre de 1921, y la pérdida total de la Zona Oriental, y de altos valores morales, cuya reconstitución integral ha exigido el derramamiento de mucha generosa sangre, e imponer verdaderos sacrificios al Erario Público.

El General Silvestre pensó también en el desembarco, al abrigo de los fuegos de la isla y sobre la playa de Sfiha, pero con la variante de ir por tierra al mismo tiempo, atravesando el macizo de Tensaman, por el desfiladero de Yub el Kama, para caer sobre el Nekor a la altura de Einzoren aproximadamente. La pérdida de Abarrán por la defección de la idala de Tensaman, no solo hizo abortar el plan apuntado, sino que nos llevó a la angustiosa situación de todos conocida.

A fines de la campaña de 1921 una comisión del Estado Mayor Central, presidida por el Coronel del Cuerpo de Estado Mayor don Cándido Pardo González, fue a Melilla para estudiar el frente de contacto y determinar en su consecuencia el que debiera adoptarse a la terminación de las operaciones. Por aquel entonces las consecuencias delicadas de las campañas sostenidas en la Zona Occidental, permitieron afirmarse en la idea prevista desde nuestros primeros pasos en Africa, de que para disolver el núcleo de la rebeldía era absolutamente necesario dar un golpe certero y duro en Beni Urriaguel, y para ello, precisaba localizar definitivamente los frentes de ambas Zonas, y efectuar un desembarco en la bahía.

Sobre esta base, el plan del Coronel Pardo, tuvo la misma finalidad de los anteriores, de efectuar la operación al amparo de la isla de Alhucemas, y sobre la playa de Suani en un frente grande, proporcionando a las dos divisiones, previstas como medio de acción, apoyo adecuado de la Marina de Guerra, etc.; pero se diferenciaba de los demás por basarse en la localización de los frentes de Melilla y Tetuán, por preverse la ejecución de un ataque demostrativo, y por su amplitud, no sólo en medios de acción tácticos, sino en actitudes defensivo-demostrativas en frentes alejados (estrategia). Puede considerarse tal plan, como el primero de conjunto entre los examinados, y con un carácter en el que estaban debidamente poderadas, la política y la guerra, ya que del efecto de ambas se esperaba lógicamente la descongestión de los frentes, fusión del bloque rebelde y por ende, las posibilidades de

avanzar.

Además del carácter estratégico-político apuntado, presentaba el plan de 1921, una modalidad que no dudamos en calificar de racional. En efecto. El espíritu público, que ordinariamente se mantuvo al margen de los asuntos de Marruecos, a consecuencia de demoledoras campañas políticas de prensa, las perniciosas Leyendas de los repatriados mendaces y truculentas ante auditorios propicios ¿y por qué no decirlo?, de la impopularidad que sufrió desde la firma del tratado de Algeciras la penetración africana, al conocer las penalidades y pérdidas en la retirada de Annual, y las barbaries de Monte Arruit, Zeluán y Nador, reaccionó patrióticamente y el deseo de vengar tantas traiciones y crueldades, fue unánime. Hasta en los más apartados rincones del solar español se manifestó aquel deseo, y el pueblo, con gesto de pretéritas y gloriosas epopeyas, dio de su regazo cuantos hijos le pidieron y de sus arcas, el oro necesario. Puede afirmarse que España entera se volcó en Melilla y tras victoriosa y cruenta campaña, nuestras columnas rebasaron el Kert.

Con este hecho no se consideraba el pueblo satisfecho, pero en el Gabinete de concentración nacional, que para hacer frente a tan grave situación hubo de formarse a raíz de los sucesos, comenzó a advertirse la disparidad de criterios, pues mientras unos consideraban que la campaña debiera darse por terminada, visto que la situación militar se había casi restablecido, y con ello vindicado el honor de las armas, opinaban otros, reflejando un anhelo nacional, que era preciso y de urgencia, lo más elemental: el ir a Beni Urriaguel, para librar a los centenares de compatriotas que sufrían los horrores del cautiverio, con toda clase de vejaciones y crueldades.

A satisfacer en parte tan bien justificado anhelo nacional, parece ser repondió la formación del plan que nos ocupa, pero los mayores esfuerzos y sacrificios que representaba su realización, e incluso el temor a un fracaso, determinaron al Gobierno a conferenciar con el General en Jefe, entrevista que tuvo lugar en Pizarra (Málaga) los días 4, 5 y 6 de Febrero de 1922. Entre los acuerdos que se tomaron figuró el de nombrar una comisión que estudiara la posibilidad de efectuar un desembarco en Alhucemas.

La caída del Gobierno Maura en la primera decena de Marzo, supuso la paralización de los trabajos de dicha comisión, y su posterior disolución por cese en la misma de los comisionados.

Se dió, pues, por terminada la campaña, y de sus consecuencias en el orden político (campaña pro-prisioneros) desde luego, y en el militar más tarde, hacemos gracia por sobrado conocido, y por salirse de los límites a que esta reseña histórica debe contraerse.

Pasaremos también por alto, los sucesos políticos-militares en ambas Zonas desde 1921 hasta 1924, pero no sin recordar que a las campañas políticas y de prensa de aquellos años, y a las orientaciones que en su consecuencia se tomaron en la Zona del Protectorado, hay que achacar forzosamente el estado de cosas, la triste herencia que relativa a Marruecos recibió al Directorio Militar, del justamente derrocado régimen.

Surgen los acontecimientos de 1924, y el General don Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, Presidente del Directorio, se persona definitivamente en Tetuán, toma el mando del Ejército (1), y adopta la única solución posible ante el problema, como acuciador, y al que iba envuelto el mantenimiento del Régimen de España, y probablemente no ya su porvenir, sino su presente, bajo molde de normalidad y orden, amenazados gravemente por las más agudas excitaciones sindicales acalladas, pero no extirpadas, desde el 13 de septiembre de 1923.

La aludida solución fue la de replegarse en la Zona Occidental, a una línea fuerte, según expusimos en el anterior capítulo, para reconstituirse tras ella, y permitir, en su día, irradiar política e inflingir rudos castigos, allá donde las circunstancias lo exigieran; asegurar la comunicación Tánger-Ceuta, y la de Tánger-Fez, así como la de impedir o aminorar en lo posible el intenso contrabando que desde Tánger se hacía sobre la Zona rebelde. Por lo que la Zona Oriental respecta, decidía mantener íntegramente al frente de contacto, y en lo referente a la visión de conjunto, indudablemente el General Primo de Rivera, pensaba ya en aquella época en asentar un rudo golpe al enemigo en el corazón de Beni Urriaguel, para, a partir de la anulación de su poderío militar, proceder bajo nuevas normas a la efectividad de Protectorado de España en Marruecos.

Existía además, otra razón perentoria para proceder así. El poderío militar de Abd el Krim habíase visto acrecentado por las simpatías, más o menos, embozadamente manifestadas, de algunas potencias extranjeras, expresadas en la lenidad con que se permitía el contrabando de guerra en favor de los rifeños.

Por otra parte, se veían éstos apoyados también, muy particularmente por los soviets y órganos pan-islámicos, hasta el punto de que sus disponibilidades en dinero permitieron al cabecilla rebelde mantener a sueldo, a no pocos súbditos extranjeros, en calidad de artilleros, ingenieros y otras especialidades. El aludido apoyo se manifestó hasta tolerarle la compra de algunos aeroplanos, y aun cuando por lo que aquella compra se refiere, poco fruto hubiera rendido, por falta de condiciones técnicas, es indudable, que de no haberse reducido la rebeldía, la aviación rifeña hubiera constituído un serio peligro para nuestras ciudades meridionales.

La visión del General Primo de Rivera, fue, en éste, como en otros graves problemas nacionales, clara. No se trataba ya, desgraciadamente, de un problema local, cuyas soluciones pudieran ser abstencionistas, o de abandono, pues no era posible dejar en pié, ni permitir su desarrollo, a un naciente Estado, en cuyo credo fundamental figuraba el odio a España, y cuyos fines no podían ser otros, que prender en nuestro suelo la llama separatista, aparte de que, en virtud del mandato de algeciras, no se podría consentir el hecho de que en nuestra Zona, se consitituyera Estado alguno, contra la integridad del Imperio, base fundamental de aquel mandato.

---

(1) El 16 de octubre de 1924 es nombrado Alto Comisario y General en jefe del Ejército de africa, el General Primo de Rivera, al cesar por motivos de salud el General Aizpuru.

3. SITUACION POLITICA INTERNACIONAL Y MILITAR AL COMENZAR EL AÑO 1925.

Partiremos pues, para concretarnos al desembarco, de la situación militar, y político-internacional de primeros del año 1925.

Aquella era la siguiente: En la Zona Oriental mantúvose sólidamente la línea de contacto jalonada por Afrau, Tizzi Aza, Tafersit, Azib de Midar, Afsó, Reyen, Mexera el Melha; y en la Occidental por Rio Martín, Beni Madan, Beni Salah, Macizo de Gorgues, Ben Karrich, Menkal, Casa Aspillerada, Alálex, Fondak, Buisa, Azib el Abbas, Regaia, Seguedla, Cuesta Colorada, Kudia Menar, Maida, Kesiba, Megaret, Aulef, Uarmud, Tabaganda, Taatof y Ain Gorra.

Estas líneas eran indudablemente fuertes; pero, sin embargo, el enemigo había demostrado con sus ataques del 23 a Tifaruin, y del 24 a Sidi Messaud que a pesar de su fortaleza, nos podría provocar un conflicto en el punto que eligiera, tanto de la Zona Oriental, como de la Occidental, como también lo probó en Cudia Tahar (septiembre de 1925), y con tal motivo culminaron altos valores morales, tanto en el Alto Mando, cuanto en los subordinados, incluso en los más modestos.

Tras las líneas defensivas acabadas de jalonar se encontraba un Ejército fuerte pletórico de medios de acción, y deseoso de buscar el desquite del repliegue del año 1924, pues aunque éste había sido premeditado, y consecuencia de una «estrategia-política», tal finalidad no alcanza a las tropas por aguerridas que sean, para las cuales, los avances se cuentan como victorias, y no dan a los repliegues otro significado que el de retirada.

Ciertamente que la rara circunstancia de estar en posesión de la más alta moral, fuerzas que como las de la Zona Occidental acababan de ejercutar operaciones tan difíciles, dicen mucho del *animador* de aquella gesta, el Marqués de Estella, quien con su sola presencia primero, y con sus hechos más tarde, supo infundir el espíritu acometedor y la firme voluntad de vencer premisas fundamentales de la victoria.

Comprendió el General Primo de Rivera que de los tres caminos que tenía para obtenerla, los dos terrestres le estaban vedados, en razón a las dificultades ya expresadas, no quedándole sino el marítimo, esto es, el desembarco, y puede afirmarse que, a principios del año 1925, se tomó la firme decisión de actuar directamente sobre el corazón de la rebeldía, suprema decisión tomada por lo tanto *antes de la colaboración,* extremo que conviene fijar por razones fáciles de comprender.

Hemos nombrado la colaboración, y como el resultado de ella ha sido decisivo para la solución del problema de Marruecos, tanto para España, como para Francia, forzoso es recordar, siquiera sea someramente los sucesos, que a ella condujeron, base de las felices negociaciones y operaciones combinadas que, en menos de dos años, permitieron desapareciera la pesadilla y enorme carga que para nuestro país, principalmente, representaba la rebeldía rifeño-yebalí (yeblii).

Recordaremos que desde que Francia y España recibieron el mandato de las Potencias para establecer un régimen de Protectorado en Marruecos, nuestra patria

fue siempre partidaria de la estricta colaboración con aquella nación, como lo demuestran infinidad de hechos y actos que citaremos seguidamente.

Fue el primero el desembarco conjunto en Casablanca de las fuerzas franco-españolas, y la subsiguiente marcha de las nuestras, para no poner dificultades en su propia Zona a la nación vecina. Luego, en 1914, convino a Francia operar sobre la cabila de Beni Snassen, para cubrir Uxda y las comunicaciones entre Argelia y Marruecos, y tras una conferencia tenida en el Zaio, entre los Generales Baumgarten y Jordana, se acordó, y tuvo lugar el avance de nuestras columnas sobre Beni Bu Yahi, Guerruao y Metalza, con lo cual pudieron los franceses con poco esfuerzo ocupar sus objetivos, entre los que contaban la ciudad y región de Tazza, llave de las comunicaciones argelino-marroquíes.

En 1916, el General Jordana, ya Alto Comisario, realiza un viaje a Rabat, donde con el General Lyautey se trataron, entre otros puntos de menor cuantía, el referente a medidas a adoptar para la represión del contrabando de armas y neutralización de manejos germanos. Es muy oportuno recordar que en esta época, ya había sido detenido Abd el Krim y sometido a proceso en Melilla, por germanizante.

En el mes de abril de 1919, el General Berenguer, como Alto Comisario, se entrevistó en Rabat con el Residente ¡General francés, resultando de esta conferencia el apoyo que desde la Zona de Larache, avanzando sobre Mexerach, prestamos a nuestros vecinos, permitiéndoles entrar sobre su parte Norte (territorio de las cabilas de Erhona, Beni Mestara y Guezaua), y ocupar la ciudad de Uazzan.

Veamos ahora qué recibimos de los franceses en correspondencia a los apoyos enumerados; pero antes de pasar adelante conviene hacer constar que no se trata de hacer un capítulo de cargos contra la nación gala, sino recordar hechos realizados por sus representantes, quienes, mirando las cosas a través de un falso espejismo y un exclusivo punto de vista, pusieron a Francia al borde de una catástrofe, dificultando al propio tiempo la acción de España, y permitiendo se desarrollaran poderes militares, en nuestra zona, que a punto estuvieron de dar al traste, con la magnífica obra colonizadora del General Lyautey en Marruecos.

Este insigne militar, para el que guardamos todos nuestros respetos, y rendimos el más profundo homenaje de admiración, como colonizador por la magna obra de Protectorado, realizada precisamente durante los años de la Gran Guerra, y de ellos se saca el más pleno convencimiento sin más que adentrarse un poco en la Zona francesa, esta célebre personalidad, repetimos, sufrió una lamentable equivocación al considerar, como asunto que no afectaba a Francia, el estado de rebeldía del Rif, y el creciente aumento de un poder que en día no lejano, había de poner en grave aprieto su grandiosa obra.

Cierto que el partido colonialista francés, tan fuerte y poderoso, debió influir sobre el Mando con sus actitudes y campañas de Prensa a que éste se desatendiera del asunto planteado por el cabecilla rebelde, llegando erróneamente creer, de buena fé, indudablemente, en la inconveniencia de *mezclar a Francia en el avispero del Rif.*

Tal política de abstencionismo dio lugar, entre otras cosas que no queremos

recordar, a que el desarrollo del contrabando de armas y efectos para los rifeños adquiriera una intensidad grande, y a que la prensa colonialista de la Metrópoli, Tánger y Zona francesa se desatase en contra de España, y muy especialmente con motivo de los sucesos del año 21 en Melilla y posteriormente. La vesania de esta propaganda se vió secundada por una campaña política y de prensa en la nación vecina, desarrollada precisamente después del desastre galo de 1925, lo que prueba del modo más concluyente, lo ajeno que el gran pueblo francés se hallaba en tales difamadoras campañas, cuya finalidad se advertía por el calor político de sus representantes, pertenecientes a las fracciones socialistas-comunistas.

No fué una sola vez la que España se dirigió por nota a Francia, refiriéndose al contrabando de armas, y aunque hay que reconocer fueron siempre acogidas con la mayor cortesía, forzoso es afirmar, cayeron en el vacio, dando lugar a una frase expresiva «de la imposibilidad de colocar un soldado francés en cada metro de frente, para impedir qu entrase contrabando de guerra en la Zona española».

El reultado de política tan suicida es bien sabido: El rebelde rifeño aumentó su poder militar, su orgullo y ambición, llegando en este orden de ideas a concebir la quimera de erigirse en poder absoluto sobre todo Marruecos, echando previamente a los cristianos. En este gesto de inaudita soberbia se advierten los apoyos panislamitas y soviéticos. Pues bien, mientras encontró facilidades para aprovisionarse y reclutar hombres en las tribus del Alto Uarga, no ocupadas por Francia, el equilibrio con ésta se mantuvo, pero cuando el General Lyautey se convenció de lo equivocado de su política adoptando la decisión de ocupar aquellas tribus y de, en su consecuencia, establecer una cobertura de puestos militares para cubrir en los territorios ocupados el camino Tazza-Fez, era ya tarde, siendo prueba concluyente de ello, los ataques a aquella línea de puestos en el mes de mayo de 1924. Sin embargo, la situación de momento fué restablecida gracias a la pericia del mando francés y bizarría de sus aguerridas tropas, tan eficaces a ésta como en toda clase de luchas abriendo un paréntesis de casi un año entre este primer ataque y el supremo de 1925. Este puso a dura prueba la capacidad combativa de Francia, haciendo comprender a los enemigos de la estrecha colaboración con España, la lamentable equivocación en que habían vivido, y la injusticia de sus comentarios al apreciar la situación porque pasamos en Melilla, cuando los sucesos del año 21.

El ataque rifeño fue tan importante, tan eficaz, tan supremamente arrollador, que, solamente soldados pertenecientes a la invicta raza que mantuvo a Verdún, y no cabe mayor elogio, pudieron detener al adversario, y dar tiempo a que la hermana España, olvidando pleitos de incomprensión, acudiese generosamente a un llamamiento de colaboración efectiva, acogido con gran simpatía en nuestro país.

Como antecedentes propiamente dichos de ella, recordaremos el viaje del jefe del Gobierno francés a Marruecos en junio de 1917, el nombramiento del General Maulín, como Comandante Superior de sus tropas, a demanda del Mariscal Lyautey; el viaje para informarse de la situación sobre el terreno, y proponer soluciones urgentes del Mariscal Pétain, que se concretaron a las siguientes frases, pronunciadas por él: «Para vencer a Abd el Krim dos condiciones son indispensables;

muy considerables refuerzos y la colaboración franco-española».

4. DECISION DE DESEMBARCAR EN ALHUCEMAS. COLABORACION FRANCO-ESPAÑOLA.

Fue consecuencia inmediata del viaje de dicho jefe de Gobierno el de M. Malvy a Madrid, donde de acuerdo con el Presidente, se establecieron las bases para la celebración del «Tratado de Madrid de julio de 1925», durante cuyas sesiones, se pusieron a discusión, entre otros acuerdos, lo relativo a la represión del contrabando, régimen de fronteras, medidas contra indeseables, proposiciones a ofrecer a las cabilas, para someterlas sin más derramamiento de sangre, y como parte la más interesente para el objeto de este trabajo, posibilidades de ejecutar operaciones de guerra combinadas.

Respecto a este punto quedaron perfectamente fijados el alcance y objetivos de la colaboración armada, que en líneas generales comportaba: un desembarco de tropas españolas, apoyado con parte de la Marina de Guerra y Aviación terreste y marítima francesas; operaciones galas para restablecer la situación en el alto Uarga, y garantizar la seguridad de los caminos a Fez, y, finalmente, enlace de las columnas franco-españolas en la región del Alto Kert.

Quedaron decorosamente fijadas en las deliberaciones, las condiciones de paz susceptibles de ser otorgadas a los rebeldes, sobre la base de negociar conjuntamente con todas las cabilas rifeñas y yebala, prometiéndoles una autonomía compatible con todos los tratados internacionales, dejándoles independencia para la elección del jefe, asegurándoles el orden por la función de las fuerzas de Policía del Majzen, garantizándoles la libertad de comercio, con excepción del de armas y municiones, proponiendo el canje de prisioneros, con amnistía absoluta para todos los procesados por sucesos políticos y militares acaecidos desde primeros de enero de 1921, y por último la ocupación pacífica, por parte de España, del sector del litoral correspondiente a la bahía de Alhucemas.

Anicipadamente a la firma del convenio se puso en vigor el bloqueo marítimo y terrestre de las zonas insumisas, y adoptándose medidas para la vigilancia, previsión y expulsión de los individuos indeseables y sospechosos, que con sus manejos favorecieron la rebelión.

No nos extenderemos más sobre el contenido y consecuencias inmediatas de este convenio, desde el punto de vista político, y de relaciones con Abd el Krim, por entender se sale de los límites naturales de este trabajo.

Acordado el desembarco, que, como anteriormente quedó expresado, hubiera tenido realidad aun sin la colaboración con Francia, y la prueba de que esto es cierto se halla en el hecho de encontrarse ancladas en el mes de mayo de 1925 en el puerto de Ceuta, gran número de barcazas *KAS,* que habían de ser uno de sus medios, y el haberse recibido en la primera quincena de mayo las bases para el proyecto de de-

sembarco a que nos referimos seguidamente. Estas bases (2), que con la aprobación del Directorio Militar, fueron redactadas por el General don Francisco Gómez Jordana y Sousa, expresaban en líneas generales, el frente del desembarco propiamente dicho y fuerzas que habían de tomar parte en él, unos 18.000 aproximadamente, de las Comandancias de Ceuta y Melilla, y sirvieron para la redacción del proyecto definitivo bajo las inspiraciones del General en jefe, y dirección del jefe de Estado Mayor General don Ignacio Despujola, pesando la material redacción y toda su parte técnica de Estado Mayor sobre el Teniente Coronel don Antonio Aranda Mata.

Tales bases, en las que ya se bosquejaba la conveniencia para españoles y franceses de una estrecha colaboración, consistía, por lo que a los segundos respectaba, en el desarrollo de operaciones en el Alto Uarga, que deberían coincidir con el desembarco, distrayendo así de esta forma buena parte del enemigo, y conducían en principio a la ocupación de posiciones que diesen el absoluto dominio de la bahía de Alhucemas desde la que posteriormente se llevaría a cabo intensa labor política. La acción decisiva, se verificaría en el frente comprendido entre cabo Quilates y Punta de los Frailes y, debería ser acompañada para lograr la diseminación del contrario, de amagos en Sidi Dris y Torres de Alcalá, puntos ambos, en los que la posibilidad de un desembarco era admitida, y aún por aquél esperada.

Para conseguir la decisión era necesario poseer las alturas que asegurasen la bahía, lo que exigiría, la ocupación de los tres sectores de la playa en que se dividía, correspondientes a los de la península de Morro Nuevo, Suani y Quilares, o como mínimo, la de los dos primeros, prescindiendo de la del tercero, para reducir a más limitados vuelos, el alcance de una operación entre cuyas principales características figuraba en primer término el empleo de medios considerables.

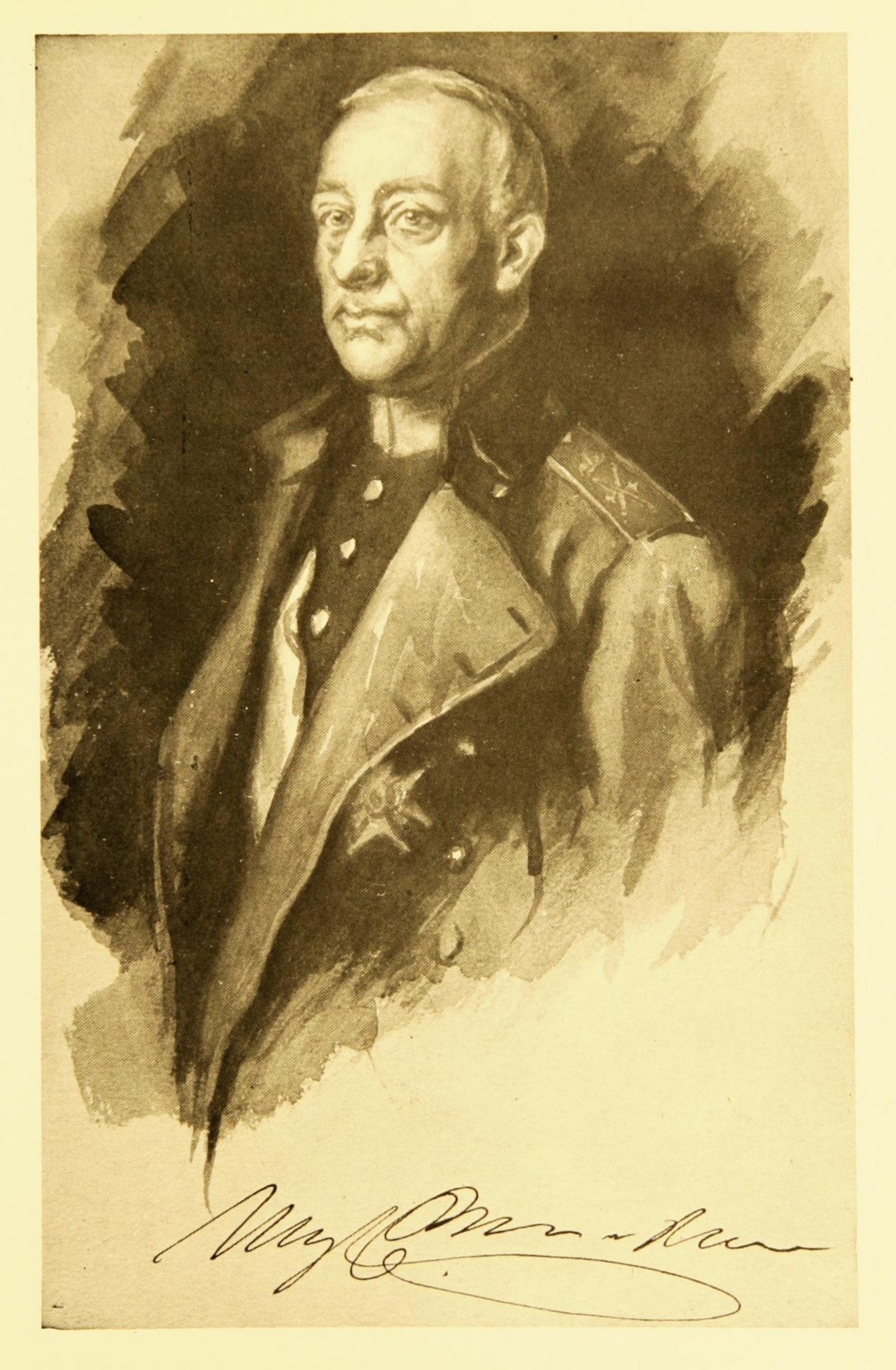
Y con tal plan, al que se unía el cálculo de elementos de todas clases disponibles para la operación, y unas instrucciones generales respecto a los servicios, se dió principio en la sección de Operaciones del Cuartel General del General en jefe, al estudio y preparación del desembarco, con la minuciosidad de detalles de que podrá juzgar el lector en el curso de esta parte de la obra.

5. PLAN DE DESEMBARCO. SU ELABORACION Y CONCIERTO.

Datos esenciales del problema eran, los dos sectores de ataque mencionados extendidos del Nekor a Morro Nuevo, y el efectivo de 18.000 hombres con que habría de contarse para la operación y que por el personal a absorber en los distintos cuerpos y servicios, quedaría reducido a unos 12.000 fusiles como máximo, cuya acción, no sería prudente desarrollar en un frente superior a diez kilómetros, ni reducirlo a menos de seis u ocho, para que las tropas pudiesen maniobrar con desembarazo.

El desembarco en principio debería intentarse al mismo tiempo por dos puntos, no solo para dividir al enemigo, sino también con el fin de disponer de otras tantas bases de operaciones, que facilitasen los necesarios movimientos de expansión para lograr el dominio militar de la bahía y así, al General en jefe presentabánsele tres

(2) Vean apéndice 2.



General D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

soluciones ditintas, cuyos pros y contra, vamos a enumerar.

PRIMERA SOLUCION.— Desembarco simultáneo en las playas de Suani y Axdir (Sfiha).

Si ofrecía las ventajas del íntimo enlace entre todas las fuerzas, y la eficaz colaboración que a ellos pudiera prestarle la artillería de la isla, adolecía del defecto de que el flanco derecho, caería bajo la acción del terreno enemigo, que lógicamente más fuerte se suponía, por constituir la residencia de Abd el Krim, al propio tiempo que al contrario se le facilitarían la concentración de esfuerzos.

SEGUNDA SOLUCION.— Desembarco también al mismo tiempo en las playas de Axdir (Sfiha) y Morro Nuevo.

El contacto de las tropas de desembarco no subsistiría a causa de los fuertes movimientos del terreno existentes entre cala del Quemado y Adra Sedum, manteniéndose en cambio la posibilidad en la concentración de esfuerzos adversarios.

TERCERA SOLUCION.— Desembarco simultáneo igualmente en las playas de Suani y Morro Nuevo, con la ventaja de dividir las fuerzas del enemigo en dos núcleos, separados por una zona perfectamente batida por la artillería de la isla, ofreciendo además la de una playa, como la de Sunai, de fácil acceso, en la que el contrario que la defendiese sería fácilmente batido por los fuegos del Peñón, y los de la península de Morro Nuevo, que debidamente utilizados harían posible la estrangulación.

A la vista de tales pros y contras, decidióse en principio, llevar a la práctica este último caso, y no abordar por tanto las mesetas de Axdir y Asgar que, suponíanse lógicamente más preparadas para la defensa, susceptible de anular, al quedar aquellas comprendidas entre los dos sectores del ataque, facilitando así, la constitución del frente único de nuestras tropas.

El plan preconizaba también la necesidad de amagos en Sidi Dris, Torres de Alcalá y Punta Pescadores, y preveía, como efectivamente ocurrió, que la realidad del momento podría aconsejar convertirlo en uno más sencillo en el que la decisión, se buscase tan sólo en la península de Morro Nuevo.

Las fuerzas disponibles para la operación formarían dos columnas de efectivos aproximadamente iguales, que debían ser organizadas y preparadas por las Comandancias Generales de Ceuta y Melilla, de cuyos puertos saldrían para actuar, evitando cruces en el mar, en la península de Morro Nuevo, y sector comprendida entre los ríos Nekor y Guis.

Se determinaban las fuerzas que en los puestos de embarque constituirían las reservas de las columnas, y por último, las que en caso necesario y debidamente escalonadas en España, reemplazarían, a aquéllas en ambos territorios tan pronto se ordenase su utilización en Alhucemas.

Una y otra columnas, en sus correspondientes sectores de ataque establecerían bases de aprovisionamiento y evacuación que deberían asegurar, justificándolas contra las reacciones del contrario, y con tal objeto, especificábanse, las líneas de alturas a ocupar por las tropas antes de llevar a cabo su unión en el sector central, cu-

ya neutralización quedaría hasta entonces a cargo de la acción directa de las tropas de la isla.

Fracasados los intentos pacifistas, como consecuencia de la fuerte presión que los rebeldes ejercieron durante agosto sobre el frente francés, así como por la inesperada agresión de que hicieron objeto el día 20 del mismo mes a la isla de Alhucemas, que conservará durante mucho tiempo gloriosas demoliciones causadas por el cañón rifeño, decidióse por fin la guerra.

Tomada en firme esta decisión se intensificaron los reconocimientos aéreos y marítimos en la bahía de Alhucemas.

Los informes cada día más concretos, facilitados por las oficinas de intervención y Prisioneros Extranjeros, que por Abd el Krim eran puestos en libertad para propalar las considerables defensas de la bahía, la observación terrestre del campo enemigo, practicada desde la isla, la naval desde los buques de guerra, en continuo servicio de reconocimiento y vigilancia y muy principalmente, la intensísima labor llevada a cabo por las unidades aéreas de las dos Zonas, volando diariamente a escasa altura, obteniendo innumerables fotografías de las obras de fortificación y emplazamiento de piezas de artillería y ametralladoras, decidieron al Mando a prescindir de la playa de Suani como lugar de desembarco, pues sobre estar defendida por crecido número de armas, de una y otra clase, lo aplacerado de ella, que en muchos puntos a un kilómetro de la orilla tan sólo sus aguas alcanzan un metro de profundidad, daría lugar a que las barcas varasen y las fuerzas de desembarco se viesen obligadas durante mucho espacio a privarse de la acción de su armamento en tanto quedarían en situación dificilísima y muy eficazmente batidas por los fuegos del adversario.

Dichos reconocimientos aéreos aportaron a la Sección de Estado Mayor encargada de la redacción del plan, innumerables fotografías de entre las cuales una comprensiva de la península de Morro Nuevo llamó la atención por revelar una playa, la de la Cebadilla, y una escotadura, la cala del Quemado, lugares que al parecer presentaban facilidades como puntos de desembarco.

En su vista se decidió un nuevo reconocimiento aéreo de Estado Mayor, en el que tomó parte también el jefe de Estado Mayor de la Armada. Del resultado positivo de aquél, puede decirse nació la idea de efectuar el desembarco en la Cebadilla, al propio tiempo que se ejecutaban demostraciones sobre las calas del Quemado y Bonita, caso de no poder desembarcar, calculándose las longitudes de la base a ocupar, en fin de operaciones, para dar cabida en ella a todas las fuerzas.

La firme decisión de ejecutar el desembarco, tomada por el General Presidente, no dejó ni con mucho de prestarse a comentarios y objeciones, calificándose la idea de atrevida, cuando no de quimérica; por los medios de acción terrestre, aéreos y marítimos de que necesitaba, por las dificultades de darle feliz cima, porque habría de resultar, cruenta y antieconómica, y en fin, porque aun suponiendo se pusiera pié en tierra, ¿no se corría el riesgo de verse obligados, al igual que los aliados en los Dardanelos a reembarcar, dando lugar a un desastre, cuyas repercusiones en la Península habrían de ser grandísimas, y ¡quien sabe! si irremediables?.

Pero la *voluntad de vencer* se impuso una vez más, y el plan de desembarco fue mejorado con el convenio de colaboración.

La noticia del audaz golpe que se preparaba directamente contra la cuna de la rebelión, fue acogida con gran simpatía y entusiasmo, tanto en Francia, como en el Marruecos galo, reconociendo que nada más eficaz a sus intereses que la ejecución de aquél golpe, pero el recuerdo del desastre de Gallípolis ponía una interrogante en el pensamiento, cuando no en los labios de los comentaristas.

El mismo General Petain cuando se entrevistó en Tetuán, el 28 de junio de 1925, con el General en jefe, se manifestó al principio de la conferencia contrario, o por lo menos, dudoso respecto a las posibilidades técnicas y materiales del desembarco, mas cuando se le presentó el proyecto y le fueron explicadas las diferentes modalidades de su preparación y fases de su ejecución, pasó de la dubitación al entusiasmo afirmativo, que en 21 de agosto siguiente ratificó en Algeciras, con ocasión de otra entrevista tenida con el Marqués de Estella, y en la cual quedaron definitivamente aprobadas las fechas, etapas y operaciones complementarias a desarrollar.

En resumen tan discutido plan quedó concertado en los siguientes términos:

a) *OBJETIVO PRINCIPAL.*— Ocupar una base de operaciones capaz para albergar y permitir la maniobra a un ejército de veinte mil hombres, aproximadamente, desde la playa de la Cebadilla hasta Adrar Sidun inclusive, comprendiendo en ella la península de Morro Nuevo, cala del Quemado, Morro Viejo, cala Bonita, Taramara, Buyibar, cala del Empalmadero, Monte Palomas y Monte Malmusi. (La idea de ocupar el macizo de Amekran, fue consecuencia de las operaciones impuestas por la forma del terreno).

b) *FUERZAS DE DESEMBARCO.*— Lo constituirían dos columnas, una por cada Comandancia General de Ceuta y Melilla, de composición y efectivos similares:

c) *MISION DE CADA COLUMNA DE DESEMBARCO.*— Para la de Ceuta, efectuarlo en la playa de Cebadilla; la de Melilla ejercería una acción demostrativa sobre la cala del Quemado y cala Bonita, manteniéndose a bordo hasta nueva orden, que determinaría cambiar la demostración en ejecución, o lo que era más probable, desembarcar también en Cebadilla.

d) *COLABORACION FRANCESA.*— Actuación conjunta del desembarco de fuerzas que de Sur a Norte restituyeran la situación en el Alto Uarga, y ocupando los límites meridionales del Rif. Además apoyo directo del desembarco por fuerzas marítimas y aéreas.

e) *FASES DE LA OPERACION.*— Comprendía cuatro: En la primera, de una sola jornada, se ejecutarían demostraciones simultáneas de las columnas de Ceuta y Melilla, respectivamente, sobre Uad Lau y Sidi Dris, utilizando todos los transportes mercantes disponibles, debidamente protegidos por las fuerzas navales del Norte de Africa, y buques de guerra franceses. En la segunda, de dos días de duración, ambos núcleos desembarcarían, sucesivamente, el primero (procedente de Ceuta) en la playa de Cebadilla, con la misión de envolver Morro Nuevo, estable-

ciendo sólido frente defensivo, y el segundo (procedente de Melilla), que hasta el momento estaría persistiendo en la demostración frente a Sidi Dris, se subdiviría a su vez, en otros dos, de los que el de vanguardia, ocupando las barcazar que la columna de Ceuta le proporcionase, realizaría demostraciones sobre las playas situadas a Oriente de la península de Morro Nuevo, para desembarcar en la que se hallase menos resistencia, o aun en la misma Cebadilla, si las circunstancias del momento así lo aconsejasen, en tanto que embarcada, y a modo de reseva para ser empleada donde fuese necesario, quedaría la segunda fracción. La tercera fase estribaría en la preparación del posterior avance, abarcando el número de días necesarios para reorganizar las unidades; y por último, durante la cuarta verificaríase una ofensiva enérgica, con objeto de ampliar, cubrirse de los fuegos del contrario y fortificar la base de operaciones, que así se contituyera.

Simultáneamente al desembarco, y por lo que respecta a nuesta Zona Oriental del Protectorado, se iniciaría su avance desde Azib de Midar, con el fin de mantener fija la atención del enemigo, en parte, y sobre la base de no comprometer las fuerzas, ni entablar combate cruento, en tanto que en la zona de Ceuta-Tetuán, efectuaríase lo mismo desde Ben Karrich , para engañar al adversario, haciendo también en Larache otra demostración por el sector de Alcazarquivir, en una marcha sobre Xauen de acuerdo, y conjuntamente con los franceses.

Tal era el plan a seguir, hasta cuarenta y ocho horas antes del embarque de las tropas, pero todavía se simplificó posteriormente, como veremos más adelante, a consecuencia de la presión que en la Zona Occidental ejerció el enemigo en los primeros días de septiembre, tomando como base la posición de KudiaTahar, y para cuya liberación, hizo falta utilizar en parte las unidades ya a bordo de los buques fondeados frente a Alhucemas.

CAPITULO III

ORGANIZACION DE LAS FUERZAS TERRESTRES DE DESEMBARCO

1. Columnas principales y subalternas. Su composición e instrucción.—2. Embarcan las tropas de Ceuta con su material y amago de desembarque en el Lau.—3. Columna de Melilla, su preparación y embarque.—4. Secreto de la operación.—5. Salida de la flota. Demostración frente a Sidi Dris.

1. COLUMNAS PRINCIPALES Y SUBALTERNAS. SU COMPOSICION E INSTRUCCION.

Para la organización se tomó como base el plan que el General en jefe adoptó en principio, inmediatamente después de recibirse en el Cuartel General la ponencia del Directorio Militar, y que, conforme a lo expuesto con anterioridad, consistía en desembarcar simultáneamente en la playa de Suani y en las distintas de la península del Morro; la primera, de unos cinco kilómetros de extensión, exigiría por lo menos el empleo de 9.000 hombres para poder lograr una acción enérgica, y la segunda susceptible de desembarcos varios, requeriría un mínimo de tres columnas para abordar la Cebadilla, cala Bonita y cala Quemado, las que, al actuar independientemente, no podrían tener efectivos inferiores a 3.000 soldados, para evitar ser previamente fijadas y batidas en detalle así como también porque, una vez afianzadas en tierra las posiciones que asegurasen la península, necesitarían una línea que, apoyando sus flancos en el mar y en tanto que la fortificación no llegase a ser lo necesariamente eficiente, sería con seguridad objeto de duros ataques en toda su longitud, de unos cinco o seis kilómetros. Para hacerles frente se precisaba contar con efectivos importantes, no inferiores a nueve mil hombres, capaces por otra parte, de emprender con posterioridad la enérgica ofensiva que tuviese por objeto la unión con el sector de Suani.

Nació de todo lo expuesto la idea de dos columnas de idénticos efectivos, cuya organización y preparación, correría a cargo de cada una de las Comandancias Generales de Melilla y Ceuta; en primer término, porque no era posible restar de un solo territorio tropas escogidas que habrían de cifrarse en unos veinte mil soldados por

razón de la importancia de la empresa a realizar, produciendo allí donde embarcasen indudable debilitación en la situación militar, circunstancia aprovechable por el contrario; y en segundo lugar, porque el desembarco iba a representar para el Ejército de Africa, el logro de su aspiración suprema, la idea tantas veces soñada de ir a buscar el endiosado enemigo en su propia guardia, para sobre ella derrotarle, haciéndole ver el valor moral y material de nuestras tropas. Lógico era por consiguiente que al Mando, no se le escapase la necesidad de dar representación en la empresa a fuezas de ambas zonas, en las que sólo latió, desde el primer momento, el deseo de alcanzar para las unidades que efectivamente se encargaron de reorganizar y preparar, la eficacie máxima a que llegaron, y de la que dieron palmarias pruebas durante el desarrollo de toda la campaña.

Pero a la igualdad de efectivos debería añadirse la de composición, puesto que una y otra columna actuarían independientemente durante el desembarco, y ante una misma operación e identidad de enemigo, necesitarían contar con los mismos núcleos de fuerzas, con todas las características que resultan de las propias correspondientes a harcas, mehal-las, Tercio, Regulares indígenas y batallones peninsulares, aparte ya de las afectas a los distintos servicios con todas las cuales se obtendrían el conjunto armónico capaz para el desempeño de las más variadas misiones, dentro de la general del desembarco.

Como resultado de las anteriores consideraciones, se ordenó por el General en jefe, la organización de una columna por cada territorio, constituida en la forma que a continuación se indica:

Columna de la Zona Occidental.— Mando: Excmo. Señor don Leopoldo de Saro y Marin.

Jefe de E.M.: Teniente Coronel don Mariano Santiago Guerrero.

Una unidad de carros de Asalto de Infantería (doce carros).

Tres tabores de harca (de los que dos pertenecían a la de Tetuán y uno a la de Larache). Total 900 hombres.

Un tabor de la Mehal-la de Larache.

Los tres tabores de Infantería del Grupo de Fuerzas Regulares indígenas de Tetuán n° 1.

La 6ª y 7ª banderas del Tercio.

Los batallones de Cazadores de Africa números 3, 5 y 8.

Una batería de Obuses de 10'5 cm.

Dos baterías de montaña de 7 cms.

Un parque móvil con dos secciones de Infantería y una de Artillería.

Un grupo de cuatro compañías de Zapadores (dos del batallón de Tetuán y otras dos del de Larache).

Una sección de alumbrado.

Una sección de tendido telefónico (con veinte aparatos).

Ocho estaciones ópticas.

Una sección de obreros de Ingenieros.

Tres estaciones radio-telegráficas (una semifija y dos de montaña).

Una compañía de montaña de intendencia, con 125 cargas.
Una sección de panadería de campaña.
Otra de intendencia para el servicio de los depósitos de víveres.
Otra de cien hombres faeneros de Intendencia, para auxiliar la descarga del material.
Una ambulancia de montaña de 36 artolas (dividida en tres secciones de a doce).
Un hospital de campaña con 300 camas, que llevaba afecto para su instalación una sección de zapadores.
Una sección de servicio de higiene.
Otra de cien hombres de la compañía de Mar de Ceuta, para auxiliar al desembarco y
Otra de cien camilleros.

Columna de la Zona Oriental.— Mando: Excmo. Señor don Emilio Fernández Pérez.
Jefe de Estado Mayor: Teniente Coronel don Alfredo Guedea Lozano
La Harca de Melilla (800 hombres).
Los tres tabores de Infantería de la Mehal-la de Melilla.
Los tres tabores de Infantería del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla.
La segunda y tercera bandera del Tercio.
Un batallón de Infantería de Marina.
El Batallón de Cazadores de Africa nº 16; el 2º del Regimiento de Infantería de Africa y el 1º del Regimiento de Infantería de Melilla.
Una batería de Obuses de 10'5 cms.
Dos baterías de montaña de 7 cms.
Un parque móvil con dos secciones de Infantería y una de Artillería.
Un grupo de tres compañías de Zapadores.
Una sección de alumbrado.
Una sección de tendido telefónico con veinte aparatos.
Nueve estaciones ópticas (dos a caballo).
Una sección de obreros de Ingenieros.
Tres estaciones radio-telegráficas (una semifija y dos de montaña).
Una compañía de montaña de Intendencia con 125 cargas.
Una sección de panadería de campaña.
Otra de Intendencia para el servicio de los depósitos de víveres.
Otra de cien hombres faeneros de Intendencia para auxiliar la descarga del material.
Una ambulancia de montaña de 36 artolas (divididas en tres secciones de a doce).
Un hospital de campaña de trescientas camas, que llevaba afecto para su instalación una sección de Zapadores.
Una sección de Servicios de higiene.
Otra de cien hombres de las Compañías de Mar de Melilla y Larache para auxi-

xiliar al desembarco y

Otra de cien camilleros.

Las columnas, por otra parte, necesitarían fraccionarse en otras de efectivos no inferiores a tres mil hombres, para evitar que al reducirlas pudieran ser fácilmente batidas por el adversario. Tal fraccionamiento se hacía indispensable, tanto para permitir simultáneos desembarcos como para alcanzar en el conjunto la indispensable flexibilidad, que permitiera al Mando el empleo de reservas perfectamente armónicas, provistas de sus mandos habituales, y dotadas de servicios completos, gracias a los cuales, sería posible, como la realidad demostró, la aplicación de un plan flexible, aún en los últimos momentos, con las tropas embarcadas. En su consecuencia con cada una de estas columnas principales, se formaron otras subalternas: tres con la de Ceuta y dos con la de Melilla.

«Se ve que la subdivisión en columnas de las brigadas de Ceuta y Melilla no obedeció a los mismos principios —escribía el General Goded en su obra «Marruecos. Las etapas de la pacificación» Madrid, 1932)—, pues en tanto que la de Melilla se devidió sólo en dos columnas, de 6.000 hombres, muy fuerte en fuerzas de choque la primera y con efectivo superior a 3.000 hombres y núcleo suficiente de fuerzas de choque para una acción independiente la segunda, la brigada de Ceuta, se dividió en tres columnas, razonándose en el libro «La columna Saro en la campaña de Alhucemas» (1) los fundamentos básicos de esta organización, que obedeció a la idea de contar con tres agrupaciones: la primera, vanguardia de desembarco, para asaltar, ocupar y conservar el terreno; la segunda, de fuerte potencia ofensiva-defensiva, para garantizar el dominio del terreno conquistado; la tercera, de apoyo, para atender a lo imprevisto».

Cuando por el Mando se ordenó el embarque de la Columna del General Saro, habían transcurrido para ello algo más de tres meses dedicados a su preparación, organización e instrucción.

Durante tal lapso de tiempo todas las unidades y servicios que la integraron, fueron concentrados en los campamentos de Regaia, Laucien, Riffien, plaza de Tetuán, poblados de Rio Martín y Rincón de Medik, y estaban libres en absoluto de todo servicio; la organización, fue simultánea con una intensísima instrucción, y ambas orientadas hacia la idea del desembarco, concediéndose importancia extrema a elevar al máximo la educación moral del soldado, a cuyo ánimo se llevó la importancia del esfuerzo a realizar, y la idea primordial de la acometividad sin límites.

La Orden General del General en jefe fecha 2 de septiembre (2) determina las fechas del embarque y desembarque, desarrollo de la operación, organización del Mando y de las fuerzas, tanto terrestre cuanto marítimas y aéreas, españolas y francesas, flotas de transportes, etc.

Al finalizar agosto, habían sido concentrados en Tetuán y campamentos próxi-

---

(1) Libro del que son autores el Teniente Coronel Santiago y los Capitanes Troncoso y Quintana de Estado Mayor. Madrid, 1926.

(2) Véase apéndice nº III.

mos las unidades hasta entonces situadas en Regaia, así como las indígenas de la zona de Larache, quedando presta a embarcar esta columna con la composición antes detallada.

La Orden para su concentración en la Plaza de Ceuta fué dada el 2 de septiembre, comenzando al siguiente el transporte, que duró hasta el día 5.

La unidad de Carros de Asalto, Grupo de Artillería, parque móvil, compañía de Intendencia, y el ganado de los cuerpos de Infantería, marcharon de Tetuán a Ceuta en una sola jornada el día 3, y el conjunto de unidades, con la sola excepción del Tercio, que por la proximidad de Riffien no emprendió el movimiento hasta la madrugada del 5, pernoctó la noche del 4 en el puerto de embarque, prescindiéndose como en un principio se pensó de utilizar el del poblado de Rio Martín, por si el estado de la barra impedía o dificultaba las operaciones.

Con sujeción a la Orden del General en jefe antes citada, que tuvo en parte que sufrir algunas modificaciones de detalle, los buques mercantes asignados a las distintas unidades de la columna fueron los que a continuación se indican:

«Menorquín«.— El tabor de la Mehal-la de Larache.

«Cabañal».— Sexta bandera del Tercio. Una batería de 7 cms. y una sección del parque móvil.

«Segarra».— Séptima bandera del Tercio, un tabor de Regulares de Tetuán, una sección del parque móvil.

«Vicente Ferrer».— Batallón Africa nº 3.

«Escolano».— Todas las fuerzas de Ingenieros, compañía de intendencia, ambulancias de Montaña, sección de higiene, sección de camilleros y personal del hospital móvil.

«Castilla».— Dos tabores de Reguladores de Tetuán, batería de obuses de 10'5 y una sección del parque móvil.

«Vicente Roda».— Batallón Africa nº 5.

«A. Cola».— Batallón Africa nº 8.

Las harcas de rifeños de Solimán el Jatabí y Moh Asmaní, recibieron la orden de embarcar en Rio Martín en barcazas sin motor requisadas en la Aduana de este poblado.

Además fueron 24 las barcazas tipo «K», de las 26 con que se contaba (3), que se asignaron a la columna de Ceuta para el trasbordo de las unidades.

2. EMBARCAN LAS TROPAS DE CEUTA CON SU MATERIAL Y AMAGO DE DESEMBARQUE EN EL LAU.

El 28 de agosto había dado comienzo en Ceuta el embarque en los transportes mercantes de cuantas municiones de todas clases, víveres, material de fortificación,

(3) Las 26 barcazas que se hallaban blindadas y provistas de motor habían sido adquiridas en Inglaterra.

de sanidad y campamento, había de ser necesario a la columna al establecerse la base en el lugar del desembarco, así como también la carga, en las barcazas, de las dotaciones de urgencia que deberían ser depositadas en tierra por los faeneros de Intendencia, tan pronto pisase la primera playa citada de desembarco.

Las cantidades de toda clase de material necesarias para la base, habían sido previamente calculadas en la sección de operaciones del Cuartel General, por lo cual, los jefes y oficiales de dicho Centro encomendados de la carga tan sólo se ocuparon de organizar el transporte de la misma desde los diversos parques y depósitos al muelle y a continuación, del orden de colocación.

Como resultado del estudio de la expedición a los Dardanelos y de los inconvenientes vistos en nuestro desembarco a viva fuerza, verificado en el mes de marzo, en Alcazar Seguer (Anyera), y de las observaciones que figuran en las bases del proyecto para el desembarco aprobado por el Directorio Militar, efectuóse la carga y embarque en los transportes ajustándose en un todo a las siguientes consideraciones:

1ª.— Todo el material de una clase, como el de fortificación, las municiones o los víveres no deberían ir en un solo buque para evitar pérdida improbable, pero posible de él, ya por los efectos de la Artillería enemiga, ya por accidentes marítimos, tanto más factibles cuanto que la navegación se verificaría en convoy, pudiesen privar a las tropas, en el momento crítico, de los absolutamente indispensables.

De ahí, pues, la necesidad de distribuirlo en partes iguales entre dos transportes y con la condición de que la carga de cada uno fuese completa, este es, que si al material de fortificación nos referimos, estuviese constituida por el conjunto de elementos necesarios para la ejecución de obras de tal índole y no por uno solo de ellos como por ejemplo, de alambradas.

2ª.— Los barcos precisos para la expedición, venían impuestos por la cantidad de contingentes a transportar y no por la de toneladas de material necesario, pues este era pequeño en relación con la capacidad de los buques, por lo que pudo hacerse la estiba, prescindiendo casi en absoluto de las limitaciones marineras, y atendiendo tan solo a motivos militares, esto es, al orden de urgencia probable al ser desembarcado.

La carga por dicha razón efectuóse inversamente a las necesidades de las tropas en tierra, y fué perfectamente clasificada, utilizando las diversas bodegas de los buques, atendiendo a la consideración de que aun de las menos indispensables pudiese disponer siempre sin tener que descargar previamente lo inútil de momento.

3ª.— Era conveniente invertir el menor tiempo posible en las descargas de todo el material, tanto por la urgencia con que pudiera ser solicitado, como por la necesidad de depositarlo en tierra cuanto antes, disminuyendo los riesgos de levantarse un temporal que dificultase o impidiese las operaciones. Para ello, aumentáronse los equipos de descargaderos en los buques, recurriendo a la contrata de personal civil.

4ª.— A bordo de cada buque, un oficial o clase que hubiese presenciado la carga, actuaría de sobrecargo, respondería de ella, y cumplimentaría cuantas instrucciones

recibiese respecto al orden de relación en la descarga.

5ª.— Para dar facilidad al convoy, al conjunto de los buques asignados a la columna, dividióse en dos flotilas, constituídas cada una por barcos de distinta carga.

Cada flotilla desde el punto de vista de los servicios, quedó a cargo de un oficial del Cuartel General del General en jefe, y ambas a las órdenes de un jefe del mismo Centro.

6ª.— Fue necesario la habilitación de los buques para el transporte de fuerzas. Ello precisó disponer a bordo de agua en la cantidad que requerían los efectivos a conducir y los días de navegación, lo que obligó a vaciar cuantos tanques existían en los barcos, llenándolos de otra dulce.

Instalar cocinas de campaña para la confección de ranchos, cargando leña en todos los buques.

Aumentar las colchonetas de descanso y demás servicios requeridos por las necesidades e higiene de las tropas.

El 27 de agosto encontrábanse ya en Ceuta fondeados, algunos de los barcos designados para la expedición, y los restantes estaban en camino. La carga, como dijimos ya, dio comienzo el el día 26, y los buques, tan pronto recibían lo principal desatracaban del muelle, para dejar sitio a otros, completando a continuación cuanto les faltaba fondeados en la bahía y utilizando para ello los remolcadores y gabarras de la Compañía de Mar.

El primero de septiembre habían dado fin las operaciones de carga esperándose tan solo el embarque de las fuerzas.

En los días 2 y 3, llevóse a cabo la carga en las barcazas tipo «K», de cuantos elementos constituyeron la dotación de urgencia y que eran los siguientes:

Municiones.— Cincuenta cajas de cartuchería, repartidas en doscientos sacos terreros a cuatrocientos cartuchos cada uno. En cada una de dieciseis barcazas siete cajas de cuarenta y cinco granadas de mano y en las ocho restantes «K», seis. En veinte barcazas, cinco cajas de granadas de fusil, a veinte cada una y seis empaques de quince granadas de mortero.

Fortificacion.— 2.000 sacos terreros en cuarenta paquetes de a cincuenta, y diez rollos de alambrada rápida, cada uno de diez metros de longitud.

Viveres.— En cada una de diecisiete barcazas, ochocientos ranchos en frío europeos y, en otras cinco, ochocientos en frío indígenas. Además en todas las «K», ochocientas treinta y cinco raciones de pan agalletado, cincuenta cubas de veintidós litros y ocho mochilas llenas de agua, dos sacos de azúcar de cincuenta kilos, uno de café de cuarenta kilos, otro de té de veinte kilos y dos de arroz de cincuenta.

Otros elementos.— Cinco sacos de cemento rápido para tapar las vías de agua, cuatro cuñas de madera con el fin de taponar los impactos que pudieran producir las baterías enemigas, dos escaleras de madera que a modo de planchas sirviesen para facilitar el desembarco y prolongar los puentes de las barcazas, y dotación de chalecos salvavidas, más otros de tipo circular. En resumen,

con las primeras tropas que desembarcasen podría ponerse en tierra procedente de las barcazas:

1.920.000	cartuchos de Máuser	
4.000	granadas de mano	Dos dotaciones para
2.000	granadas de fusil	6.000 combatientes.
1.800	granadas de mortero	
48.000	sacos terreros	
2.400	metros de alambrada rápida	
13.600	ranchos en frío europeos	
4.000	ranchos en frío indígenas	Para dos días.
20.000	raciones de pan agalletado	
28.000	litros de agua para un día a media ración	

A estas cifras debe sumarse la dotación individual del soldado.

Tan pronto fueron llegando al puerto de Ceuta las distintas unidades, procedieron al embarque del material e impedimenta propios en las cubiertas y entrepuentes de los transportes mercantes previamente designados. Pero además, para reducir al mínimo el tiempo a invertir en el transporte de las tropas de los buques a las barcazas aquellas cargaron previamente, en las que con posterioridad habrían de ocupar, el armamento no portátil, municiones de los primeros y segundos escalones, el agua y material de fortificación y sanitario que llevaban consigo.

La unidad de Carros de Asalto de Infantería, embarcó los doce de que disponía en las cuatro barcazas «K» de puente reforzado previamente a tal fin. Iban sobre cubierta, colocados unos a continuación de otros y con el necesario repuesto de esencia y municiones, sin impedir el transporte del personal, siendo digno de mencionarse, la facilidad de su embarque y desembarque, como consecuencia de las prácticas que con tal objeto habíanse verificado en la playa de Medik.

Por el General en jefe se dictaron las instrucciones para el embarque del ganado indispensable transcriptas seguidamente:

Caballos.— Se llevarán tan solo los pertenecientes a los Cuarteles Generales, jefes ayudantes y enlaces. Por excepción irán los caballos de oficiales de la compañía de Intendencia, parque móvil y ambulancia, puesto que su misión es hacer continuamente viajes de la playa a las fuerzas y posiciones.

Mulos Infantería.— Compañías de fusiles, cinco mulos para municiones y agua, compañías de ametralladoras, diez mulos. Sección de morteros, diez mulos.

Artillería.— Las baterías llevarán el ganado del primer escalón y el parque móvil su plantilla completa.

Ingenieros.— Quince mulos por compañía de Zapadores.

Intendencia.— Su plantilla completa.

Sanidad.— Cincuenta mulos para ambulancia de 35 artolas.

El orden de preferencia para el desembarco será: En primer lugar el ganado de las baterías, ambulancia y parque móvil y, después el resto, empezando por la compañía de Intendencia que puede utilizarse en cualquier cometido. Entre ellos pueden intercalarse, en la forma más conveniente, los caballos de los jefes de cuer-

pos y ayudantes para facilitar el Mando.

No llegó a verificarse el embarque del ganado, porque en los últimos momentos prefirióse esperar a que la columna pusiese pié en tierra para poder asegurar el suministro de agua, líquido que se suponía con fundamento no encontrar fácilmente. El problema de llevarlo se hubiera dificultado grandemente y por ello el Mando, adoptó tan radical solución, conocedor, por otra parte, del alto grado de instrucción y entusiasmo de todas las fuerzas, que centuplicando su trabajo y fatiga sabrían suplirlo, como la realidad demostró, permitiendo con ello aumentar el número de hombres combatientes al reducir tan sólo a una quinta parte los efectivos del personal conductor que en Ceuta quedarían encargados de su cuidado (4).

Había sufrido entre tanto, a partir del día 3, ataques violentísimos del enemigo previamente concentrado en el collado de Dar Raid la posición de Cudia Tahar, llave del macizo de Beni Hozmar y con cuya caída peligraría la plaza de Tetuán. La finalidad de tal ataque bien clara se veía: oponerse con la consigna de «cueste lo que cueste» a la salida de la columna del puerto de Ceuta, para hacer desistir el Mando de la idea del desembarco; mas éste enérgico y tenaz, comprendiendo lo mucho que de las tropas encargadas de la defensa cabía esperar, siguió llevando a Ceuta las expedicionarias y hace frente al golpe rifeño, enviando desde ésta a la de Tetuán cuantas unidades y elementos tenía disponibles. Fácil es comprender la complicación que ello representó en todos los centros, parques y en el servicio de transportes, y sin embargo, reino en el embarque, el orden más absoluto.

En las primeras horas del día 5, las fuerzas formadas en el muelle de la Puntilla, fueron revistadas por el General de la columna, para a continuación embarcar. El entusiasmo de las tropas confundíase con el del pueblo de Ceuta, que en masa acudió a despedirlas, y al medio día desatracaron los buques y sucesivamente salieron del puerto, para dar lugar a la organización del convoy marítimo, que a las 18 horas se puso en marcha.

El espectáculo (que a la vista de miles de ciudadanos se presentó), fue verdaderamente inenarrable. Sobre la cubierta de todos los barcos los soldados, con sus gorras en alto, vitoreaban a España, y el vecindario de Ceuta, hasta entrada la noche, asomado a las dos bahías que determina el istmo sobre que aquella se asienta, presenció con lágrimas en los ojos, lágrimas de amor patrio y confianza en las fuerzas armadas de la Nación, el desfile del convoy, que a las 18 horas, escoltado por los buques de las fuerzas navales del Norte de Africa, al mando del Contraalmirante Guerra, enfilaba la rada del Rio Martín en donde fondeó, después de una navegación difícil, por la mucha niebla, para recoger a las harcas de Solimán el Jatabí y Mohamed Asmani, así como de allí salir con el tiempo preciso para encontrarse al amanecer frente a Uad Lau, en donde con arreglo al plan procuraría atraer al enemigo y castigarlo sin derroche de municiones, y en las primeras horas de la tarde trasbordar las fuer-

(4) Para llevar al lector a un conocimiento más completo de cuanto a organización de conjunto de la columna Saro se refiere le remitimos a los apéndices números IV, V, VI y VII relativos, respectivamente, a remisión de intrucciones para la operación, órdenes para el desembarco, instrucciones para la ejecución de los servicios, reglas para el servicio de las comunicaciones y otros extremos no menos interesantes.

zas a las barcazas «K» simulando preparar un desembarco.

3. COLUMNA DE MELILLA. SU PREPARACION Y EMBARQUE.

Acabamos de tratar con un lujo de detalles que a primera vista pudiera parecer impropio de una reseña histórica cuanto se relaciona con la concentración y embarque de la columna de Ceuta. Como las fuerzas de Melilla designadas para tomar parte en el desembarco se encontraban en el propio caso que aquellas, su número y composición era sensiblemente el mismo, así como su punto de aplicación, resultaría tan enojoso como pesado alcanzar en esta parte de la descripción parecidas dimensiones a aquella, justificadas entonces para dar al lector una idea, lo más clara posible, de las dificultades y trabajos que exigen operaciones como las que nos ocupa, en las que la previsión y el método constituyen las bases del éxito. Consecuente a estas razones pasamos a exponer sucintamente cuanto se relaciona con la organización, preparación y embarque de la columna de Melilla.

Formaron parte de ella las unidades anteriormente expresadas y se procedió a las reorganización y preparación de todas ellas, poniéndolas al completo de sus elementos de combate, aumentando las dotaciones de morteros y armas automáticas, intensificando la instrucción en todos los órdenes, muy especialmente la de embarque y desembarque, que tuvieron lugar en la cala de Cazaza, próxima a la posición de Yazanen.

Determinada por la superioridad la fecha para embarque de las fuerzas, se procedió por la Comandancia General de Melilla a dar las oportunas órdenes para la concentración de la columna Fernández Pérez, y carga procedente del material y elementos a ella pertenecientes o afectos.

Las operaciones de carga dieron comienzo el día 2 de septiembre, quedando en esta misma fecha todo el material a bordo de los vapores «Jorge Juan» y «Navarra»; el día 3 el «Menorca» y el «Aragón» al completo, e incompleto el «Alhambra»; el 4 se terminó la carga de este último y se efectuó la del «Sagunto»; el 5 se cargaron e «Lázaro» y el «España 5», comenzándose la del «Romeu, que no finalizó sino al día siguiente. Para estas operaciones se tomaron precauciones y medidas análogas a las adoptadas en Ceuta, esto es, que el material de las tropas de tierra fue acondicionado en los buques en razón inversa a las necesidades. Por no permitir la capacidad de los muelles de Melilla el atraque simultáneo de todos los transportes se hizo preciso fondearlos apareados, para el embarque del personal, lo que tuvo lugar durante la tarde y primeras horas del día 5.

La composición de la flota, que sufrió algunas variaciones durante la gestación de este período, para mejor aprovechar las características de los buques disponibles, fué en definitiva la siguiente:

—1ª FLOTILLA COLUMNA GODED VANGUARDIA—

BARCOS	UNIDADES	CARGA
«ALHAMBRA»	Harca Varela Dos compañías Zapadores Sección de Camilleros Sección de faeneros Sección Compañía de Mar	Dos dotaciones de urgencia Hospital de Campaña Servicio de higiene
«ARAGON»	Un tabor de Regulares Mehal-la nº 2 Sección de camilleros Sección de faeneros Sección Compañía de Mar	Dos dotaciones de urgencia Dos posiciones de compañía y batería Una posición de compañía Seis puestos de veinte hombres 50.000 sacos terreros Escalas de cuerda 50 rollos de alambre Explosivos
«LAZARO»	Dos banderas del Tercio Sección de Camilleros Sección de faeneros Sección Compañía de Mar	Tres dotaciones de urgencia 28.000 ranchos calientes europeos 11.200 id. fríos europeos 12.000 id. calientes indígenas 4.600 id. fríos indígenas 21.000 kilogramos de harina 40.000 raciones de galleta 4.000 kilogramos de leña 3.200 raciones cabada y paja
«NAVARRA»	1er bon. de Melilla Sección de camilleros Sección de faeneros Sección Compañía de Mar	Dos dotaciones de urgencia 1.680.000 cartuchos fusil máuser 6 dotaciones granadas cañón 7 cms. 4.275 disparos de mortero 1.000 granadas de mano 1.000 granadas de fusil Cohetes señales e iluminación

—2ª FLOTILLA.— COLUMNA VERA—

«MENORCA»	Dos tabores de Reguladores Sección de Camilleros Sección de faeneros Seción Compañía de Mar	Dos posiciones de campaña 6 puestos de veinte hombres 10 blokaus 50.000 sacos terreros

		500 rollos de alambre
	Dos tabores de Reguladores	18 cajas de trilita
	Sección de Camilleros	10 de dinamita
«MENORCA»	Sección de faeneros	Cápsulas, mechas y petardos
	Sección Compaia de Mar	8.000 kilogramos de leña
		100 cubas de agua
		100 mochilas idem
	Una batería de 10'5 cms.	1.680.000 cartuchos máuser
	Una compañía de Zapadores	3 dotaciones obús 10'5
	Media compañía Intendencia	4.275 disparos mortero
	Parque móvil	1.000 granadas de mano
«JORGE JUAN»	Sección de aguada y alumbrado	1.000 granads de fusil
	Sección de camilleros	Cohetes
	Sección de faeneros	150 cubas de agua
	Sección Compañía de Mar	150 mochilas agua
	2° bon. del Rg^{to}. Africa n° 68	
«FLORINDA»	Sección de camilleros	La misma carga que el vapor
	Sección de faeneros	«Lázaro»
	Sección Compañía de Mar	(víveres)
	Hospital de campaña	100 tiendas cónicas
	Ambulancia de montaña	8 tiendas de parque
	Sección de higiene	80 bidones de 400 litros
«SAGUNTO»	Sección de Intendencia	800 kilográmos de leña
	Sección de camilleros	400 cubas de agua
	Sección de faeneros	40 faroles bombas marineras
	Sección Compañía de Mar	Otro material diverso
«ESPAÑA 5»	Bon. Infantería Marina	Material de Puentes
	Sección de Pontoneros	
		Tres dotaciones de urgencia
	Bon. Caz. Africa n° 16	200 tiendas cónicas
	Dos baterías de 7 cm.	12 tiendas parque
	Parque móvil	6 dobles hornos
	Ambulancia de montaña	120 bidones de 400 litros
«ROMEU»	Media compañía Intendencia	600 cubas de agua
	Una sección de id.	60 faroles
	Una seción de camilleros	Material de campamento de Cuartel General
	Una sección de faeneros	Reserva de material de Artillería e Ing.
	Idem. Compañía de Mar	8 toneladas de leña.

«VILLAREAL»
«ANDALUCIA» Barcos hospitales

En Melilla quedaron preparados el vapor «Cullera» para el transporte de las fuerzas de reserva en caso necesario, y el «Roger de Flor» para el ganado.

Con arreglo a las instrucciones generales para la ejecución de los servicios (5), fueron destinados los oficiales sobrecargos y clases auxiliares, unos y otros del arma o cuerpo correspondiente a la característica de la carga de cada transporte. Reconocido cada uno de estos por los jefes de los servicios a bordo y oficiales sobrecargo, se determinó la repartición de la carga en cada bodega, levantándose un croquis de su distribución detallada. Con arreglo a este último fue situándose en cada transporte. Como el personal de marineros era escaso en los barcos, para que la carga se efectuase con la premura de tiempo requerido, la jefatura de transportes de Melilla contrató varios obreros paisanos para el transporte, aumentándose de esta forma la dotación de cada uno de ellos. Tal personal continuó a bordo durante las operaciones de desembarco de Alhucemas (6).

4. SECRETO DE LA OPERACION.

Hasta la salida de Ceuta, ignoraba el ejército el lugar en que iba a ser empleado. El Mando por la necesidad de lograr a toda costa el efecto de sorpresa tuvo que compaginar la reserva absoluta con la indispensable ostentación que la preparación de una acción armada de tal importancia exigía, y a tal fin, hizo propalar la especie de una nueva ocupación de Xauen mediante una acción combinada franco-española por tierra, y un desembarco en la playa de Uad Lau. Pero, una vez las fuerzas en el mar, hacíase preciso explicar a la oficialidad y tropa cual era el verdadero alcance de la empresa a acometer, y con tal objeto fué distribuida la Orden general con las instrucciones pertinentes, en las que se manifestaba como la colaboración hispano-francesa había cristalizado en una compleja operación marítimo-terrestre, cuyo objetivo final era la destrucción del poder de Abd el Krim en su propia raíz; no se desconocía ni ocultaba las dificultades que su realización implicaba, especialmente la materialidad del desembarco encomendada a las armas españolas, aunque la consideración de la importancia de la empresa en orden a la paz y properidad de la Zona y el glorioso pasado de nuestro Ejército habrían de conducir necesariamente a la feliz culminación de la misma.

5. SALIDA DE LA FLOTA. SU DEMOSTRACION FRENTE A SIDI DRIS.

Dispuesto por el General en jefe que la flota de transporte de la columna de

(5) Vease apéndice n° VI.

(6) Para facilitar las operaciones de desembarco por el jefe de los servicios de retaguardia a bordo, se dictaron a los oficiales sobrecargos, las instrucciones expresadas en el apéndice VIII.

Melilla zarpará de aquel puerto en la noche del 5 al 6, el General Fernández Pérez dictó la Orden General correspondiente, y como consecuencia de la misma, el Coronel de Estado Mayor don Manuel Goded Llopis las instruccions de carácter general para el desembarco a los jefes de las unidades de sus fuerzas, en el momento de zarpar (7).

Como antes dijimos, en fecha 4, comenzó el embarque de la columna de Melilla, que quedó terminado a la jornada siguiente, zarpando en la noche de este día, protegida por la Escuadra francesa al mando del Almirante Hellier y ejecutando durante el 6 una demostración sobre Sidi Dris, quedando al anochecer frente al cabo Quilates, para al amanecer del siguiente, proceder a efectuar la demostración prevista en la Orden General del General en jefe (apéndice III), pero como veremos seguidamente ello no fué posible a causa de unas corrientes que desplazaron a los transportes de sus emplazamientos nocturnos originándose el retraso del desembarco (8).

---

(7) Véanse apéndices IX, X y XI.

(8) El Coronel Goded dictó en los días 6 y 7 las prevenciones que figuran en los apéndices números XII y XIII.

Igualmente figuran en los apéndices números XIV y XV las órdenes generales del General Fernández Pérez y Coronel Goded relativas a prevenciones para la consecución de objetivos.

CAPITULO IV

FUERZAS MARITIMAS Y AEREAS DEL DESEMBARCO

1. Problema que representaba la empresa desde el punto de vista marítimo.—2. Solución adoptada y unidades de la Armada que cooperaron al desembarco, y su organización.—3. Fuerzas aéreas; sucinta composición y organización.

1. PROBLEMA QUE REPRESENTABA LA EMPRESA DESDE EL PUNTO DE VISTA MARITIMO.

La magnitud de la empresa que el desembarco en Alhucemas iba a representar no se encontraba valorada por la cuantía del esfuerzo personal ni por la eficiencia de los mandos y Unidades terrestres, marítimas y aéreas, que en él habrían de tomar parte activa. Tales valores morales son imprescindibles para el éxito de toda acción marcial, y tanto más para la que nos ocupa, de las más difíciles entre cuantas constituyen la variada gama del arte naval militar, pero no merecían, por estimarse su posesión como segura, preocupación alguna del Alto Mando ni del Cuartel General su ejecutor y por tanto el encargado de la preparación.

El verdadero problema radicaba en la cuantía de los medios materiales a poner en juego y que especialmente en los que atañe al mar, tan considerables que, a su vista, sin un concienzudo estudio, pudieron parecer desproporcionados a nuestra potencia naval.

Colaboraba en los trabajos preparatorios, a cargo del Cuartel General de Tetuán, personal del Estado Mayor de la Armada extremadamente competente y que, dentro de su especialidad facilitaba valiosísimos datos respecto al estudio del litoral y exigencias técnicas, que dieron por resultado la gestión del plan, los antecedentes relativos al número y características de los elementos navales disponibles.

Estos necesitaban referirse por igual a nuestras marinas de Guerra y Mercante, toda vez que las Unidades de la Escuadra no era posible utilizarlas para el transporte del personal, para que por entero desembarazadas de trabas pudiesen responder eficazmente sus cañones a las misiones importantísimas que a ellos encomendasen, y sin que, por otra parte, fuese posible pensar, por lo menos desde un punto de vista

general, en el empleo para aquel fin, de los transportes de la armada, que se hacía preciso reservar para atender a las múltiples necesidades y servicios, que como las de suministrar carbón, víveres, municiones, etc. etc, tanto se complican cuando los buques de combate necesitan pemanecer muchos días en la mar.

Por último, el problema de los enlaces, los abastecimientos desde los barcos a tierra, las indispensables evacuaciones de toda clase de elementos, una vez ya comenzado el desembarco, exigían la disponibilidad de embarcaciones menores en número crecido, que se hacía preciso completar recurriendo a la propiedad particular, esto es, al derecho de requisa.

Así, pues, la somera enumeración de elementos marítimos que hubo necesidad de emplear para la empresa la haremos refiriéndonos sucesivamente a los de propiedad del Estado, de entidades o grandes empresas no oficiales y de particulares.

Empezaremos por el primero:

Nuestra acción de Protectorado en Marruecos necesitaba a la par de la existencia permanente de fuerzas del Ejército, la de unidades navales que en todo el litoral desempeñasen las múltiples misiones de convoy, apoyo y protección de posiciones y operaciones costera, acciones o actuaciones de castigo, bloqueo y represión del contrabando, y muchas otras más, para las que tan solo eran aptos los buques de guerra.

Hácense estos, pues, indispensables en la costa marroquí y también como ocurre en las unidades de tierra, su número aumenta o disminuye según la situación política del momento, sin que aún en el más favorable pueda anularse, porque ello repercutía en la falta de práctica en las dotaciones para la siempre difícil navegación por el Estrecho, en la preparación de los mandos y en la eficacia de la colaboración íntima con las fuerzas del Ejército. Por todo ello, manteníase permanentemente en Marruecos, bajo la dependencia exclusiva del General en jefe, las llamadas «Fuerzas Navales del Norte de Africa» que mandadas por un Contraalmirante, con el título de Comandante General de ellas, y personal en servicio de Estado Mayor, constituyeron una Escuadra cuya principal característica estriba en el poco desplazamiento de sus unidades componentes, como lógicamente corresponde a la índole de los servicios de crucero necesariamente contínuos y en los que resultarían antieconómicos, y de grandes riesgos, el empleo de buques de gran tonelaje.

En la época a que nos referimos y para tomar parte en el desembarco, se encontraban acrecentados el número normal de unidades afectas a las fuerzas navales al mando del Contraalmirante Guerra y se hallaban constituidas por:

El crucero ligero, buque insignia «Victoria Eugenia» de 6.450 toneladas de desplazamiento, con cubierta protegida y armado con nueve piezas de tiro rápido de 15 centímetros y una de 76'2, todas sistema Vickers.

El crucero protegido de tercera clase «Extremadura» de 2.175 toneladas con ocho cañones Vickers de 10'1.

Tres cañoneros de primera clase («Canalejas», «Cánovas del Castillo» y «Dato») de 1.300 toneladas y armados con cuatro Vikers de 10,1.

Otros tres cañoneros de primera clase («Recalde», «Bonifaz» y «Laya») de 800 toneladas con cuatro cañones Vickers de 76'2.

Seis torpederos de 100 toneladas.

Once guardacostas («Martín», «Tetuán», «Ras», «Kert», «Lucus», «Targa», «Larache», «Alcázar», «Tetuán» y «Xauen») de tipos diversos y un desplazamiento medio de 450 toneladas y una pieza (en algunos dos) de 76'2 milímetros.

Seis guardacostas («Macías», «Castillo», «Zaragoza», «Garviolo», «Cantó» y «Hernández») de 150 toneladas sin armamento alguno. Dos buques transportes «Almirante Lobo» y «Cíclope» de 2.500 y 800 toneladas, respectivamente, de desplazamiento y tres remolcadores («Ferrolano», «Cartagenero» y «Gaditano»).

Pertenecían también a las Fuerzas navales, 26 barcazas tipo «K» de las que ya se ha hecho referencia, y que con anterioridad al desembarco fueron objeto de estudio y perfeccionamiento, reforzándose en algunas las rampas de proa, para lograr transportar en cubierta, donde por sí mismo pudieran maniobrar, hasta tres carros de asalto de Infantería.

Por último, formaban igualmente parte de las fuerzas navales dos barcos aljibes, «Africa» y «E» de trescientas y cien toneladas de capacidad respectivamente, y gracias a los cuales, fue posible resolver el pavoroso problema del abastecimiento de agua a las tropas a bordo de los transportes, y muy especialmente una vez en tierra, ya que por su escaso calado, pues el mayor de los dos en poco rebasaba los tres metros, hacía posible el acercamiento a las playas.

2. SOLUCION ADOPTADA Y UNIDADES QUE COOPERARON AL DESEMBARCO Y SU ORGANIZACION.

Tales fueron, en suma, los elementos navales disponibles en Marruecos, y que quedaron afectados en su totalidad (a excepción del cañonero «Dato» en el que se traladó desde Melilla al teatro de operaciones el General jefe de la División de Alhucemas) a la Columna Saro, con la que actuaron, en las misiones de protección del convoy marítimo, acompañamiento y ejecución del desembarco. Estas misiones se encomendaron en la columna Fernández Pérez, a la Escuadra francesa, previamente concentrada en Orán al mando del Almirante Hallier y que se constituyó con el acorazado «París», crucero «Metz» y «Strasburgo», torpederos «Annamite» y «Tonquinoise», monitores, «Amiens» y «Reims», y un remolcador con globo cautivo.

Ahora bien, hacíase preciso disponer de una flota que completamente desligada de los transportes mercantes, pudiese actuar a modo de *reserva estratégica* o masa de maniobra, y que a disposición exclusiva del Alto Mando se emplease en demostraciones navales sobre puntos del litoral, suficientemente alejados del lugar de operaciones y orientadas al objeto de distraer al enemigo, mantenerlo indeciso y vigilante, evitando, o retrasando al menos, su total concentración frente a nuestras tropas. Por otra parte se hacía preciso una acción artillera de grandes efectos mora-

les y materiales sobre el contrario, fuegos de contrabatería y tiros lejanos de prohibición, misiones todas ellas que tan sólo cabía confiar a piezas de calibres grandes y medios, y consiguientemente a buques de combate.

Nuestra Escuadra de Instrucción al mando del Vicealmirante Yolif, se concentraría en Algeciras con la necesaria antelación, para directamente marchar a la bahía de Alhucemas. Quedó formada por las siguiente unidades:

Acorazados «Alfonso XIII» y «Jaime I» de 15.700 toneladas de desplazamiento y armados con ocho cañones Vickers de trescientos cinco, veinte de 101'6 de igual sistema, y 4 de 76'2.

Cruceros ligeros protegidos «Méndez Núñez» y «Blas de Lezo» con seis piezas Vickers de 15'2 y una de 76'2.

Contratorpederos «Alsedo», «Velasco» y «Lazaga» con tres cañones de 101.

Todos los elementos citados daban un total de 190 bocas de fuego de las cuales correspondían aproximadamente, 120 a pequeños calibres, 40 a los mediados y 30 a los grandes, cifras a las que hay que sumar, para formar cabal idea de la masa de fuego disponible, la artillería emplazada del Peñón de Alhucemas, que experimentó por tal fecha considerable aumento, hasta quedar constituida por dos baterías de cuatro piezas de obuses de 15'5, una de dos morteros de 15, otra con cuatro obuses de 10'5 y por último tres con un total de diez cañones de 7'5.

En resumen, veinticuatro piezas de tierra, en las cuales tenían preponderancia las de tiro curvo, obedeciendo ello a la idea de complementar eficazmente la acción del cañón naval, que en terreno accidentado ofrece el inconveniente de los muchos espacios muertos, derivados de la extremada rasancia de la trayectoria.

Pertenecientes también a la Marina de Guerra, deben por último mencionarse como unidades empleadas en el desembarco: el buque «Dédalo», estación transportable de aeronáutica naval, que con doce mil cuatrocientas toneladas de desplazamiento y armado con dos piezas Krupp de tiro rápido de 10'5 cms., conducía a bordo un dirigible de exploración de 1.500 metros cúbicos; un globo cautivo, seis hidroaviones «Supermarina», de bombardeo ligero y otros seis de reconocimiento; el vapor «España» nº 5, de gran capacidad y en el que había de transportarse el Batallón de Infantería de Marina y la Brigada de Pontoneros, que, enviada a Melilla con la anterioridad suficiente, iba a tener por cometido, la construcción de desembarcaderos en las calas y playas de la península de los Morros.

Por último, la unidad de Aerostación Militar, con un globo cautivo sistema extensible amarrado al acorazado «Jaime I», sería la encargada de observar y corregir el tiro de la Escuadra y baterías terrestres.

Para terminar con la exposición de los elementos de la Marina de Guerra, puestos a contribución para la empresa de desembarco, hemos de citar la eficacia alcanzada en su utilización, como consecuencia del adiestramiento continuo a que fué sometido durante todo el verano el personal de la Armada.

El desembarco de Alcázar Seguer constituyó muy aprovechosa enseñanza, y tras él, corrigiendo cuantos defectos se habían observado, lleváronse a cabo en la flotilla

de barcazas multiples de ejercicios, que al final del mes de agosto dieron por resultado la maniobra perfecta de las 26 «K», las cuales llegado el momento del desembarco, abordaron la playa con gran decisión y habilidad.

Examinemos ahora la organización dada a los elementos marítimos que pertenecientes a la Marina mercante, llevaron a cabo el transporte de las fuerzas y pertrechos a ellas indispensables.

Se confió la empresa, a la Compañía Transmediterránea, con la que el Estado, en su ramo de guerra, tenía perfeccionado un contrato para el servicio de transporte a Africa de fuerzas, ganado y material procedente de la península, así como a los distintos puntos de la zona Norte marroquí o estaciones donde se dispusiese, sobre la base de emplear para ello 22 barcos constituídos en dos grupos semejanes (uno por columna) cuya necesaria habilitación sería con cargo al Estado.

Hemos de citar también como pertenecientes a la Compañía Transmediterránea, los buques Hospitales «Barceló», «Villarreal» y «Andalucía», en los que la adaptación fue perfecta, pues provistos de los más modernos adelantos alcanzaron una capacidad media de 56 literas de primera clase para enfermos y heridos, cinco camarotes de primera para oficiales, 26 de segunda para sanitarios y 232 de tercera, es decir, un total de 324 evacuados, afectándose uno de dichos vapores a cada una de de las flotillas utilizadas para el transporte de las columnas de Melilla y Ceuta y constituyendo el tercero la reserva, situado en el puerto de Málaga, adonde, como al de Algeciras, se efectuaron las evacuaciones del personal europeo combinadas con el funcionamiento de trenes hospitales, de la península.

Por último, no hemos de terminar la enumeración de los elementos navales necesarios, sin dar idea del problema de las enlaces marítimos que exigían disponibilidades en embarcaciones menores, las cuales, desde un punto de vista general, no fue posible tomar de las pertenecientes a los buques mercantes y de guerra, ya que las de los primeros, siempre escasas, deberían ser intangibles para constituir equipos de salvamento y las de los segundos resultarían insuficientes, dadas las muchas necesidades de los buques entre sí, desde ellos, con las tropas en tierra e inversamente en las evacuaciones y porque desde luego deberían reservarse como mínimo: dos para el General en jefe y su Cuartel General, otras dos para cada una de las dos flotas mercantes, a utilizar por los jefes de la armada y Estado Mayor encargados de ellas, y otras tantas para el jefe de los Servicios de retaguardia y General Comandante de la División de desembarco.

El problema se resolvió de este modo: La Compañía Arrendataria de Tabacos puso a contribución gasolineras de mucho andar y excelentes condiciones. La Comandancia General de Melilla habilitó barcazas requisadas a la Compañía de «Minas de Rif» para el desembarco de ganado, así como otras para la evacuación de bajas empleando dos tipos de distinta capacidad: el uno para la conducción de veinticinco heridos acostados y otros tantos sentados, y el otro, más pequeño, de respectivamente 18 y 15. La Comandancia General de Ceuta en análoga forma con los lanchones de la «Compañía de Carbones» y de «La Almadraba».

3. FUERZAS AEREAS: SUCINTA COMPOSICION Y ORGANIZAICON.

Agrupadas las de las dos Zonas oriental y occidental, y a las órdenes del General Soriano, Director de Aeronautica, organizáronse en tres escuadras, constituídas cada una por dos grupos de aparatos de reconocimiento y bombardeo, quedando también afectos a aquel mando, el grupo de hidroaviones de la base de Mar Chica (Melilla), una escuadrilla de aparatos franceses tipo «Goliat» (bombardeo pesado), y la unidad de Aerostación.

Como elemento de la Aeronáutica Naval, contábase con los ya citados al tratar del buque portaaviones «Dédalo».

Debemos por último consignar que no todos los aparatos terrestres deberían actuar conjuntamente en Alhucemas, ya que haríase preciso atender a las necesidades de ambos territorios, como posteriormente requirieron en la Zona Ceuta-Tetuán, los encarnizados combates de Cudia Tahar, y que la existencia de la Sección de caza obedeció a que según la información, el enemigo disponía, por aquel entonces, de algún aparato aéreo que fue inutilizado más tarde por el bombardeo de nuestros propios aviones.

CAPITULO V

DE RIO MARTIN Y SIDI DRIS A ALHUCEMAS.— CUDIA TAHAR

1. Demostración frente a Uad Lau.—2. Primera disgregación del convoy marítimo.-3. Decisión del Marqués de Estella.— Plan de Abd el Krim para impedir el desembarco de Alhucemas.—5. Violento ataque enemigo a Cudia Tahar.—6. Heroica defensa de la posición y primeros intentos para liberarla.—7. La posición es liberada.

1. DEMOSTRACION FRENTE A UAD LAU.

La columna de Ceuta, conforme estaba ordenado y según ya señalamos con anterioridad, prosiguió desde el mar, frente a río Martín en la noche del 5 al 6 de septiembre, la travesía con rumbo a Uad Lau. A las 8'15 la artillería de la Escuadra de Instrucción rompió el fuego sobre el antiguo campamento, poblado y emplazamiento de las baterías enemigas, iniciándolo el buque insignia «Reina Victoria Eugenia» y secundándolo los demás, siendo contestados por los cañones del contrario, uno de cuyos proyectiles alcanzó aunque sin consecuencias, al crucero «Extremadura».

A las doce horas próximamente, y a la vista de la playa de Uad Lau comenzó el trasbordo de las tropas a las barcazas «K», simulando así la operación preliminar del desembarco, y hacia las dieciseis todo el convoy, con las fuerzas en las «K», continuó la marcha con dirección al verdadero lugar de desembarco. En la península de Morro Nuevo, a la caída de la tarde la niebla volvió a cerrar, y por tal causa, a pesar del excelente estado del mar que permitió a las tropas ir sobre las cubiertas de las barcazas sin sufrir las consecuencias del mareo, la navegación en convoy se hacía peligrosa dado el excesivo número de buques, tanto más cuanto que éstos marchaban con las luces apagadas.

La Escuadra de Instrucción, al mando del Vicealmirante Yolif, salida de Algeciras el referido día 6, encontrábase a las catorce horas en Río Martín, donde una hora después a bordo del acorazado «Alfonso XIII», embarcó el General en jefe con su Cuartel General, haciendo también rumbo a Uad Lau, donde llegó a las 16'30, en el momento en que las fuerzas navales del Norte de Africa y con ellas el convoy, emprendían la marcha hacia Morro Nuevo. Situados los acorazados «Alfonso

XIII» y «Jaime I» a unas dos millas de la costa, y los demás buques a tres o cuatro, son objeto del fuego de cañón adversario, al que lograron acallar, bombardeando al mismo tiempo el antiguo campamento y obras pequeñas de fortificación que se observaban en la playa, desde las que el contrario hacía fuego de fusilería y ametralladoras.

A las 18 horas, los buques ligeros de la Escuadra de Instrucción (destructores, cañoneros y torpederos) maniobraron a lo largo de la costa formando una espesa nube de humo, detrás de la cual y ya casi de noche, desfiló aquella, con rumbo a la bahía de Alhucemas.

Como ya se dijo en el capítulo II, con fecha 4 comenzó el embarque de la columna de Melilla que qudó terminado el 5, zarpando en la noche de este día, protegida por la Escuadra francesa al mando del Almirante Hallier y ejecutando durante la jornada del 6 una demostración sobre Sidi Dris; al anochecer se mantuvo frente a Cabo Quilates, con el fin de, al amanecer del siguiente, proceder a efectuar la demostración prevista en la Orden general del General en jefe (apéndice 3), pero como veremos no fue posible, a causa de unas corrientes que trasladaron los transportes de sus emplazamientos nocturnos, originándose con ello el retraso del desembarco, que tratamos seguidamente.

Los imperativos que el estado del mar impone, en las operaciones de la índole que referimos, se hizo notar más que de ordinario, a consecuencia de una fortísima corriente de Oriente a Occidente, que contribuyó a entorpecer la formación rigurosa del convoy, y así al amacener del día 7 el elemento más avanzado, acorazado «Alfonso XIII», se encontraba a la altura del Peñón de Vélez.

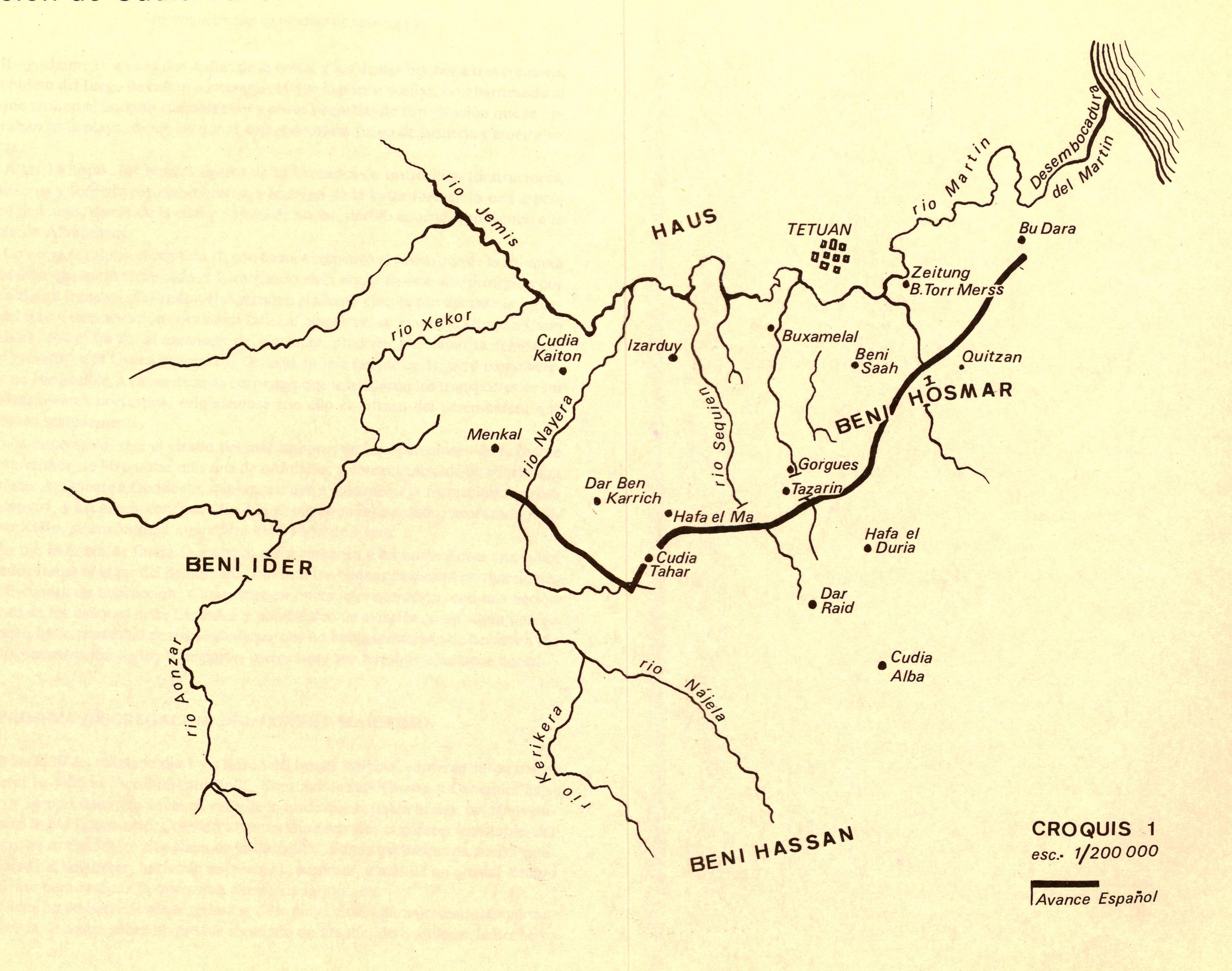
Se dió la orden de forzar la marcha, y sin embargo a las nueve horas aparecían situados frente al lugar del desembarco tan solo los buques de guerra pertenecientes a la Escuadra de Instrucción. Comenzóse entonces la *preparación*, con una acción intensa de los cañones de la Escuadra y bombardeo de aviación, pero algún tiempo después, hubo necesidad de suspenderla porque no había terminado de llevarse a cabo la concentración de los transportes mercantes, que terminó a las once horas.

2. PRIMERA DISGREGACION DEL CONVOY MARITIMO.

A las 7'30'del señalado día 7 y a bordo del buque insignia, conferenciaron con el General en jefe, el Vicealmirante Yolif, Contraalmirante Guerra y Generales Sanjurjo y Saro, ordenando aquél en vista de lo tarde que se había hecho, aplazar veinticuatro horas la operación, debido al importante retraso, al parecer inevitable, del convoy de tropas frente a la playa de la Cabadilla, donde los barcos de guerra estaban desde el amanecer, haciendo imposible la sorpresa, a más de no quedar tiempo suficiente para realizar la operación dentro de la jornada.

Todas las embarcaciones se retiraron de la playa citada para presentarse más tarde ante la de Suani sobre la que fue simulado un ataque, pero al llegar la noche se

Liberación de Cudia Tahar



maniobró con vistas a que antes de la hora fijada pudieran encontrarse en sus puestos todas las barcazas con el personal a bordo.

3. DECISION DEL MARQUES DE ESTELLA.

Tras al bombardeo de dicha playa de Suani y de las defensas que el enemigo tenía establecidas en Morro Nuevo, Morro Viejo y Adrar Seddun, fue iniciándose la retirada al concluir la tarde para volver durante la noche, con las luces apagadas, frente a Cebadilla, donde se concentró la flota a la misma hora que lo hiciera el día anterior. Pero pese a todos los esfuerzos, las barcazas que constituían las dos primeras olas de desembarco, no consiguieron reunirse hasta las 11'30 de la mañana.

Los imponderables marítimos habíanse hecho notar una vez más, al no permitir ejecutar el desembarco al rayar el día, como el Alto Mando había previsto. Pero éste, no desistió, a pesar de la hora extremadamente avanzada, de hacer la operación, y así transmitió al Gobierno, cuando el convoy estaba todavía muy lejos de concentrarse, el telegrama siguiente:

«Radio Urgente.— A bordo «Alfonso XIII» 8 Septiembre de 1925.— General en jefe al Presidente interino Directorio.— Madrid.— «Ruego comunique a Su Majestad que a pesar de estar el tiempo hermoso y descubrirse escaso enemigo, aún no ha podido comenzar operación, como ayer, el convoy de fuerzas se ha retrasado considerablemente. Espero aún, sin embargo, que pueda realizarse en el día de hoy».

4. PLAN DE ABD EL KRIM PARA IMPEDIR EL DESEMBARCO DE ALHUCEMAS.

Ignoraba Abd el Krim el lugar exacto de nuestro desembarco en las playas de Alhucemas pero conocía perfectamente que éste era el propósito decidido de nuestro Alto Mando. Sabía también que para su realización, en breve plazo, habían de ser empleadas numerosas fuerzas de la Zona occidental, y, con el fin de evitar tan peligrosa amenaza, concibió el plan de romper el frente de Tetuán.

A unos 5 kilómetros hacia el Sur, hallábase defendida la capital de nuestra Zona de Protectorado por una línea que, partiendo de la desembocadura del Martín seguía de Este a Oeste el curso del río hasta el conjunto de posiciones situadas en Budara y pasando luego por Quitzan y Beni Salah, continuaba después por las establecidas en las inmediaciones del macizo de Beni Hozmar dominándolo, aunque solo en parte, porque el enemigo tenía en su poder el importante observatorio de Bu Zeitung y el collado de Dar Rai, paso obligado de todos los caminos que se dirigen al valle del Martín y a Tetuán desde las alturas de Beni Hassan.

De todos los puntos de la citada línea defensiva, los más avanzados sobre el campo rebelde eran los correspondientes a las posiciones establecidas en Gorgue y Cudia

Tahar enlazadas ambas entre sí por los puestos del lomo de Tazarines, y, por los de Hafa el Ma y Nator con Ben Karrich. Tal saliente fue el objetivo escogido por el adversario para desencadenar su acción ofensiva que desbaratase las operaciones del desembarco en Alhucemas. El plan, acertado y ambicioso tanto en el orden político como en el militar, era la conquista de Cudia Tahar y una vez rota nuestra línea defensiva por ese punto descender luego al valle del Martín por los barrancos del Mers, Busamelal y Sequin para entrar finalmente en Tetuán. La dirección del ataque fué confiada por el cabecilla rebelde al caid Jeriro antiguo incondicional del Raisuni, a quien ya hemos conocido en capítulos anteriores y ahora lo vemos a las órdenes del último y más encarnizado enemigo con que España se ha enfrentado en Marruecos.

5. VIOLENTO ATAQUE A CUDIA TAHAR (1).

Concentrado el adversario en el collado de Dar Rai, punto de acción del Jeriro, emplazó su artillería en la Hafa de Duira dominando a muy corta distancia Cudia Tahar. Esta posición de forma cuadrangular, cuyo endeble parapeto no resistía el fuego de cañón, estab guarnecida por una compañía del regimiento de Infante n° 5, un destacamento artillero para servir la batería de 7 cms., allí establecida y algunos telegrafistas; en total unos 130 hombres.

Al amanecer del día 3 de septiembre dió comienzo el ataque rebelde desde una línea sensiblemente paralela a la formada por nuestras posiciones de Nator, Cudia Tahar y Tazarines, con gran número de cañones, armas automáticas y morteros, efectuando nutridísimo fuego, especialmente violento y eficaz sobre la posición principal, Cudia Tahar, que a la media hora estaba ardiendo.

Tan pronto se apercibieron de ello, nuestras fuerzas de Intervención de Ben Karrich salieron de reconocimiento desde su base y poco después y como socorro inmediato, dos compañías de fusiles del Batallón de Cazadores de Africa n° 6, con un convoy de municiones y cargas de artolas para la evacuación de bajas del cual sólo una parte logró penetrar en la posición quedando detenido el resto en el collado de Vázquez porque el enemigo, muy numeroso, perfectamente atrincherado en obras construídas donde el terreno no presentaba suficiente abrigo y utilizando las ventajosas condiciones que le ofreciera la vertiente rocosa de la Hafa del Tuab hacia el barranco de Assaden, impidió el avance de nuestras escasas tropas viéndose estas obligadas a limitar su misión contentándose, y no era poco en aquella tan crítica situación, con desplegar y mantenerse en el collado entre Vázquez y los Nator, importantísimo lugar que no podía abandonarse para tener asegurada la comunicación con Ben Karrich.

Dentro de la posición perecieron el día 3, el teniente de Artillería Mejón Carrascoso, nueve soldados artilleros y seis del Regimiento del Infante, y resultaron heridos el teniente de Infantería Ocazar Blanco, seis soldados de Artillería y otros tantos infantes.

(1) Véase croquis 1.

6. HEROICA DEFENSA DE LA POSICION Y PRIMEROS INTENTOS PARA LIBERARLA.

Así tanscurrió el citado día 3 y al amanecer de la jornada siguiente se intentó de nuevo, pero inútilmente, llegar con el convoy a la posición. Esta, completamente desmantelada por el fuego artillero, según informaba nuestra aviación, pero guarnecida por un puñado de héroes, continuaba resistiendo tenazmente. De Gorgues partió una columna con la misión de arrojar al enemigo del barranco de Assaden sosteniendo durante todo el día violentos combates sin conseguir su propósito. Nuestras pérdidas fueron muy numerosas entre ellas la del Teniente Coronel de Infantería jefe de la columna, don Buenaventura Hernández Francés, muerto gloriosamente y a cuyo cadáver le fue impuesto en Tetuán la medalla militar por el propio General Primo de Rivera, pereciendo también el teniente de la Harka de Tetuán, Sancho Coloma.

Las restantes bajas, fueron siete indígenas muertos y treinta y dos heridos. Dentro de la posición solo quedaban al fin de la jornada del 4, cuarenta y ocho soldados útiles. Sin el apoyo de la artillería, por haber quedado desde el primer día fuera de combate casi todos los artilleros con su *oficial* a la cabeza, en el intento de disparar al descubierto, los escasos defensores viéronse constreñidos a resistir con verdadero estoicismo el horrible fuego de las armas pesadas y de los morteros adversarios sin poder contestarles patentizándose una vez más las virtudes militares de los soldados de España cuando al frente de ellos se encuentra un hombre del temple y del valor del capitán Zaracíbar jefe de la posición. Por si todo lo descrito no bastase para hacer verdaderamente angustiosa la situación de aquellos breves españoles, las granadas contrarias destruyeron los bidones que contenían el agua dejando desprovistos de tan necesario elemento a los defensores, quienes en medio de tanta adversidad no perdieron un solo momento el espíritu patriótico y la voluntad animosa de defender aquél montón de ruinas humeantes.

El mando, sin descuidar las operaciones de embarque de las fuerzas de la brigada Saro en el puerto de Ceuta para que salieran con rumbo a Alhucemas, pero conocedor de la importancia del problema planteado en las mismas puertas de Tetuán, dispuso el refuerzo progresivo de los dos sectores Este y Oeste del ángulo formado por Vázquez, Cudia Tahar, Gorgues con las escasas fuerzas de que disponía. Nombró jefes de dichos sectores, y dispuso que el mando de todas las fuerzas lo asumiera el General jefe de la zona de Ceuta-Tetuán don Federico Sousa.

Desde el 5 al 11 de septiembre, la situación continuó estacionaria, fracasando las diferentes acciones emprendidas para la liberación de Cudia Tahar. El 5 un tabor de Regulares de Ceuta y un Batallón del Serrallo sólo consiguieron recuperar varios puestos perdidos en la línea de los Nator. El día 9, el Teniente Coronel Alvarez Arenas al frente de una columna constituida por un tabor de regulares de Ceuta y la Mehal-la de Tetuán, trató de subir por el barranco de Sequín mientras el Coronel Prats al mando de un Batallón de Toledo y otro de Ceuta impedía desde posiciones defensivas en el barranco de Busamelal la progresión enemiga hacia el valle del

Martín, todo ello con el fin de que el Coronel Fanjul pudiese llegar con sus fuerzas a Cudia Tahar, pero fue tan tenaz la resistencia adversaria que éste último, sin poder llegar a Dar Gazi, hubo de replegarse.

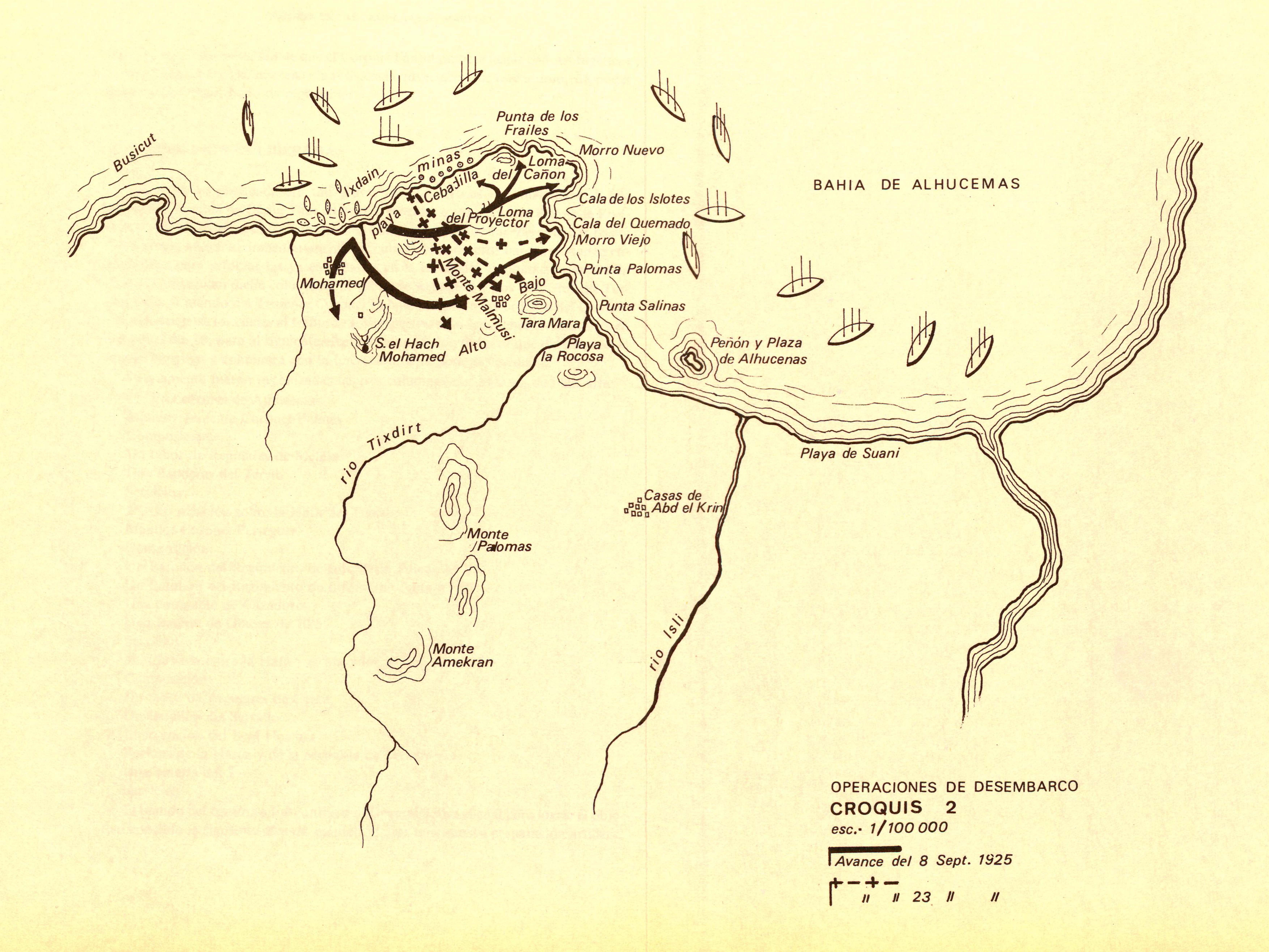
7. LA POSICION ES LIBERADA.

La situación planteada era tan grave, tan desastrosas las consecuencias que acarrearía la caída de Cudia Thar en manos rebeldes que el General Primo de Rivera, comprendiéndolo así, ordenó que una columna a base de fuerzas situadas frente Alhucemas, marchase inmediatamente a Ceuta en los primeros barcos en que se encontraban para reforzar las ya empeñadas en la lucha por la liberación de Cudia Tahar. Constituían dicha columna, un tabor de Regulares y dos Banderas del Tercio, éstas al mando del Teniente Coronel Balmes y aquél a las órdenes del Comandante Romagosa los cuales al frente de sus respectivas unidades encontrábanse ya en Tetuán el día 10, para al siguiente efectuar la operación decisiva que desbaratase el ataque enemigo y culminara con la liberación de la posición asediada.

Previamente fueron organizadas las tres columnas que habrían de realizarla:

1ª. Procedentes de Alhucemas.
Mando: Teniente Coronel Balmes
Composicion:
Un tabor de Regulares de Melilla
Dos Banderas del Tercio
Servicios
2ª, (En posición sobre la Hafa del Tuab)
Mando: Coronel Perteguer
Composición:
Un Batallón del Regimiento de Infantería Toledo nº 35
Un Batallón del Regimiento de Infantería Ceuta nº 60
Una compañía de Cazadores
Una Batería de Obuses de 10'5
Servicios
3ª. (Situada entre la Hafa y el Ma y los Nator)
Composición:
Un tabor de Regulares de Ceuta
Un Batallón del Serrallo
Intervención del Beni Hozmar
Fuerzas de la Harca y de la Mehal-la de Tetuán
Una batería del 7
Servicios

El mando del conjunto fué confiado al General Sousa el cual.para lograr el objetivo concibió la siguiente idea de maniobra: tras una intensa preparación artillera,


Busicut
Ixdain
minas
Cebadilla
playa
Punta de los Frailes
Morro Nuevo
Loma del Cañon
Loma del Proyector
Cala de los Islotes
Cala del Quemado
Morro Viejo
Punta Palomas
Punta Salinas
BAHIA DE ALHUCEMAS
Mohamed
Monte Malmusi
Bajo
Tara Mara
S. el Hach Mohamed
Alto
Playa la Rocosa
Peñon y Plaza de Alhucenas
Playa de Suani
rio Tixdirt
Casas de Abd el Krin
Monte Palomas
Monte Amekran
rio Isli
OPERACIONES DE DESEMBARCO
CROQUIS 2
esc.- 1/100 000
Avance del 8 Sept. 1925
" " 23 " "

Balmes con sus tropas, se dirigiría por el barranco del Sequín a Dar Gazi para arrojar de este punto a una importante concentración adversaria allí establecida, protegiendo este movimiento desde ambos flancos las fuerzas de los Coroneles Fanjul y Perteguer. Conseguido este primer objetivo, reducida la resistencia rebelde, libre de enemigo el citado barranco, se procedería a liberar a Cudia Tahar.

Con arreglo a este plan, a las ocho de la mañana del día 11, se inició la operación, pero fueron tales las dificultades con que se tropezó por las que presentaba aquél terreno, imponiendo constantes y minuciosos reconocimientos, que anocheció sin poder cumplirse los propósitos del Mando.

Al amanecer del 12, se reanudó el avance desde los puntos en que en la jornada anterior quedaron las fuerzas.

A poco y sin tener que vencer gran resistencia, Balmes ocupó las Cudias y Dar Halka en situación dominante sobre Dar Gazi y el bosque inmediato, puntos que a las cuatro de la tarde fueron asaltados y conquistados tras un durísimo combate, empleándose en el heroíco esfuerzo el arma blanca y las granadas de mano, no faltándole a las brillantes tropas de Balmes en ningún momento, ni aún en el decisivo del asalto, el valioso apoyo de las otras dos columnas ni el eficacísimo de la artillería. El empeño que los rebeldes pusieron en conservar sus posesiones fue tenaz, defendiéndolas palmo a palmo ante el empuje incontenible de nuestras fuerzas, pero su derrota fue completa, sufriendo un grave descalabro, del que son prueba los 125 cadáveres abandonados sobre el campo y la gran cantidad de armamento recogido.

Tras la noche del 12 al 13, transcurrida con relativa calma, al amanecer este último día la columna Balmes, ocupó el poblado de Assadan y lograda la línea de los Nator por una de las banderas de la Legión, entró al fin en la posición de Cudia Tahar.

Sus heroicos defensores y las valiente tropas que los salvaron habían cumplido heroicamente con su deber; la amenaza contra Tetuán qudó disipada; el bien concebido plan de Abd el Krim deshecho, y, en consecuencia, su prestigio en Yebala, quebrantado. Su maniobra no logró los fines que perseguía; ni se suspendió ni aún siquiera sufrió aplazamiento el embarque de la Brigada del General Saro, efectuado el día 5. Las tropas que procedentes de Alhucemas tomaron parte en estas operaciones de Cudia Tahar, pudieron regresar vistoriosas a su punto de origen con la moral mucho más elevada y acrecentado su espíritu combativo. A tan brillante éxito contribuyeron los aciertos en la dirección de las operaciones y el heroísmo de las tropas liberadoras de la posición a cuyos gloriosos defensores corresponde el honor supremo, porque con su estoicismo hicieron posible quebrantar al enemigo en la zona occidental y dejar al Alto Mando con libertad de acción para terminar de aplastarlo definitivamente en la oriental con el desembarco de Alhucemas. Zarazíbar, Mejón y Fuentes Pila, muertos durante el asedio; Sevillano y Rodrigo Martínez, éste último con las fuerzas que acudieron a liberar Cudia Tahar, premiados todos con el más preciado galardón al valor, cubriéronse de gloria inmarcesible y se ganaron, junto con la Cruz Laureada de San Fernando, la gratitud de la Patria.

CAPITULO VI

EL DESEMBARCO

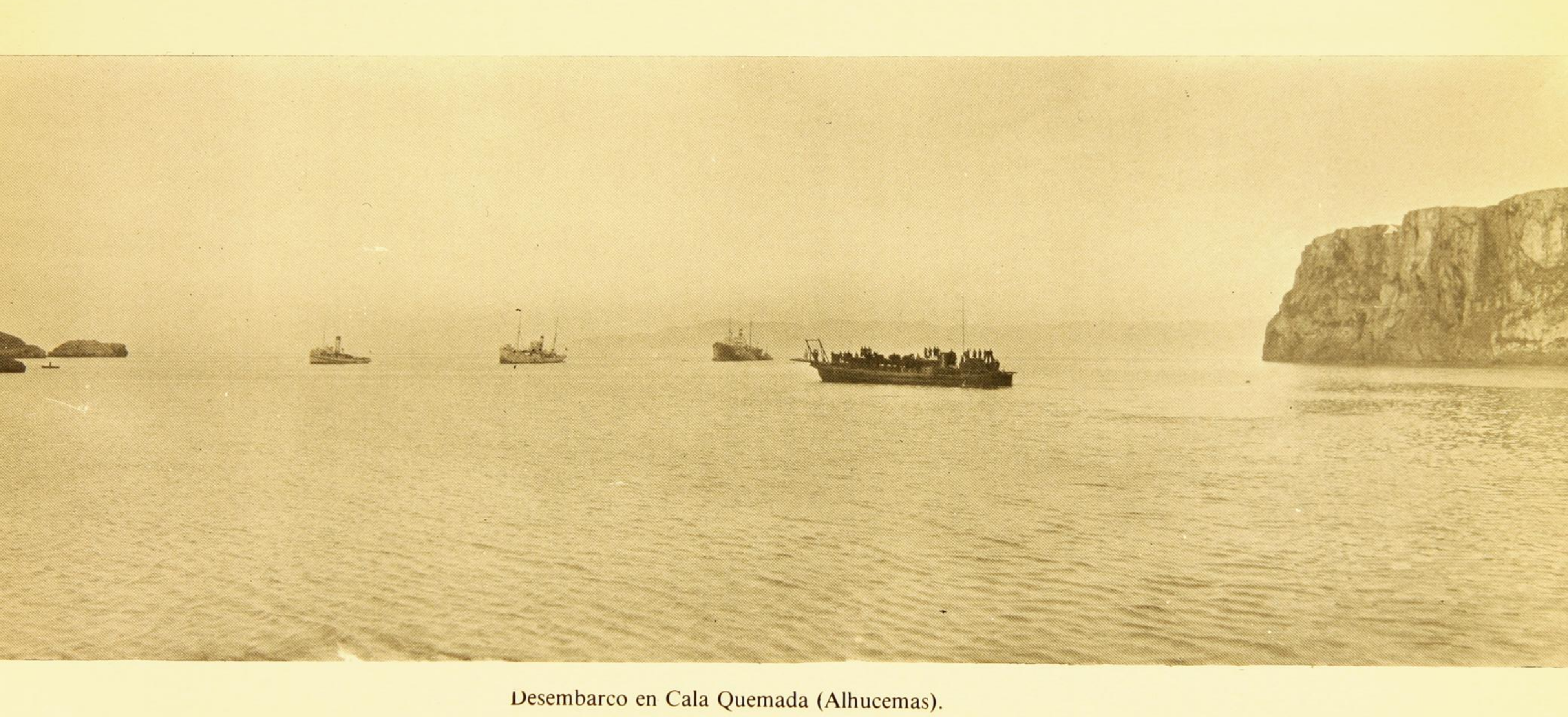
1. El desembarco.—2. La estabilización.— 3. Violentas reacciones ofensivas del enemigo y brillante empleo de nuestras reservas.—4. La victoria de Cudia Thar hace decrecer la moral rifeña.—5. Actividad de la artillería adversaria.

1. EL DESEMBARCO.

Para el día 7 de septiembre, cuando más dura y encarnizada era, según hemos descrito en el capítulo anterior, la lucha por Cudia Tahar, estaba fijado el comienzo de la operación del desembarco, efectuadas, ya, las demostraciones reseñadas también, que para engañar al enemigo y aumentar su desorientación se llevaron a cabo sobre Sidi Dris y Uad Lau por las brigadas de los generales Fernández Pérez y Saro respectivamente, pero como ya hemos visto en el citado capítulo una contrariedad debida a causa completamente fortuita obligó a modificar el plan; los barcos, dispuestos frente Alhucemas desde el día anterior fueron disgregados por las corriente del Estrecho, y en vista de ello, el Marqués de Estella cuyo propósito era el de efectuar la operación de noche a la luz de la luna para lograr el efecto de la sorpresa y evitar el mayor número de bajas posibles, decidió demorar por una jornada más el desembarco. No se perdió por ello el tiempo en esas veinticuatro horas de aplazamiento, porque nuestros barcos se dedicaron a bombardear la playa de Suani en tanto que la Escuadra francesa lo hacía sobre Cabo Quilates y, las fuerzas de Melilla se presentaban otra vez sobre Sidi Dris.

Ya hemos dicho también que el citado contratiempo volvió a producirse al amanecer del día 8, pero la operación no podía en modo alguno sufrir un nuevo retraso cuyo resultado no sería otro, lógicamente, que el de desbaratar el efecto de la sorpresa y atraer, en consecuencia, al lugar fijado para establecer la cabeza de puente al núcleo principal de las fuerzas enemigas con lo que nuestra acción hubiera resultado si no de imposible realización, sí mucho más costosa y difícil.

Percatado de ello el General en jefe, modificó su primitivo plan y dió orden de efectuar la operación inmediatamente. Pero antes quiso pasar revista a sus tropas. A



Desembarco en Cala Quemada (Alhucemas).

bordo de un torpedero y secundado por los generales Sanjurjo y saro recorrió toda la línea formada por las barcazas cuya concentración habíase ya conseguido a las once y media de la mañana, recibiendo en aquella ocasión memorable, las delirantes aclamaciones de los soldados que, impacientes por acometer la empresa, le tributaron y comprobando personalmente el alto espíritu de que estaban animados.

Acto seguido las barcazas que transportaban las dos primeras olas de desembarco de la brigada Saro remolcadas por los *uads*, fueron llevados hasta unos mil metros de la costa. Soltáronse entonces las amarras de las correspondientes a la columna del coronel Franco, y por sus propios medios, con los hombres en baja cubierta y dirigidas por un jefe de la Armada, hicieron rumbo a la playa de Ixdain protegidas en este movimiento por los cañones de la Escuadra y por los de los buques pesados de las Fuerzas navales del Norte de Africa, los cuales formaron una cortina de fuego sobre el istmo de Morro Nuevo y batieron los barrancos y la vertiente norte de monte Malmusi, acción que fué complementada por el acertado bombardeo de la aviación y por las armas de las pequeñas embarcaciones de guerra, pudiendo asegurarse que no quedó espacio alguno sin batir.

A las doce de la mañana vararon las barcazas más adelantadas quedando a unos 50 metros aproximadamente de la orilla y a poco más de uno de profundidad. Sin pérdida de tiempo, fueron lanzadas las planchas de desembarco por las que las fuerzas, con rapidez y precisión admirables y sin la menor vacilación, saltaron al agua que les cubría hasta el cuello y con el armamento en alto salvaron el medio centenar de metros que les separaba de la costa donde inmediatamente se organizaron. No pudo desembarcar de momento la unidad de carros por impedirlo las deficultades que para ello ofrecían las malas condiciones de la playa. Una vez en tierra, todas las componentes de la columna y al toque de ataque ordenado por su jefe, el Coronel Franco, emprendieron un rapidísimo avance en el que las harkas marchaban por el frente y flanco derecho del arenal, mientras que las banderas de la Legión dirigíanse por la izquierda de la playa con el fin de ocupar las alturas que dominan la de Cebadilla y los Frailes, aumentándose así el frente previsto como consecuencia del desplazamiento hacia el oeste con que las barcazas habían abordado la playa de Ixdain (1). Los indígenas de las harkas de Tetuán y Larache cogieron en este primer asalto un cañón enemigo, y las fuerzas legionarias, dos ametralladoras, numerosos cartuchos y varios muertos, descubriéndose un campo de minas en la playa de la Cebadilla. La Mehal-la de Larache, detenida en los primeros momentos por el prematuro embarrancamiento de las barcazas, habían saltado ya a tierra estableciéndose a la izquierda de las harkas. La Legión protegió el impetuoso movimiento de avance sobre la Punta de los Frailes y sus morros rocosos, entrando en su reducto y dando muerte a sus defensores, tras lo cual, con la posesión de Morro Nuevo y su batería, cayeron en poder de nuestras tropas, tres nuevas piezas de artillería, otros tantos cierres de cañón, y numerosas municiones.

Desembarcadas en su totalidad las unidades que contituían la columna de van-

(1) Véase croquis 2.

guardia se formó una reserva eventual a base del batallón de Africa nº 3 excepto dos compañías, una con misión de reforzar el flanco derecho de la harka y otra que quedó en la playa paa vigilar el material.

A las trece horas estaban ya en tierra los dos tabores de la columna del Coronel Martín y el resto de las fuerzas que formaban la segunda oleada de desembarco, relevando a la harka en el flanco derecho y ocupando los espolones finales de Malmusi que terminan en el mar cubriendo así por el oeste la playa de Cebadilla. Emplazóse en este frente la segunda batería de montaña reforzada por las ametralladoras y morteros del batallón de Africa nº 5 y, el resto de las tropas no embebidas en la línea de fuego así como las harkas, quedaron concentradas y en reserva. Después de ocupar el frente en la forma descrita, comenzáronse los trabajos de fortificación protegidos por una unidad de la harka, destacada en las primeras estribaciones de monte Malmusi la cual sufrió considerable número de bajas. Los zapadores pertenecientes a la columna de vanguardia quedaron encargados de la fortificación del arenal por tratarse de la parte más dominada por los fuegos del contrario y los correspondientes a la columna del Coronel Martín se distribuyeron, tan pronto pusieron pie en tierra, a lo largo del resto de la línea, perfectamente consolidada al terminar el día por alambradas rápidas y numerosos puestos provistos de armas automáticas.

Estraordinariamente dura resultó la jornada, más que por las bajas sufridas, que en poco excedían del centenar, por el esfuerzo sobrehumano exigido a las tropas hasta conseguir afianzar la línea alcanzada en las ineludibles operaciones de descarga a brazo del material, aprovisionamiento de víveres, municiones y evacuación de bajas sobre la playa realizadas todas bajo la acción persistente de la artillería y el intenso tiroteo de las ametralladoras y fusiles enemigos, fuego que aumentó de hora en hora, pues si en un principio era escaso en la península del Morro por la desorientación adversaria en cuanto al lugar exacto del desembarco, una vez efectuado éste fue acumulando en dicho punto sus armas logrando al anochecer presionar fuertemente nuestra línea desde la jalonada por Morro Viejo-Malmusi-Hach Mohamed.

La presencia en tierra de la tercera oleada de desembarco no era absolutamente precisa de momento. Antes convenía poner en tierra todo el material de las barcazas operación en la que se empleó el día entero a causa de las malas condiciones de la playa y de la gran distancia a que quedaron de ella las citadas embarcaciones. Por ello la columna del Teniente Coronel Campins que constituía dicha tercera oleada no comenzó a poner pie en tierra hasta entrada la noche. Con sus unidades se formó una reserva a excepción de un tabor de regulares y el batallón de Africa nº 8 que pasaron a reforzar los flancos derecho e izquierdo del dispositivo, respectivamente.

Mientras tanto, el convoy que transportaba la columna del General Fernández Pérez había permanecido estacionado frente a la playa de la Cebadilla; la Escuadra de Instrucción, los buques de las Fuerzas Navales del Norte de Africa y también la aviación no tuvieron un solo instante de reposo, batiendo continuamente cuantos objetivos se les presentaban o le eran señalados por la unidad de aerostación que trabajaba con globo extensible amarrado al acorazado «Jaime I» y otro tanto ocurrió

con los buques de la Armada francesa, que, a oriente de la isla de Alhucemas cooperaron con la artillería de esta última atrayendo la atención por el frente de Suani y contrabatiendo especialmente las obras enemigas de Morro Viejo, Adrar Seddun y la Rocosa (2).

Habíase, pues, verificado con verdadero éxito la empresa anhelada, hasta entonces tenida poco menos que por irrealizable, con un número de bajas, sensibles por su calidad, pero desproporcionado por su cantidad, al importantísimo objetivo logrado.

En tierra la mayor parte de la brigada Saro haciase preciso desembarcar la del General Fernández Pérez así como el material y elementos de todas clases de ambas unidades, absolutamente indispensables a la División para emprender la prevista ofensiva encaminada a la constitución definitiva de la base que había de crearse. Diez mil hombres, perfectamente equipados, instruidos y dotados de una insuperable moral estaban ya sólidamente aferrados a tierra; contra ellos, llegada la noche, nada decisivo podría lograr el adversario por grande que fuese la intensidad de su esperada reacción ofensiva.

2. LA ESTABILIZACION.

El tiempo, aunque bueno, no ofrecía garantías de seguridad. Era probable que apareciese bien el Poniente o el Levante, y uno u otro, azotaría la playa impidiendo o al menos dificultando los trabajos de descarga dejando a las tropas en situación comprometida. Po otra parte, las malas condiciones de acceso que aquélla tiene, imponían una lentitud considerable en el desembarco de varios miles de toneladas de material. Por estas obligadas servidumbres y pese a los esfuerzos titánicos del personal para superarlas, se impuso un período de estacionamiento que alcanzó quince días de duración, cerrado al fin por las brillantísimas operaciones que culminaron con la ocupación de monte Malmusi-Palomas, Adrar Seddun y Rocosa, y fueron la base de la victoria.

Las tropas viéronse constreñidas a combatir continuamente para rechazar las violentas reacciones del enemigo y sometidas en todo momento al intenso fuego de las baterías contrarias, cuyos proyectiles, no podían dejar de causar bajas al caer en la exigua zona dominada (de dos o tres kilómetros cuadrados de superficie) y ocupada por las fuerzas de una División, vivaqueando siempre, ya que para disminuir la visibilidad no se levantaron las tiendas de campaña; realizando la enorme tarea de descargar el material y el de construir las fortificaciones, soportando finalmente las privaciones inherentes a la escasez de agua porque la estéril península de Morro Nuevo no la proporcionaba y obligadas, en época de tanto calor, a contentarse con la que, procedente de los barcos y por medio de los buques aljibes, conducíase a tierra con mangas, fácilmente averiadas por la más pequeña marejada. Tales dificultades

(2) Véase croquis 2.

motivaron la excepcional dureza de este período de estacionamiento.

Veamos ahora los principales sucesos acaecidos durante el mismo.

En las primeras horas del día 9 terminó el desembarco de la columna del Teniente Coronel Campins así como el de la unidad de carros de asalto no verificado en la jornada precedente, según hemos dicho, por las malas condiciones de la playa. Tan pronto puso pie en tierra el tercer tabor de Regulares de Tetuán, fue enviado, como indicamos anteriormente a servir de apoyo al flanco derecho del frente, y al mismo lugar los carros de asalto constituyendo un escalón, en tanto que el Batallón de Africa nº 8 tuvo igual misión en el izquierdo, quedando el resto de las unidades de la columna de Ceuta, con la sola excepción de la batería de obuses emplazada y a disposición del General Saro, en reserva de todo el frente y en posición central, sobre el barranco que desemboca en la cala de los Frailes.

Como consecuencia del reconocimiento practicado la víspera, el desembarco de toda clase de material comenzó en ese día en la playa de la Cebadilla, dejando de hacerlo en la de Ixdain, por encontrarse ésta mucho más al descubierto de las baterías enemigas.

Modificada circunstancialmente la actuación de la columna de Melilla, el desembarco se efectuó paulatinamente a partir del 10, a tenor de ls ordenes diarias del General en jefe. Ello fue causa de que algunos Cuerpos agotaran los víveres que conducían a bordo, siendo preciso organizar el suministro desde el vapor «Florinda», operación difícil por hallarse empleadas las embarcaciones menores, y en su mayor parte, en el transporte de elementos desde los barcos a la playa y era menester aprovechar las oportunidades para atender este nuevo servicio, cubierto así convenientemente, pese al estado del mar, que en ocasiones entorpecía las operaciones de atraque.

Desde entonces, hasta la terminación del período de estacionamiento, la actividad del Mando y los trabajos de las tropas se orientaron única y exclusivamente, a la organización de la pequeña base de aprovisionamiento constituída. No quiere esto decir que se abriera un paréntesis en la lucha; por el contrario, prosiguió más dura de día en día al aumentar progresivamente el adversario, el cual llegó a cerrar en un círculo de fuego la cabeza de puente ocupada.

3. VIOLENTAS REACCIONES OFENSIVAS DEL ENEMIGO Y BRILLANTE EMPLEO DE NUESTRAS RESERVAS.

Su esperada reacción se produjo cuando, repartido a lo largo de la costa y muy especialmente en Uad Lau, Suani y Sidi Dris, terminó de efectuar su concentración sobre la playa de la Cebadilla teniendo lugar a las veintitrés horas del día 11, después de un par de horas de intenso cañoneo.

El imputuoso ataque especialmente dirigido contra las fuerzas mandadas por el Coronel Goded, verificóse también, aunque menos intenso, contra todo el frente

siendo rechazado. En esta embestida cifró Abd el Krim la esperanza de arrojar al mar a las unidades desembarcadas encomendándolo a los mejores guerreros de Beni-Urriaguel, a base de sus regulares, entre los que había doscientos juramentados, muertos casi todos ellos en el ataque que nos ocupa y en el que efectuaron la noche siguiente. Previendo tal acción de los rebeldes, el frente izquierdo había sido reforzado con los efectivos del batallón de Melilla y un tabor de Regulares de igual denominación, el cual ocupó el extremo oriental de la loma del Cañón y collado inmediato después de relevar en dichos lugares a las fuerzas de la Mehal-la, y también se habían realizado nuevas obras de fortificación.

En tales condiciones a las veintidós horas treinta minutos, el enemigo atacó el frente inmediato al puesto de mando de la Mehal-la empleando fuego de fusilería, de mortero y bombas de mano. La acometida fue progresivamente aumentando en intensidad hasta las veintitrés horas, momento en el cual varios grupos, provistos de gran cantidad de granadas de mano, intentaron forzar las posiciones siendo violentamente rechazados. Percatados de su fracaso por esta parte, repitieron el ataque con mayor ímpetu y dureza contra el ala izquierda guarnecida por regulares de Melilla con la idea, también, de romper la línea, pero fueron nuevamente repelidos con muchas bajas sin dejar de hostilizar con sus fuegos la casamata del Cañón y el collado inmediato hasta las cuatro y media de la madrugada. En todas estas embestidas las fuerzas propias, prevenidas ya, dejaban acercarse al enemigo obteniendo así la máxima eficacia en el empleo del fuego. Ante su valor y capacidad de resistencia chocaron una y otra vez las temidas reacciones rebeldes. A ellas respondieron en primer término haciendo alarde de una sangre fría incomparable al esperar con sus armas silenciosas al adversario, aprovechando la confusión que en éste producía el mortífero efecto de un fuego tan eficaz, para desencadenar briosos contraataques que dieron por resultado la recuperación inmediata de los escasos palmos de terreno perdidos, y con ella, la inviolabilidad absoluta del frente.

Tales acometidas enemigas constituyeron, sin duda, los momentos críticos de nuestro desembarco; las llaves que abrieron las puertas del éxito al ser rechazados, como lo hubiesen sido de las del más rotundo fracaso de no superarse, porque preciso es admitir que una operación de desembarco ha sido y será siempre posible ejecutar en lo que concierne a la puesta en tierra de las tropas, cuando ella se combina con el efecto de la sorpresa, y la defensa se efectúa con lógica, es decir, sin la pretensión de cubrir extensa zona costera, buscando obtener la fortaleza en todos sus puntos sino, por el contrario, limitándose a vigilar los accesos probables y a disponer de reservas convenientemente situadas en lugares céntricos y prontas a intervenir. La dificultad de desembarco surge después, cuando las primeras tropas precariamente llegadas a tierra por escase de medios, son objeto, oportunamente, de una acción contraria capaz de lograr la decisión por la impetuosidad y el número. Estas dos últimas circunstancias tuviéronlas en sus manos los rifeños, pero sin fruto, pese al acierto con que eligieron el punto de nuestro frente para desencadenar el ataque. El momento de su iniciación fue poco oportuno por indudablemente tardío, conse-

cuencia natural de las dificultades con que efectuaron la concentración en la que invirtieron tres días a través de un país desprovisto de vías de comunicación, y por las demostraciones navales verificadas frente a las playas de Suani y Uad Lau, permitiendo así a la columna de desembarco, disponer del tiempo necesario para buscar en la fortificación la constitución de un frente con sus flancos apoyados en el mar y guarnecidos por tropas perfectamente encuadradas, en posesión de una moral elevadísima. Todos estos factores determinaron el fracaso de los osados e impetuosos ataques enemigos.

Fueron estos dos ataques nocturnos y el diurno del día 13 rechazado especialmente por los Regulares de Melilla, las únicas reacciones ofensivas que realizó el contrario hasta el día 22, fecha en que cerróse, por iniciativa nuestra el período de estacionamiento.

4. LA VICTORIA DE CUDIA TAHAR HACE DECRECER LA MORAL RIFEÑA.

Tal aparente pasividad del enemigo hay que atribuirla tanto al duro castigo sufrido por él, cuanto a la repercusión desmoralizadora que en sus filas produjo la derrota sufrida en Cudia Tahar, acción simultánea como hemos visto, a la del desembarco.

Propalada rápidamente tal derrota por todas las cabilas, el ánimo de los que combatían frente a nosotros en Alhucemas decayó notablemente en la misma proporción que crecía la moral de nuestras tropas con la alentadora victoria obtenida al sur de Tetuán. Ya no podían intentar los rebeldes ninguna acción decisiva en el lugar del desembarco, paulatinamente reforzado hasta llegar a ser guarnecido por la totalidad de fuerzas de las dos columnas expedicionarias.

5. ACTIVIDAD DE LA ARTILLERIA ADVERSARIA.

El cabecilla necesitaba desahogar su ira y su desesperación, y lo hacía, empleando continuamente el fuego artillero para batir nuestros vivacs con inusitada intensidad a partir del día 16, hasta finalizar el período de estacionamiento. Llegaron a ser descubiertos los emplazamientos de diez cañones enemigos a cuya actuación sumábanse las de otros en número próximamente igual. Era de seis el total de nuestras baterías, y de ellas, cuatro de montaña de siete centímetros y tan solo dos de obuses de 10'5 cm. posteriormente aumentadas a tres. No hubiera sido lógico dar a las columnas, teniento en cuenta la índole de la empresa, mayor proporción artillera, cuando era preciso prescindir en absoluto del ganado, y así, la acción de contrabatería resultó débil porque a ella no podía atender, ni por el alcance ni por las demás características del material, el cañón de 7 cm. que era el predominante.

Bien es verdad que por contarse con las numerosas piezas de los buques de guerra, que, atentas siempre a las incidencias de la lucha atraían sobre sí buena parta de los fuegos adversarios, iluminando con sus ponentes reflectores el campo durante la noche y ejecutando admirables tiros, reglados desde el globo amarrado al acorazado «Jaime I» hicieron más llevadera la situación de las fuerzas de tierra pero, ni con esta valiosa ayuda, se consiguió imponer silencio a los cañones contrarios los que, perfectamente disimulados, con emplazamientos bien elegidos y continuamente modificados, desarrollaron una acción intensa sobre la playa y vivacs, causando, a pesar de los numerosos trabajos de fortificación efectuados y aún disponiendo de caminos cubiertos cuidadosamente trazados, buen número de bajas. Tan solo pareció temer la artillería rifeña los bombardeos y reconocimientos atreviéndose incluso a sostener duelos con los buques de guerra, ya que el cañón naval por la rasancia de su trayectoria, al actuar sobre un terreno accidentado pierde grandemente su eficacia.

Si a cuanto acabamos de relatar, se une el rudísimo trabajo a que las tropas fueron sometidas durante todas estas jornadas alternándolo con su intervención en la línea de fuego, la descarga a brazo de todo el material transportado por dieciseis buques mercantes, y la fatiga que requería la formación en lugares desenfilados de depósitos de diversas clases, la construcción de aljibes, caminos cubiertos y obras de fortificación con numerosos traveses para aminorar el efecto del fuego adversario, se comprenderá que solamente con unidades dotadas de una moral insuperable, pudo el Mando salir airoso de una empresa guerrera tan arriesgada y erizada de dificultades como ninguna otra.

CAPITULO VII

MONTE MALMUSI

1. Necesidad de romper la estabilización y de un reconocimiento sobre Malmusi.—2. Operación del día 22.—3. Ocupación de Malmusi Alto, Malmusi Bajo (Posición A) y Morro Viejo.

1. NECESIDAD DE ROMPER LA ESTABILIZACION Y DE UN RECONOCIMIENTO SOBRE MALMUSI.

Había terminado en su totalidad, a excepción del ganado, el desembarco de cuantos elementos de boca y guerra condujeron los buques mercantes que transportaron al teatro de operaciones las columnas de Melilla y de Ceuta. Desde el día 8 habíase mantenido obligatoriamente, una situación militar difícil a la que era preciso dar fin con rapidez, para no llegar al límite en el sostenimiento de la moral de las tropas conservada a un nivel elevadísimo y en progresivo aumento. No era posible para el avance contar aun con el ganado necesario a causa de la escasez de agua imponiéndose, pues, realizarlo recurriendo al transporte a brazo en el que todas las unidades, sin excepción, tan adiestradas estaban. Era absolutamente indispensable para la constitución de la base, disponer de calas que a oriente y occidente, a cubierto de los fuegos y abrigadas de los vientos de Levante y de Poniente, facilitasen el desembarco del material y para ello era menester la ocupación de Monte Malmusi que por dominar a escasa distancia a los dos Morros, era una excelente posición militar en poder del adversario y en donde éste disponía de magníficos emplazamientos artilleros. Vista la necesidad de su ocupación, surgió el problema de conocer a priori y de un modo aproximado la resistencia a vencer para lograrlo, ya que de ella dependía el plan de la operación y muy especialmente la cantidad de fuerzas a poner en liza.

La observación, aérea y terrestre, no conseguía descubrir las organizaciones enemigas que por numerosos informes y por los dictados de la lógica se suponía. Sin embargo, Monte Malmusi daba la más absoluta sensación de vacío y esta aparente contadicción obligaba a tantear al contrario para forzarlo a descubrirse.

Nació así en el Mando de la idea de un reconocimiento previo para el que ninguna de las unidades eran más indicadas que las harkas pues por sus características especiales, de habilidad para el avance, y perfecto aprovechamiento del terreno bien pronto «levantarían la caza» de no ser una labor muy difícil, o se replegarían, sin comprometer situación alguna si la resistencia con que tropezasen fuese desproporcionada a su fuerza de penetración.

2. OPERACION DEL DIA 22.

Esta fue, en resumen, la idea de la operación del 22. En ella tomaron parte el grupo de harkas de Tetuán, Larache y Melila con el apoyo de un Tabor de Regulares de Tetuán, tropa de los batallones de Africa números 5 y 8 y alguna artillería.

Iniciose el reconocimiento en el extremo derecho de la línea ocupada por la columna Saro contituyéndose dos agrupaciones, de las que una seguiría a la playa, hacia el oeste, en tanto que la otra en dirección S.O., trataría de atravesar el profundo barranco que desemboca en la Playa de Ixdain, para, luego, conjuntamente, dirigirse a la casa de Sidi el Hach Mohamed, situada en las alturas que al otro lado del barranco, e inmediatas a él caen sobre el mar. Una tercera agrupación quedó de reserva en el barranco.

A las cinco horas principió el avance, con el que al parecer se sorprendió al enemigo, mas muy cerca ya del objetivo citado rompió nutridísimo fuego de fusilería, ametralladoras, granadas de mano, morteros y cañón contra las fuerzas de las harkas, que no obstantes continuaron la progresión, con buen número de bajas, hasta llegar a un brioso cuerpo a cuerpo. En cabeza de tan valientes tropas marchaba una oficilidad brillantísima que resultó muerta o herida en su totalidad. La resistencia del adversario establecido en fortísimas posiciones hacíase cada vez mayor, por lo que hubo de ordenarse el repliegue, ya que la finalidad del reconocimiento estaba lograda, el cual se verificó con sensibles pérdidas y bajo la protección del grupo de reservas adelantado a tal fin. La recogida de bajas determinó episodios heroicos y así en cruenta lucha, alcanzóse el vivac. Fijado el enemigo, quedó el Mando perfectamente orientado para planear la ocupación de Monte Malmusi que tuvo lugar al día siguiente.

3. OCUPACION DE MALMUSI ALTO, MALMUSI BAJO (POSICION A) Y MORRO VIEJO.

Conocida su necesidad, tuvo como finalidad esta operación, realizada el día 23, ocupar la línea Malmusi Alto (cuernos de Xauen), Malmusi Bajo (Posición A) y Morro Viejo que debía ser enlazada con la, hasta entonces existente, por la serie de lomas que desde los cuernos de Xauen descienden al mar, sin que en éstas se inclu-

yeran las alturas de Sidi el Hach Mohamed por estimar el Alto Mando se encontraban muy desplazadas del eje de marcha a seguir por las fuerzas. La idea de maniobra a desarrollar así como la composición de las columnas quedaron a la iniciativa del Jefe de la División de desembarco, General Sanjurjo (1).

Tomaron parte en la operación las columnas Saro y Fernández Pérez; a la primera diósele como objetivo la ocupación de Malmusi Alto, estableciendo enlace por la derecha con el frente primitivo, y por la izquierda, con la otra columna. El total de la mandada por el General Saro se organizó en tres subordinadas de la siguiente composición:

Primera columna:

Mando: Coronel Martín
1° y 2° Tabores de Regulares de Tetuán
Batallón de Cazadores Africa n° 5
Dos Baterías de Obuses de 10'5
Servicios de Comunicaciones, municionamiento y sanidad

Segunda columná:

Mando: Teniente Coronel Campins
Tercer Tabor de Regulares de Tetuán
Batallón de Cazadores Africa n° 8
Servicio de Comunicaciones, municionamiento y sanidad

Tercera columna:

Mando: Coronel Franco
Unidad de Carros de Asalto de Infantería
Dos Tabores de la Harka de Tetuán
Un Tabor de la Harka de Larache
Sexta y séptima Banderas del Tercio
Batallón de Cazadores Africa n° 3
Batería de 7 cm.
Un grupo de cuatro compañías de zapadores
Servicios de Comunicaciones, municionamiento y sanidad

La columna del General Fernández Pérez, tuvo como objetivos, Malmusi Bajo (Posición A) y Morro Viejo manteniendo el enlace por la derecha con la columna Saro. Dividióse en dos columnas subordinadas, una de actuación, y otra de reserva. La primera de ellas mandada por el Coronel Goded, se componía de los siguientes elementos:

Harka de Melilla (Varela)
Mehal-la n° 2
Segunda y tercera Banderas del Tercio
Batallón de Cazadores Africa n° 16
Una batería en 7 cm.
Parque móvil

---

(1) Véase croquis 2.

Una compañía de Zapadores

Servicios de Intendencia, sanidad y comunicaciones.

La de reserva, al mando del Coronel Vara, la formaban:

Grupo de Regulares de Melilla

Una batería de 7 cm. y

Un batallón de Infantería de Marina

Estas fuerzas quedarían a disposición del General de la División.

Para el avance, la Brigada de Ceuta con sus tres agrupaciones, Franco, Campins y Martín, alineadas de Este a Oeste en tal orden, giraría sobre su derecha sirviéndole de eje la agrupación Martín manteniéndose ésta inmóvil y sin preocuparse de la retaguardia en la conversión, que en todo momento quedaría asegurada por las fuerzas del General Fernández Pérez. Desbordaría por el Sur a Monte Malmusi y con amplio frente de ataque, constituiría una base de partida lo suficientemente próxima a la cumbre, para escalarla.

Como consecuencia de esta idea, la Agrupación Martín limitaría su acción a una demostración, que, dirigida al Oeste del frente sirviese para fijar al enemigo en el flanco derecho de la zona de marcha, cooperando tan solo con sus fuegos a la acción de las otras dos Agrupaciones. La misión encomendada a la del Coronel Franco, consistió, en llevar a cabo la acción principal desbordante y frontal ya citada, sobre Malmusi Alto, así como la de unión con el frente primitivo. Campins, por su parte, enlazaría con flexibilidad las otras dos Agrupaciones, relevando una vez efectuada la conquista de la base de partida para el asalto, a las tropas encargadas de llevarla a cabo.

Colaboraron en esta operación, las fuerzas aéreas de Tetuán, la escuadrilla de Hidros de Mar Chica y el buque porta-aviones «Dédalo» que constantemente mantendría en el aire dos aparatos y su dirigible (de estimarse preciso), dándoles como misión el reconocimiento minucioso del frente en dirección del Yebel Hach Mohamed, y en general, la de «acompañamiento» de fuerzas y destrucción de baterías o piezas aisladas enemigas, cuya situación fuese conocida o se descubrieran durante el combate.

Fue misión artillera de la isla de Alhucemas la neutralización de las piezas adversarias situadas en Adrar Seddun y la Rocosa. La Escuadra apoyaría con sus fuegos el avance de las tropas de tierra acallando las baterías enemigas y batiendo los grupos contrarios que se presentasen. Para desarrollar esta acción, los buques constituyeron dos agrupaciones, una de ellas situada el Este de Morro Nuevo y formada por el «Alfonso XIII», «Jaime I», «Lazaga», «Velasco», «Dato» y un torpedero como enlace, y la otra, al Oeste de dicho Morro y frente a la playa de Cabadilla e integrada por el «Méndez Núñez», «Reina Victoria Eugenia», «Blas de Lezo», «Extremadura», «Cánovas» y dos torpederos de enlace.

Ultimados los más insignificantes detalles, a las seis horas treinta minutos se encontraban las unidades preparadas formando en línea y diluídas al amparo de los parapetos y taludes y a las siete en punto dió principio una intensísima preparación

por las baterías de la Escuadra, las terrestres y las de la Isla, en combinación con el bombardeo de la Aviación, sobre las crestas del macizo de Malmusi y sus numerosas barrancadas, desarrollando al propio tiempo un tiro de prohibición sobre las alturas del Oeste de Malmusi y Monte Palomas (2).

Adelantada en la izquierda de la línea Saro, la Unidad de Carros de Asalto de Infantería, que había de constituirse en guardaflanco, recibiendo a tal efecto la orden de avanzar por el fondo del barranco central del campamento y alcanzar el llano, a las siete y treinta minutos, se inició el movimiento. Lo iniciaron las Harkas de Tetuán y de Larache pertenecientes a la columna Saro, cubriendo las fuerzas de la Mehal-la el ala izquierda de las harkas, dirigiéndose todas a ocupar las primeras alturas que, en direción a los cuernos de Xauen, constituían la línea de resistencia avanzada de la perfecta organización defensiva enemiga; el frente de ataque fué prolongado por la derecha por el tercer tabor de Regulares de Tetuán perteneciente a la Agrupación Campins.

La citada línea de resistencia estaba formada por las trincheras bien dispuestas, con excelente campo de tiro, precedidas de espacios minados en accesos más peligrosos y completadas por profundas cuevas, en las que los rifeños disponían de abrigos a prueba de artillería y aviación. Su táctica defensiva consistía en esperar a cubierto hasta los momentos precedentes al asalto sin explotar las minas, y aprovechar la natural confusión producida en el asaltante por las explosiones, para romper nutridísimo fuego de fusilería, ametralladoras y granadas de mano. Así se comprenderá la tenaz resistencia con que las tropas tropezaron al tratar de coronar las primeras alturas, ocasionándose momentáneamente una detención que hacíase preciso impulsar. La sexta y séptima banderas del Tercio, como fuerza de gran cohesión, siguieron el movimiento de las harkas Y Mehal-la, en tanto que el Batallón Cazadores Africa nº 3 prolongaba el frente por la izquierda, marchando en línea retrasada con respecto a las otras unidades.

Ante la gran resistencia que desde las primeras lomas oponía el enemigo y por el muy intenso fuego de flanco que hacía desde los cañaverales y chumberas situadas en el límite Este de la zona de acción de la columna Saro causando bajas numerosas en la sexta bandera, dirigióse ésta en unión de la Mehal-la de Larache a ocupar, con verdadera decisión, aquel centro de resistencia, rebasado al propio tiempo por la izquierda, por la séptima bandera y unidad de carros, recogiéndose allí numerosos cadáveres de rifeños.

Produjose entonces, terminada la excelente preparación artillera consecuencia del perfecto enlace entre las dos Armas, la decisiva conversión hacia la derecha de la agrupación principal, y con ella, el asalto, en el que las unidades, concentradas y haciendo alarde de una acometividad sin límites, se dirigieron rectamente sobre sus respectivos objetivos, cuyas crestas aparecieron bien pronto coronadas por la Legión, Mehal-la, Harkas y Regulares de Tetuán, tras una lucha en la que con granadas de mano se limpió de enemigo los centros de resistencia.

---

(2) Véase croquis 2.

En cuanto a la Agrupación Martín, su acción durante el avance de las otras dos se limitó a efectuar la demostración ordenada sobre la extremidad derecha del frente de su columna, conteniendo al adversario que trataba de correrse hacia el Oeste y logrando, con fuerzas de Regulares, salir al paso de los grupos contrarios que trataban de buscar salida ganando el profundo barranco que termina en la playa de Ixdain, al ser desalojado de las lomas conquistadas en la primera fase, dejando en nuestro poder 31 bajas con armamento.

Veamos ahora el desarrollo de la operación en el frente de la columna Fernández Pérez:

A las 7'30, y en virtud de las órdenes recibidas, habían iniciado el avance las fuerzas del Coronel Goded, efectuándolo simultáneamente las Mehal-las de Melilla y Harka, adoptando la siguiente formación de marcha: a la derecha la Harka con dos mias desplegadas, dos de sostén y, el resto de la reserva. A la izquierda, las tropas de la Mehal-la con dos mías desplegadas y una de apoyo, por el collado situado entre el puesto de mando y la loma del Proyecto; otra mía con otra de apoyo al Este de esta última loma, y el resto, en reserva.

La del Coronel Vera, reserva general de la División, adelantó al Grupo de Regulares de Melilla como reserva inmediata para facilitar, en caso necesario, el enlace con la columna de Ceuta.

Tal dispositivo respondió a la idea expresada por el Coronel Goded en sus instrucciones verbales, de rebasar con las fuerzas de las Harkas y de la Mehal-la al enemigo situado en las fortificaciones de Cala de lo Islotes y Cala del Quemado, presentándole varias cabezas de columna para engañarle respecto a la dirección del ataque, y apoyar después la izquierda de la línea en el mar sobre Morro Viejo, terminando así el envolvimiento del adversario situado en las citadas obras (3).

Iniciado el avance a las 7'30 horas y tras admirable y rápido despliegue de las tropas de Harka y Mehal-la, que fueron hostilizadas con fuego de fusilería, ametralladoras y cañón, se desarrolló el combate en la siguiente forma:

El tabor de la Harka de Melilla (Varela) que marchaba en cabeza, una vez dado el primer salto, se concentró al abrigo de unas casas derruídas, situadas a vanguardia de la denominada «Del Tercio», y después de un reconocimiento previo en el que logró fijar la situación del contrario que tenía enfrente, parapetado en los cañaverales y cerca de una huerta inmediata, le atacó impetuosamente consiguiendo desalojarle de sus posiciones, llevando la persecución, hasta las proximidades del barranco que nace en el Monte Malmusi y desemboca en Cala del Quemado, donde tropezó con tenaz resistencia, vencida la cual, hízole huir desordenadaemnte al ser atacado de frente y de revés por las fuerzas de la mencionada Harka, apoyadas eficazmente por el grupo de carros de asalto de Infantería y el fuego de las baterías.

Paralelamente a este avance, la Mehal-la, dueña poco después de iniciado el movimiento, del origen del barranco que en la misma dirección del eje de marcha termina en Cala de los Yslotes, avanzó adelantando su derecha sin dejar de mantener el

(3) Véase croquis 2.

contacto con la Harka y rebasó al enemigo situado en las proximidades de la costa, Calas de los Islotes y del Quemado, mientras las mías que cubrían el flanco izquierdo, se descolgaron por las pendientes orientales de la loma del Proyector.

Para acabar de limpiar las primeras trincheras en las que el adversario presentó tenaz resistencia, marchó una mía de la Mehal-la de las pertenecientes a la reserva.

A las ocho y diez minutos, ocupado gran parte del barranco que desemboca en la Cala del Quemado, se ordenó a la Artillería que alargase el tiro y cinco minutos después, inició el avance, en apoyo de la Harka Varela, el resto de la columna, con la segunda bandera del Tercio en cabeza y tomando como eje de marcha el seguido por las fuerzas de reserva de la Mehal-la.

A las ocho y veinticinco, el jefe de la columna ordenó a la Mehal-la que continuara su progresión sin entretenerse con el enemigo situado al flanco izquierdo, a fin de ampliar el movimiento envolvente por la derecha, anunciándole el envio de una bandera del Tercio en apoyo de este último flanco.

A las nueve y diez, el jefe de la Mehal-la, pidió con insistencia el avance del Tercio para facilitar el suyo y resolver la situación en su flanco izquierdo amenazado por numerosos rifeños. El jefe de la columna, considerando que lo primordial era el movimiento envolvente por la derecha y no convenía distraer más fuerzas de la reserva que precisaba tener a mano para apoyar el avance y atender a las contingencias de la lucha, ordenó concretamente al jefe de la Mehal-la, resolviese con sus medios la situación planteada a éste en el flanco izquierdo, pero, sin supeditar a esta acción, el movimiento a vanguardia de la derecha, e indicándole que para coadyuvar a este último, estaban avanzando ya, fuerzas del Tercio.

A las ocho y cincuenta y cinco, tras breve preparación para el asalto, la Harka ocupó el extremo Oeste de su objetivo (zona baja del Malmusi Bajo), y la Mehal-la, el arenal próximo al barranco donde actualmente se encuentra Villa Alhucemas (4).

A las nueve y cinco minutos, la Harka terminó de ocupar su objetivo (Cardeñosa o Malmusi Bajo) y la Mehal-la llegaba al collado existente entre Morro Viejo y Malmusi Bajo. El jefe de la columna ante la necesidad de reforzar la línea que habría de extenderse por la izquierda, al ocupar la Mehal-la su objetivo y terminar el envolvimiento, dispuso el avance del resto de las fuerzas del Tercio que, relevando a la Mehal-la en sus posiciones del collado, debían mantener el enlace, ya previsto en la orden, entre ella y la Harka Varela. Apoyadas las tropas de la Legión por lo carros de Asalto de Infantería, ocuparon las casas situadas en el collado entre Malmusi Bajo y las primeras estribaciones de Malmusi Alto.

Mientras esto ocurría en el frente, continuó el copo del enemigo situado en la casamata, camino cubierto, cuevas y demás obras que tenía en Cala del Quemado, donde se batió a la desesperada, viéndose rebasado y a punto de ser envuelto por el avance de la columna.

Las fuerzas de la Mehal-la detenidas momentáneamente por el fuego de la artillería contraria y el de los barcos de guerra y baterías propias que tiraban sobre

(4) Véase croquis 2.

Morro Viejo, continuaron su avance después de pedir el jefe de la columna Coronel Goded, fuese alargado el tiro de nuestras piezas, logrando, tras salvar un campo de minas, coronar su objetivo (Morro Viejo) a las nueve y media (5).

Ocupados todos los señalados a la columna y asegurado el frente, marchó a Cala del Quemado una compañía de la Legión para terminar de reducir al adversario situado en las obras de fortificación próximas a dicha Cala, lo que consiguió, en unión de fuerzas de la Mehal-la, incorporándose a su bandera, una vez cumplida su misión.

Establecida la línea avanzaron las tropas de Ingenieros, comenzando seguidamente los trabajos de fortificación, auxiliados por dos compañías del Batallón de Cazadores Africa nº 16.

La rapidez del avance y la exactitud con que se realizó la maniobra ideada, dieron como resultado el desconcierto y la desmoralización del enemigo existente en Cala del Quemado, el cual, pegado a sus obras y engañado en los primeros momentos respecto a la dirección del ataque, se vió envuelto. Perdida toda clase de esperanza, al caer en nuestro poder Morro Viejo y ver aumentadas las fuerzas que directamente le atacaban, algunos grupos se entregaron; otros huyeron hacia el mar a donde presas del pánico se arrojaron y los menos resistieron en las cuevas que sucesivamente fueron limpiando nuestras fuerzas, haciendo prisioneros a los que pudieron escapar a la muerte. El número de sus muertos se elevó al centenar, cogiéronse 33 prisioneros, 164 fusiles, útiles de fortificación, correajes, gran cantidad de municiones y efectos.

En cuanto a la columna Saro, terminada la primera fase, excesivamente dura, precisó de una detención para que sus distintas unidades se reorganizasen y restableciesen los lazos tácticos, espera que, por otra parte se aprovechó para llevar a cabo una intensa preparación artillera sobre los Cuernos de Xauen y demás mogotes de la cresta del macizo, objetivos finales de la jornada. Al propio tiempo los cañones de la Escuadra y la Aviación efectuaron tiros y bombardeos de prohibición sobre los barrancos situados en la contrapendiente de Malmusi.

Con el fin de dejar disponibles para el asalto a las fuerzas de choque del Coronel Franco, muy mermadas ya a causa de las bajas sufridas, hízose preciso relevarlas en las posiciones ocupadas por otras pertenecientes a las demás columnas, y a tal fin, se incorporaron, procedentes de la de Fernández Pérez, dos tabores de Regulares de Melilla, una compañía de Regulares de la columna Martín, y algunas unidades más de la del Teniente Coronel Campins.

Una hora duró la dilación, y a las diez y cuarenta y cinco, alargó la artillería el tiro e inicióse el decidido asalto por las banderas sexta y séptima de la Legión, el tabor de la Mehal-la de Larache, y los tabores segundo y cuarto de Regulares de Tetuán. Diez minutos más tarde las crestas de Malmusi eran coronadas.

Inmediatamente después de las fuerzas de asalto, avanzó, con material a brazo, el grupo de zapadores de la brigada y sin pérdida de tiempo y despreciando el nutrido

(5) Véase croquis 2.

fuego del contrario, empezó a fortificar la nueva línea. Mientras tanto, emplazábase en la cresta la batería de 7 cm., rompiendo mortífero fuego de persecución sobre las grupos rebeldes en fuga.

Quedaba aún por realizar la tercera fase de la operación, esto es, la unión de la cresta de Malmusi con la extremidad derecha del antiguo frente. Para conseguirla y una vez relevado por fuerzas de Regulares de Melilla el tercer tabor del Grupo de Tetuán, dióse a éste como objetivo la loma llamada del Almiar.

Fue protegido el avance de dicha unidad por una barrera móvil realizada por la artillería de la columna y por el fuego de las armas automaticas, pero bien pronto el movimiento quedó paralizado ante el intenso tiroteo de flanco sufrido por los Regulares, que el enemigo abrió desde la parte alta y fondo del gran barranco existente entre Malmusi y la playa de Ixdain.

En tal momento, una compañía de fusiles del Tercio, con granaderos especializados, y morteros perenecientes a la columna del Coronel Franco, se lanzó al barranco empeñando dura lucha con el contrario, el cual sin salida, aguantaba estoicamente en las cuevas el empuje de los Regulares. Libres éstos ya de la principal resistencia con que tropezaron prosiguieron su interrumpido avance ocupando, poco después, el objetivo asignado.

La lucha en las cuevas y trincheras para la total limpieza, duró hasta la madrugada, y como evidente prueba del quebranto sufrido por el enemigo, puede citarse el hecho de haber dejado abandonados más de 150 muertos con abundante armamento.

Tal fue el desarrollo de esta difícil operación, verdadera ruptura de un frente estabilizado pues no otra cosa era el conjunto de nuestra línea, apoyada en el mar por sus dos flancos a la cual se oponía, paralela, la contraria, aumentada progresivamente en fortaleza desde el mismo día del desembarco hasta llegar a constituir adecuado emplazamiento de numerosas armas automáticas y piezas de artillería convenientemente desenfiladas y guarnecida por la más aguerridas fuerzas del cabecilla. La resistencia a vencer fue tan grande, que solo la eficiencia y la decisión de los mandos y la perfecta instrucción y la enorme acometividad de las tropas pudieron dar buena cuenta de ella logrando una rotunta victoria.

La jornada fue gloriosa, pero al mismo tiempo muy dura para nuestras tropas, que pusieron gallardamente de manifiesto sus incomparables virtudes castrenses transportando a brazo hasta las mismas guerrillas, cuantos elementos eran precisos para el combate y obteniendo con su valor, el quebranto y la desmoralización del adversario, el cual, al fin de la pelea, había dejado en nuestro poder más de 200 cadáveres, un centenar de prisioneros, cañones, ametralladoras, 300 fusiles, gran número de municiones, 7 carabos y un bote de construcción moderna.

Esta operación, como la del desembarco, patentizó una vez más la eficiencia de nuestra Escuadra, pues durante toda ella cooperó con gran acierto al avance del Ejército de tierra; en todo momento vióse éste apoyado por el cañón naval al batir con precisión las pendientes y barrancadas de Malmusi, al par que contrabatían las

piezas enemigas. Con sus ametralladoras, los marinos, ejecutaron mortífero fuego sobre los grupos contrarios que huyeron por la playa del Quemado ante el brioso avance de la columna del Coronel Goded.

La Aviación con sus «vuelos audaces», según expresión del General Sarjurjo, lo mismo en este día que en tantos otros, escribió páginas gloriosas en cuantas misiones le fueron confiadas a las que, con toda eficacia, colaboraron los aviones «Goliat» del Ejército francés.

Sólo queda por añadir que las fuerzas vivaquearon en las posiciones ocupadas sin sufrir hostilidad, prueba de la evidente derrota sufrida por el enemigo.

CAPITULO VIII

OPERACION SOBRE MONTE PALOMAS Y BUYIBAR

1. Nuevo paréntesis en las operaciones y sus causas.—2. Directivas del Alto Mando para la siguiente operación.—3. Decisión del General Sanjurjo: organización de las columnas, objetivos, idea de maniobra, cooperación de la artillería y de la Escuadra y demostración sobre Arrof.—4. Desarrollo de la operación.

1. NUEVO PARENTESIS EN LAS OPERACIONES Y SUS CAUSAS.

Al día siguiente de ocupar la línea Malmusi-Morro Viejo, tuvo lugar la reorganización de las fuerzas, con el consiguiente movimiento de unidades sin que estas fueran hostilizadas, poniéndose una vez más de manifiesto la desmoralización y el desgaste sufridos por el enemigo a que aludíamos al finalizar el capítulo anterior.

Una gran tranquilidad caracterizó las jornadas que mediaron hasta la del nuevo avance, tan solo alterada por la escasa actividad de la artillería adversaria emplazada en Adrar Seddun y Monte Palomas.

El problema de abastecimiento de agua estaba aún sin resolver a pesar de la operación del día 23, ya que la encontrada en tal fecha fue poca y salobre, imponiéndose por tanto la continuación del suministro de tan necesario elemento, por vía marítima.

La nueva demora en la actuación hízose pues forzosa, sacrificando la explotación del éxito, porque tras el obligado descanso para las tropas y la necesidad de organizar el nuevo frente, desencadenóse a partir del 26 un fuerte temporal de Levante, acompañado de lluvia que dificultaba y a veces impedía las operaciones de descarga del material y aun la acción de los aviones.

2. DIRECTIVAS DEL ALTO MANDO PARA LA SIGUIENTE OPERACION.

En su consecuencia, se fijó el día 30 para la reanudación del avance que habría de poner en nuestras manos el terreno necesario para el establecimiento definitivo de la Base.

A tal fin el Alto Mando dictó las siguiente directivas; ocupar con las tropas disponibles, divididas en las columnas que se estimasen precisas, la línea Monte Palomas-Adrar Seddun, previendo su posterior defensa con el establecimiento de posiciones y puestos fortificados y, el enlace de la nueva línea con la ya ocupada que estaría jalonada por Adrar Seddun, Monte Palomas, Malmusi y contrafuerte de este macizo hacia el Norte, hasta caer en el mar paralelamente a las alturas de Sidi el Hach-Mohamed; alcanzar la línea Adrar Seddun-Monte Palomas, en uno o dos saltos en días consecutivos, pero limitando el primero caso de descomponerse la progresión, a la línea Monte Palomas-Monte Cónico y Monte Buyibar, a la que serviría de foso natural el barranco del rio Isli.

3. DECISION DEL GENERAL SANJURJO: ORGANIZACION DE LAS COLUMNAS, OBJETIVOS, IDEA DE MANIOBRA, COOPERACION DE LA ARTILLERIA Y DE LA ESCUADRA Y DEMOSTRACION SOBRE ARROF.

A la vista de estas directivas el General Sanjurjo tomó la siguiente decisión:
Ejecutantes: las columnas de Ceuta y Melilla compuestas de esta forma:

Columna de Ceuta

Agrupación primera

Mando, Coronel Franco

Composición:

Dos tabores de la Harka de Tetuán
Dos tabores de Regulares de Tetuán
6ª y 7ª Banderas del Tercio
Una batería de 7 cm.
Una batería de obuses de 10'5 cm.
Sección del Parque Móvil
Un Grupo de cuatro compañías de Zapadores
Tres estaciones ópticas ligeras
Media sección de tendido
Media sección de Ambulancia de Montaña y
Grupo de camilleros

Agrupación segunda

Mando, Coronel Martín

Un Tabor de Regulares de Tetuán
Batallones de Cazadores de Africa nº 5 y 8
Una batería de 7 cm.
Una batería de obuses de 10'5 cm.
Tres estaciones ópticas ligeras
Media sección de tendido
Media Sección de Ambulancias de Montaña y
Grupo de camilleros

Agrupación tercera
Mando, Teniente Coronel Losada
Mehal-la de Larache y
Batallón de Cazadores de Africa nº 3

Afectos al mando de la columna quedaron una batería de desembarco de la Escuadra de 7'62, y otra de obuses de 10'5 cm.

Columna de Melilla
Agrupación primera
Mando, Coronel Goded
Harka de Melilla
Mehal-la de Melilla
2ª y 3ª Banderas del Tercio
Una batería de 7 cm.
Dos compañías de Zapadores y
Servicios

Agrupación segunda
Mando, Coronel Vera
Grupo de Regulares de Melilla
Un batallón de Regimiento de Africa
Una batería de 7 cm.
Una compañía de Zapadores y
Servicios

Los objetivos de la operación serían los señalados en las referidas directrices.

La maniobra, análogamente a lo practicado el día 23, consistiría en lanzar a la columna Saro a ocupar la cresta del macizo de las Palomas para lo que, una vez franqueado el rio Tixdirt, las unidades de la Agrupación Franco efectuarían una conversarión a la derecha protegida su retaguardia por las fuerzas del Coronel Martín quien, a su vez, enlazaría su flanco izquierdo con la columna Fernández Pérez. Esta última, hacia el Sur, se desplazaría hasta alcanzar, como objetivo inmediato, la línea que desde Punta Salinas por Buyíbar y Monte Cónico llega al collado de las Palomas.

Una vez logrados tales objetivos por ambas columnas y medida la resistencia enemiga, la fatiga de las tropas, y horas disponibles de día, el mando tomaría una de estas dos decisiones: o continuar el avance hasta lograr Adrar-Seddun, objetivo final, o, por el contrario, demorarlo para la jornada siguiente.

A la operación cooperarían la artillería del Peñón de Alhucemas con fuego de contrabatería, y las fuerzas aéreas que desde la víspera batirían la gran barrancada anterior a Yebel Hach-Mohamed, límite del flanco derecho del despliegue de avance.

Las baterías asentadas en la zona oeste del Monte Palomas, castigarían la parte S.O. de Adrar-Seddun y el curso del río Isli.

A la Escuadra dióseles por misión la de proteger el avance con sus fuegos, neutra-

lizando o destruyendo, a ser posible, con sus piezas pesadas, las baterías enemigas.

A tal fin, la División constituida por las Fuerzas Navales del Norte de Africa, tendría como objetivo las barrancadas del flanco derecho de la marcha, en tanto que a oriente, los buques de la Escuadra de Instrucción batirían antes del avance, las riberas del Tixdirt para limpiarlas de rebeldes, transportando después sus tiros a vanguardia de las tropas, principalmente, sobre las crestas hasta el curso del río Isli.

Para el día 29, vísperas del señalado para la operación, se previó una demostración por las Harkas sobre Arrof apoyada por la Escuadra francesa que a las órdenes del Almirante Hallier, contrabatiría la artillería rifeña de Afrau y Sidi Dris. Tal demostración tenía por finalidad atraer y sujetar al contrario, descongestionando de enemigo el frente de Alhucemas.

4. DESARROLLO DE LA OPERACION.

A las 7'30, después de una intensa preparación artillera comenzada con las primeras luces del día, pusiéronse en marcha las columnas.

La agrupación del Coronel Franco, atravesó el río ixdirt protegida por el fuego eficaz de las armas automáticas del Tercio situadas en las laderas de Monte Malmusi (1).

Marchaba en vanguardia la Harka de Tetuán seguida de los dos tabores de Regulares con desprecio del intenso fuego adversario.

Bien pronto comenzaron a ser coronadas las lomas situadas al sur de Tixidirt, no obstante la fuerte presión que el contrario hizo sentir sobre el flanco derecho de la línea de marcha.

Para mejorar la situación táctica ocupáronse, partiendo de Malmusi, los peñascos situados a su oeste, por las fuerzas de la Mehal-la de Larache, que constituían con el Batallón de Cazadores de Africa nº 3, el núcleo a las órdenes del Teniente Coronel Losada.

Una mía de Harka de la columna Saro ocupaba a las 8'30 el pico más elevado de Monte Palomas, sosteniendo con el enemigo encarnizada lucha, resuelta a favor de tan brillante unidad, merced al apoyo de dos compañías de La Legión enviadas con tal fin.

Por su parte, la columna Fernández Pérez, emprendió su avance a las 7'30 tras preparación artillera efectuada por las baterías propias, las de Morro Nuevo y las de la Escuadra, iniciándolo simultáneamente la Harka y la Mehal-la de la Agrupación Godel, seguidas respectivamente por la 2ª y 3ª Banderas del Tercio y el primer tabor de la Agrupación Vera, apoyado por el resto del grupo, y cooperando al movimiento las baterías y ametralladoras colocadas a su inmediación desde sus emplazamientos iniciales y en las alturas de Morro Viejo.

En la derecha, el primer tabor de la Harka que marchaba en cabeza, avanzó

(1) Véase croquis 3.

rápidamente a pesar de la fuerte hostilidad que le presentaba el adversario situado en un barranco que desciende de las Palomas, en dirección perpendicular al eje de marcha de nuestras tropas; mas, asaltado con bombas de mano, vióse obligado a buscar refugio en las casas del poblado de Buyíbar, de donde también fue desalojado con el apoyo de la Mehal-la y el Tercio, a las 8'25.

En el encuentro, la Mehal-la, que había iniciado el avance al mismo tiempo manteniendo constante el enlace por su derecha con la Harka, y por la izquierda, con los Regulares de Melilla de la Agrupación Vera, tropezó con fuerte resistencia en el ala izquierda, logrando vencerla con el apoyo por el fuego que le prestaron los Regulares de Melilla, situados en las alturas de Tara-Mara, apoderándose, al fin, en cooperación con la Harka, del caserío de Buyíbar donde quedaron establecidos los fusiles ametralladores.

Las fuerzas que constituían el grueso de ambas Agrupaciones avanzaron entonces para relevar en sus posiciones a las vanguardias respectivas, y seguidamente, preparóse la continuación del movimiento a fin de alcanzar los objetivos asignados a la columna, que eran para las tropas del Coronel Goded, el Monte Cónico y la Altura de Ordaz, y para las de Vera, las alturas de Buyíbar.

Las baterías de la columna, que habían cooperado eficazmente al avance batiendo primeramente los barrancos que se encuentran en la zona de marcha, y más tarde, las casas de Buyíbar y las alturas de Tara-Mara hasta el momento del asalto, recibieron orden de alargar el tiro para batir los objetivos finales.

El movimiento a vanguardia de ambas Agrupaciones prosiguió en la siguiente forma: por la derecha la Harka, sin interrumpir su avance, lanzó un tabor sobre la altura de Cavero logrando su ocupación a las 8 y cincuenta minutos, en tanto que el resto, conseguía la de Ordaz.

Este avance produjo forzosamente el alargamiento de la línea hacia la derecha, por lo que, la Mehal-la, al acudir en busca de contacto con la Harka tuvo que debilitar su ala izquierda en apoyo de la cual, fue enviada la 2ª bandera del Tercio que con anterioridad había contribuido con la Harka y la Mehal-la al envolvimiento del caserío de Buyíbar.

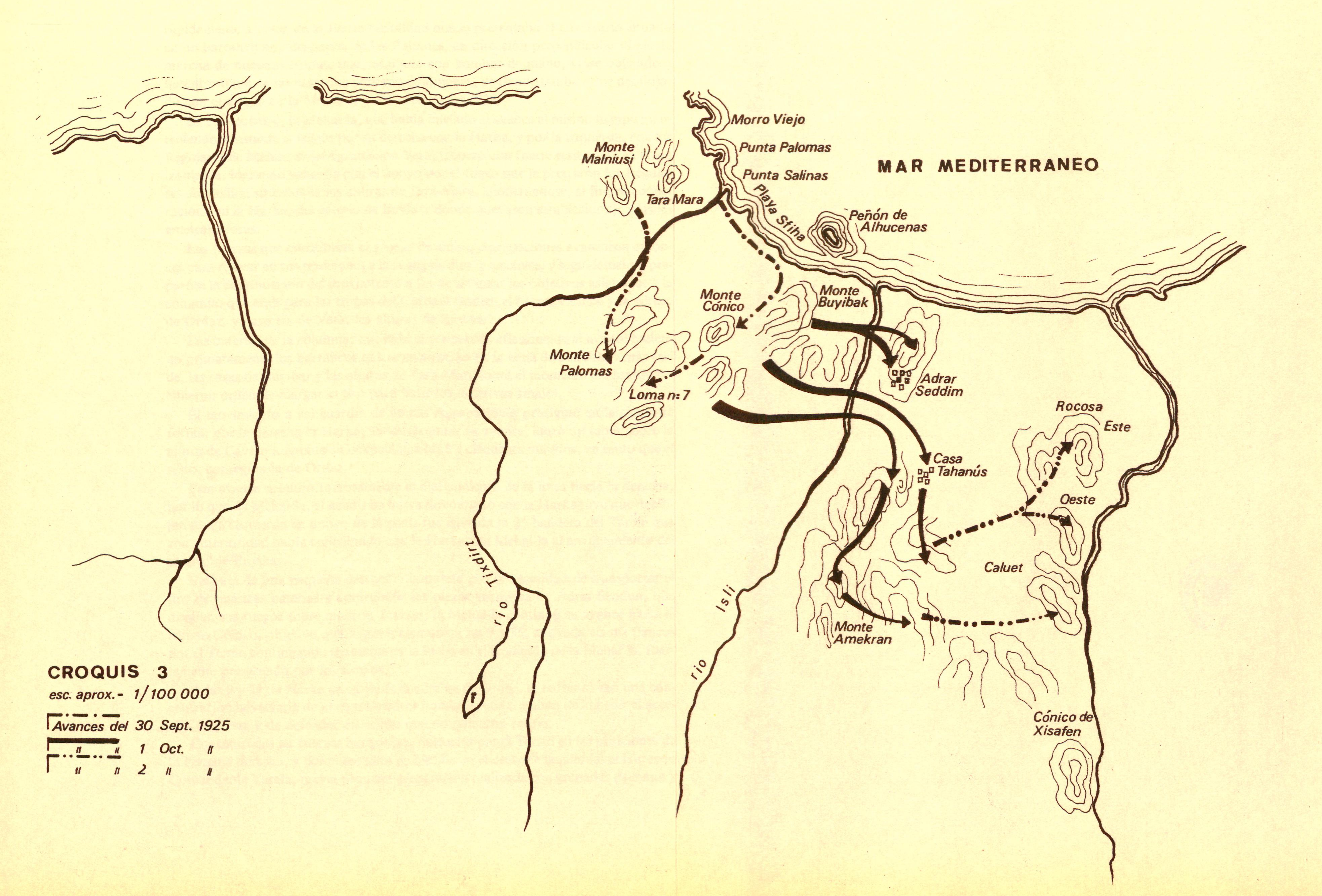
Después de una pequeña detención impuesta por la necesidad de transportar el tiro de nuestras baterías y contrabatir las piezas enemigas de Adrar-Seddun, que dirigían sus fuegos sobre nuestras fuerzas, la Mehal-la continuó su avance hacia el Monte Cónico, objetivo que lograba alcanzar a las 9 y 35, apoyada en sus flancos por el Tercio continuando sin embargo la lucha en el izquierdo de la Mehal-la, fuertemente presionado por los rifeños.

A las 9 y 55, la Harka cerca ya de la cumbre de Ordaz, se enfrentó con una concentración adversaria de unos trescientos hombres, que trataban de impedir el acceso a la cresta y de defender un cañón que no pudieron retirar.

Concentradas las fuerzas harqueñas, relevadas por el Tercio en las posiciones de la extrema derecha, y por el batallón de Melilla en el centro e izquierda. el laureado Comandante Varela, previa pequeña preparación realizada con granadas de mano y


ARCHIVO GENERAL MILITAR
MADRID

Ocupación y consolidación base de partida



eficazmente apoyada por el fuego ametrallador de dos aviones, que con gran oportunidad intervinieron en aquel momento, se lanzó al asalto, y tras un violento combate cuerpo a cuerpo logró capturar el cañón, un anteojo de batería, numerosos proyectiles y tiendas de campaña, haciendo huir precipitadamente al contrario, dejando éste sobre el campo muchos cadáveres, entre ellos el del caíd de los que tan tesoneramente defendieron la cresta.

A las 10 y 30 los Regulares de Vera, una vez relevados en las posiciones de Tara-Mara, iniciaron el asalto de Monte Buyíbar. Un cuarto de hora más tarde el tercer tabor coronó el accidente, seguido y apoyado por su derecha por el resto del Grupo.

Con este avance se terminó de reducir al enemigo situado al flanco izquierdo de la Mehal-la y la situación quedó, por tanto despejada.

Al mismo tiempo, la columna Saro relevaba las fuerzas de la Agrupación Franco por otras de la de Martín de las posiciones ocupadas por aquellas, y seguidamente las Harkas de Franco y un tabor de Regulares, previa preparación artillera y bajo la protección de fuegos de morteros y armas automáticas de la Legión, iniciaron briosamente el asalto de Palomas, arrojando al enemigo de las barrancadas tras durísimos choques, cuyo resultado fue la posesión del objetivo, quedando ocupadas la totalidad de sus crestas y estableciendo el enlace por la izquierda con la columna de Melilla.

En la línea alcanzada dieron principio seguidamente los trabajos de fortificación bajo el intenso fuego de la artillería contraria, vivaquando en aquella las fuerzas en la noche del 30 de septiembre.

La ocupación de Adrar-Seddun quedó, pues, aplazada para el siguiente día. No hubiera sido prudente realizarla en la misma jornada, porque las tropas, si bien seguían en posesión de una moral elevadísima, su fatiga era extremada a causa de las enormes dificultades del terreno, amplias maniobras efectuadas y necesidad de transportar a brazo grandes cantidades de material; por otra parte, imponíase una concentración previa de unidades, un tanto diseminadas a consecuencia de la gran extensión del frente ocupado.

La dura victoria conseguida en este día produjo la completa desmoralización del enemigo, y en el orden material, solucionó el problema del abastecimiento de agua, encontrada al fin en cantidad considerable.

Al brillante éxito alcanzado contribuyó en no pequeña parte la demostración efectuada sobre Arrof (Tensaman) por la Harka de Amarusen, con el apoyo de la escuadra francesa, a que anteriormente hemos aludido.

Es justísimo hacer resaltar el brillante comportamiento que en la operación reseñada, demostraron las fuerzas de los tres ejércitos. Las de tierra afrontando situaciones difíciles y comprometidas con arrojo insuperables; las de mar actuando eficientemente sin dudar en estrechar las distancias a tierra, con evidente riesgo, siempre que el logro de la eficacia en el tiro lo demandaba y, en fin, las de aire descendiendo a escasísima altura del suelo para ametrallar al adversario, facilitando así el favorable desenlace de episodios como el de la ocupación de Ordaz entre otros.

CAPITULO IX

OCUPACION TOTAL DE LA BASE

1. Goded es designado para la dirección de las operaciones.—2. Dispositivo de ataque.-3. Desarrollo de la acción.—4. Ocupación de la Rocosa y razzia de Axdir.—5. Operación para la toma del Cónico de Xixafen y cierre del boquete de la Rocosa.

1. GODED ES DESIGNADO PARA LA DIRECCION DE LAS OPERACIONES.

La dirección de estas operaciones fue confiada al Coronel Goded, dejando a su iniciativa ocupar o no el macizo de Amekran cuya posesión podría ser precisa para el mantenimiento de Adrar-Seddun. A sus órdenes se formó una columna compuesta de las siguientes unidades:

Harka de Melilla (Varela)
Grupo de Regulares de Melilla
Grupo de Regulares de Tetuán
2ª Bandera del Tercio
Una compañía de fusiles del Regimiento de Melilla
La de ametralladoras del mismo
Tres compañías de Zapadores y
Servicios de comunicaciones

La operación tuvo lugar el día 1° de octubre; en las primeras horas del día indicado, el Coronel Goded reunió a los jefes de las distintas unidades y marchando con ellos al collado formado por Monte Cónico y la altura n° 7 de Palomas, indicóles, a la vista del terreno, los objetivos a alcanzar, caminos a seguir para lograrlos, y apoyo mutuo que habrían de prestarse.

Aun cuando, como ya hemos dicho, en la orden general de la operación se dejaba al criterio del jefe de la columna la ocupación de Amekran, Goded era del parecer de que era necesario, para lograr la seguridad de Adrar-Seddun, si no en su totalidad, por lo menos en parte. Concibió en consecuencia dos hipótesis, a reserva naturalmente de poner en práctica la más conveniente en orden al feliz término de la

acción, dando instrucciones detalladas para uno u otro caso, según fuera el imperativo de la marcha del combate.

La primera hipótesis, que llamó de «ocupación reducida», a base de efectuar la de los primeros contrafuertes del Amekran por los Regulares de Tetuán con el apoyo de la Mehal-la, o la de «ocupación total» del Amekran, por el citado grupo de Regulares, y también con la ayuda de la Mehal-la que reforzaría el flanco izquierdo en prolongación de su frente.

En ambas hipótesis, la Mehal-la, además de los indicados cometidos, debería atender al enlace con el resto de las fuerzas de la columna, a la cual, se confió la ocupación de Adra-Seddun.

2. DISPOSITIVO DE ATAQUE.

Se adoptó el siguiente:

A la derecha y por el collado existente entre Monte Cónico y la altura nº 7 de Palomas, el Grupo de Regulares de Tetuán apoyado por la Mehal-la de Melilla.

En el centro, por el collado situado entre Buyíbar y Monte Cónico, la Harka Varela seguida por la 2ª Bandera del Tercio.

A la izquierda, el Grupo de Regulares de Melilla con dos tabores en vanguardia y otro de apoyo.

El resto de las fuerzas, una compañía de fusiles y otra de ametralladoras del Batallón de Melilla, los Ingenieros y servicios, detrás de la 2ª Bandera de Tercio. La 3ª, el resto del Batallón de Melilla, y la artillería, protegerían con sus fuegos el movimiento de avance desde las posiciones ocupadas últimamente.

Tal dispositivo de combate obedecía a la misma idea que presidió la operación del día 23, ya reseñada, es decir, atacar con varias cabezas de columna para producir el desconcierto en el enemigo engañándole sobre las verdaderas intenciones propias; tomar amplio frente de despliegue para permitir el eficaz empleo de la totalidad de las fuerzas atacantes y el logro de la superioridad en efectivos y de fuego, procurando facilitar la maniobra con la conjunción de columnas, pues, caso de detención de alguna de ellas, la progresión de las restantes produciría automáticamente el envolvimiento del contrario.

3. DESARROLLO DE LA ACCION.

Dada la orden de avance, las fuerzas que marchaban en cabeza se lanzaron resultamente por las rápidas pendientes del Sur de Buyíbar, Monte Cónico y alturas de Palomas (1), logrando, a poco, poner pie en el barranco de Isli, límite entre las cabilas Bocoya y Beni Urriaguel, y, sin detenerse prosiguieron su avance en la forma

(1) Véase croquis 3.

siguiente: los Regulares de Melilla, sobre el crestón alto de adrar-Seddun; la Harka y el Tercio hacia las casas situadas en la parte baja del indicado lugar, y el Grupo de Regulares de Tetuán, en dirección de la altura rocosa del Monte Amekran; la Mehal-la apoyó el movimiento de los Regulares taponando el barranco del Isli para evitar posibles incursiones enemigas.

Ocupada por los Regulares de Tetuán la casa de Tahamús (Alcazaba roja) y la inmediata al Oeste, y comprendiendo el jefe de columna, por el desarrollo del combate, que para asegurar la posesión de Adrar-Seddun era necesario poner en práctica la segunda hipótesis ocupando la cresta más alta del Amekran desde la que el contrario batía perfectamente las pendientes de acceso a Adrar-Seddun, ordenó a los Regulares de Tetuán que una vez conquistada la altura rocosa del Amekran, continuaran el avance hasta alcanzar el objetivo que les estaba confiado en dicha segunda hipótesis, o sea el macizo del Amekran en su totalidad, ordenando también a la Mehal-la que cuando los Regulares avanzaran para ocuparlo, relevase a éstos en sus posiciones y mantuviese el enlace con la Harka.

Adoptando formaciones diluidas para aminorar los efectos del fuego de cañón adversario, prosiguió el movimiento de Regulares y Harka manteniéndose entre ambas unidades perfecto enlace, seguidas de las que le apoyaban.

A las 10 y 45 después de desalojar en violento ataque al enemigo que ocupaba las casas alcanzáronse los objetivos asignados, apoderándose la Harka de dos ametralladoras y haciendo prisioneros a sus sirvientes, los cuales, hasta un momento antes, estuvieron disparando sobre los asaltantes. También fueron cogidos dos cañones, otra ametralladora, un fusil ametrallador, bastantes fusiles y gran cantidad de municiones, víveres y efectos.

Mientras se desarrollaba esta acción, proseguía por la derecha el avance de los Regulares de Tetuán los que, después de penosa ascensión y tras vencer fuerte resistencia adversaria, consiguieron apoderarse de los crestones rocosos 1 y 2. La línea se extendió, y para asegurar el enlace con la Mehal-la, una compañía de la 2ª Bandera del Tercio marchó a la derecha protegiendo el flanco izquierdo de los Regulares.

La necesidad de contener las tropas y darles un breve descanso después de la dura subida, impuso una pequeña parada, tras la cual continuaron el movimiento de avance los bravos Regulares que, marchando ya por la cumbre del Amekran arrollaron al enemigo y lograron coronar la cumbre del macizo garantizando al propio tiempo su flanco derecho. El izquierdo quedó cubierto por las fuerzas de la Mehal-la, las cuales siguieron el movimiento de los Regulares por las pendientes que miran al Sur, ocuparon el espolón que nace en los crestones rocosos indicados y se dirije hacia Adrar-Seddun, así como a las casas situadas entre ambas alturas logrando acabar con el fuego de la fusilería contraria.

Tan pronto se adueñaron de las posiciones acudieron los Ingenieros para fortificarlas, pero debido a la gran extensión del frente hubieron de limitarse a efectuar las de Adrar-Seddun y el macizo del Amekran.

Las pendientes de la parte occidental de Adrar-Seddun y el resto de la línea

alcanzada fueron puestos en condiciones de defensa por las mismas fuerzas que las guarnecían, con obras muy ligeras y sin alambradas.

Durante los trabajos de fortificación de la posición más alta del Amekran (Capaz), el enemigo trató de impedirlos realizando un asalto precedido de eficaz preparación con fuego de mortero, empleando en la acción gran número de granadas de mano, pero los Regulares consiguieron rechazar briosamente el contraataque y restablecer la situación. Sin embargo, el fuego continuó violento hasta una hora después de iniciado el ataque rebelde.

Una vez más hízose preciso el refuerzo de la línea de contacto por la gran extensión que tomó, para lo cual, el jefe de la columna dispuso que dos mías de la Harka Varela se situaran en la parte más alta del Amekran y una compañía de la Legión en la casa de Tahanús.

Por la noche, el adversario, obsesionado con la pérdida del Amekran, que según una antigua leyenda nunca podría ser ocupado militarmente por los cristianos, efectuó un ataque a la posición «Capaz» empleando en su preparación fuego de mortero, y en su desarrollo, abundantes granadas de mano, siendo rechazado por un tabor de Regulares y las dos mías de la Harka Varela enviadas como refuerzo. El resto de la noche transcurrió sin novedad manteniéndose todas las fuerzas en las posiciones conquistadas.

4. OCUPACION DE LA ROCOSA Y RAZZIA DE AXDIR.

En las primeras horas del día 2 de octubre se efectuó reconocimiento del terreno situado a vanguardia de las posiciones tomadas al enemigo el día anterior, con el que se comprobó que el núcleo principal de las fuerzas adversarias se había retirado quedando solamente pequeñas guardias. Fuerzas de la Harka Varela efectuaron seguidamente un rápido avance sorprendiendo a las situadas en la Rocosa adueñándose de esta posición y de una batería allí establecida (2). Al mismo tiempo, tres mías de la Mehal-la progresaron por la derecha y con escasa resistencia, se apoderaron de la posición Caluet que garantizaba el enlace de la Rocosa Sur con los primeros contrafuertes del Amekran.

Una vez en nuestro poder la Rocosa, un tabor de la Harka e individuos de otras unidades de la columna, se extendieron por la llanura de Axdir recogiendo abundantísimo botín de guerra y gran cantidad de víveres y efectos.

5. OPERACION PARA LA TOMA DEL CONICO DE XIXAFEN Y CIERRE DEL BOQUETE DE LA ROCOSA.

Eta operación fue ejecutada el día 13 de octubre por fuerzas de Melilla bajo las órdenes del Coronel Vera formando las dos Agrupaciones siguientes:

Véase croquis 3.

Agrupación Primera

Mando: Teniente Coronel Balmes

Harka Solimán
Harka Varela (dos tabores)
Una Bandera de la 1ª Legión
Dos compañías de Zapadores
Dos baterías de 7 cm.
Parque Móvil
Una ambulancia de montaña
Secciones de camilleros
Sección de tendido de Ingenieros
con material telefónico y óptico

Agrupación Segunda

Mando: Teniente Coronel Pozas

Un tabor de la Harka Varela
Un tabor de Regulares de Tetuán
Dos compañías de Regulares de Melilla
Cinco compañías de Zapadores
Parque Móvil de Infantería
Sección de camilleros
Equipo de tendido de Ingenieros

El objetivo a lograr por estas fuerzas era el de descongestionar de enemigo el frente Rocosa-Amekran, alejándolo en la distancia precisa para garantizar la seguridad de este sector. Para ello habría de cerrarse el boquete del collado de la Rocosa, estableciendo la posición y puestos necesarios para enlazarla con Amekran, dejando a retaguardia de la línea la totalidad del barranco que desciende al Isli y el Cónico al S.E. de Amekran, fortificándolo y enlazándo con el macizo a base de puestos blindados. Prestarían su cooperación las baterías de la columna, las de Amekran y Adra-Seddun bajo un solo mando, y las de la isla y la artillería de la Escuadra, enlazadas con el mando artillero coronel Aguilera por medios ópticos establecidos en Adrar-Seddun y un oficial de artillería de enlace en el buque Almirante.

Para los trabajos de fortificación se pusieron todas las compañías de Zapadores a las órdenes del Coronel de Ingenieros García de la Herranz, nombrado Director de Obras.

En la noche del día 12 de Octubre, la Agrupación Balmes quedó concentrada en la explanada de Shifa salvo los Zapadores y la ambulancia. La Agrupación Pozas en Amekran con excepción de la batería, los Zapadores y el Parque Móvil.

Al amanecer del día 13 encontrábanse, pues, en sus bases de partida los grupos de la Harka Varela de ambas Agrupaciones. Dichas unidades iniciaron el avance a las 5 y 30 minutos, y tras rápida marcha consiguieron apoderarse media hora después de una casamata situada en el extremo S.E. del contrafuerte. Logrado este pri-

mer objetivo, las fuerzas de la Harka se extendieron hacia el Este sin gran resistencia ocupando el Monte Cónico de Xixafen y collados inmediatos, apoyados en esta segunda fase por el avance de la 2ª Bandera del Tercio.

Apreciadas sobre el terreno las malas condiciones defensivas del pico de Xixafen, completamente desligado del resto de la cadena, el mando desistió de su ocupación permanente dejando, no obstante, establecidas en él, parte de las tropas, en tanto se terminasen los trabajos de fortificación del resto del frente, que siguieron a la operación.

Se alcanzaron en las primeras horas de la madrugada todos los objetivos con escasa resistencia sorprendiendo al enemigo, pero éste aumentó el número a medida que el día avanzaba, y hostilizó fuertemente con fuego de fusil y mortero adquiriendo su máxima intensidad entre las 2 y las 4 de la tarde, hora en la que intentó asaltar las posiciones que había perdido, siendo vigorosamente rechazado por las unidades que las ocupaban y algunas otras del Tercio y Regulares desplegadas con anterioridad para aumentar la densidad del fuego en la línea propia.

Una vez ocupados los objetivos, comenzaron los trabajos de fortificación en los que los Zapadores fueron auxiliados por algunas compañías de Infantería enviadas con tal objeto; pero, la escasez de personal de Ingenieros, el constante fuego contrario, la naturaleza del terreno y el menor rendimiento en tal cometido de los infantes, fueron causa de un considerable retraso en los trabajos, por lo que, previo informe del jefe de Ingenieros, el Mando dispuso se limitase la fortificación al contrafuerte del Amekran, dejando para otro día el enlace de estas posiciones con la Rocosa.

Terminada aquella a las 17 y 15 minutos, se ordenó el repliegue y aunque las fuerzas fueron hostilizadas no sufrieron sino un reducido número de bajas gracias a la pericia y al método con que fué ejecutado.

Puede señalarse este día 13 de octubre como el último de operaciones propiamente dichas en lo que se denominó «Sector de Axdir». A partir de tal fecha comenzó el periodo de estabilización durante el cual se afianzó la línea de contacto, convirtiéndose las obras de campaña en semipermanentes a fin de asegurar la posesión de una base, origen, en la primevera siguiente de eficaz campaña que determinó la caída definitiva del cabecilla rifeño.

El primer rudo golpe al corazón de la rebeldía estaba dado.

CAPITULO X

LA REBELION EN LA ZONA FRANCESA

1. Situación planteada por Abd el Krim a Francia en su zona de protectorado.—2. El Mariscal Lyautey comprende que la disidencia rifeño-yeblí afectaba directamente a Francia.—3. Establecimiento de una línea de cobertura. Debilidad de ésta y demanda de refuerzos a la Metrópoli.—4. El Presidente del Gobierno francés decide ir a Marruecos.—5. Nueva demanda de refuerzos. Situación del frente en marzo de 1925.—6. El Mariscal Petain en Marruecos. Sus primeras disposiciones y plan de campaña.—7. Se entrevistan en Tetuán el Mariscal Petain y el General Primo de Rivera.

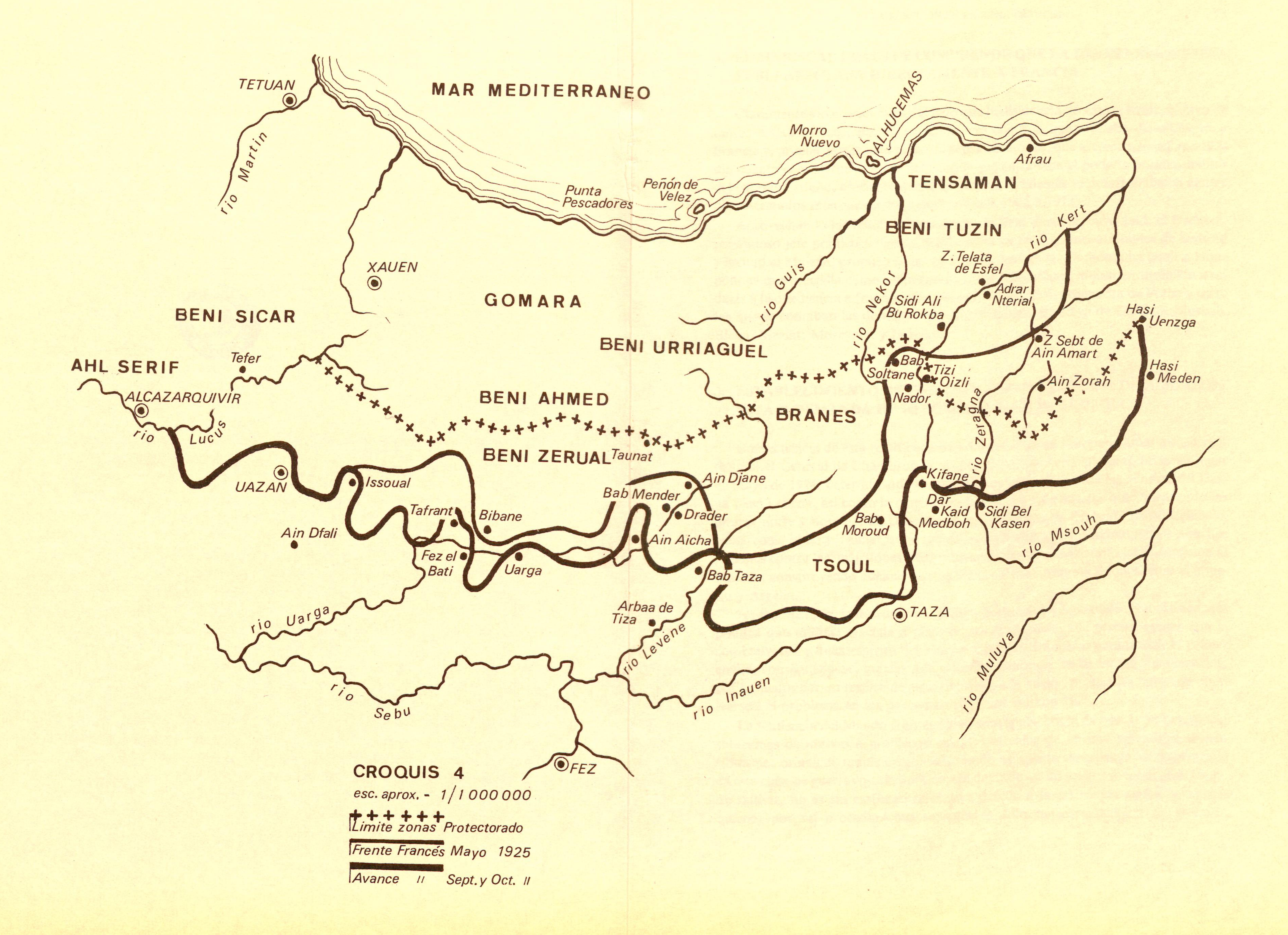
1. SITUACION PLANTEADA POR ABD EL KRIM A FRANCIA EN SU ZONA DE PROTECTORADO.

Ya hemos hecho referencia en el Capítulo II a las causas que determinaron el acuerdo hispano-francés de julio de 1925, para hacer efectiva la colaboración necesaria a la urgente e inaplazable resolución del problema planteado.

Quedó allí expresada la consecuencia deducida por el Mariscal Petain de su primera visita al frente de operaciones, resumida en la siguiente frase: «para vencer a Abd el Krim dos condiciones son indispensables: muy considerables refuerzos y la colaboración franco-española».

Esta conclusión, base de la efectividad conjunta de una serie de operaciones militares combinadas durante tres años consecutivos, merece ser analizada en sus orígenes y consecuencias, tanto más, cuanto que nuestro relato quedaría incompleto si no se tratasen aun cuando solo sea en líneas generales, los hechos correspondientes al Ejército de nuestros colaboradores. Así pues, recordaremos que al principio de 1924 la influencia y el prestigio del cabecilla sobre las cabilas del Alto Uarga, de las que desde mucho tiempo atrás sacaba unas veces de grado, a la fuerza otras, cuantos hombres y víveres necesitaba, iban acrecentándose por momentos, originando el natural recelo del Mariscal Lyautey, comprendiendo éste que en el caso de que tales cabilas pasaran resueltamente a formar parte del bloque rifeño-yeblí, la situación del protectorado francés llegaría a ser muy peligrosa.

Situación del frente Francés y operaciones en 1925




ARCHIVO GENERAL MILITAR
MADRID

2. EL MARISCAL LYAUTEY COMPRENDE QUE LA DISIDENCIA RIFEÑO-YEBLI AFECTABA DIRECTAMENTE A FRANCIA.

Claramente vio el gran mariscal galo que la disidencia de Abd el Krim, motivo de tantos disgustos ocasionados a España, era cuestion que afectaba directamente a Francia y, prueba de que tales eran sus pensamientos es, que al comienzo del año 1924 dio cuenta el gobierno francés del peligro que entrañaba el poderío político-militar del cabecilla rifeño, creciente de día en día y que además se desarrollaba en contra de los tratados internacionales vigentes desde 1904 a 1912.

Aprovechando las felices disposiciones de Beni Zeroual, cuyo caíd, el Darkaui, prestigioso jefe político-religioso, había dado ya pruebas incontestables de amistad y lealtad al Majzen, propuso desarrollar sobre las cabilas aludidas una intensa labor política que precedía como preparación, a otra de carácter militar encaminada a reducir a la obediencia a fracciones al margen de la acción protectora de Francia entre las que se contaban las de Beni Zaroual, Guezuaia, Senhaya de Gheddo, Mosbah, Ricua, Meziat, Mozraona y Dejaiav.

3. ESTABLECIMIENTO DE UNA LINEA DE COBERTURA. DEBILIDAD DE ESTA Y DEMANDA DE REFUERZOS A LA METROPOLI.

Consecuencia de esta rectificación de criterio fueron las operaciones que, dirigidas por el General de Chambrun, y apoyadas por el cherif Darkaui, tuvieron lugar en mayo de 1924, determinando la sumisión de las cabilas situadas al norte del Uarga y del Lebena, así como la ocupación de una línea de puestos que, bordeando las alturas norte y noroeste de Uazan y jalonada por las de Zeroual, Tafrant, Bibale, Meszreous, Skeri y Taunat, tuvo la misión de amparar a los habitantes de aquellas regiones contra las incursiones rifeñas haciéndoles ver las ventajas de su sumisión al Majzen, constituyendo además una cobertura de las comunicaciones entre el imperio y Argelia.

A pesar de todo, la decisión fue tardía y adoleció del defecto de ser una línea más política que militar; atacada a poco de ser establecida, fue preciso contar con la combatividad y buen espíritu del Mando y fuerzas francesas para resistir el primer envite, consiguiéndose, gracias a la eficacísima acción de las armas, si no resolver, por lo menos dar un respiro de algunos meses a la nación protectora, antes de planteársele el problema en los pavorosos términos del año 1925.

La tendencia del Mando francés en aquella época era la de buscar en la política, soluciones definitivas a problemas nacidos al calor de un mal entendido abstencionismo, origen de tantas desgracias, siendo así que la experiencia ha demostrado en esta clase de guerras que la política, sin dejar de ser un poderoso auxiliar del mando militar, no es sin embargo resolutiva debido a la psicología de los bereberes, quienes por tal procedimiento se someten solo temporalmente y de mala fé,

haciéndolo en cambio a ciegas como consecuencia de combates desgraciados en los que ellos ven claramente expresada la voluntad divina.

La ocupación política a que acabamos de referirnos llevaba en sí la doble falta del «juicio divino« y, lo que es muy importante, la carencia de medios de acción capaces de mantener el terreno ocupado. Ello fue causa de que las partes de cabilas o fracciones que quedaron a vanguardia de la nueva línea, resultaran más fáciles de caer, como ocurrió, al lado de la disidencia.

Sobradamente comprendió Lyautey lo peligroso de la situación y la necesidad urgente de refuerzos, haciéndolo presente a su Gobierno en el informe de diciembre de 1924, y manifestando el programa que se proponía realizar compuesto de la imprescindible acción política, seguida de la ocupación del resto de la Zona de protectorado asignada a su país. Para todo esto pidió solamente nueve batallones, dos baterías de artillería pesada y de largo alcance, respectivamente, tres de montaña, dos escuadrones y dos compañías de Zapadores, dando de plazo hasta el 30 de abril del año 1925, medios a todas luces insuficientes y en fuerte contraste con los del adversario, y plazo excesivamente largo otorgado a éste para oponerse resueltamente a la acción francesa.

En efecto, Abd el Krim no dio tiempo a situar convenientemente tan escasos refuerzos, ya que en dicha fecha, 30 de abril, arrastra a la desidencia a Beni Zerual, ataca con arrolladora impetuosidad la débil línea de cobertura, dando motivo al desarrollo de heroicas defensas por parte de los franceses y, a que el asunto tomase caracteres de tanta gravedad que de no haber estado confiada la salvaguardia del territorio atacado, según antes dijimos, a fuerzas de tan alto espíritu de sacrificio como las francesas, seguramente el problema no hubiera podido resolverse.

4. EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO FRANCES DECIDE IR A MARRUECOS.

Como es natural, el Mariscal Lyautey, hizo nuevas peticiones de refuerzos pero no muy grandes, en la esperanza, sin duda, de atajar el mal sin imponer grandes sacrificios al país pero la situación llegó a ser extremadamente grave. Las demandas tuvieron que alcanzar en urgencia y amplitud, límites tales, que decidieron a Mr. Painlevé; Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Estado, a personarse en Marruecos para apreciar por sí mismo el estado de cosas, sin perjuicio de enviar inmediatamente al Mariscal lo que le pidió, y de establecer previsiones para sucesivos envios.

Esta decisión pone de manifiesto la importancia que el Gobierno francés dio a los sucesos de la zona, y en los seis días, del 9 al 15 de junio, que allí permaneció el Presidente, se dio cuenta perfecta de la aterradora situación. Recorrió el frente, escuchó a oficiales y soldados, púsose en una palabra en situación, y decidió mandar considerables refuerzos en grandes unidades constituidas; nombró al General

Naulin adjunto al Alto Mando para descargar a éste del peso que suponía el ejercicio del pòder militar junto con el civil, y sin duda pensó también por entonces, confiar al invicto Mariscal Petain la misión de, previa visita al frente, proponer lo conveniente para la solución completa del problema, en tanto que en Madrid se iniciaban las conversaciones para elaborar el plan de colaboración sobre el que no insistiremos y sí, solo, hacemos mención para que el lector pueda situar los hechos en su debido orden cronológico.

Es preciso, para fijar ideas, conocer las fuerzas con que contaban los franceses al finalizar el año 1924, esto es, antes de la petición de ayuda, y las establecidas en Marruecos en 31 de mayo de 1925; diferencia que queda precisada, muy aproximadamente, en el siguiente cuadro:

Fuerzas en fin de 1924	Envios sucesivos hasta fin de mayo	Fuerzas en fin de mayo 1925
41 Batallones	36 Batallones	77 Batallones 157 para frente amenazado
18 Escuadrones	5 Escuadrones	23 Escuadrones
16 Baterías	15 Baterías	31 Baterías
13 Compañías de Zapadores	4 Compañías de Zapadores	17 Compañías Zapadores
10 Escuadrillas	6 Escuadrillas	16 Escuadrillas
Servicios en proporcion normal		Servicios en proporción normal pero en menos de la necesaria los de a lomo.

5. NUEVA DEMANDA DE REFUERZOS. SITUACION DEL FRENTE EN MARZO DE 1925.

Aún con los elementos consignados en la última casilla de este cuadro, no se consideró el alto mando en disposición de resolver la situación, emitiendo nuevo informe a París con fecha 9 de julio, por el que se pedían de 25 a 30 batallones mas, cifra no muy grande, dada la extensión del frente ocupado, cansancio de las tropas y desgaste de su moral, aparte de que con las existencias no era posible atender a la ejecución de trabajos de pistas ni pensar en dar movilidad a columnas que resultaban muy pesadas a causa de su material, inadecuado en gran parte a la clase de teatro operaciones, y a la ligereza del enemigo.

Con la misma finalidad de fijar ideas, conviene también precisar la situación del frente francés; estaba constituido, a fin de mayo de 1925 (1) por una línea que apoyándose en los accidentes geográficos inmediatos al Norte y Este de Uazan, pasaba

(1) Véase croquis 4.

aproximadamente al Sur de las alturas de Issoual y de Tafrant, aislados en territorio rebelde; continuaba por Zeroual, cortaba en Rihana el Uarga para seguir sobre las alturas al Sur del mismo entre Fez el Bali y Ain Aicha, dejando en el terreno de la disidencia el puesto de Taunat así como el de Bab Taza, para cuyo aprovisionamiento, fue precisa la actuación de las fuerzas desde el zoco el Arbaa de Tizza; proseguía la línea después algunos kilómetros solamente al Norte de la carretera Fez-Tazza, a causa de la defección de las cabilas de Tesoul y Branes, quedando aislados igualmente el campamento de Desroches y el puesto de Bab Moroud, así como la importante posición de Kifane, llave de Tazza, por estar sobre la línea de invasión directa de beni Urriaguel a esta plaza, quedando Dar Kaid Medbolg, en el fondo de la bolsa formada a su altura en la línea que analizamos, para continuar luego el cauce del Mzoun por su orilla derecha, pasando finalmente por Sidi Belkazen, Hasi Medlen y Hasi Uenzga.

6. EL MARISCAL PETAIN EN MARRUECOS. SUS PRIMERAS DISPOSICIONES Y PLAN DE CAMPAÑA.

El último informe de Lyautey, arriba aludido, por el que se pedían no menos de veinticinco o treinta batallones, llegó a París por vía aérea el 12 de julio, y, aun cuando no sorprendió al Gobierno la nueva demanda ni la gravedad de la situación, y lo prueba su decisión anterior de adelantar la evacuación del Rhour, prevista para el mismo mes de julio, con el fin de enviar a Africa la División Marroquí, determinó, sin embargo, la designación del Mariscal Petain, acierto indiscutible del gabinete francés, quien al mismo tiempo que da respuesta a las demandas de paz de ciertos sectores de la Cámara y de la Prensa, confía el asunto en manos de quien sabe que no actuará, sino mirando el supremo interés nacional seguramente en pugna con aquellas demandas.

Téngase en cuenta que mientras se adoptaba esta decisión, intentábase, dentro del acuerdo de Madrid, ofrecer a los rebeldes condiciones para llegar a la paz sin más efusiones de sangre, pero convencidos los Gobiernos contratantes de lo utópico de esta idea, acordaron, al propio tiempo, no tratar con el enemigo sino de manera conjunta y proseguir del mismo modo la acción militar hasta lograr aquélla.

Antes de marchar para Rabat el Mariscal Petain se entrevistó con el jefe de Estado Mayor General, General Debeney, acordando que la División Marroquí fuera seguida por la 11 expedicionaria, y organizar con ambas, el 19 Cuerpo de Ejército que, a las órdenes del General Boichut, debería encontrarse para primeros de agosto concentrado en Uxda, medida de previsión muy digna de ser tenida en cuenta.

El día 17 de julio salió en avión para Rabat el Mariscal, y desde la fecha de su llegada recorrió todo el frente dándose rápidamente cuenta de la situación militar; en dicha ciudad, estableció, precisándolas, las atribuciones del Residente y del Comandante Superior (General Naulin), organizó y reforzó los EE.MM. concediendo

suma atención a los servicios de retaguardia, dictando a tal fin instrucciones precisas, encaminadas a lograr en breve plazo un máximo rendimiento.

Al propio tiempo, informó a su Gobierno sobre la situación haciendo hincapié sobre su gravedad, y resaltando especialmente el peligro dada la actitud de las cabilas de Taoul y Branes, de que la disidencia del Norte se uniera a la del Sur, determinando la estrangulación de las comunicaciones argelino-marroquíes. En consecuencia de todo ello, pidió el envio de la 128 División como principio de sus demandas y, numerosas acémilas para cambiar los «Organos de Ejecución» normales en las grandes unidades; fuerzas de ingenieros, artillería pesada, aviación de bombardeo, material de hospitales y abastecimientos de todas clases, para constituir Parques y depósitos suficientes a una campaña de amplios horizontes.

Le bastó tan rápida visita para adquirir pleno conocimiento de las características topográficas del teatro de la guerra, potencialidad del enemigo y del centro de gravedad de éste (Región de Beni Urriaguel), elementos de la decisión que adoptó tan en armonía con las circunstancias, como resolutivas aun cuando con ella no diera satisfacción de una parte, a la opinión pública francesa que la demandaba rápida, y de otra, a la flotante en la Zona del Protectorado e incluso mantenida por el Mando galo, orientada mas bien a una vindicación reducida a la parte del terreno y habitantes, teatro y actores del drama, y limitada igualmente en tiempo, esperando, sin duda, de la inevitable acción política de postguerra, irresolutiva, la completa solución.

El insigne Mariscal advirtió que ante el frente, desde Uazzan al Hassi Uenaga, se desarrollan las ingentes moles del pequeño Atlas sin más solución de continuidad, relativamente asequible, que las correspondientes al valle del Alto Lau y a los puestos de los orígenes del Kert y Msoun. La parte intermedia corresponde a una región montañosa cuya caótica configuración sólo presenta estrechos y tortuosos valles, por cuyas laderas serpentean senderos inverosímiles que conducen a los altísimos puertos de acceso a la vertiente mediterránea (país de Gomara), de estructura mas complicada aun que la del Sur de la divisoria de aguas entre el Mediterráneo y el Atlántico, quedando de otra parte, las cabilas de aquella comarca situadas excéntricamente con relación a las fisuras accesibles antes aludidas (río Lau y puestos del Alto Msoun y Kert) y foco de la rebelión (Beni Urriaguel).

En su consecuencia, la acción por el sector del frente francés que podemos llamar central, no fue apreciada como principal por el Mariscal, sino como secundaria; pensando limitarla al establecimiento de una fuerte cobertura para garantizar las comunicaciones Taza-Fez y que comprendiera desde luego a las cabilas de Tsoul y Branes, con el fin de evitar el peligro de unión de la desidencia del Norte a la del Sur de dicha comunicación.

Para conducir el esfuerzo principal quedaba, pues, el sector Este, es decir, el comprendido entre los collados al Norte del Kifane y Hassi Uenzga, y por él decidió desde el primer momento Petain llevarlo, luego de examinar sus ventajas e inconvenientes a fin de conseguir: ensanchar la base de Kifane; ocupar los puertos del macizo entre los orígenes del Nekor, Kert y Msoun; extender la derecha francesa desde

Tizi Ouzli, por el valle del Kert hasta Sidi Bu Rokba, en cuyas inmediaciones se enlazaría con la izquierda española, constituyéndose así una base de partida muy ventajosa para seguir las operaciones conjuntamente en la primavera de 1926, y ya directamente sobre Beni Urriaguel.

Aquellas ventajas fueron las siguientes: mayores facilitades para el desplazamiento de fuertes contingentes en razón a menor escabrosidad del terreno; pluralidad de puertos cercanos a la línea de invasión del Msoun (Nador, Bab Soltane y Bab Tizzi Ouzli); quedar éstas sobre los orígenes de Nekor y Kert, de cuyos valles, el primero, lleva directamente al corazón de la rebeldía y el segundo da acceso a la cabila de Beni Tuzzin, su poderosa auxiliar con la de Tensaman; posibilidad de envolver el macizo de Bab Tizzi Ouzli por una acción de convergencia desde Hassi Medlan, Hassi-Uenzga, enlazadas hacia Kifane por otra intermedia desde Belkasen, y seguridad de cubrir el flanco derecho de este dispositivo desde Mtalza, por fuerzas españolas.

Esto en cuanto se refiere al punto de vista militar, pues desde el político es indudable, que, como consecuencia de la ocupación del macizo aludido, la sumisión de otras varias cabilas se lograría en breve plazo facilitando así el desarrollo de las operaciones de primavera.

El único inconveniente del plan que acabamos de bosquejar consistía en el tiempo que necesitaba para ser desarrollado, relacionado con el interés de Francia en dar por terminada la guerra cuanto antes, pues, la opinión pública, mal orientada por campañas de prensa y Parlamento, simpatizantes de Abd el Krim, esperaba verla terminada en una sola fase y antes de la estación de las lluvias.

7. SE ENTREVISTAN EN TETUAN EL MARISCAL Y EL GENERAL PRIMO DE RIVERA.

Como el plan antedicho traía como consecuencia operaciones combinadas con el Ejército de España en Marruecos, el Mariscal Petain, para ponerse al habla con el General Primo de Rivera, marchó el 28 de junio a Tetuán, y del resultado de la entrevista allí celebrada entre ambos ya se ha hecho mención en el capítulo II. Solo recordaremos, para fijar ideas, que en ella se acordó, en principio, el apoyo de la Marina francesa a nuestra operación sobre Alhucemas, sin determinar la cuantía, ya que el esfuerzo principal galo, iba a tener lugar por su ala derecha sin determinarse el número de fuerzas que habían de apoyarlo toda vez que las disponibles en Melilla serían escasas y naturalmente con objetivos muy limitados.

Los acuerdos firmen quedaron pendientes de los gobiernos de París y Madrid, regresando a aquella capital el Mariscal el 1° de agosto.

CAPITULO XI

OPERACIONES FRANCESAS DEL AÑO 1925

1. Plan de distribución de las Grandes Unidades hecho por el General Naulin. Su inmediata consecuencia.—2. El Mariscal Petain es nombrado General en Jefe del Ejército de Marruecos. Bases del plan de operaciones.—3. Entrevista de los Generales en Jefe francés y español en Algeciras. Acuerdos que se tomaron.—4. Petain convoca una magna reunión de mandos para exponer su plan. Resultado de la misma.—5. Comienzo de la acción preparatoria. Desarrollo de las operaciones.—6. Entrevista del Mariscal Petain con el General Sanjurjo en Syah. Situación del frente francés al final de las operaciones.

1. PLAN DE DISTRIBUCION DE LAS GRANDES UNIDADES HECHO POR EL GENERAL NAULIN. SU INMEDIATA CONSECUENCIA.

Con las tropas existentes en Marruecos en fin de mayo, expresadas en el cuadro inserto en el capítulo anterior, y los refuerzos referidos en el informe de Lyautey de 12 de julio, pensó el General Naulin, organizarlos, como lo hizo, en siete Divisiones, estableciendo seis en la primera línea y una en reserva, de la forma siguiente:

128 División, al mando del General Hergault, en Uazan (1).

35 División, al mando del General Pruneau, en Ain Dfali.

3 División, al mando del General Gaureau, entre Mjara y Fez el Bali.

2 División, al mando del General Billote, entre Arbaa de Tiza y Ain Aicha.

II División, al mando del General Simón, al Oeste de Taza.

I División, al mando del General Vernois, en Taza y a su Norte la División Marroquí al mando del General Marty, en Fez (reserva).

Estas Grandes Unidades fueron agrupadas de este modo:

Grupo Oeste: General Pruneau 128 y 35 Divisiones.

Grupo Centro: General Marty 3 y 2 Divisiones Expedicionarias.

Grupo Este: General Boichurt II y I Divisiones, formando el 19 Cuerpo Expedicionario.

Grupo de Caballería, bajo el Mando del General Jonchay (una brigada aproximadamente entre Spahis e irregulares).

(1) Véase croquis 4.

Fueron dadas las órdenes para movilizar Caballería en Argelia a fin de unirla al mismo grupo.

Toda esta masa debería encontrarse en sus emplazamientos para el 10 de septiembre, con objeto de comenzar las operaciones antes de la estación de las lluvias.

Ante tan vasto plan de concentración de tropas el Presidente del Gobierno francés se manifestó un tanto sobrecogido, no porque le causara sorpresa la magnitud de la empresa, armónica con el gravísimo problema existente, sino por la actitud de ciertos sectores simpatizantes con la causa de Abd el Krim. Rogó, pues, Painlevé a Petain, expusiera la situación a los señores Briand (Ministro de Asuntos Extranjeros) y Caillou (Hacienda), a los cuales, por no conocer técnicamente el asunto podría convenir, antes de plantearse en Consejo de Ministros, ilustrar por conducto tan autorizado, como el del Mariscal. No tuvo éste inconveniente, celebrándose seguidamente la reunión, a la que también asistió Painlevé, quedando todos convencidos del peligro existente para los dominios franceses del Norte de Marruecos y de la absoluta necesidad del esfuerzo. En su consecuencia hubo la correspondiente «nota de prensa», para orientar a la opinión pública, un tanto desconcertada a causa de las tantas veces aludidas campañas de prensa y políticas.

En esta ocasión el Gobierno y pueblo galo, como en tantas otras, supieron aceptar este nuevo sacrificio, tras un periodo desfavorable a sus armas, ante la suprema salud e intereses de la Patria.

2. EL MARISCAL PETAIN ES NOMBRADO GENERAL EN JEFE DEL EJERCITO DE MARRUECOS. BASES DEL PLAN DE OPERACIONES.

El 12 de agosto se concede al Mariscal Petain el mando de las Fuerzas de Marruecos, estableciendo las líneas generales del plan a desarrollar sobre estas bases:

1ª.— Comienzo de las operaciones hacia el 10 de septiembre.

2ª.— Empleo de un mínimun de efectivos para mantenerse a la defensiva en los sectores Oeste y Centro, luego de efectuar en ellos los avances previos para restablecer la situación militar, a límites compatibles con la efectividad de la cobertura de las comunicaciones argelino-marroquíes, y a la posibilidad de trabajar políticamente a las cabilas del macizo central, cuando las operaciones en el sector Este estuvieran terminadas a ser posible.

3ª.— Concentración máxima de las fuerzas en la región Norte de Taza, para operar activamente sobre los orígenes del Alto Uarga y Kert, con las modalidades antes expresadas.

4ª.— Una vez alcanzada la línea Azrou y Tizzi-Ouzli, valle del Alto Kert, enlazando la derecha francesa con la izquierda española, preparar la nueva Base de operaciones, y sus accesos durante el invierno de 1925-26 para en la primavera siguiente reemprenderlas, de acuerdo con España.

El 18 de agosto regresa Petain a Rabat, pero antes de iniciar la marcha se entera, por informaciones recibidas en el Gobierno, que en aquellos días el General Freydemberg opera en la región de Cuazzan para poner al Gharb y Sarsar a cubierto del enemigo, así como que el General Boichut operaba igualmente para obtener la sumisión de Tsoul.

Dichas informaciones le acusaban también la decisión tomada por Lyautey a propuesta de Naulin, *de llevar el esfuerzo principal por el Sector Central* (Beni Zerual), desde Tafrant y Zerual al *Oeste*, y desde Taunat al *Este*, y de maniobrar mas tarde al Norte de Taza, para llevar las líneas avanzadas mas allá de Kifane, dando con esto por terminadas las actividades antes de la llegada de las lluvias.

Hay que advertir que en el informe de referencia se hacía constar habían circulado ya las órdenes para la ejecución, en el más breve plazo, de las operaciones relacionadas con el Sector del Centro.

Obsérvese la obcecación del mando político-militar-especialista, representado por el Mariscal Lyautey, al *no adoptar como finalidad la solución integral del problema,* sino conformarse con una que le permitiera, *actuando políticamente,* realizar lo que en ocasiones, y aquella fue característica, sólo puede obtenerse por los *indiscutibles argumentos de la fuerza.* Tal obcecación es comprensible en quienes como el Veterano Colonista tantos y tan tangibles triunfos había cosechado en su brillante carrera y muy especialmente en Marruecos.

El nuevo Director de las operaciones aprueba, «in mentis», las decisiones del plan anterior relativas a cubrir el Gharb y la carretera de Taza-Fez, pero por lo que respecta a llevar la acción principal por donde él pensaba conducir la secundaria, se propone, visto que incluso habían sido ya dadas las órdenes de ejecución, aprovechar de ellas lo interesante a su plan, previendo incluso un transporte de fuerzas del Centro al Este, para por este lado realizar las fases preparatorias a las decisivas operaciones de primavera de 1926.

3. ENTREVISTA DE LOS GENERALES EN JEFE FRANCES Y ESPAÑOL EN ALGECIRAS. ACUERDOS QUE SE TOMARON.

En Algeciras, el 21 de agosto, se entrevistan nuevamente los dos Generales en Jefe francés y español, quedando detallado el apoyo que la Escuadra francesa había de aportar en la operación de desembarco, y el enlace de la derecha e izquierda franco-española en el Alto Kert, pero sin precisar la cuantía ni alcance de estas acciones, para las cuales, dada la extensión de nuestros frentes efectivos del cuerpo de ocupación de Axdir, no se contaban con medios de acción de considerable peso.

4. PETATIN CONVOCA UNA MAGNA REUNION DE MANDOS PARA EXPONER SU PLAN. RESULTADO DE LA MISMA.

Ya de regreso en Rabat, se da cuenta el Mariscal Petain del feliz resultado de

las acciones en la región de Uazzan, y de la sumisión de la cabila de Tsul y de la continuación de las operaciones para obtener la de Branes. Se informa igualmente, de la perfecta organización y funcionamiento de los servicios de retaguardia, así como de la fecha para el comienzo de la acción principal sobre Beni Zerual, fijada en 1° de septiembre. Aprueba todo, *salvo la relacionado con la acción principal,* convocando antes de decidir en firme, una reunión en el Palacio de la Residencia, a todos los Generales Comandantes de Grandes Unidades, a los Jefes Militares de Regiones, Director de los Servicios de Retaguardia y al Jefe del Servicio de Informaciones.

Tuvo lugar la magna reunión en la tarde del 25 de agosto, y en ella, el Comandante Superior de las Fuerzas, General Naulin, expuso su plan, consistente:

A).— Desarrollo de una ofensiva sobre Beni Zerual, para alcanzar la línea jalonada por las Zauias de Amjot y de Ulod-Ghezzar, Rafsai; Ain Berda, Alturas de Mesrsona, Astar Muley Ain Djenane.

B).— Conseguir esta línea por avances desde las alas de las 35ª y 3ª Divisiones por el *Oeste* y la 2ª por el *Este,* rebatimiento desde los puntos mas fuertemente ocupados sobre la zona Central de dos importantes núcleos de Caballería, apoyados por elementos ligeros de Infantería, para limpiarla de enemigos.

C).— Creación de un campo atrincherado central que, amenazando por su situación al Rif y Yebala, permitiera al propio tiempo, ser utilizado para oportunamente irradiar política.

D).— Acción sobre la región de Tazza para asegurar la poseción del terreno mas allá de Kifane, cuya ocupación permitiría explotar el éxito militar en beneficio de una intensa acción política sobre Gueznaia y demás tribus del Alto Uarga y Lebene.

Petain hizo ver a todos, valiéndose de los pros y contras antes examinados, *la enorme desproporción existente entre el sacrificio impuesto a Francia y la modesta solución que tal plan ofrecía,* llevando el ánimo de sus subordinados a la aceptación de su plan sin violencia alguna, por convición razonada. Aceptó y consideró necesaria la acción previa sobre Beni Zerual, pero a horizontes más limitados y sin utilizar la Caballería, cuyo empleo en grandes masas parecía impropio, dado lo accidentado del terreno.

En su consecuencia he aquí la decisión adoptada, con la que el General Boichut se mostró de acuerdo desde el primer momento:

1°.— Ejecución inmediata de la acción contra Beni Zerual, con las limitaciones acabadas de expresar.

2°.— Acumulación de la mayoría de medios de acción en la región Norte y Nordeste de Taza para llevar sobre ella la *acción principal,* después de terminada la *militar secundaria.*

3°.— Determinación, previo estudio, si las cabilas de Marnisa y demás del Alto Uarga habrían de ocuparse militar o políticamente.

4°.—Alcanzados los objetivos en Beni Zerual establecer grandes centros de resistencia o pequeños campos atrincherados, cubiertos de puestos a corta distancia, pero dotados aquellos de artillería, Goums, a más de Infantería, en proporción

que permitiera, caso de contraataque, no solo la fácil defensa sino el juego de las reservas de las zonas cubiertas por dichos campos o Centros.

Insistimos sobre estos detalles para hacer resaltar, de una parte la obcecación del antiguo Alto Mando en Marruecos de no abordar el problema, *integramente militar,* y de otra, la tenacidad del nuevo, representado por un Jefe, no especializado en guerras Coloniales, que supo orientarse y adoptar una *decisión definitiva,* cuya solución sería alcanzada por sucesivos esfuerzos, merced a una colaboración, de que se manifestó ardiente partidario desde el primer momento. No pasaremos en silencio la circunstancia de que, a pesar de haberse tomado la repetida decisión, el General Naulin *aun continuó dando demasiada importancia a la acción secundaria,* por lo que Petain hubo de imponer su criterio, asignando para ésta los efectivos de cuatro Divisiones, de los que se tomarían dos Brigadas, cuando comenzaran las operacions sobre el macizo Norte de Kifane.

En los primeros días de septiembre el cabecilla rifeño da muestras de su actividad, atacando en Cudia Tahar la línea de contacto española del frente Occidental y en Issoual al frente francés; pero restablecida la situación en esta, con fecha 11, se inicia la ofensiva francesa sobre Beni Zeroual, alcanzándose por las 128ª, 35ª y 3ª Divisiones, tres días después, la línea jalonada por las alturas Oued-Hamrine, Amjot, Sur de Tabouda descendiendo en dirección Norte-Sur al curso del Uarga para seguirlo hasta Ain Aicha, Audour, Astar Sker, Bou Asoum. Muley-Ain Djane-Bab-Uender y Drader.

En esta misma fecha, 14, el Mariscal Petain redacta las órdenes al General Jefe del 19 Cuerpo de Ejército Expedicionario para el desarrollo de la acción principal, que extractamos a continuación.

Medios de acción: A disposición del General Boichut, además del 19 Cuerpo, la Primera Brigada de Caballería de Spahis, y las Fuerzas Irregulares también de Caballería reclutadas en Argelia, al mando del General Jonchay; conjunto de Goums, para ser empleados como se dirá oportunamente.

Objetivos: Línea sobre el macizo que separa las fuentes del Uarga, Msoun Kert y Nekor. Alto valle de este último río y ocupación de Sidi Ali Bu-Rokba.

Acciones componentes de la principal: Una acción convergente sobre Tizzi Ouzli y Sidi Ali Bu-Rokba partiendo desde Dar Kaid-Medboh (el 19 Cuerpo), previa ampliación de la base de Kifane y desde Hassi-Medlan y Hassi Uonzga.

La masa de Caballería a las órdenes de Jonchay.

El General Boichut podía emplear los Goums para reforzar la acción del 19 Cuerpo, o en una intermedia (de enlace) entre las convergentes partiendo desde Belkazem.

Desarrollo de la acción: La preparatoria comenzaría hacia el 25 y tendría por finalidad el ensanchamiento de la base de Kifane, estableciéndose sobre las línea de alturas que le flanquean y cierran por el Norte; *Las principales* tendrían lugar sobre el 1° de octubre, con los objetivos antes señalados, pero el General Jonchay debería cubrir la derecha de su marcha con los puestos o fuerzas del territorio de Melilla,

que previamente se le señalarían.

Mientras tanto, las operaciones sobre el sector Central marcharon de éxito en éxito, ocupándose Bibane y Mezraua, entre el 14 y 18 (2).

Para el avance del General Jonchay, el Mariscal envió un oficial de enlace a Tetuán demandando la ocupación, por nuestras tropas, de Sidi Ali Bu-Rokba, a la que no pudo acceder el General Primo de Rivera, por tener ocupados la mayor parte de los efectivos en las operaciones en curso sobre Axdir y no contar sino con muy escasos para una acción, más política que militar, que pensaba desarrollar seguidamente hasta ocupar la línea del río Salah, quedando así sometida, en su totalidad, la cabila de Beni Said y en disposición de, posteriormente, irradiar política hacia Beni Tuzin y Beni Urriaguel. Insistió el Mando francés en su demanda, preguntando si podrían aplicarse los efectivos referidos para la ocupación de Bu Rokba, contestándosele, que estos estaban faltos de la cohesión necesaria, por tratarse de Idalas y que lo más que podría hacerse era destinar un contingente de Caballería, mandado por el Coronel Dolla, para que cubriera el flanco derecho de Jonchay durante su marcha y sin comprometerse nuestro Alto Mando en relevar a los franceses en Bu Bokba, por tener descartado que durante la estación de las lluvias sería muy difícil su aprovisionamiento y aun mantenerse en él.

Sin embargo el Mariscal Petain no perdió la esperanza de que más adelante pudiéramos ocupar tal punto de soldadura, y, sobre esta base, dispuso que la Brigada Duffour reforzase el General Jonchay, no sólo en la idea de apoyar su progresión, sino en la de ocupar con ella Bu Rokba, hasta el relevo.

Al mismo tiempo que la noticia de la ocupación de Monte Malmusi y Morro Viejo, llegan al Mariscal informaciones acusándole las esperanzas que el jefecillo rifeño ponía en el movimiento favorable a la paz que habría de producirse en Francia, al abrirse el Parlamento.En su consecuencia, recomienda a Painlevé lo inconveniente de tratar con los rebeldes, quienes jamás se encontraron en situación tan precaria, acordando, en cambio, hacer pública la intención del Gobierno de continuar las actividades hasta la total sumisión de Abd el Krim.

5. COMIENZO DE LA ACCION PREPARATORIA. DESARROLLO DE LAS OPERACIONES.

El 25 comienza el desarrollo de las operaciones del 19 Cuerpo, conforme a cuanto quedó bosquejado anteriormente, con la ocupación de Yebel Kounsoun, por un fuerte destacamento mandado por el General Dosse y sin que pudiera proseguirse a causa de un fuerte temporal de lluvias que, engrosando hasta convertirlo en torrente el cauce del Msoum, hubo no solo que cortar aquel destacamento del grueso sino que determinó, también quedara incomunicada la base de Dar Kaid Medboh, cuya pista afirmada sufrió varios cortes y destrucciones en sus obras de fábrica. Otro tan-

(2) Véase croquis 4.

to ocurrió con las pistas de Hassi Medlen.

En su vista el Alto Mando dispone, para dar constante sensación de actividad al enemigo, que por el General Haulin se ordenase la ejecución de algunas acciones en los sectores Centro y Oeste de no gran importancia, como por ejemplo, el ensanchamiento del campo de Taunat hacia el Nordeste, a fin de reducir centros de disidencia del Sur del Uarga.

El día 30 de septiembre permitió el estado del tiempo reanudar las interrumpidas operaciones del 19 Cuerpo Expedicionario, realizándose su primera fase, consistente en el ensanchamiento propiamente dicho de la Base de Kifane; todo tuvo lugar normalmente, y con escasas pérdidas, sin que descendamos a detalles de que nos releva dicha normalidad, y limitándonos a expresar que el referido ensanchamiento, comportó la ocupación de las líneas de alturas y puertos que cierran a Kifane por Oriente y Occidente y a las que a unos 10 kilómetros a su Norte la dominan, guardándola de incursiones procedentes del macizo, objetivo primordial.

En cuanto a las acciones componentes de la principal preciso será tratarlas con algún detalle, no solo por las dificultades que surgieron sino por la variación que, en la ocupación final de metas, hubo de imponer la realidad, como oportunamente se pondrá de relieve.

Para ellas se dispuso:

Que la Agrupación Oeste (Grueso del 19 Cuerpo) progresara, teniendo como ejes de marcha los cauces del Zaouas y Ouizer, Bab-Soltane y Tizzi Ouzli, cubriéndose por su izquierda con la ocupación de los puertos de Bab-Aouertchtel y los que se hallan al Norte de éste; ulteriormente debería enlazarse por su derecha con la Agrupación Este.

Que la Agrupación de Caballería (Este), mandada por el General Jonchay, desembocara de Hassi Uenzga, con misión de marchar hacia el Zeracna para en él buscar enlace, por su derecha, con la Caballería del Coronel Dolla y, por su izquierda, con la Agrupación Central. Seguidamente la Agrupación Jonchay se encaminaría a ocupar Sidi Alí Bu-Rokba, a fin de enlazarse con el Grupo Oeste y con misión de reconocer, desde la orilla izquierda del Kert, los accesos al Rif.

La Infantería de esta Agrupación (Brigada Duffour) seguiría a la masa de Caballería, cayendo al final de su primer salto sobre el Sebt de Ain Amar, para desde allí dar la mano al Grupo Central y hacia su derecha, con dirección a Syah, facilitar la progresión de las Caballerías francesa y española; finalmente estos infantes fundidos en dicho Zoco con la Agrupación Central, y después de dejar guarnecidos convenientemente Ain Zorah, Zoco el Sebt de Ain Amart y Syah, reforzaría Sidi Alí bu Rokba, ocupada previamente por la Brigada de Spahis (General Durand).

El Grupo Centro, constituido por una Brigada mixta, algunos Goums y partidarios (Idalas), marcharía desde Belkasen a Ain Zorah para reunirse con la Brigada Duffour.

Para estas acciones se señalaba la fecha del 5 ó 6 de octubre, a fin de dar tiempo para la necesaria refección de caminos, consecuencia del temporal, aprovechando

este paréntesis obligado el Mariscal Petain para ir a Fez, con objeto de entrevistarse con el Mariscal Lyautey que marchaba a Francia, luego de haber presentado la dimisión con carácter irrevocable. Fundamentaba tal resolución en que restablecida ya la situación y pasado por consiguiente el peligro que amenazó la Zona del Protectorado, deseaba el descanso que a sus muchos años y servicios convenía. Petain trató de disuadirlo anteriormente, pero fueron inútiles sus esfuerzos, pues la decisión del incomparable Colonizador era resolutiva.

Francia deberá siempre al preclaro Lyautey no ya sólo el mantenimiento de su Zona de Marruecos durante la Gran Guerra, sino su incomparable organización civil y del Protectorado propiamente dicho, de la que tanto bueno pudiera utilizarse.

Aunque continuaban las lluvias, la noticia de la toma de Axdir por nuestras fuerzas de desembarco, llegada al Mariscal Petain en la tarde del 2 de octubre, le dicidió a proseguir las operaciones el 6, efectuando en este fecha el avance prescrito al Grupo Oeste sin encontrar resistencia alguna, no pudiendo en cambio, el del Este, comenzar su desplazamiento a causa del temporal, y con respecto al del Centro, se previó, habida cuenta de las facilidades encontradas por el primero (Oeste) y no ser necesario su empleo, repartiéndose sus efectivos entre el grueso del 19 Cuerpo y la Brigada Duffour.

En la jornada del 7 quedaron ocupados sin novedad Nador Bab Soltane y Tizzi Ouzli, y por un esfuerzo de los servicios de retaguardia en esta misma fecha, pudieron ser aprovisionadas las fuerzas de la Agrupación Este, permitiéndoles ponerse en movimiento al siguiente día, en el cual, tuvo lugar su conjunción con la Caballería española del Coronel Dolla, en Zoco el Sebt de Ain Amart (3).

Informes procedentes de Tizzi Ouzli, señalan al Mariscal la circunstancia favorable a su idea de soldadura con las tropas españolas en Sidi Alí Bu Rokba, al no aparecer el valle del Alto Kert tan estrecho y accidentado como se temía, por lo que se afirmó en su decisión de insistir sobre el particular cerca del Mando español, como efectivamente lo hizo, conformañdose, incluso, con que nuestras fuerzas ocuparan un puesto a la altura de Adrar Nterial, entre Bu Rokba y Zoco el Telata de Eslef, entre el 10 y el 12. La Brigada de Spahis, falsamente orientada en la montaña, en lugar de caer sobre su objetivo, Bu Rokba, lo hizo sobre otro del mismo nombre escondido en las fragosidades del pie de Tizzi Ouzli, terreno impropio para la acción de la Caballería, aparte de que retrasando la ocupación del verdadero, se iba contra el beneficio de la sorpresa, premisa casi indispensable en ésta como en cualquier clase de guerra. En cuanto al grueso de la Agrupación Jonchay, continuaba estacionado en Ain Amar, consecuencia del mal estado de las pistas y consiguiente dificultad en los aprovisionamientos.

Una feliz iniciativa del comandante de las tropas francesas en Tizzi Ouzli, facilita la desembocadura del General Durand (Spahis) sobre Rokba, haciendo descender desde aquel y por el Alto Kert, una pequeña columna compuesta de 6 compañías y una batería de montaña.

(3) Veáse croquis 4.

Pero en la noche del 11 al 12, la Caballería de Durand fue atacada en Rokba al tratar de reconocer la izquierda del Kert, sufriendo sensibles pérdidas. Por ello, el General Jonchay ordenó su repliegue sobre la Brigada Duffour estacionada en Bou-Inoud. No aprueba el General Boichut esta decisión y así lo dice al Comandante en Jefe y, de acuerdo con él, da contraorden, pero el furioso temporal no permite su curso aún por telegrafía sin hilos.

Para facilitar Jonchay el repliegue ordenado, haciendo ver al enemigo que se trataba de un cambio de situación local y no de una retirada, dispuso que por un grupo de Goums argelinos se ocupase el Zoco Telata de Eslef, obteniéndose el resultado esperado (4).

La última demanda de Petain relativa a la soldadura sobre el Alto Kert de las fuerzas franco-españolas, tuvo una respuesta razonadamente negativa, fundamentada, como las anteriores, en la falta de efectivos necesarios para el mantenimiento de la base de Axdir, cuyas cabilas vecinas no parecían dispuestas a la sumisión. En su consecuencia, el Mariscal decide modificar su idea de estacionamiento a lo largo del Kert, manteniendo de la primordial, el apoyo de sus extremos en Tizzi Ouzli y Azib de Mider retrotayéndolas al Zaracna, 15 kilómetros aproximadamente a retaguardia de aquel, y proponiéndose finalmente, que la soldadura tuviera lugar en Ain Amar.

La retirada sobre esta de Jonchay y Duffour fue duramente atacada por sus flancos, sufriendo unas 100 bajas, sin que influyera este episodio en la objetividad de la operación.

6. ENTREVISTA DEL MARISCAL PETAIN CON EL GENERAL SANJURJO EN SYAH. SITUACION DEL FRENTE FRANCES AL FINAL DE LAS OPERACIONES.

El 16 se entrevistan en Siah los Generales Petain y Sanjurjo, acordandose detalles para el ulterior enlace de las fuerzas respectivas, y tras consulta elevada al General Presidente, queda decidido que la derecha francesa se apoye en Ain Amar y la izquierda española en Syah.

El resultado de retrasar la línea de contacto gala del Kert al Zeracna no afectó en nada a la brillante acción del 19 Cuerpo de Ejército Expedicionario, ya que el resultado entraba en las previsiones del Mariscal desde que el General Primo de Rivera, desde Tetuán, respondió negativamente a la demanda de ocupación de Sidi Alí Bu Rokba, y lo demuestra el hecho de que en la mañana del 11 ordena: al General Boichut la explotación del éxito militar obtenido, en dirección entre Marnisa y Beni Amret, por el apoyo a distancia a una acción de partidarios, armados para tal finalidad; al General Naulin para que también y a ser posible lo efectuara irregularmente, desde Muley Ain Djenane. De otra parte, lo prueba la poca importancia que concedió al incidente Durand, a cuyo pesar y por ocuparse en aquellos momentos en dic-

(4) Véase croquis 4.

tar instrucciones encaminadas a decidir la ocupación del frente durante el invierno siguiente, marchó al Sector Central, para volver inmediatamente al del Este.

El mencionado proyecto preveía la situación siguiente:

128ª División Ouezzan
35ª División Tafrant, Amjot, Ouled-Guezzar
2ª División Taunat, Muley, Ain Djenane
1ª División Tsoul, Branes
División Morroquí sobre sus nuevos emplazamientos al Norte de Kifane.
3ª División
2ª División En reserva general

Para terminar, al final de estas operaciones el frente francés quedó ocupado, próximamente, la línea de Este a Oeste, jalonada por: Bou-Ganous, Bou-Srour, Sidi Redouane, alturas de Oued-Hanrine, Amjot, Tabouda, descendiendo en dirección Norte Sur al curso del Uarga, para seguirlo hasra Aoudour, Astar Skert, Bab-Ouender, Drader, Bab-Mlzab, Yobel Amesef, Bab-Aourtchtel, Nador, Azrou, Tiz-zi Ouzli, Yebal Berkahe, Sebt de Ain Amar, Syah.

Con cuanto va expuesto queda bosquejada la ación del Ejército frances en Marruecos durante el verano y otoño de 1925, acción brillantísima llevada a cabo bajo las inspiraciones de un gran jefe militar, del vencedor de Verdún, quien con su magnífico bagaje técnico-práctico sobrepasó las fundadas esperanzas del Gobierno que, en momentos de gravedad, tuvo el acierto de confiar, en la eficacia y patriotismo del Veterano Soldado, merecedor, por sus dilatados años y servicios gloriosos, del descanso en destino sedentario, donde en orden a previsiones los podía prestar y prestaba sin someterse nuevamente a la dura piedra de toque de la guerra.

Recordaremos que al ser requerido para ir a Marruecos por primera vez, para informar de la verdadera situación, la opinión pública estaba mal orientada o desorientada, y el Gobierno, salvo su Presidente, no muy enterado acerca del alcance, que en orden a sacrificios y esfuerzos, pudieran tener los sucesos. Desde luego se contaba con que éstos no fueran muy onerosos y de solución próxima.

A su regreso del frente, el Mariscal fue rotundo y con la franqueza de los momentos peligrosos, expone un plan de necesidades vastísimo y con tiempo, hasta la primavera de 1926, para solucionar integralmente el problema. El Presidente le acoge cordialmente, pero le ruega informe igualmente a los ministros de Negocios Extranjeros y Hacienda, indudablemente en evitación de dificultades, solo rebatibles técnicamente. No hubo pues obstáculos tras la reunión provocada, pero se rogó al Mariscal se dirigiera por nota a la opinión pública, para prepararla al sacrificio y cuando cumplidos estos trámites recayó en él la designación oficial para el Alto Mando, ya tenía decidido el plan, que, como hemos visto hubo de desarrollar finalmente, también recordaremos que aún no había salido de París y ya había recibido de manos del presidente unas cartas del General Naulin conteniendo las directrices de otro plan, opuesto fundamentalmente a sus idea, y que, como vimos oportunamente, no era resolutivo y a todas luces desproporcionado en el esfuerzo exigido al país.

En suma, se encontró Petain con *momentos de inercia* que tuvo que vencer, en una visión del antiguo mando, más política que militar, con una opinión pública ignorante de la realidad del problema y hasta con una falsa opinión, que simpatizaba con la causa rifeña y que se manifestaba ruidosa y antipatrióticamente en el Parlamento y prensa. Y sin embargo Petain no desmayo y ya vimos como sin violencia supo imponer su criterio, al propio tiempo que por sus informes a París fue calmando deseos, que imponián rápida repatriación, opuesta igualmente al completo desarrollo de su plan, del cual aplazada la solución definitiva hasta la primavera de 1926, de acuerdo y conjuntamente con España.

En punto a colaboración militar efectiva, no hay duda que el General Petain hizo honor a ella desde el primer momento como considerándolo fundamental, hasta el punto de que las operaciones expuestas no fueron sino el prólogo de aquella colaboración y planteando el asunto, por una feliz coincidencia con el General Primo de Rivera, en forma que para 1927 quedaba a los gobiernos de ambos países abierto el camino de la victoria, desde la base española de Axdir y franco-española en el frente Tizzi Ouzli, Azib de Midar.

Esta fue, a grandes rasgos, la meritísima labor del General Petain en Marruecos y cuando, con su misión terminada, desembarcó en Marsella el 6 de noviembre, no tuvo el heróico soldado, ni aun la satisfacción del asentimiento expreso de la opinión pública que, mal informada sobre los acontecimientos, ignoraba lo prometedora de una situación que permitira recoger el triunfo en plazo breve, viendo solo diferirse el ansiado momento de la repatriación.

España guarda siempre raudales de agradecimiento y afecto para el hermano de raza y armas que tan briosamente supo poner las luces de su preclara inteligencia y ardores de patriota al servicio de la causa de la civilización y de la paz, que en ya lejanos días hubo de ser confiada a Francia y España.

CAPITULO XII

PRELIMINARES DE LA CAMPAÑA DE PRIMAVERA DE 1926

1. Situación militar derivada de las últimas operaciones.—2. Nombramiento para Altos Cargos.—3. Propuesta de paz con Abd el Krim y acuerdo francoespañol en febrero de 1926.—4. Operación sobre Bu Zaitung.—5. Conferencia de Uazan.—6. Tentativa de Abd el Krim para romper la alianza francoespañola.

1. SITUACION MILITAR DERIVADA DE LAS ULTIMAS OPERACIONES.

La nota característica del invierno 1925-26 fue en lo que a operaciones militares se refiere, la pasividad, manteniéndose a la defensiva en los frente de Tetuán, Melilla y Axdir. Esta circunstancia fue hábilmente aprovechada por Abd el Krim para rehacer su quebrantado prestigio a base de una propaganda con la que trató de convencer a los suyos de nuestra inferioridad, consecuencia del esfuerzo realizado en el desembarco tras el cual, afirmaba, habíamos quedado impedidos de seguir avanzando y éramos poco menos que prisioneros suyos en la cabeza de puente establecida. Desde su nuevo refugio de Temasint, reorganizó sus trituradas huestes estableciendo una fuerte línea defensiva alrededor de nuestras posiciones y tan cerca de ellas que nuestras fuerzas se vieron obligadas a hacer frente a la constante hostilidad adversaria sufriendo numerosas bajas y haciéndose dificil y penoso el servicio en este sector.

No descuidó tampoco la Zona occidental confiada a su hermano M'Hamed. Este, ayudado por los caídes Ahmed Budra y Jeriro y favorecido por una intensa propaganda religiosa a cargo de nuestro irreconciliable enemigo el santón Muley Hamed el Bakar, consiguió levantar de nuevo el prestigio del jefe rebelde y logró emplazar, no sin grandes esfuerzos de los montañeses, un cañón de campaña sólo a 8 kilómetros de la población de Tetuán en la cumbre del intrincado Yebel Bu Zeitung (macizo de Beni Hozmar), con el cual sembró el pánico desde octubre de 1925 a marzo de 1926 en la capital del Protectorado.

La guerra no había terminado con el desembarco de Alhucemas. El poder de Abd el Krim, ciertamente, quebrantadísimo después de aquella brillante operación, no había quedado del todo sojuzgado. Si en el orden moral, sus efectos fueron muy



General D. Federico Berenguer Fusté.

importantes, la detención que inmediatamente le siguió dio tiempo al cabecilla para llevar a cabo la citada propaganda y reorganizarse a base de un ejército compuesto de unos 60.000 hombres aproximadamente, contando además con la sumisión incondicional de 40 cabilas y parte de otras 10 de las 66 que formaban nuestra Zona de protectorado; es decir, que más de las dos terceras partes de ésta permanecía rebelde y bajo el poder del jefe rifeño por lo que, resumiendo, podemos afirmar que la situación militar durante el invierno 1925-26, después de las operaciones efectuadas por los franceses y españoles en el Norte de Marruecos, era la derivada de la ocupación de bases de partida que permitieran más adelante la realización del avance concéntrico desde todas ellas para coincidir en el Rif central, efectuado en 1926. Tal era el valor de las conquista del Uarga y Alto Msun lograda por los franceses; la unión del ala derecha del dispositivo galo con nuestra izquierda en el frente de Melilla, y la base de Axdir.

En estos meses de inacción bélica se produjo un suceso feliz gracias a una acción militar llevada a cabo, sin hostilidad enemiga, por las fuerzas jalifianas y preparada políticamente por el inspector de las Intervenciones Militares Coronel Orgaz. Nos referimos a la sumisión de la turbulenta Anyera, cabila que se encontraba en una nueva rebeldía desde que se produjo el repliegue de Xauen en 1924.

2. NOMBRAMIENTO PARA ALTOS CARGOS.

Durante el período de tiempo que nos ocupa, tuvieron lugar cambios importantes en los Mandos y altos cargos de nuestro Protectorado. A principio de noviembre, el día 8, fue oficialmente proclamado jalifa, el Príncipe Muley Hassan Ben el Mehedi, sucesor de su padre, fallecido dos años antes. En el mismo mes, el General Primo de Rivera cesó en el mando del Ejército de Africa, sustituyéndole el General Sanjurjo hasta entonces Comandante General de Melilla, promovido éste al empleo de Teniente General por sus méritos contraidos en el desembarco de Alhucemas, se le confirió además el cargo de Alto Comisario de España en Marruecos. Los Generales Don Federico Berenguer y Don Alberto Castro Girona. fueron nombrados comandantes generales de Ceuta y Melilla, respectivamente, designándose para la Jefatura del Estado Mayor General del Ejército de Marruecos, al General Don Manuel Goded Llopis.

3. PROPUESTA DE PAZ POR ABD EL KRIM Y ACUERDO FRANCOESPAÑOL EN FEBRERO DE 1926.

En su afán de conseguir la dominación efectiva del Rif el cabecilla rebelde, valiéndose del capitán Gordon Canning propuso en diciembre de 1925 una paz, aprovechando el cansancio de Francia y España como consecuencia de la lucha hasta

entonces sostenida. Sus aspiraciones se condensaban en los siguientes puntos principales: 1ª. Creación de un estado autónomo del Rif bajo la obediencia espiritual al Sultán de Marruecos.— 2°. Delimitación de las fronteras de este Estado.— 3°. Autorización a los extranjeros para la explotación de las minas del Rif mediante el abono al Gobierno de dicho Estado, de una impuesto del 12%. Tales proposiciones fueron rechazadas de plano por los dirigentes de ambas naciones, por considerarlas inadmisibles y opuestas a los tratados internacionales en vigor sobre Marruecos. Por el contrario, percatados dichos Gobiernos de la perentoria necesidad de comenzar de nuevo las operaciones en 1926, que dieran al traste de una vez con el acuciante problema marroquí, decidieron sostener nuevas conversaciones para lograr a tal efecto una eficiente cooperación militar.

En febrero de 1926 el Mariscal Petain llegó a Madrid investido de plenos poderes, y el resultado de esta visita fue el acuerdo franco-español de fecha 6 de febrero de dicho año, el cual en sus puntos principales era el siguiente:

«Acuerdo relativo a la cooperación de España y Francia en el Norte marroquí, en 1926».

Consideraciones generales:

Las operaciones militares combinadas de las fuerzas españolas y de las fuerzas francesas en el verano y otoño de 1925 en le región de Axdir, y en la de los collados que dan acceso al Rif, han permitido constituir nuevas bases, desde las que se ha ejecido una intensa acción política sobre las tribus limítrofes...

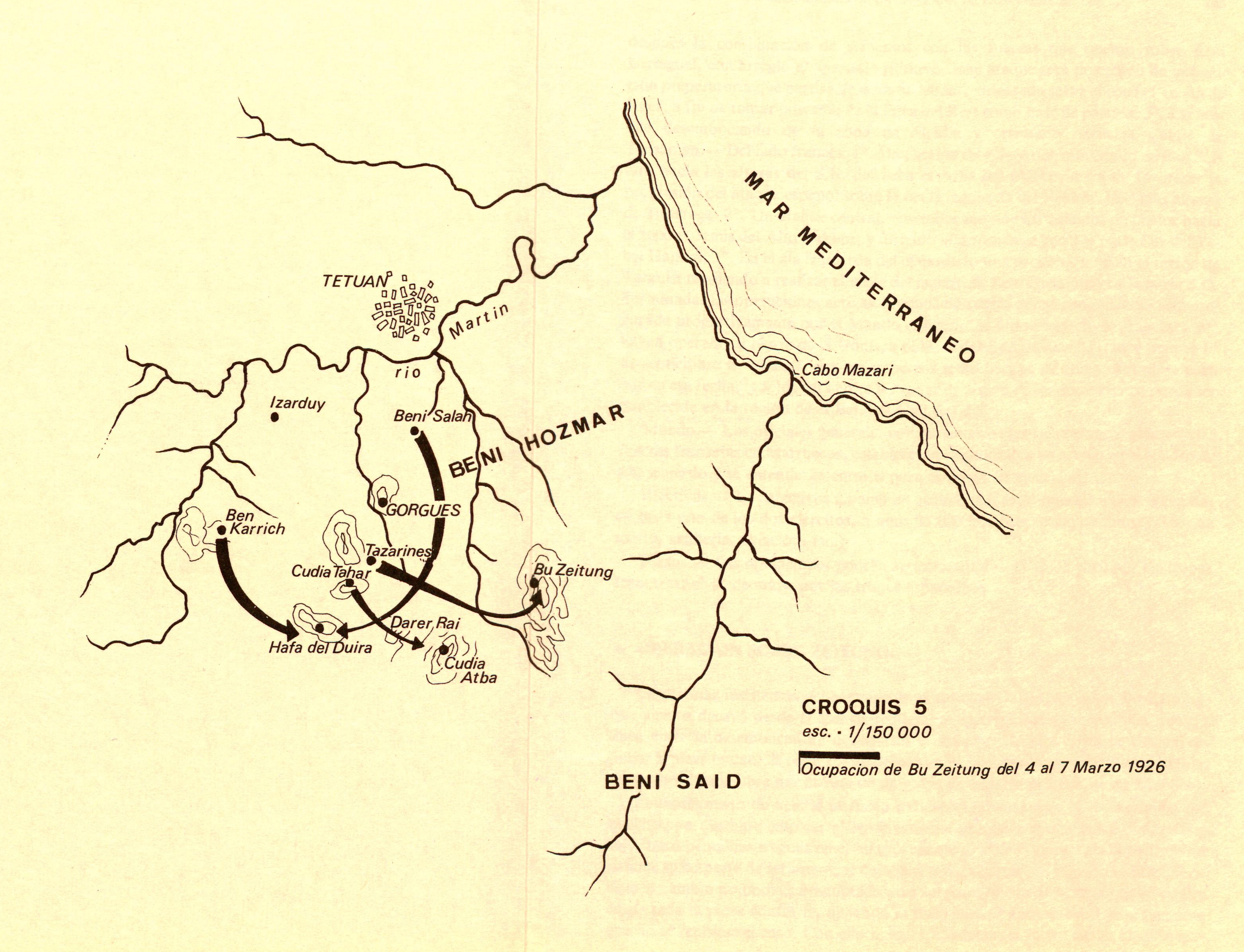
Pero tal acción no podía ser indefinidamente extensible; está necesariamente ligada a una base que es de interés mantener tan próxima como sea posible; en efecto, el ardor combativo de las tribus sometidas exige, para ser sostenido, que sus partidarios no sean lanzados lejos de centros donde puedan encontrar un apoyo eventual de las fuerzas regulares y certeza de su abastecimiento; por otra parte, las tribus vacilantes no podrán ser mantenidas en el temor de nuestras armas si se deja borrar el recuerdo de las acciones de fuerza por las cuales se ha manifestado la potencia material de los dos países. Se llega pues a la conclusión de que es prudente prever y preparar desde ahora, acciones militares que, desarrolladas en el momento favorable, permitan consolidar los resultados adquiridos y crear bases más avanzadas en provecho de una acción política ulterior.

Carácter de las operaciones militares a emprender en 1926:

Las acciones a realizar a este efecto deberán tener como objetivo, por un esfuerzo concertado en las fuerzas españolas y francesas, alcanzar el macizo de los Beni Urriaguel, reducto del poder de Abd el Krim.

Comprenderán:

Del lado español: 1°. Un ataque desembocando de Axdir, orientado por la línea divisoria de aguas entre el Guis y el Nekkor, y teniendo por objetivo la ocupación de la región más próxima posible de la vertiente septentrional del Yebel Hamman, cubriéndose este ataque al Oeste, sobre la orilla izquierda del Guis, en dirección a Targuist. 2°. Un ataque cuyo objetivo principal será la sumisiñ de los Beni Tuzin, y



CROQUIS 5
esc. · 1/150 000

Ocupacion de Bu Zeitung del 4 al 7 Marzo 1926

después la combinación de esfuerzos con las fuerzas que operan sobre Beni Urriaguel, con arreglo al apartado primero. Este ataque será precedido de una acción preparatoria que partirá de Azib de Midar, orientada sobre el zoco el Telata de Eslef, a fin de tomar posesión de la línea del Kert como base de partida. 3°. Un ataque desembocando de la zona de Melilla y orientado hacia la Cabila de Tensaman.— Del lado francés: 1°. Una acción de enlace desembocando de Bab Soltán, hacia las alturas del S.E. del zoco el Arba del Nekkor a fin de favorecer la progresión del ataque español sobre la orilla izquierda del Nekkor, hacia las alturas de Timeraga. 2°. Un ataque central, desembocando de los collados de Nador hacia el zoco el Jemis del Alto Nekkor, y dirigido ulteriormente hacia la parte Sur del Yebel Haman. 3°. En el ala izquierda del dispositivo una progresión hacia la región de Targuist tendiendo a realizar el cerco del macizo de Beni Urriaguel por la parte S.O. Terminadas las operaciones activas, la ocupación de las zonas conquistadas será asegurada progresivamente por el Mando español; los últimos efectivos franceses que hayan operado al Norte de la frontera política deberán quedar liberados para el 1° de septiembre de 1926. Todos los esfuerzos serán hechos de una y otra parte para que en esa fecha, la soldadura entre las zonas de acción de los dos ejércitos pueda ser establecida en la región de el Beraber-Uad Asfalu.

Mando.— Los oficiales generales comandantes de las fuerzas españolas y de las fuerzas francesas en Marruecos, establecerán su programa de acción en el cuadro de este acuerdo y se entenderán entre sí para asegurar su ejecución.

Efectivos.— Los efectivos a poner en acción para estas operaciones se elevarán, en cada uno de los dos ejércitos, a unos 25.000 hombres (comprendidos carros de asalto, artillería, aviación, etc.)

Plazos.— Las operaciones podrán ser comenzadas: el 15 de abril por las tropas francesas; el 1° de mayo por las tropas españolas».

4. OPERACION SOBRE ZEITUNG.

La pertinaz insistencia del enemigo en el cañoneo de Tetuán desde Bu-Zaitung, que apenas decayó desde el mes de septiembre anterior, obligó a rectificar nuestra línea entre la desembocadura del Martin y Ben-Karrich, con el fin de descongestionar la plaza tetuaní, la cual, aparte del constante bombardeo a que estaba sometida, no se encontraba libre por el Este de un golpe de audacia procedente de Beni Said.

El experimento de acallar el fuego del cañón adversario con el sincrónico del nuestro, no obstante emplear alternativamente granadas rompedoras y especiales solo logró pequeñas treguas en el diario cañoneo. Había, pues, que desistir de tal sistema que aparte de ser oneroso, dejaba mal parada nuestra eficacia militar; decidido el cambio no podía ser adoptada otra solución que la de ocupar donde estaba emplazada la pieza contraria, alejando la línea cuanto fuese preciso para asegurar que no se repitiese el caso. Con ello se lograría además la rectificación aludida que

de todas suertes era inexcusable.

Las jornadas, dada la calidad del enemigo, la naturaleza del terreno y las fortificaciones que lo reforzaban se presuponía cruentas, pero, aun así no había otro camino, y era preciso recorrerlo a toda costa para continuar dignamente en la Zona ante nuestra propia consideración y la de los extraños, y muy principalmente, ante la población indígena de Tetuán mal avenida con nuestra inactividad ante la lejana y hasta entonces impune agresión.

La acumulación de los elementos en las bases provisionales de Gorgues Norte y Nator principal, puso de relieve hasta qué punto sería preciso redoblar esfuerzos y qué grado podrían alcanzar ls dificultades y sus consecuencias, si el tiempo, la duración de la operación, la dureza del combate, o todas estas circunstancias juntas prolongasen y complicasen el abastecimiento y la evacuación. Por este motivo se dio a los servicios de retaguardia una amplia organización, encargando de los dos de cada columna, a un Jefe de Estado Mayor con personal auxiliar; se habilitaron dos ambulancias complementarias de 20 cargas de artolas exclusivamente para el cometido de evacuación, desde los hospitales móviles de campaña, a los permanentes de Tetuán y a la enfermería de Ben Karrich, y se requisaron mulos para construir sin agobio el escalón móvil encomendado de substituir los repuesto de Gorgues y Nator.

Se organizaron dos columnas a las órdenes respectivas de los Coroneles Millán Astray y Orgaz, ambas bajo el mando del General de la Zona Ceuta-Tetuán don Federico de Sousa.

La composición de dichas columnas fué la siguiente:

Columna de la derecha: Mando, Coronel Millán Astray. Base: Cudia Tahar. Fuerzas: Cuatro banderas del Tercio, dos batallones del Regimiento de Ceuta, una batería de 7 centímetros y Servicios.

Columna de la izquierda: Mando, Coronel Orgaz. Base: Tazarines. Integrada por: Cuatro tabores de Regulares, dos batallones del Regimiento del Serrallo, una batería de 7 centímetros y Servicios.

Columna flanqueo derecho: Mando. Teniente Coronel Alvarez Coque. Base: Ben Karrich. Compuesta por: Seis mías de la Mehal-la de Tetuán, tres mías de Caballería de la misma, batallón de Cazadores de Africa n° 1.

Columna flanco izquierdo: Mando, Teniente Coronel Saenz de Buruaga. Base: Beni Salah. Composición: Intervención de Beni Hozmar, un tabor de harca, batallón de Africa n° 3.

Artillería: Once baterías. Mando, Coronel Perteguer.

La operación se inició el día 4 de marzo, de madrugada, pero la fuerte hostilidad sufrida por la columna del Coronel Orgaz desde el collado de Dar Rai (1), donde el enemigo tenía emplazadas sus ametralladoras, fue motivo de que se avanzara muy poco en dicha jornada, viéndose la necesidad de maniobrar a base de reforzar la columna de la izquierda, con objeto de envolver por el Este el mencionado collado y lograr fácilmente el acceso al macizo de Safba. Esta ayuda a la columna de Beni

---

(1) Croquis 5.

Salah se hizo en la noche del día 4 y en la madrugada del 5, al mando del Teniente Coronel Alvarez Coque, las fuerzas de la Mehal-la, en rápido movimiento envolvente, subieron a la Hafa del Duira favoreciendo el avance de las tropas de los Coroneles Orgaz y Prats, sustituto, ete último de Millan Astry, herido gravemente en la jornada anterior.

Una intensa niebla impidió que continuara la operación el día 6 y el 7, la columna Orgaz ocupó brillantemente el Yebel Bu Zeitung, capturándose al fin, la pieza con la que durante tanto tiempo el adversario había tenido a la población de Tetuán en constante zozobra. Las bajas en estas acciones fueron tres oficiales muertos y catorce heridos; 63 individuos de tropa muertos y 326 heridos.

5. CONFERENCIA DE UAZAN.

Era preciso concretar el programa para la campaña de primavera con sujeción al acuerdo franco-español de 6 de febrero. Para ello, se celebró el día 17 de marzo una conferencia entre los altos mandos de los Ejércitos de ambas naciones. Concurrieron a la misma, en Uazan, por el lado español, los Generales Sanjurjo y Goded, el Coronel Orgaz, el Teniente Coronel Aranda y el diplomático señor Aristegui de la Delegación General de la alta Comisario, y del bando francés, el jefe superior de las fuerzas galas General Boichut, el General George, jefe de E.M. del Mariscal Petain para los asuntos de Marruecos; el General Hollé, jefe de Estado Mayor de Boichut; los Generales Freydemberg y Dosse y el Comandante Civout de la sección de operaciones del Estado Mayor de Rabat. Consecuencia de esta reunión fue el siguiente plan: «1°. Conquista de la base de partida del Kert. Operación a ejecutar simultáneamente tan pronto como sea posible, a principio de abril o lo más tarde el 15 de dicho mes.

a).— Por los españoles, partiendo de Acib de Midar.

b).— Por los franceses, desembarcando de Tizzi Uzli y zoco el Sebt de Ain Amart. Ataque simultáneo del Adrar N'Terial (enlace entre los dos Ejércitos; zoco el Telata de Ezlef a los españoles). Detalles a ultimar por los Generales Comandantes de las Divisiones que han de enlazar.

2°. Operación contra los benituzines y comienzo del cerco de los beniurriagalíes. Ataques simultáneos el 1° de mayo.

a).— Acción franco-española, iniciándose desde la base del Kert.

b).— Eventualmente, acción francesa, partiendo del Alto Nekkor y de la región zoco el Jemis en dirección Norte.

c).—Acción española sobre los tensaman.

d).— Acción también española partiendo de Axdir en dirección del Yebel Hamman. La acción sobre Tensaman será eventual y realizada con las fuerzas Majzen, teniendo por objeto ocupar el frente de Sidi Dris-Anual sin entrar a fondo en Tensaman.

Acción de la 3ª División francesa (General Dosse) y columna española de Beni

Tuzin (General Carrasco). Apoderarse del alto valle del Nekkor, la derecha francesa sobre Buailma y zoco el Arba de Taurirt; enlace con la izquierda española que atacará la meseta de Tsef.

3°.— Ataque a Beni Urriaguel. Este ataque será llevado a cabo en cooperación con las tropas españolas actuando simultáneamente al Norte y al Este. Para la 3ª División francesa, con su mayor densidad a la izquierda, objetivo Timerzga y parte del Sur del Yebel Hamman. Pero la División Marroquí (General Ibos), con la mayoría de sus fuerzas a la derecha, envolviendo el Yebel Hamman por el S.O. y partiendo de la región El Beraber-Zoco el Arba.

Estas operaciones deberán estar terminadas a principios de julio, fecha en la cual las tropas franco-españolas deberán estar alineadas sobre el frente Axdir-Yebel Hamman El Beraber.

4°. Ulteriormente, acción franco-española en dirección de Targuist. A base de partidarios (harcas y fuerzas indígenas irregulares) en condiciones que no podrán ser fijadas más que en razón de la situación.

5°. Relevo y enlace. Después de la subtitución de las tropas francesas por las españolas, la soldadura entre ambas se efectuará al Este del puesto francés que se establecerá en el Beraber».

6. TENTATIVA DE ABD EL KRIM PARA ROMPER LA ALIANZA FRANCO-ESPAÑOLA.

De nuevo el cabecilla rebelde intentó provocar la ruptura de la alianza franco-española proponiendo una paz a Francia a espaldas de España y si ello no fuera posible, llegar como último recurso a entablar también negociaciones con nuestro país.

Conocedores los Gobiernos español y francés de la nueva tentativa del jefe insumiso a pesar del convencimiento de ambos de que cuanto se hiciera por este camino de la negociación era perder el tiempo y otorgárselo al contrario para sus fines, pero llevados sin embargo por el noble impulso de no desperdiciar ocasión de evitar nuevos derramamientos de sagre, aceptaron la proposición de Abd el Krim con fecha 9 de abril, acordándose que la conferencia a tal fin tuviera lugar en Uxda, y fijando como condiciones previas para las conversaciones, las siguientes:

1ª. Sumisión al Sultán.

2ª. Alejamiento de Abd el Krim.

3ª. Desarme de las tribus.

4ª. Caje de los prisioneros.

5ª. Suspensión de hostilidades, pudiendo las fuerzas francesas y españolas efectuar su enlace en el Kert.

Esta última condición fue aceptada y cumplida por las huestes de Abd el Krim en su primera parte, más no en la segunda, consintiéndose por Francia y España su incumplimieto para dar una prueba más de buena voluntad y transigencia.

Los delegados franceses en la conferencia fueron: El General Simón; M. Ponnsot, subdirector de Asuntos de Africa en el Ministerio de Asuntos Extranjeros y M. Duclos, director de Asuntos indígenas en la Residencia General de Rabat.

España estuvo representada por el señor López Oliván, jefe de Sección en la Dirección General de Marruecos; el Comandante Aguilar, de la Inspección General de Intervenciones y el Capitán de Miguel.

Por su parte Abd el Krim envió a los siguientes emisarios: Si Mohamed Azerkan, «El Pajarito», Ministro de Negocios Extranjeros del titulado gobierno del cabecilla; el caid Haddú Kahal y Si Ahmed Cheddi.

Celebróse la conferencia en Uxda, como se ha indicado, a partir del 18 de abril, sufriendo constantes interrupciones provocadas por los representantes de Abd el Krim, con el pretexto de tener que consultar con éste antes de adoptar resoluciones para lo que ellos carecían de autoridad.

Según estaba previsto las conversaciones quedaron definitivamente suspendidas y el armisticio roto, al negarse los delegados rifeños de un modo rotundo a aceptar las principales condiciones, es decir, la sumisión al Sultán y el alejamiento de Abd el Krim consintiendo tan sólo en la entrega de aquellos prisioneros que se encontrasen enfermos graves o heridos y de las mujeres y los niños.

La decisión de romper las negociaciones tomadas conjuntamente por las delegaciones francesa y española, fue transmitida el día 7 de mayo por el General Simón a Mohamed Azerkan y aceptada por éste y sus compañeros con gran alegría. Aleccionados por Abd el Krim, no temían al fracaso de la entrevista convencidos por el jefecillo de que la guerra, proseguiría por parte de España con la misma modalidad de siempre, a base de escasos avances seguidos de largas detenciones para fortificar las posiciones lograndas, dando tiempo suficiente con ellas para que aceptáramos esas condiciones u otras aún mas ventajosas para sus fines.

Pero la realidad habría de ser muy diferente. En la reunión de Uazan se puntualizó el programa de las operaciones conjuntas de características completamente distintas de las hasta entonces efectuadas por nuestro Ejército en Marruecos, y que bien pronto darían al traste con la resistencia enemiga a base de no detener el avance hasta lograr la completa destrucción del adversario, y en consecuencia, la anhelada paz en todo el territorio marroquí.

CAPITULO XIII

LA CAMPAÑA DE LA PRIMAVERA DE 1926

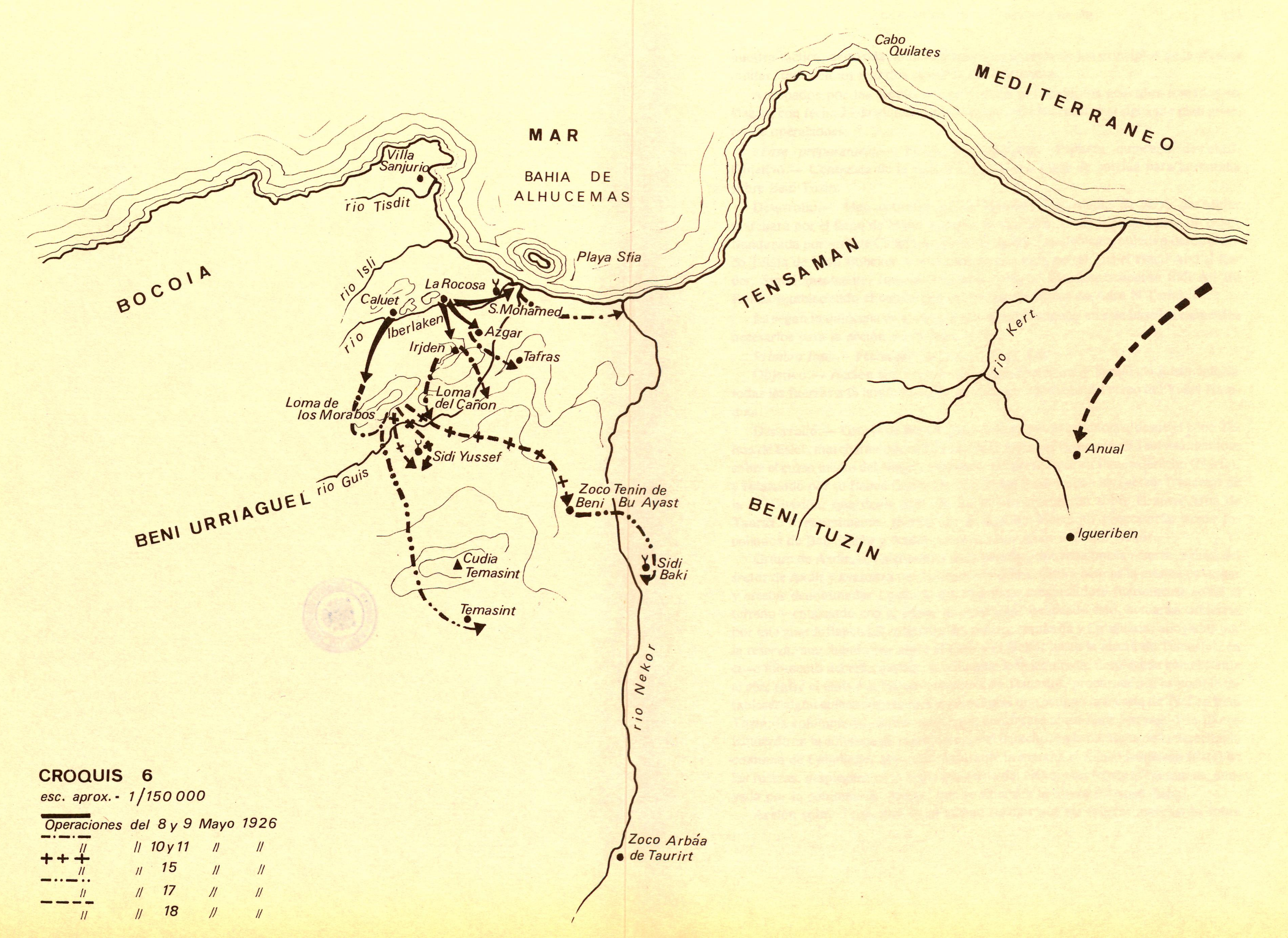
1. Proyecto de operaciones combinadas de las fuerzas franco-españolas.—2. Constitución de las columnas.—3. El frente francés al comienzo de la ofensiva.—4. Las operaciones.—5. Ocupación de Temasint.—6. El enemigo ataca en Budara.

1. PROYECTO DE OPERACIONES COMBINADAS DE LAS FUERZAS FRANCO-ESPAÑOLAS.

No eran escasas ni pequeñas las dificultades de orden militar que las columnas españolas tendrían que vencer para cumplir la misión a ellas encomendada en el acuerdo de cooperación militar franco-española de Uazan. Partiendo de la base de Axdir desde un frente paralelo al rio Iberloken, tendrían que romper el dispositivo enemigo perfectamente fortificado; enlazar en el Nekor con la columna de Beni Tuzin extendiendo para ello su izquierda hacia el S.E. por la vertiente Norte del Yebel Hamman y una vez alineada con esta última, enlazar, por la izquierda, con los franceses en la región de El Beraber, efectuando para ello un cambio de dirección hacia el Oeste; en resumen, iniciar el ataque con dirección Sur, y terminar las operaciones dando frente al Oeste apoyando este giro en el ala derecha del despliegue. Este movimiento exigía perentoriamente, una vez conseguida la ruptura del frente, la posesión por el ala derecha de un fuerte punto de apoyo que sirviera de eje de giro, para que la izquierda pudiera efectuar éste, y lograr el enlace con las fuerzas de Beni Tuzin y una vez conseguido esto, marchar decididamente en dirección Oeste.

Todo ello significaba un cambio radical de nuestra tradicional manera de operar en Marruecos. Era el paso del clásico sistema de cortos avances efectuados por columnas pequeñas seguidas de la fortificación de las posiciones conquistadas y consiguiente detención, al de movimiento a vanguardia con grandes efectivos, y sin pausas que dieran tiempo al adversario para fortificarse y defenderse o contratacar. Era, en suma, la unión de los esfuerzos que sustituyendo a los heroicos pero aislados y estériles sacrificios de antaño, habrían de llevar en triunfo a nuestros soldados durante el tiempo que aun duró la guerra en Marruecos. Cambio tan fundamental en

1ª Campaña de Primavera



nuestra táctica, demandaba una aplicación completa de los principios de la técnica militar, tanto en los mandos como en los ejecutantes.

Aprobados por los Gobiernos de Francia y España los acuerdos tomados en Uazan, con fecha 25 de marzo el Alto Mando español redactó el siguiente plan general de operaciones:

«*Fase preparatoria.*— Fecha del comienzo: Primera quincena de abril. Objetivo.— Conquista de la base del Kert como lugar de partida para la marcha sobre Beni Tuzin.

Desarrollo.— Una columna mixta española procedente de Azib de Midar marchará por el llano de Midar a través de Igarbién, sobre el zoco Telata de Eslef, flanqueada por otra de Caballería que avanzará sobre el mismo objetivo desde el zoco Telata de Ulad Bubeker, por el camino que pasa por el Tizi el Hach Abd el Kader. Simultáneamente, fuerzas francesas de la 3ª División ocuparán Sidi Ali Bu Rokba estableciendo el enlace con las tropas españolas en Adra N'Terial.

La segunda quincena de abril se empleará en acumular en esta base los elementos necesarios para la acción sobre Beni Tuzin.

Primera fase.— Fecha del comienzo: 1º de mayo

Objetivo.— Acción simultánea sobre Beni Urriaguel y Beni Tuzi hasta enlazar todas las fuerzas a lo largo del valle del Nekor y comienzo del cerco del Yebel Hamman.

Desarrollo.— Grupo de Beni Tuzin.— Las fuerzas españolas, desde el zoco Telata de Eslef, marcharán por el Tizi Nandrar a ocupar la meseta de Tsef asómandose sobre el curso medio del Nekor, cuidando de cubrirse por su flanco derecho (Norte), y enlazando por su flanco izquierdo en el Yebel Busilma con las fuerzas francesas de la 3ª División, que desde Sidi Ali Bu Rokba avanzarán sobre el zoco Arba de Taurirt. Eventualmente, fuerzas de la división Marroquí progresarán desde los collados de Bab Soltán y Nador sobre el zoco Jemis del Alto Nekor.

Grupo de Axdir.— La columna de la derecha, apoyada por la reserva, saldrá del sector de Axdir y avanzará por la izquierda del rio Guis a ocupar la meseta de Azgar y crestas denominadas Loma de los Morabos, asegurándose fuertemente sobre el terreno y enlazando con el sector de Amekrán. Realizado ésto, actuarán cubiertas por este guardaflanco las columnas del centro, izquierda y Caballería, apoyadas por la reserva, marchando por entre el Guis y el Nekor hasta la altura de Temasint, en cuyo momento deberán quedar; la columna de la izquierda, desplegada con el frente al sur, entre el Guis y el Nekor a la altura de Temasint, procurando si es posible establecer algún enlace con las fuerzas españolas que ocupan la meseta de Tsef en Beni Tuzin; la columna del centro desplegará con frente al rio Guis apoyando su flanco izquierdo en la columna de la izquierda, y el derecho, en la columna de la derecha; la columna de Caballería, que cubrirá durante la marcha el flanco izquierdo (Este) de las fuerzas, desplegará en la orilla izquierda del Nekor con frente a Tensaman, apoyada por la columna de reserva, que se situará a la altura del zoco Arba.

Acción sobre Tensaman.— al mismo tiempo que las fuerzas marcharán sobre

Beni Tuzin y Beni Urriaguel o con alguna anticipación si las circunstancias lo aconsejan, un grupo compuesto de idalas, harcas y mehal-la, como apoyo (2.500 fusiles), realizará la presión sobre Tensaman partiendo el núcleo principal de Afrau, para marchar por Tasaguin a Annual e Igueriben. Al terminar esta fase, el objetivo esencial de las fuerzas españolas de Beni Tuzin y de las que han ejercido la presión sobre Tensaman, será obtener la sumisión de estas cabilas, así como de las fracciones no sometidas de Beni Ulixek y Beni Said, por lo menos en la parte más inmediata al Nekor medio y Tizi Nandrar, para asegurar el enlace de las fuerzas que partieron de Midar con las que salieron de Axdir, iniciando el desarme.

Segunda fase.— Tan pronto como la actitud de Beni Tuzin y Tensaman sea suficientemente tranquilizadora, la columna de la izquierda, que se hallará desplegada entre el Guis y el Nekor a la altura de Temasint, marchará sobre las faldas septentrionales del Yebel Hamman sin perder nunca el contacto por la derecha con la columna del centro. La columna española que se hallaba en la meseta de Tsef, cruzará el Nekor al Norte de zoco Arba de Taurirt y marchará sobre el Yebel Hamman, sirviendo de enlace entre la columna de la izquierda y las fuerzas francesas de la tercera división, que desde la región del zoco Arba de Taurirt avanzarán sobre las faldas meridionales del Yebel Hamman (región de Timerzga), para lograr el dominio completo de ese macizo. Fuerzas de la División Marroquí avanzarán desde la región de El Beraber sobre la región del Oeste del Yebel Hamman, prolongándose por la izquierda la 3ª División francesa. Al terminar esta fase las fuerzas españolas estarán: La columna de la derecha y la del centro, en la misma situación anterior; la columna de la izquierda ocupando desde Temasint a la cresta del Yebel Hamman; la columna de reserva, concentrada en la región de Temasint; la columna de Caballería, en vigilancia de Tensaman. La columna de Beni Tuzin, parte en el Yebel Hamman y parte en la meseta de Tsef, en vigilancia de Beni Tuzin para proseguir su desarme; la 3ª División francesa y la División Marroquí estarán desplegadas desde el Yebel Hamman hasta el Beraber.

Acción eventual sobre la región de Targuist.— Una vez terminada la segunda fase y consolidada la línea, las circunstancias determinarán la posibilidad de una acción eventual combinada sobre la región de Targuist».

2. CONSTITUCION DE LAS COLUMNAS.

Con fecha 29 de abril y de acuerdo con el proyecto que acabamos de transcribir, se dictó la correspondiente orden, según la cual, el General en Jefe del Ejército asumiría el mando de todas las agrupaciones de fuerza de tierra, navales y aéreas, con su Jefe de Estado Mayor, General Goded y su cuartel general.

Las fuerzas terrestres se organizaron en cuatro Agrupaciones a saber:

Grupo de acción sobre Beni Tuzi.

Grupo de acción sobre Tensaman

Grupo de operaciones de Axdir

Fuerzas propias del sector de Axdir

Grupo de Beni Tuzin.— Jefe, General de Brigada D. Manuel González Carrasco.

Segundo Jefe, Coronel de infantería D. Miguel Campins.

Jefe de Estado Mayor, Comandante de Estado Mayor D. Emilio Esteban Infantes.

Comandante de Artillería D. Rogelio Lacaci.

Composición.— Fuerzas de las Intervenciones e Idalas (1.000 hombres).

Grupo de Regulares de Alhucemas (tres tabores de Infantería).

Una bandera.

Regimiento de Infantería de Africa (dos batallones).

Batallón Cazadores de Africa núm. 16.

Dos baterías de 7 cm. dos baterías de 10'5 cm. y una batería de 7'5 cm.

Dos compañías de Zapadores.

Un grupo de comunicaciones compuesto de una sección óptica a caballo, cos estaciones ópticas a lomo, una estación de radio a lomo y una sección de tendido.

Un parque móvil compuesto de 30 cargas de infantería y 45 de artillería.

Una ambulancia de montaña con 35 artolas.

Una sección de camilleros de 50 hombres de Infantería.

Esta columna llevará afecto un grupo de Caballería compusto de:

Tabor de Caballería de Regulares de Alhucemas (tres escuadrones).

Mías montadas de la mehal-la de Tafersit.

Tres escuadrones de sables del Regimiento de Alcántara.

Un escuadrón de ametralladoras del Regimiento de Alcántara.

Una estación óptica a caballo.

Total: 8.080 hombres.

Grupo de Tensaman.— Jefe, Coronel jefe de las Intervenciones de Melilla D. Sebastián Pozas.

Oficial del Estado Mayor, Capitan Zanón.

Composición.— 2.000 hombres de idalas.

Fuerzas de intervenciones.

Infantería de Mehal-la de Tefersit.

Dos estaciones ópticas a lomo.

En apoyo de esas fuerzas actuará un grupo compuesto de:

Batallón de Cazadores de Africa nº 18.

Una batería de 7 cm.

Una compañía de Zapadores.

Una ambulancia de montaña de 20 cargas.

Una sección del Parque móvil de 30 cargas.

Una estación óptica a lomo.

Total, 4.500 hombres.

Cuerpo de operaciones de Axdir.— Jefe, General de División D. Alberto Castro Girona.

Jefe de Estado Mayor, Coronel de E.M. D. Abilio Barbero.

Comandante principal de Artillería, Coronel D. Germán Sanz Pelayo.

Comandante principal de Ingenieros, Coronel D. León Sanchiz.

Jefe de los Servicios de Sanidad. Coronel Médico D. Wistino Roldán.

Se compondrá de cuatro columnas mixtas, denominadas: izquierda, centro, derecha y reserva, y una columna de Caballería.

Columna de la izquierda.— Jefe, Coronel Mola.

Jefe de Estado Mayor, Teniente Coronel D. José Martín Prast.

Comandante de Artillería, Comandante D. Francisco Ripoll.

Comandante de Ingenieros, Comandante D. Andrés Más.

Composición.— Harca de Melilla (dos tabores de Infantería).

Grupo de Regulares de Melilla (tres tabores de Infantería y dos escuadrones).

Dos banderas.

Batallones de Cazadores de Africa números 13, 14 y 15.

Una batería de 7 cm. de Melilla, otras de 7'5 de Melilla, dos de obuses de 10'5 de Melilla.

Un grupo de tres compañías de Zapadores.

Un grupo de comunicaciones de Melilla con una estación óptica a caballo, dos ópticas a lomo, una radio a lomo y una sección de tendido.

Una ambulancia de montaña de Melilla con 35 artolas.

Una sección de camilleros de 50 hombres de infantería de Melilla.

Total, 7.050 hombres.

Columna del centro.— Jefe, Coronel Balmes.

Jefe de Estado Mayor, Comandante D. Miguel Iglesias.

Comandante de Artillería, D. Pedro Lleregui.

Comandante de Ingenieros, D. Arturo Reboltós.

Composición.— Dos tabores de harca de Tetuán.

Grupo de Regulares de Ceuta (tres tabores de Infantería y dos escuadrones).

Un tabor de Infantería Regulares Larache.

Una bandera del Tercio.

Batallones de Cazadores de Africa números 3, 5 y 6.

Una batería de 7 cm, dos de 10'5, una de 7'5 de Ceuta.

Un Parque móvil con 30 cargas de Infantería y 45 de Artillería de Ceuta.

Un grupo de tres compañías de Zapadores de Ceuta.

Un grupo de comunicaciones con una estación óptica a caballo, dos estaciones ópticas a lomo, una estación radio a lomo y una sección de tendido, todo ello de Ceuta.

Una ambulancia de montaña de Ceuta con 35 artolas.

Una sección de camilleros de 50 hombres de Infantería de Ceuta.

Total, 7.050 hombres.

Columna de la derecha.— Jefe. Coronel Fixer.

Jefe de Estado Mayor, Comandante D. Rafael Dominguez Otero.

Comandante de Artillería, D. Santiago Freire.

Comandante de Ingenieros, D. Anselmo Loscertales.

Composición.— Mehal-la de Melilla (Infantería).

Un tabor de Regulares de Infantería de Larache.

Dos banderas del Tercio

Batallones de Cazadores de Africa números 7, 8 y 9.

Una batería de 7 cm., otra de 10'5 de Larache y una batería de 7'5 de Melilla.

Un Parque móvil de 30 cargas de Infantería y 45 de Artillería de Larache.

Un grupo de comunicaciones de Larache compuesto de una estación óptica a caballo, dos estaciones ópticas a lomo, una sección de tendido y una estación radio a lomo.

Una ambulancia de montaña de Larache con 35 artolas.

Una sección de camilleros de 50 hombres, de Infantería de Larache.

Total, 6.650 hombres.

Columna de reserva.— Jefe, General de Brigada Dolla.

Jefe de Estado Mayor, Teniente Coronel D. Manuel Pereira Muiño.

Oficial de Estado Mayor, Capitán Ramírez.

Comandante de Artillería, Comandante D. Antonio Pérez Cano.

Comandante de Ingenieros, Comandante D. Roger Espín.

Composición.— Mehal-la de Tetuán (dos tabores de Infantería).

Batallones de Cazadores de Africa números 4 y 7.

Una bandera.

Seis baterías: dos de 7 cm. de Melilla, de Axdir; dos de 7'5 cm. de Melilla, una de 10'5 cm. de Ceuta, de Axdir, y una de 15'5 cm. de Ceuta.

Un grupo de tres compañías de Zapadores de Ceuta.

Un Parque móvil con 30 cargas de Infantería y 45 de Artillería.

Un grupo de comunicaciones compuesto de una estación óptica a caballo, dos estaciones ópticas a lomo, una sección de tendido y una estación radio a lomo, de Ceuta.

Una ambulancia de montaña de Ceuta con 35 artolas.

Una sección de camilleros de 50 hombres de Infantería de Ceuta.

Total, 4.700 hombres.

Columna de Caballería.— Jefe, Coronel Ponte.

Oficial de Estado Mayor, Capitán D. Angel Riaño.

Composición.— Un tabor de Caballería de la mehal-la de Melilla (tres escuadrones).

Un tabor de Caballería de Regulares de Tetuán (tres escuadrones)

Un escuadrón de Regulares de Ceuta.

Un escuadrón de Regulares de Melilla.

Escuadrón de ametralladoras de Vitoria.

Escuadrón de ametralladoras de Taxdirt.
Tres estaciones ópticas a caballo.
Una ambulancia de 12 artolas.
Una Parque móvil con 12 cargas de Infantería.
Total, 900 jinetes.
Fuerzas afectas al sector de Axdir.— Guarnición del frente.
Batallón Cazadores de Africa nº 2.
16 compañías expedicionarias de fusiles.
4 compañías de ametralladoras.
7 baterías de posición.
Constitución de la base de Axdir.
Mando: Coronel de Infantería D. Ciriaco Vazquez.
Jefe de Estado Mayor, Teniente Coronel D. Camilo Carrero.
Misión: organización y ejecución de los servicios de retaguardia.
Medios:
Compañía de Mar con todos sus elementos.
La unidad de faeneros.
5 compañías de transportes a lomo.
Un grupo de 40 camiones Hispano.
Un grupo de 40 camiones Benz.
Un grupo de 25 camionetas.
4 camiones aljibes y 24 ambulancias automóviles.

3. EL FRENTE FRANCES AL COMIENZO DE LA OFENSIVA.

Durante el invierno 1925-26 valiéndose del apoyo de los caídes Medhoh, de Gueznaia y Amar Hamido, de Marnisa, consiguieron, en el mes de diciembre la sumisión de los Senahadyja Gheddo, de los Beni Ulid, de los Senahadyja Mosbah y de parte de Gueznaia, estableciendo el frente más a vanguardia, en la línea del Uarga y del Bored, construyendo la pista de Dar Caid-Medhoh-Kifan-Nador para el abastecimiento de la 3ª División en su progresión por el valle del Nekor hacia el Rif. Consiguieron, pues, un avance general del frente de batalla en la región Norte de Taza, el cual, el 1º de mayo, y de Este a Oeste, estaba constituido de este modo:

3ª División (General Dosse). Zoco el Sebt de Ain Aimar Tizzi-Uzli-Bab Soltán.

División Marroquí (General Ibos). Collado de Nador-Bored.

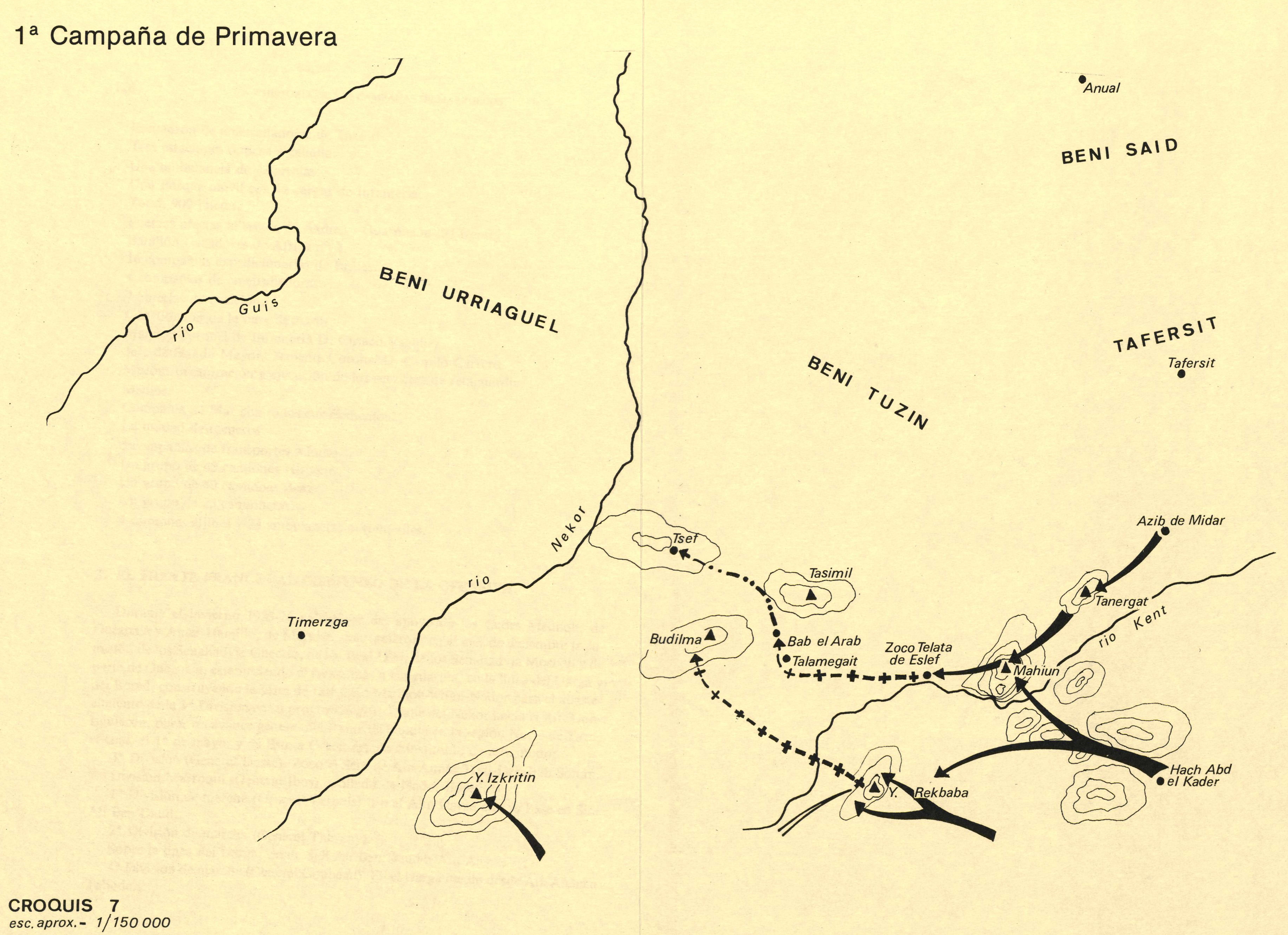
1ª División de marcha (General Vernois). En el Alto Uarga con su base en Sidi Ali Ben Daud.

2ª División de marcha (General Theveny).

Sobre la línea del Uarga, desde Sidi Ali Ben Daud a Ain Aicha.

4ª División de marcha (General Goubeau). En el Uarga medio desde Ain Aicha a Tabuda.


ARCHIVO GENERAL MILITAR
MADRID


1ª Campaña de Primavera
Anual
BENI SAID
BENI URRIAGUEL
rio Guis
TAFERSIT
Tafersit
BENI TUZIN
Nekor
rio
Azib de Midar
Tsef
Tasimil
Tanergat
rio Kent
Timerzga
Budilma
Bab el Arab
Talamegait
Zoco Telata de Eslef
Mahiun
Hach Abd el Kader
Y. Izkritin
Y.
Rekbaba
CROQUIS 7
esc. aprox.- 1/150 000
Avance Francés y Español del 8 y 9 Mayo 1926
15

128ª División (General Monhoven). Sector de Uazan.

Es decir, un total de seis Divisiones divididas en dos grupos: Grupos de Taza mandado por el General Marty y formado por la 3ª División, la Marroquí y la 1ª, y Grupo de Fez a las órdenes del General Dufieux constituido por, la 2ª y la 4ª y la 128 Divisiones. El conjunto de ambos grupos al mando del Jefe Superior de las fuerzas francesas de Marruecos General Boichut, como Jefe de Estado Mayor el Coronel Hellé, y de asuntos indígenas el Coronel Huct.

Previendo la ruptura de las negociaciones de Uxda, en 25 de abril, Boichut dictó su orden de operaciones asignando a sus unidades las siguientes misiones:

La 3ª División, en enlace con los españoles, ocuparía el Yebel Rekbaba, progresando por la región Norte de Bab Soltán sobre el Yebel Budilma, avanzaría por el valle del Nekor. El enlace con los españoles se efectuaría, primeramente en la meseta del Tsef y luego en Zoco el Arba de Taurirt (Nekor).

La División Marroquí adelantaría hacia la región de Ulad Abbo, cubriendose el Este sobre el Yebel Bu Zineb y el valle del Nekor.

La 1ª División, cubriendo la izquierda de la anterior, alcanzaría en dos asaltos sucesivos la región Norte del Beraber y el Yebel Rokdi.

El grupo de Fez cubriría con un fuerte destacamento sobre Tafrant el flanco izquierdo del Grupo de Taza, y ocuparía el Kala de Beni Kasen.

La misión principal correría por tanto a cargo del Grupo de Taza. La 3ª División, en unión de los españoles, conseguiría el dominio del Yebel Hamman que cubre por el Sur la región de Temasint. La División Marroquí y la 1ª, tendría como objetivos respectivos el Yebel Bu Zineb y la barrera más montañosa hacia el Sur. Las capitales políticas y al mismo tiempo centros de defensa principal de Abd el Krim después de la pérdida de Axdir, eran Temasint y Targuist, y el objetivo francés era amenazarlas adueñándose de la sierra que las cubre por el Sur. El ataque a Temasint estaba reservado a los españoles, y Targuist, sería la meta de una acción eventual en la última parte de las operaciones.

4. LAS OPERACIONES.

El Alto Mando español, previendo, como el francés, el inminente fracaso de las conversaciones de Uxda, dictó con fecha 6 de mayo, la orden general de operaciones para iniciar éstas en el momento que se indicara. Dicha orden comprendía: la ruptura del frente del Iberloken y la ocupación y consolidación del eje de giro constituido a la derecha del dispositivo, por la loma de los Morabos calculándose para la realización de tal maniobra, dos días.

El frente enemigo, sólido y bien organizado, estaba formado por una línea de trincheras que partía del Monte Cónico, continuaba por las alturas del Sur del rio Iberloken siguiendo la pista llamada de Prisioneros de Axdir a Ait Kamara, apoyándose por el centro en la Casamata de los Prisioneros, y por la derecha en el mar, en la

desembocadura del Iberloken frente al castillo de los Muyahedin. Esta primera línea, con asentamientos para ametralladoras y abrigos a prueba de artillería y de aviación, estaba respaldada por otra de resistencia, con obras artilleras y apoyada en la loma de los Morabos, loma de las Trincheras, meseta de Irjoten y meseta de Azgar, alturas que forman la divisoria de aguas de los ríos Guis e Iberloken constituyendo la barrera fortificada de Temasint, guarida de Abd el Krim.

En la orden de operaciones se encomendaba a tres columnas la misión de romper ese frente; la de Fixer y la de Dolla en primera línea, y la de Balmes en segundo escalón. La ocupación de la loma de los Morabos habría de efectuarse por, un ataque frontal de Dolla acompañado de otro de flanco y envolvente por el Oeste a cargo de Fixer. La columna de la izquierda y la de Caballería, con un total de 7.000 hombres, se mantendría en reserva para extender con rapidez el frente por la izquierda una vez lograda la ruptura inicial, y conquistada la loma de los Morabos en la derecha.

El Grupo de Beni Tuzin hubo de ser reforzado, toda vez que el retraso de las operaciones ocasionado por la conferencia de Uxda, motivó la supresión de la fase preparatoria, y en consecuencia, dicho Grupo tendría que realizar un esfuerzo superior al previsto en la reunión de Uazan. Por ello, se le agregó parte de la columna de Caballería de Ponte reforzada con una idala de M'Talza, un tabor de la Mehal-la de Tafersit, una bandera, un batallón de Cazadores y la harca de Melilla, con lo que el Grupo del General González Carrasco quedó constituido por un total de 12.000 hombres, dividido en dos columnas: la de Beni Tuzin al mando de Campins, y la de M'Talza a las órdenes de Ponte.

El ataque se inició a la seis de la mañana del día 8 de mayo por las columnas de Fixer y Dolla, desde las bases de partida de Caluet y la Rocosa respectivamente.

Escaso fue el resultado obtenido en esta jornada. Detenida la columna Fixer por una fuerte resistencia adversaria y herido de gravedad su jefe, fue imposible dar la amplitud deseada al movimiento envolvente, por lo que la loma de los Morablos hubo de ser abordada por las otras columnas. La de Dolla atacó impetuosamente la Casamata de los Prisioneros. Entre ambas quedó un espacio debido al desplazamiento hacia la derecha de la de Fixer, que fue ocupado por la de Balmes. Acometió éste briosamente al enemigo adueñándose de la meseta de Irjoten, permitiendo a Dolla posesionarse de la de Azgar sobre la playa de Sfiha, entre las desembocaduras de los ríos Guis e Iberloken (1). El General Sanjurjo ordenó entonces que la columna de Caballería Monasterio, apoyada por los carros y por una bandera del Tercio, avanzara sobre la playa para extender el frente por la izquierda sorprendiendo a los rifeños recogiéndoseles 40 muertos en el Morabo de Sidi Mohamed. Al anochecer del día 8 fue suspendida la operación, y las tropas vivaquearon en las posiciones alcanzadas. El frente al terminar dicha jornada habá sido adelantado en unos 3 kms. y se extendía desde el Morabo de sidi Mohamed en la playa, primeras estribaciones de la meseta de Azgar hasta la de Irjotan. Durante la noche el adversario atacó con granadas de mano haciendo algunas bajas.

(1) Véase croquis 6.



Operaciones en Ketama. Una batería en fuego.

Al día siguiente se reanudó el ataque. El objetivo era la loma de los Morabos. Las columnas se pusieron en movimiento a las ocho y treinta, y bien pronto tropezaron con fuerte resistencia del enemigo, mayor si cabe que la que opuso el día anterior. No sin grandes esfuerzos, a las once, la harca de Tetuán y los Regulares de Melilla de la columna Balmes se apoderaron, apoyados por Fixer, de la parte oriental de la loma de los Morabos. Había que llegar también a la loma del Arbol, loma del Cañón y loma de las Trincheras, esta última perfectamente organizada defensivamente para cuya conquista, fue precisa la constitución de una agrupación eventual a base de Regulares de Ceuta y de Larache, y una bandera del Tercio, al mando del Teniente Coronel Varela. Pero fue tan intenso el fuego de las baterías con que el adversario hostilizó a estas fuerzas, que el General Sanjurjo viendo la imposibilidad de efectuar el ataque sin precederlo de una preparación artillera, dio orden de suspenderlo a las dos y media de la tarde.

El día 9 solo se había conseguido poner pie en la loma de los Morabos, y entre esta fecha y la anterior, no pudo lograrse la ruptura del frente a pesar del enorme esfuerzo de nuestras fuerzas, que sufrieron 51, bajas de oficiales y 761 de tropa.

Era precisa la ocupación total de la loma de los Morabos y la de la loma de las Trincheras, para que el movimiento envolvente por la izquierda pudiera alcanzar toda la amplitud prevista que permitiese el avance de todo el frente. El enemigo, fuertemente aferrado a sus posiciones, impedía en absoluto el avance de nuestras tropas desde las mesetas de Irjoten y Azgar, hacia el río Guis.

El 10, tras una intensa preparación artillera iniciada al amanecer, la agrupación Varela emprendió el ataque a la loma de las Trincheras, al mismo tiempo que la harca de Tetuán y los Regulares de Melilla, acometieron la loma del Cañón. Dichas lomas estaban en nuestro poder a las nueve y cuarenta y cinco de la mañana, entablándose en la primera de ellas una lucha cuerpo a cuerpo, pues el contrario trataba en su deseperada defensa de salvar sus cañones. Dejó en nuestro poder, sin embargo, cinco de éstos, varias ametralladoras, y numerosos muertos y prisioneros. Las bajas propias fueron 25 oficiales y, entre ellas, la del Coronel Fixer muerto al frente de la columna, y 352 de tropa. La lucha por la posesión de la loma de los Morabos, de tres días de duración, y en la que brillantemente tomaron parte fuerzas de tierra, navales y aéreas, fue dura pero decisiva: el frente enemigo quedó roto, y permitió, que el día 11, se iniciara el movimiento envolvente desplegando a la izquierda del frente la columna Mola, la cual, consiguió apoderarse de la meseta de Tafras, a la otra orilla del Guis con escasísimas bajas (2). La columna de Caballería, a la izquierda de Mola, se extendió por la playa y llegó al Nekor. La línea del Guis estaba rebasada.

La columna Campins, del Grupo de Beni Tuzin, ocupó en la mañana del día 8 el espolón montañoso de Timergart, mientras Ponte, pasaba el desfiladero de sidi el Hach Abd el Kader y apoyaba a los franceses en la ocupación del Yebel Rekbaba, punto en el que se enlazaron las tropas galas y españolas (3).

(2) Véase croquis 6.
(3) Véase croquis 7.

Al terminar las jornadas del 8, ambas columnas, Campins y Ponte, se establecieron en la línea Yebel Rekbaba-Mahyun-Timegart, y al día siguiente, se alcanzó el zoco el Telata de Eslef. En dicha fecha, quedaron sobre la línea del Kert, las fuerzas españolas y también las francesas, como ha quedado consignado en el capítulo X.

Estas últimas, en la noche de 7 al 8, comenzaron el ataque. La 3ª División se apoderó del Yebel Rokba enlazando con los españoles, y en las dos fechas siguientes, del Yebel Tahurt en la divisoria del Kert y el Nekor, y la Divisoria Marroquí, tras sangriento combate, del Yebel Izkritin. El día 10, la 1ª División, se acerca por el Sur al Yebel Rodki, mientras que la 4ª y 128 Divisiones del Grupo de Fez, llegan a Kala de Bu Korra y a la Zauia de Muley Amrane en Beni Mestara, y la 2ª División, enlaza en Tafraut con la 1ª División del Grupo de Taza.

5. OCUPACION DE TEMASINT.

La victoria alcanzada en las operaciones de las jornadas del 8, 9 y 10, fue la clave del éxito. Desde el día 11, la llanura comprendida entre el Guis y el Nekor, era nuestra. A partir de este último rio, el frente pasando por Ain Zoren, Tafras, Azgar e Irjoten, llegaba hasta la loma de los Morabos, eje de giro como ya hemos dicho repetidas veces para la conversión del dispositivo. Sobre esa línea quedaron establecidas y desplegadas, de izquierda a derecha, la columna de Caballería del Coronel Ponte, la de Mola, la de Dolla, la de Balmes, y por último, la del Coronel Castillo sustituto de Fixer.

Para la ocupación de Temasint el día 15, después de dos jornadas dedicadas a preparar la operación, el Cuerpo de Axdir reanudó el avance. La columna Castillo sobre la loma de los Morabos, sirvió de eje de giro para la maniobra de conversión iniciando ésta las demás columnas. Balmes y Dolla, en una acción convergente, se apoderaron de la Zauia de Sidi Yusef; y Ponte, en rápido avance apoyado por Mola, se adueño del zoco el Tenin de Beni Bu Ayast (4).

En la misma fecha (día 25), el General González Carrasco ocupó Talamogait Bab el Arab, dominando el desfiladero de Tizi. Nandrar, paso del Kert al Nekor, mientras el General francés Dosse, consigue el Yebel Buailma centinela de dicha desfiladero por el Sur (5).

Desde Afrau y en la misma jornada, se avanza en Beni Said por la columna Pozas, del Grupo de Tensaman, y con facilidad se somete la fracción de Tasaguin con el caíd Amar Boaza a la cabeza, uno de los principales adeptos del cabacilla rebelde.

A partir de este momento las defecciones en el campo enemigo se suceden rápidamente.

El 17, el Cuerpo de Axdir ocupó Temasint (véase croquis 6), y la columna de Caballería, después de cruzar el Nekor, se apoderó del Morabo de Sidi Baki, quedando

(4) Véase croquis 6.
(5) Véase croquis 7.

ya el frente en dirección S.O. apoyado en la loma de los Morabos, Temasint y Sidi Baki. En la misma jornada, el General González Carrasco, conquistó la meseta de Tsef, solo a 14 kilómetros del Cuerpo de Axdir con el que estableció enlace óptico.

Solamente resisten ya grupos aislados sin mando único. Al perder su cuartel general de Temasint, Abd el Krim huye buscando refugio primeramente en Timerzga al Sur de Beni Urriaguel, y luego, en la alcazaba de Senada en la casa del cherif Hamido el Uazani. Tensaman y Beni Tuzin, al verse aisladas se someten.

La columna Pozas avanzó el día 18 llegando hasta Annual sin encontrar resistencia enemiga, dirigiendo en esa misma fecha el siguiente emotivo telegrama:

«Al pisar de nuevo Annual después de 5 años ausencia, saludamos emocionados a España entera, dedicando sentido recuerdo a los héroes que aquí murieron en defensa Patria. Se une este saludo jefes indígenas me acompañan, agradecidos al Majzen que los ha libertado yugo cabecilla, que los tenía esclavizados, rogando transmita a V.E. ferviente homenaje y firme adhesión España».

6. EL ENEMIGO ATACA EN BUDARA.

En un último esfuerzo para salvar su deseperada situación, Abd el Krim, intentó paralizar nuestra incontenible ofensiva en Beni Urriaguel creando a nuestro Mando en la zona occidental un problema análogo al de Cudia Tahar. Para ello ordenó a los jefes de la rebelión en la citada zona, los caídes Jeriro y Ahmed Budra, la organización de un ataque dirigido contra Tetuán.

Con una fuerta harca compuesta de gomalíes y yebalíes, los rebeldes iniciaron el ataque el día 10 de mayo en Beni Madan, consiguiendo aislar nuestras posiciones Castillo, Barcaiztegui y Budara, de las del resto de nuestras líneas, y llegar hasta 11 kilómetros de la capital del Protectorado, construyendo trincheras entre las citadas posiciones y el río Martin, para batir desde ellas los pasos del río e impedir que las sitiados recibieran socorro. Al intentar auxiliarlas el 16, pudo comprobarse que la importancia del problema planteado, en cuanto a fuerza y número del enemigo, requería imperiosamente efectuar una operación para desbaratar el plan del cabecilla, antes de que la situación por él creada, pudiera llegar a ser más comprometedora.

El General Sanjurjo decidió ejecutar dicha operación el día 19 con las siguientes fuerzas:

Columna de la derecha.
Mando: Coronel Prast.
Composición.
Fuerzas de las Intervenciones de Tetuán
Dos mias de la harca de Tetuán.
Una bandera del Tercio.
Un batallón de Ceuta.

Tres compañías de fusiles y una de ametralladoras del Serrallo.
Servicios.
Columna de la izquierda.
Mando: Teniente Coronel Saez de Larin.
Composición.
Tres tabores de Regulares de Tetuán.
Una bandera del Tercio.
Una batería de 7 cms.
Servicios.
Artillería.
Mando: Coronel Perteguer.
Composición.
Dos baterías de 15'5, tres de 7'5, una de 10'5 y las baterías de posición de Budara y Quitzan.
Protección: una compañía de Cantabria.
Fuerzas a disposición del Mando:
Una tabor de Caballería de la Mehal-la y otro de Regulares de Infantería.
Escuadra:
«Princesa de Asturias», «Reina Victoria Eugenia», «Cánovas del Castillo» y «Uad Martín».

Una pequeña columna de Intervenciones, con camiones blindados, efectuaría un simulacro de paso del río Martin por el vado frente al campo de aviación, en el camino de Budra, con el propósito de fijar al enemigo en sus trincheras frente a dicho vado. Al mismo tiempo, las columnas Prats y Saez de Larin, después de pasar el río por sendos puentes cosntruidos en la noche del 18 al 19, y situados al pie de Quitzan y el río Martin respectivamente, envolverían las posiciones adversarias comprendidas entre Budara y el río.

Con arreglo a este plan, realizado con el valioso apoyo de la Escuadra, la operación tuvo un rápido y completo éxito. El enemigo, engañado por el intento de pasar el río y por el amago efectuado por Prast en el extremo izquierdo del dispositivo rebelde, intentó defenderse en sus posiciones. Pero Saez de Larin en hábil y rapidísima maniobra, llegó a la posición Castillo, y se colocó a retaguardia de la organización defensiva del contrario atacándole por la espalda, sorprendiéndole, y capturando 21 prisioneros y 78 cadáveres.

La derrota sufrida por los rebeldes permitió al Mando la continuación de las operaciones en la zona oriental.

CAPITULO XIV

SEGUNDA CAMPAÑA DE LA PRIMAVERA DE 1926

1. Las columnas de Axdir y Beni Tuzin se unen en el Nekor. Abd el Krim pide un armisticio.—2. Avance del frente. Toma de Targuist.—3. Rendición del cabacilla.—4. Segunda campaña de primavera. Sus resultados.—5. Nuevo acuerdo franco-español.—6. La situación político-militar de la zona del Protectorado al término de la campaña de primavera.

1. LAS COLUMNAS DE AXDIR Y BENI TUZIN SE UNEN EN EL NEKOR. ABD-EL KRIM PIDE UN ARMISTICIO.

Después de un avance simultaneo y sin encontrar gran resistencia adversaria, a las 9 de la mañana del día 20 de mayo, se unió en el Nekor la columna de Beni Tuzin con la de Caballería de Ponte, a la izquierda del Cuerpo de Axdir, quedando con ello el frente, en dirección Oeste, establecido en la línea loma de los Morabos, Temasint y Tasogratz hasta el zoco el Arba de Taurirt, y enlazado en este último punto con las tropas francesas de la 3ª División (1).

Estaba por tanto terminada, la primera fase de las operaciones planeadas en la conferencia de Uazan; roto el frente en el Iberloken; extendida el ala izquierda para enlazar con la columna de Beni Tuzin, y efectuada la conversión hasta la derecha, sólo quedaba efectuar el avance del dispositivo en dirección Oeste para dominar el macizo de Yebel Hamman, objetivo de la segunda fase de operaciones.

Dos jornadas después, el 22, el General Sanjurjo, acompañado de los Generales Goded y Castro Girona, efectuó el viaje desde Axdir a Melilla comprobando personalmente el fruto de las brillantes operaciones, esto es, la unión de la zona de Alhucemas con la de Melilla.

En esta última ciudad recibió al día siguiente Sanjurjo la visita de M. Parent, mutilado de guerra francés, quien entregó al General en Jefe español una carta de Abd el Krim en la que pedía un armisticio «para evitar la efusión de sangre». El comisionado llevaba tambien otra misiva del cabecilla dirigida al Residente General

(1) Véase croquis 6.

francés con el mismo objeto, para cuya entrega le fué facilitado en Melilla un avión. Abd el Krim, solo y acosado, trataba de salvarse, pero naturalmente, la ofensiva continuó, sin que se tomase en consideración su demanda.

2. AVANCE DEL FRENTE FRANCES. TOMA DE TARGUIST.

Los Grupos de Taza y de Fez, habían entretanto efectuado un avance general para apretar el cerco del Rif Central. Las Divisiones del 2° de los citados Grupos, lo llevaron a cabo con escasa resistencia en Beni Zerual, mientras que el de Taza, atacó con las suyas el día 19 de mayo ocupando, la Marroquí, el Yebel Bu Zineb, la 1ª División el Yebel Rokdi en la jornada del 21, apoderándose dos días después del paso de Tizzi Ifri, al tiempo que la 3ª, conquistaba la cumbre del Yebel Hamman enlazada con las tropas de González Carrasco, alcanzándose así el objetivo de la segunda fase de las operaciones (2).

Unicamente restaba la ocupación de Targuist, meta de la División Marroquí, lograda sin obstáculos el 23 de mayo por una columna ligera a las órdenes del Coronel Corap, a la que se unieron partidarios irregulares marnisas y gueznaías de los caides Amar Hamido y Medboh, y los goums de los capitanes Schmidt y Martinie.

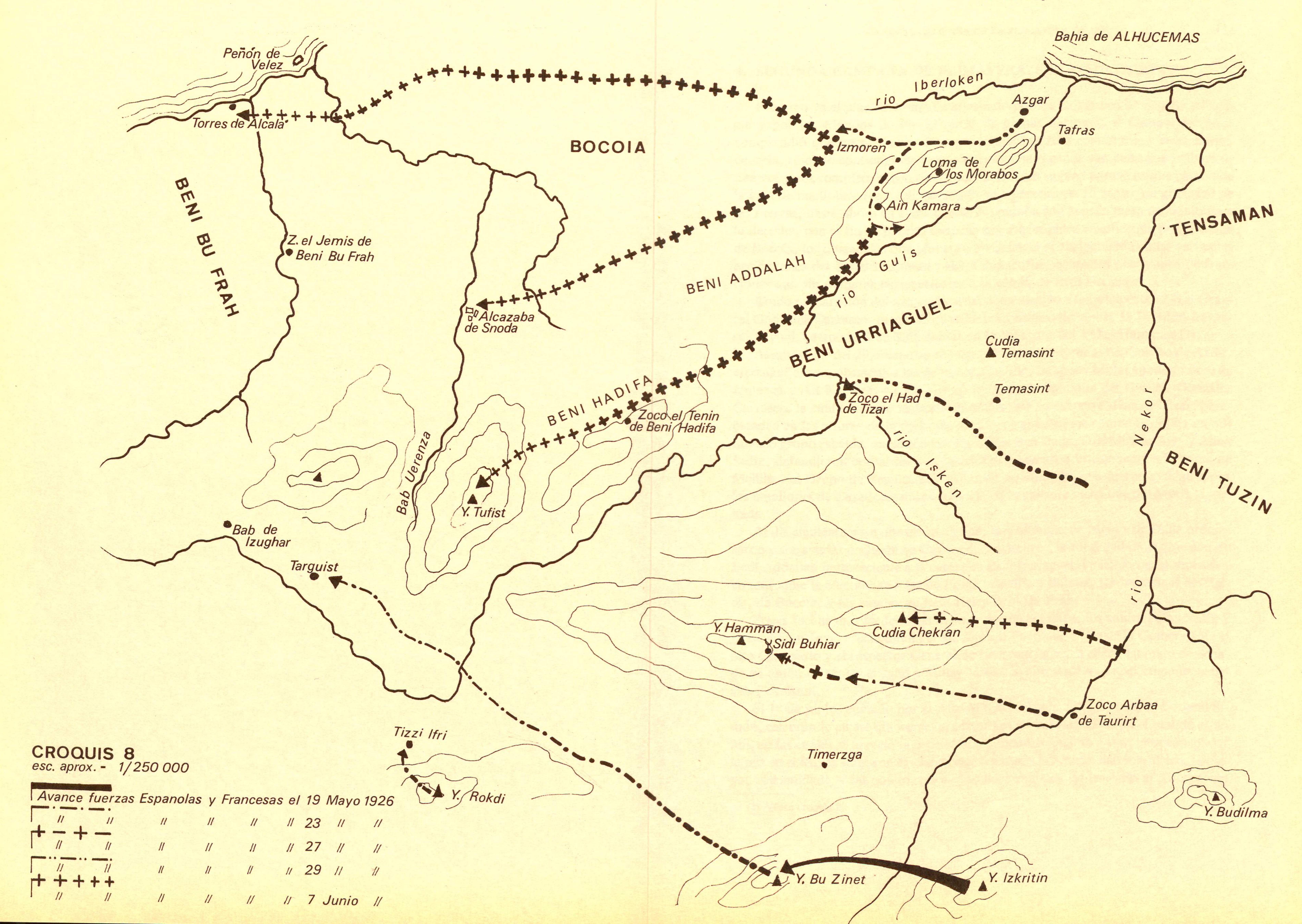
Por la noche el propio cabecilla en un último y desesperado esfuerzo intentó, al frente del 200 guerreros, recuperar su postrer reducto atacando la mahcama de Targuist, pero fue rechazado.

3. RENDICION DEL CABECILLA.

Expulsado Abd el Krim de Temasint y de Targuist, buscó refugio en Senada en la casa del cherif Sidi Hemido, trasladando a Tufist y Kemmun, su fortuna, familiares y los prisioneros españoles y franceses, prendas con las que aun pretendía evitar su fracaso final y negociar en condiciones ventajosas.

Pero su suerte estaba ya decidida. El fin de su poderío había llegado. Efectivamente, el cherif Hamido el Uazani se presentó en Targuist y gestionó las negociaciones a tal fin. Tuvieron lugar éstas en la Alcazaba de Snada, adonde acudieron, el Teniente de Navío francés Montagne y el Capitán de la misma nacionalidad Suffren. Después de muchas dudas, Abd el Krim se rindió el 27 de mayo al General francés Ibos, Jefe de la División Marroquí, en Tizemuren, muy cerca de Targuist, entregando previamente los prisioneros españoles y franceses que tenía en su poder. Los nuestros fueron recibidos y atendidos en Uxda por el Coronel Paxot nombrado a tal efecto. Trasladados a Melilla, una información instruida puso de manifiesto la crueldad con que fueron tratados durante su cautiverio aquellos sufridos españoles, en los que vengaba el cabecilla sus fracasos militares ante nuestros avances victoriosos

(2) Véase croquis 8.


2ª Campaña de Primavera
Bahia de ALHUCEMAS
Peñon de Velez
Torres de Alcala
BOCOIA
rio Iberloken
Azgar
Tafras
Izmoren
Loma de los Morabos
Ain Kamara
TENSAMAN
BENI BU FRAH
Z. el Jemis de Beni Bu Frah
BENI ADDALAH
rio Guis
Alcazaba de Snoda
BENI URRIAGUEL
Cudia Temasint
Temasint
BENI HADIFA
Zoco el Tenin de Beni Hadifa
Zoco el Had de Tizar
rio Isken
rio Nekor
BENI TUZIN
Bab Uerenza
Y. Tufist
Bab de Izughar
Targuist
Y. Hamman
Sidi Buhiar
Cudia Chekran
Zoco Arbaa de Taurirt
Tizzi Ifri
Timerzga
Y. Rokdi
Y. Budilma
Y. Bu Zinet
Y. Izkritin
CROQUIS 8
esc. aprox.- 1/250 000
Avance fuerzas Espanolas y Francesas el 19 Mayo 1926
" " " " " " 23 " "
" " " " " " 27 " "
" " " " " " 29 " "
" " " " " " 7 Junio "

4. SEGUNDA CAMPAÑA DE PRIMAVERA. SUS RESULTADOS.

Próximo ya el plan de campaña aprobado por los Gobiernos de España y Francia y por los Mandos de los Ejércitos de ambas naciones, el General Sanjurjo comprendió que no podía ser desaprovechada tan feliz coyuntura, y en su consecuencia, resolvió continuar las operaciones en una segunda campaña que acabara de una vez y por completo con el problema del Rif. En su plan para la misma cambiaba la idea de maniobra que había presidido las operaciones. El centro de gravedad de las fuerzas, hasta ahora en el ala izquierda, pasaba con la gran masa de maniobra a la derecha, con el fin de hacerla avanzar con más rapidez envolviendo por la cabila de Bocoia, los obstáculos que pudieran presentarse al ala izquierda en las vertientes occidentales del Yebel Hamman y del Yebel Tufist, ocupadas por grupos de fracciones aun sin dominar pertenecientes a la cabila de Beni Urriaguel.

Como preparación del avance general y con arreglo a tal, plan el día 27, el General González Carrasco, ocupó Cudia Chekran enlazando con la 3ª División francesa, la cual, se apoderó de Sidi Buhiar en lo más alto del Yebel Hamman (3).

Al amanecer del 29, iniciaron el avance todas las columnas del Cuerpo de Axdir, efectuándolo sin obstáculos las de Ponte, Castillo, Balmes y Mola, apoderándose de Izmoren y Ait Kamara. No ocurrió lo mismo a la columna del General González Carrasco, la cual tuvo que sostener duro combate en el zoco el Had de Tizar; parapetados en las alturas de la divisoria del Guis y el Isken los componentes de un numeroso grupo rebelde, mandado por los caides Ben Dada, Dris Mimun Joya y Allux Sedik, defendieron con ardor sus posiciones y atacaron briosamente a la harca de Melilla y al Grupo de Regulares de Alhucemas, unidades que fueron ayudadas por los batallones de Cazadores núms. 16 y 18, en la violenta lucha que duró toda la jornada.

Al día siguiente y sin oposición alguna, las columnas de Mola y de Dolla progresaron para ayudar a González Carrasco, y ocuparon la totalidad de la fracción de Beni Addallah perteneciente a la cabila de Beni Urriaguel, y recibieron su sumisión, en tanto que la efectuaban a las de Ponte, Castillo y Balmes, las fracciones de Tigidit, de Bocoia, y las cabilas de Beni Itef y Beni Bu Frah.

Pocas fechas más tarde, ofrecieron sumisión también, los caídes Allux Sedik y Dris Mimun Joya, efectuándola el día 31 en el Peñón de Vélez de la Gomera ante el alto Comisario y el Inspector General de Intervenciones, el cherif Hamido de Senada en unión de Muley el Jalid y Muley Mustafa, hijo y sobrino respectivamente del cherif Raisuni.

El 1° de junio, enviado por el Alto Mando francés, llegó a Axdir el General Simón, celebrando en ese día y en el siguiente sendas conferencias con el Mando español, en las cuales se apreció la necesidad de organizar cuanto antes, para consolidar la paz en el Rif, la sumisión oficial de este territorio al Majzen dándole al acto la mayor solemnidad. A tal objeto, pocas jornadas después, se trasladó al Rif el Gran

(3) Véase croquis 8.

Visir del Protectorado, Sidi Ben Azús, el cual, el día 10, en Eizoren, recibió el nombre del Jalifa, la de la cabila de Beni Urriaguel.

Tres días antes tuvo lugar un nuevo avance sin resistencia enemiga, cuyo resultado fue, la ocupación por las columnas, de Beni Hadifa, última de las fracciones por dominar de la citada cabila, la totalidad de la de Bocoia, Beni Itef, Beni Bu Frah y Beni Gmil. La columna Balmes se posesionó de la Alcazaba de Snada; la de Ponte, moviéndose por la costa, llegó a la ensenada de Cuatro Torres de Alcalá, y Mola con sus tropas, ocupó el Yebel Tufist (4) enlazando con las francesas de Targuist, las cuales fueron relevadas por las españolas el 25, como lo fueron también días antes, de esta última fecha, el 13, las fuerzas galas situadas en el Yebel Hamman, quedando con ello cumplidos los acuerdos de Madrid y Uazan y logradas con creces las metas de la segunda campaña, puesto que el mencionado relevo, convenido para el mes de septiembre, fue realizado en junio, consiguiéndose no solo el dominio de la cabila de Beni Urriaguel sino el de todo el Rif Central.

Los resultados de las operaciones no podías ser más halagüeños. Resumiéndolos fueron los siguientes: Abd el Krim, vencido, se rindió y fue alejado; el Estado del Rif desapareció; las cabilas de Beni Urriaguel, Tensaman, Beni Tuzin, Beni Ulisech, Bocoia, Beni Itef, Beni Gmil, Beni Bu Frah y Targuist, dominadas y sometidas; los prisioneros españoles liberados y cuantioso botín apresado, y, en fin, el problema del Rif resuelto.

No se puede afirmar sin embargo, que se hubiera llegado a la total pacificación de la zona del Protectorado, porque aun permanecían en rebeldía las cabilas de Gomara y Yebala, problemas que de momento no podían resolverse. Era tan grande la fatiga de las tropas tras la dura campaña terminada, y tanta la distancia que las separaba de sus bases, que no hubiera sido prudente hacerlas penetrar en Gomara. Se precisaba antes organizar en el territorio ocupado todos los servicios imprescindibles; lograr el desarme total, construir caminos y preparar en suma, las columnas, para las operaciones que más adelante terminaron definitivamente con la pesadilla marroquí.

En consecuencia, el General Sanjurjo decidió organizar el frente occidental de la Comandancia General de Melilla, en la línea alcanzada el día 7 de junio por el Cuerpo de Axdir. Dicha línea estaba formada por la divisoria entre los ríos Bades y frah, Bab Uarenza y Targuist, y sobre ella, se establecieron de Norte a Sur, las columnas Ponte, Castillos, Balmes y Mola. Posteriormente, fue rectificada a propuesta del General Castro Girona, llevándola a las alturas al Oeste del valle de Frah por el Bab de Yzughar, con objeto de que cubriese la totalidad de la cabila de Targuist.

5. NUEVO ACUERDO FRANCO-ESPAÑOL.

Los brillantes resultados obtenidos hasta entonces de la estrecha cooperación

---

(4) Véase croquis 8.

de Francia y España para lograr la definitiva solución del problema de Marruecos, hicieron ver claramente la perentoria necesidad de continuarla en la sucesivo.

Con dicha finalidad, se celebró en París una nueva conferencia a la que acudieron representantes de ambos países, para trazar en ella las directrices a que habría de ajustarse la acción conjunta de sus respectivos ejércitos, firmándose el día 10 de junio un acuerdo, en virtud del cual una comisión técnica, procedería a la delimitación de zonas con arreglo a los términos del tratado de 1912. En cuanto a la vigilancia marítima, cada nación la efectuaría en sus respectivas costas, excepto en la parte comprendida entre las desembocaduras del Draa y Bu Sebra (Zona Sur), en la cual la podrían llevar a cabo indistintamente una u otra. En dicho acuerdo se autorizó la persecución y el sobrevuelo indiferentemente en las Zonas disidentes vecinas, y marchar a la vez en la acción militar y en la política, en las zonas respectivas, manteniendo el enlace entre los mandos. Se resolvió por último que Francia internara y vigilara a Abd el Krim en la isla de la Reunión.

Como prueba de la buena amistad entre ambas naciones y de la unión intima entre sus Ejércitos, el General Sanjurjo efectuó un viaje a través de toda la zona francesa en el mes de junio, visita que fue devuelta en Tetuán el día 28 del mismo mes por el General Boichut, Jefe de las fuerzas francesas.

6. LA SITUACION POLITICO-MILITAR DE LA ZONA DE PROTECTORADO AL TERMINO DE LA CAMPAÑA DE PRIMAVERA.

Al finalizar la campaña de primavera nuestras tropas tocaban el límite de Gomara. Desmoralizadas las cabilas por la rápida derrota de Abd el Krim a quien creían invencible, se apreciaba la necesidad de aprovechar tan feliz coyuntura para proseguir nuestra acción, iniciando inmediatamente la acción política en la citada región. Por lo que al Rif se refiere, aun quedaban sin ocupar al Sur de Targuist, las cabilas de la confederación de Senahaya de Srair, lo que impedía todo avance hacia el Oeste sin antes dominarlas.

El caíd Jeriro, en unión del Jefe religioso Muley Hamed el Bakar y del caíd Ahmed Budra, ministro de la guerra de Abd el Krim, mantenían viva la rebelión en Yebala, ocultando a sus habitantes la definitiva derrota del cabecilla y la sumisión del Rif. De éstos, tan indómitos y guerreros como los rifeños, se esperaba una larga y tenaz resistencia amparados en el agreste terreno formado por los montes de Yebala. Era imprescindible, antes de iniciar el ataque a tan intrincado macizo, la conquista y constitución de bases más próximas a él si se quería conseguir su dominación y, en consecuencia, terminar la campaña en la primavera de 1927.

Transcribimos a continuación los párrafos principales de la carta que con fecha 24 de junio, dirigió el General Sanjurjo al Gobierno, en la que expone a éste la situación político-militar del Protectorado al terminar la campaña del Rif, y sus planes para el futuro de ella derivados:

«Con arreglo al plan propuesto por mí en el informe al Gobierno de fecha 2 de junio, consideraba en la zona de Protectorado tres regiones diferentes: Primera. La de Melilla hasta la línea general Peñón de Vélez-Targuist, en la que me proponía continuar la acción militar hasta alcanzar esta última línea. Segunda. La región central de Gomara, en la que por su constitución montañosa, pobre y sin valor militar, político ni comercial, proponía una acción político-militar sobre la costa mediante la ocupación de Cala Mestaza, Punta Pescadores, Tiguisas y Uad Lau, para llegar sucesivamente a la sumisión, desarme y organización al Majzen de las cabilas de la Confederación de Gomara. Tercera. La región de Yebala hasta la línea general Uad Lau-Xauen-Uazan, en la que proponía actuar primero políticamente y caso necesario por presión militar, hasta alcanzar la citada línea de Xauen para desarmar y organizar las cabilas a retaguardia de ella.

«En la primera región (Comandancia General de Melilla) se han alcanzado todos los objetivos propuestos, se ha dado la sensación de sumisión al Majzen con el viaje del Gran Visir y se continúa intensamente el dearme y organización de las cabilas de Tensaman, Beni Ulixek, Tafersit, Beni Tuzin, Beni Urriaguel, Bocoia, Beni Itef y Beni Bu Frah, totalmente ocupadas y de la de Beni Gmil, ocupada en parte y sometida y desarmada por completo. Con el relevo de las fuerzas francesas en Targuist y Yebel Haman, quedará terminada la campaña y ocupado y sometido todo el territorio asignado a la Zona oriental.

«En la segunda región (Gomara), por la acción política reforzada por la presión militar de la harca del comandante Capaz, al que se ha nombrado interventor de Gomara, dándole así el doble carácter de jefe militar y político, se ha ido avanzando por la costa y por tierra, efectuando sumisiones y dejando ocupadas permanentemente Cala Mestaza y Punta Pescadores.

«En la tercera región (Yebala), la situación política en estos momentos es algo caótica. Yebala fue siempre región distinta y problema diferente al del Rif; pero la preponderancia grande que en todo el Marruecos rebelde llegó a adquirir Abd el Krim, creó en Yebala un estado de dependencia a éste, con interventores y jefes rifeños o lugartenientes de Abd el Krim. La derrota de éste ha producido en Yebala, como primera manifestación, un movimiento de rebeldía contra la presión de los rifeños, expulsando o matando a éstos, y desapareciendo el mando único que ejercían Jeriro y Ahmed Budra en nombre de Abd el Krim; pero no ha sido suficiente para conseguir un movimiento general de sumisión tan solo por gestión política; las cabilas en general se han independizado del mando de los lugartenientes de Abd el Krim; pero se manifiesta en ellas tendencia a mantener su independencia y rebeldía con jefes propios; han desaparecido las concentraciones importantes y la organización de guardias delante de nuestro frente; pero para obtener la sumisión será necesario hacer presión militar. En el informe que dí en 17 de junio, hacía exposición completa de la situación política de cada cabila en la zona occidental, que por ello no repito; pero la síntesis general de esta situación es la siguiente: Jeriro, Bakali, el Kerfa de Beni Said y Ahmed Budra, antiguo titulado ministro de la Guerra de Abd el Krim,

están en sus residencias con solo un grupo de incondicionales, pero negándose a someterse; las cabilas que muestran más tendencia a relacionarse con nosotros y responder a la acción política son Beni Ider, Beni Hozmar, Beni Isef y Beni Scar; pero sin decidirse a ello mientras no vean una acción nuestra más a fondo. En el Ajmas el caíd Uld el Far, antiguo amigo nuestro que tenía preso Abd el Krim, parece es el que mayor influencia ejerce y está en relación con nosotros, asegurándonos someterá la cabila pero precisa llegar al contacto directo con ella.

«Dada esta situación, creo que para resolver por completo el problma de Yebala será necesario ejercer presión militar, procurando llegar a Uad Lau por Gomara con las fuerzas de Capaz, penetrar más en dirección a Xauen desde Tefer, y hacer desde Dar Rai y Ben Karrich una acción en dirección a Taranes. Todo ello lo preparo políticamente, creyendo no será difícil ni costoso hacerlo cuando pueda retirar algunas fuerzas del frente del Rif.

Esta es la situación general, y yo creo que si contingencias imperativas no se presentan, es esta la ocasión de terminar el problema con la sumisión total de toda la zona en plazo breve».

Como se desprende de la carta que acabamos parcialmente de transcribir, el Mando consideraba esencial la realización durante el verano y el invierno de 1926, pese a las dificultades que esta estación presenta, de una serie de acciones militares y otras de carácter político preparatorias de las que habrían de efectuarse en la primavera del año siguiente, con las que se esperaba conseguir la dominación total y la pacificación de la zona de Protectorado.

CAPITULO XV

OPERACIONES DEL VERANO DE 1926

1. Raid Capaz.—2. Operaciones en Yebala. Toma de Ahl Serif y Tefer.—3. Ocupación de Xauen.—4. Operaciones en el Rif. Senhaya y Ketama.— 5. Frutos de la campaña..

1. RAID CAPAZ.

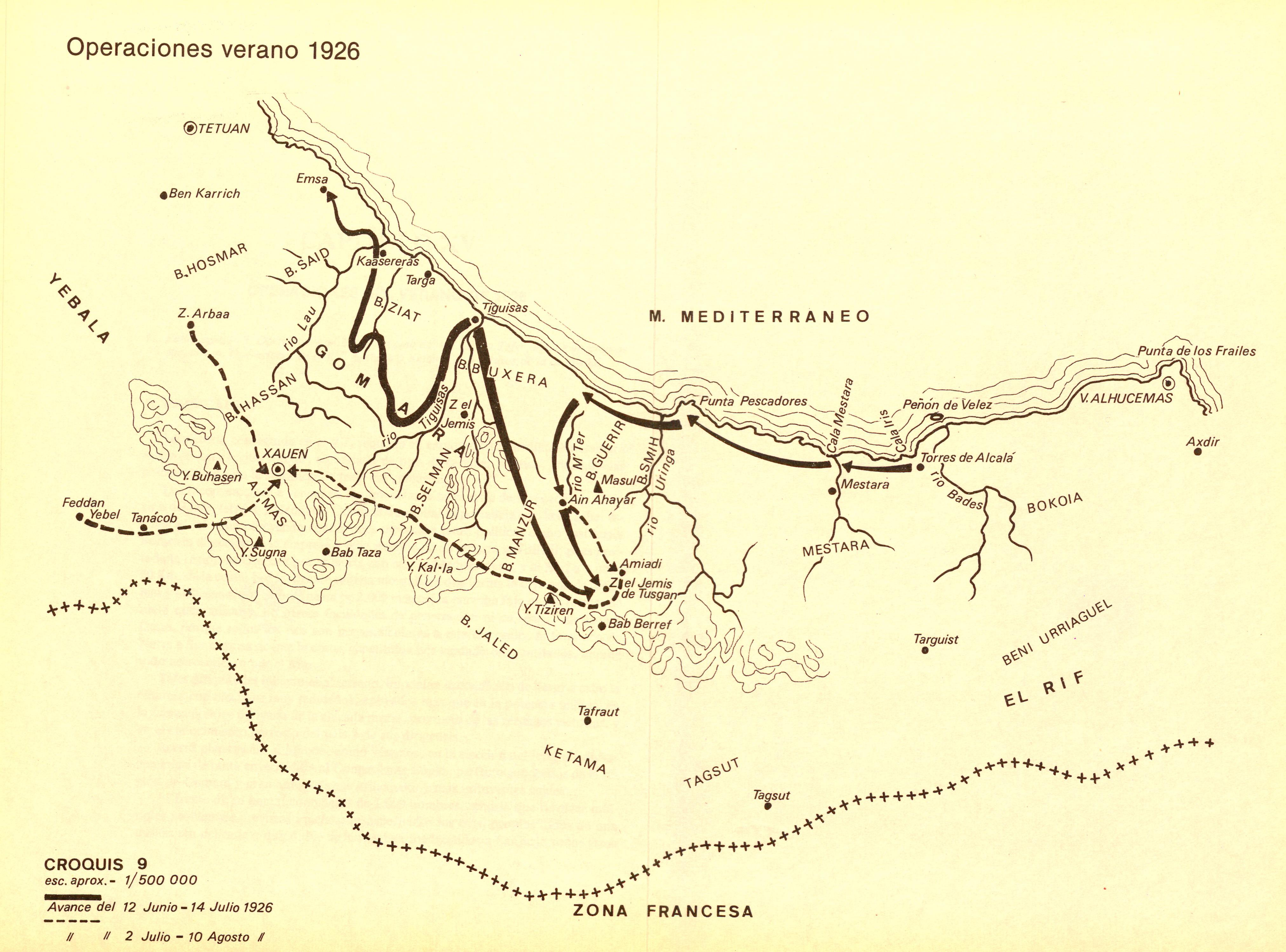
La victoria conseguida en el Rif, requería su explotación inmediata en Gomara mediante una acción militar, secundada de otra de carácter político, encaminadas ambas al logro de la sumisión de toda esa comarca.

Los inconvenientes a vencer en tan importante tarea eran de tres órdenes: Elección del jefe, terreno y efectivos. Cuestión de capital importancia era, la de saber escoger al jefe que poseyendo condiciones especiales tanto políticas como castrenses llevase la dirección de la empresa a feliz término en un terreno tan difícil, pues limitada la región de Gomara por el Norte con el mar Mediterráneo, y al Sur, y a unos 50 Km. de la costa, por la ingente cadena montañosa que forma la divisoria de dicho mar y el Océano, con alturas hasta de 2.000 metros, la estrecha faja que la forma, de suelo quebradísimo, no ofrece facilidades de penetración ni en sentido de Este a Oeste, porque todos los ríos son perpendiculares a esta dirección, ni tampoco de Norte a Sur a causa de que la costa, constituida por verdaderos acantilados, impide todo acercamiento por el Mar.

Tales dificultades inherentes al terreno, imponían la condición de llevar a cabo la empresa con efectivos muy reducidos, apoyados más que en la potencia militar, en la fuerza política derivada de la elevada moral, producto de las recientes victorias, y en el conocimiento perfecto del país y de sus dirigentes.

Acertó plenamente el Mando, como veremos, en la elección del jefe, al confiar cometido de tanta envergadura al Comandante Capaz, perfecto conocedor de la región de Gomara y gran amigo de sus principales y mas influyentes caídes.

Al frente de su harca, compuesta de 1.000 hombres, tendría que resolver múltiples problemas, previstos muchos, insospechados los más, propios todos de una misión tan delicada y difícil. No se le pasaban inadvertidos a Sanjurjo todos estos



Operaciones verano 1926
TETUAN
Emsa
Ben Karrich
B. HOSMAR
B. SAID
Kaaserera
Targa
YEBALA
Z. Arbaa
B. ZIAT
Tiguisas
M. MEDITERRANEO
rio Lau
G O M A R A
B. BUXERA
B. HASSAN
rio Tiguisas
Z el Jemis
Punta Pescadores
Cala Mestara
Cala Iris
Peñón de Velez
Punta de los Frailes
V. ALHUCEMAS
Axdir
XAUEN
Y. Buhasen
AJ'MAS
B. SELMAN
rio M'Ter
B. GUERIR
B. SMIH
rio Uringa
Masul
Ain Ahayar
Torres de Alcalá
Mestara
rio Bades
BOKOIA
Feddan Yebel
Tanácob
Y. Sugna
Bab Taza
Y. Kal·la
B. MANZUR
rio
Amiadi
Z. el Jemis de Tusgan
MESTARA
Y. Tiziren
Bab Berref
B. JALED
Targuist
BENI URRIAGUEL
EL RIF
Tafraut
KETAMA
TAGSUT
Tagsut
CROQUIS 9
esc. aprox.- 1/500 000
Avance del 12 Junio – 14 Julio 1926
" " 2 Julio – 10 Agosto "
ZONA FRANCESA

inconvenientes, y así, en carta dirigida al jefe del Gobierno, se expresaba en los siguientes términos:

«No se me oculta durante todo este mes y medio la carta que estoy jugando en Gomara, y la responsabilidad que podría alcanzarme si la pequeña columna Capaz llegara a sufrir un descalabro; pero examinado por mí detenidamente todos los factores, dificultades del terreno para actuar con columnas grandes, situación moral y material de la clase de enemigo eventual, situación política general y condiciones personales del Comandante Capaz, resolví jugar esa carta contando con probabilidades de éxito».

La misión que se encomendó a este brillantísimo jefe fue la de, partiendo de Cala Iris, continuar por el litoral y ocupar las Calas de Mestaza, Traidores y Punta Pescadores y penetrar en Gomara con dirección Norte Sur desde los puntos de la costa que a su juicio considerase más conveniente, porque depositó en él toda su confianza otorgándole amplia iniciativa para escoger los procedimientos a emplear, direcciones a seguir, y momentos para actuar, con el fin, de que combinando la acción política con la militar, en ambas tan experto, lograse la sumisión de las cabilas, organizándolas y desarmándolas.

El 12 de junio inició el citado jefe el movimiento de su pequeña columna indígena consiguiendo llegar fácilmente a Cala Mestaza (1). En los días comprendidos entre el 14 y el 18, avanzó desde este último lugar hasta Punta Pescadores, quedando allí el tiempo que estimó necesario para trabajar políticamente el territorio y organizarlo, recoger armamento y establecer una pequeña fuerza que habría de ocuparlo.

Después de pasar el río Uringa, entre los días 19 y 25 de junio, progresa por la costa en territorio de la fracción de Beni Smih y alcanza el M'Ter, desarrollando inmediatamente la acción política. Este nuevo avance ocasionó diferencias entre los notables indígenas por no manifestarse de acuerdo con la resolución a tomar ante la presencia de las fuerzas mandadas por Capaz, el cual, en vista de ello, decidió llevar a cabo una incursión hacia Beni Jaled, cuyos naturales eran precisamente los que mostraban más claramente su rebeldía. Adelantando por Beni Manzur influyó con su presencia, tanto a la ida como al regreso, en los habitantes de Beni Guerir y Beni Selmán.

El día 29 y siguiendo el curso del M'Ter, llegó con su columna a Ain Ahayar a 30 kms. al interior, en la cabila de Beni Manzur, cerca de los zocos de Jemis, el Telata y el Arbaa continuando en dicho lugar hasta el 3 de julio. Durante estas jornadas recibe presentaciones, efectúa desarmes y nombra autoridades en Beni Salman, Beni Smih y Beni Manzur; pero la inquietante situación de Beni Jaled, motivada por las luchas entre sus habitantes, le obliga a tomar una de estas dos decisiones: retroceder hacia la costa, o internarse en el territorio de dicha cabila. Adopta esta última por considerarla más eficaz, y efectuando una marcha de 45 kms. al interior, ocupa el zoco el Jemis de Tusgan lindante con Beni Jaled logrando con tan audaz avance

(1) Véase croquis 9.

impresionar a los indecisos. Allí se establece hasta el día 6 de julio, recibiendo sumisiones y recogiendo armamento de la mencionada cabila. En esta última fecha se entera, de que huídos de las cabilas sometidas de Gomara y gentes de las de Beni Said y Beni Hassan, después de incendiar Kaaseras y Targa en la costa, preparaban un ataque a las cabilas, ya desarmadas, de Beni Manzur y Beni Buzra. Para proseguir la acción emprendida en Beni Jaled, deja en el zoco el Jemis de Tusgan dos mías de la Mehal-la de Tetuán con que había sido reforzada su harka, las cuales continuaron ejerciendo presión en tal sentido apoyadas en la amistad del caíd Abd el Uaret, dirigiéndose él, al frente de sus restantes fuerzas, en una rápida y durísima marcha de 40 kms., hacia Tiguisas, cayendo sobre este punto desde los montes de Beni Selman con tal oportunidad que impidió a tiempo la acción rebelde, iniciada ya en Beni Ziat y Beni Said. En Tiguisas permaneció durante varios días para comenzar el desarme de Beni Ziat y preparar su próximo avance en dirección Oeste.

En un mes escaso había conseguido sin disparar sus armas, con su sola presencia al frente de sus tropas, la sumisión de la cabilas de M'Tir del Rif, Mestaza, Beni Smih, Beni Grir, Beni Buserá, Beni Manzur, Beni Selman y Beni Ziat, y comenzar la labor en la de Beni Jaled, así como la preparación para acercarse a Uad Lau valiéndose de la amistad del Caíd Bakali el Kerfa de Beni Said. Entre el material recogido figuraban más de un millar de fusiles, varias ametralladoras y seis cañones.

El 12 de julio después de una marcha a través de Beni Ziat, consiguió la sumisión de la cabila de Beni Said, llegando el día 14 a la playa de Ensa a 10 Kms. del río Martin, enlazando allí con fuerzas de la Intervención de Beni Hozmar, y consiguiendo por la costa la unión de la zona occidental con la oriental.

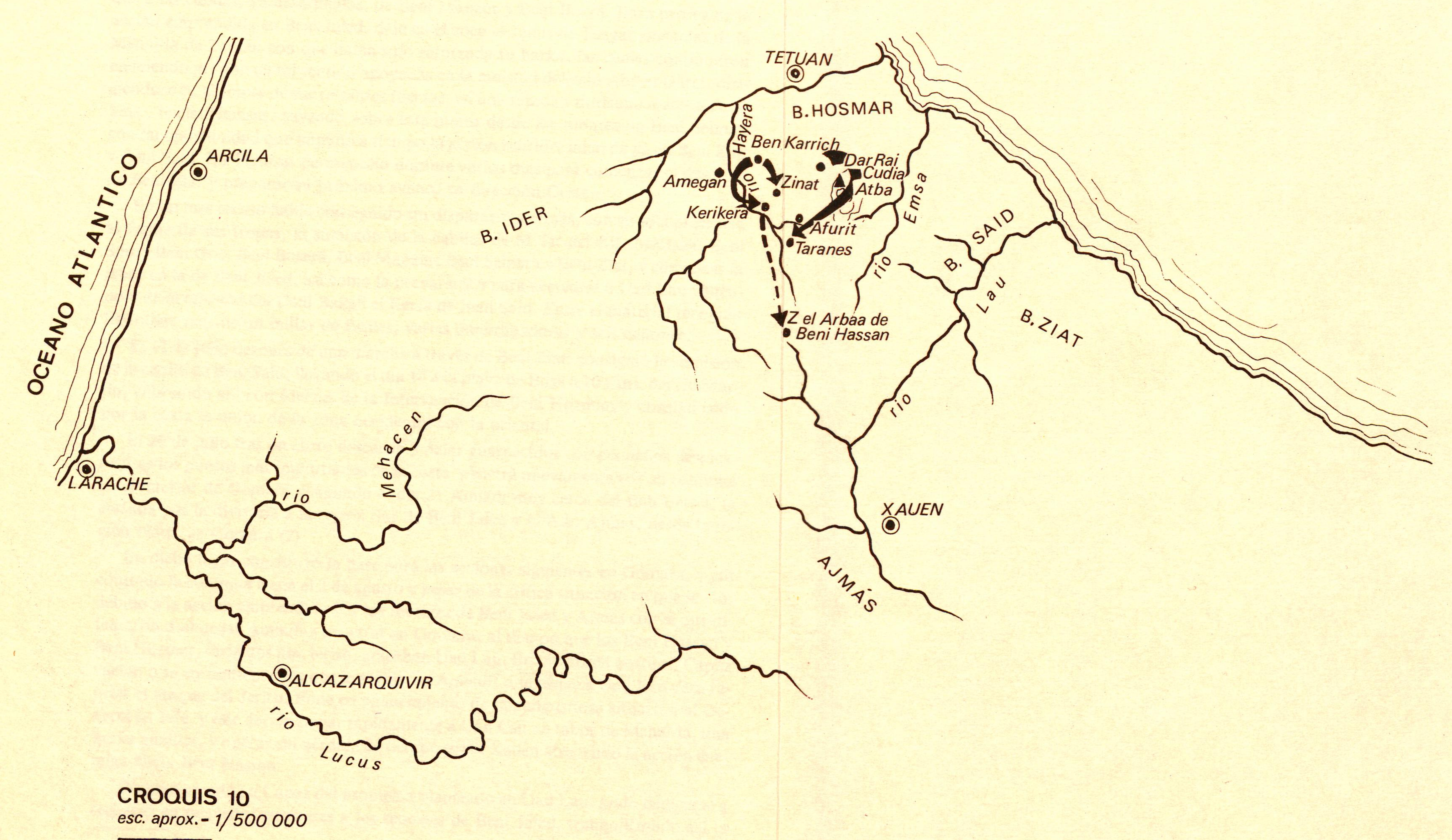
El 20 de julio tras un corto descanso y dejar guarnecidos con pequeños destacamentos los puntos más importantes de la costa, penetra nuevamente con su columna en el interior de Gomara ocupando el día 21 Amiadi muy cerca del Bab Berret, la entrada por la divisoria a la región Sur de Beni Jaled y el Alto Ajmas, desde la región Norte de Gomara (2).

En dicho lugar constituyó la base para las acciones siguientes en Gomara, y allí continuó la columna hasta el 2 de agosto a pesar de la crítica situación en que se vio, debido a la acción emprendida por los rebeldes de Beni Jaled y Ajmas con la que intentaron desbordar Amiadi y penetrar en Gomara, al tiempo que los Beni Hassan y Beni Hozmar, dirigidos por Jeriro, atacaban Uad Lau. En tan difícil postura, Capaz vacila; o se enfrenta con los que le atacan en Amiadi, o se dirige a Uad Lau para repeler el ataque del Jeriro. Pone en conocimiento de tan angustiosa situación al General en Jefe, y éste decide enviar rápidamente a Uad Lau un tabor de Mehal-la, una harka auxiliar, y operar sin pérdida de tiempo sobre Xauen atrayendo la acción enemiga hacia Beni Hassan.

Despreocupado ya Capaz del problema planteado en Uad Lau, pudo dedicarse a rechazar en pequeños combates a los rebeldes de Beni Jaled, tranquilizando así la

(2) Croquis 9.

Operaciones verano 1926



CROQUIS 10

esc. aprox.- 1/500 000

Avance dia 2 Agosto 1926

" " 4 " "

región de Amiadi, punto que dejó ocupado con un tabor, marchando el día 2 de agosto con dirección Oeste, y después de pasar por Bab Berret, y de envolver las fracciones rebeldes del Alto Ajmas, ocupó el monte Kal-la, entrando por sorpresa el 10 en la ciudad de Xauen en la cual, como pronto vamor a ver, se unió con las columnas procedentes de Tetuán terminando así la brillante actuación en Gomara del prestigioso Jefe que en tan corto espacio de tiempo, con reducidísimas fuerzas y viviendo sobre un país hostil, logró someter a 10 cabilas, recoger 2.788 fusiles, y establecer por la costa el enlace entre la zona occidental y la oriental del Protectorado.

La habilidad extraordinaria de Capaz, sus excepcionales dotes militares y políticas, y su profundo conocimiento de la región de Gomara, fueron los factores del éxito obtenido al aplicarlos oportunamente en un momento en que la moral enemiga estaba en crisis como consecuencia de nuestras victorias en Rif. Pero es preciso consignar que también contribuyeron al mismo, la Marina y la Aviación. El cañonero «Dato» y otros barcos de nuestra Escuadra, prestaron a Capaz en sus desplazamientos por la costa valiosísimo apoyo moral y material, abasteciéndolo en muchas ocasiones. La aviación, por su parte, mantuvo al Mando en constante conocimiento de la situación de la columna, comunicando a ésta las informaciones que precisaba.

2. OPERACIONES EN YEBALA. TOMA DE AHL SERIF Y TEFER.

Como preparación para las operaciones de primavera de 1927, se imponía en la región de Yebala, la aproximación de nuestras fuerzas al nudo montañoso formado por la divisoria de aguas entre el mar Mediterráneo y el Atlántico, integrada por las alturas de Yebel Taria, el Tangaia, el Jezana, el Guerguer, el Sugna, el Buhaxen y el Yebel Alam, continuación en dicho territorio de los montes de Gomara.

Al amparo de tan agreste terreno se mantenía allí la rebeldía, y para ponerle fin, se precisaba efectuar el mencionado acercamiento desde la «línea Primo de Rivera» en la que se encontraba el frente desde el repliegue efectuado en 1924, para ocupar bases de partida a ambos lados de tal macizo, que permitiesen la futura conquista del mismo. Por esta parte era necesario avanzar sobre Xauen, y apoderarse de esta ciudad, y por la zona de Larache, llegar hasta Tefer.

Este último punto y las alturas de Ahl Serif, fueron conquistadas sin gran oposición enemiga, partiendo de la línea Taatof-Gorra, el día 19 de junio.

Tropas jalifianas al mando del Teniente Coronel Asensio, prosiguieron el avance en el mes de agosto, posesionándose de Mexerach y Tanacob y allí quedaron durante el invierno.

Al mismo tiempo las fuerzas francesas en enlace con las nuestras progresaron y ocuparon posiciones al Norte de Uazan hasta Rehana.

3. OCUPACION DE XAUEN.

La conveniencia de actuar antes de que principiara la época de las lluvias, y la

peligrosa situación en que vio Capaz en Amiadi durante el avance sobre Gomara, demandaban la urgente progresión, minuciosamente preparada de antemano, en dirección a Xauen, y la ocupación de esta ciudad.

Este era el plan del General Sanjurjo, y así se lo manifestaba el Jefe del Gobierno en telegrama de 29 de julio, del que transcribimos el siguiente párrafo:

«Previa reunión que he tenido esta mañana con comandantes generales de Ceuta y Melilla y jefe del Estado Mayor General, y contando con aprobación por parte de Vuecencia para actuación militar en esta zona, contenida en telegrama 27 actual, se acordaron principalmente puntos del plan de acción militar y política que me propongo desarrollar antes próximas lluvias y que en líneas generales transmito a V.E. a continuación, a reserva modificaciones que circunstancias puedan aconsejar. En primeros días agosto avanzarán fuerzas de Larache a Mexerach según plan antes mencionado, para tomar contacto con caíd Uld el Far y cabila de Ajmás, tanteando posibilidad continuar por allí avance hacia Xauen. Al mismo tiempo desde Tetuán se avanzará en varios saltos hacia Zinat, Ramla y zoco el Arbaa de Beni Hasan, si tanteada situación se aprecia suficientemente favorable. General Castro desde actual frente Rif organizará harca auxiliar y tanteará el que ésta, apoyada si es posible por fuerzas jalifianas, haga acto presencia en Beni Gmil y Beni Seddat y actuar políticamente por medio chorfas Ajmelich en Senhaya de Srair y Ketama, intentando llegar a la parte sur de Beni Jaled y Norte de Ketama, a fin sostener y apoyar actuación comandante Capaz en Beni Jaled. Tan pronto como acción anterior se haga sentir en Ketama y Beni Jaled, quedarán en esta última cabila, cercania de Amiadi, tres tabores Mehal-la a las órdenes Capitán Pareja y con un oficial interventor de condiciones, transladándose Comandante Capaz a Uad Lau con toda la harca de Tetuán (cuatro tabores), a la que se sumaría otra harca de quinientos hombres de Beni Urriaguel (de los cuales hay ya cien en Emsá), tratando con estas fuerzas reunidas de marchar sobre Xauen si las circunstancias son favorables».

Dos fechas más tarde, en nueva comunicación, expone Sanjurjo al General Primo de Rivera los detalles del plan por él concebido. A dicha comunicación pertenecen los párrafos siguientes:

«Al resolver el problema del Rif nos quedaban en realidad planteados para la total pacificación y ocupación de nuestras zonas tres problemas de diferentes aspectos e importancia: Yebala; Gomara; cabilas intermedias al Sur de Gomara (Senhaya de Srair, Ketama, Beni Ahmed, etc). Con arreglo al plan que sometí al Gobierno, y que fue aprobado, inicié una acción políticomilitar en Yebala y en Gomara, que dio por resultado la sumisión y desarme de todas las cabilas de la Confederación de Gomara y de las de Beni Said, Ahl Xerif y algunas fracciones de las de Beni Issef, Beni Aros, Beni Ider y Beni Hozmar, en Yebala, y el establecer relaciones con parte del Ajmás.

«En el momento actual, por agitación producida en Yebala por algunos rebeldes recalcitrantes, principalmente Jeriro, Cortito y Muley Hamed el Bakar, y en Beni Jaled y Ketama por las partidas de huidos del Rif y zona francesa, al frente de los cuales intenta ponerse para organizarlos el cherif el Meki el Uazeni (sobrino del

cherif Hamido, de Snada), la acción política tropieza con grandes dificultades y es necesario apoyarla con una acción militar, si queremos evitar se nos organice una rebeldía en Yebala y Sur de Gomara y quede planteado el problema para el porvenir. Precisa, además, actuar rápidamente y con energía antes de las lluvias, que nos paralizarán, y a ello obedece mi dicisión, aprobada por el Gobierno, de empezar un ciclo de operaciones que inicien una acción concéntrica desde Tetuán, Tefer y Uad Lau sobre Xauen, con el plan general expuesto en mi telegrama del 29 del actual. Me propongo para ello atacar desde Tetuán con tres columnas, por Dar Rai y Beni Karrich hacia el zoco de Arbaa de Beni Hassan, con un primer salto hasta Taranes, actuando al mismo tiempo con fuerzas Majzen sobre Beni Ider. Desde Tefer se avanzará a Mexerach para establecer contacto directo con el Ajmás, donde tenemos el caíd Uld el Far a nuestro lado, resueltamente al parecer. En Uad Lau estoy concentrando una harca de 500 rifeños fuertes y guerreros, reclutados voluntarios en Beni Urriaguel, al mando del Comandante López Bravo, a los que dirigirá y apoyará Capaz con su harca, y para conseguir que Capaz pueda venir a Uad Lau sin preocupación; por lo que a Gomara y Beni Jaled se refiere, al General Castro va a actuar desde su frente de Targuist y Beni Gmil políticamente, y con otra harca de rifeños por Beni Seddat y Norte de Ketama, iniciándose así una acción concéntrica en la que pongo en juego dos harcas de rifeños (previa entrega de rehenes), lo que creo ha de producir un efecto moral y material grande, pues considero será uno de nuestros mayores triunfos políticos el conseguir luchen a nuestro lado a los dos meses de sometidos los beniurriaguel, considerados hasta ahora como nuestros enemigos irreductibles».

Aprobado al fin por el Gobierno el avance sobre Xauen, comenzó éste el día 2 de agosto a base de tres columnas con fuerzas de la zona de Tetuán al mando directo del General Don Federico Berenguer, Comandante General de Ceuta. Al frente de dichas columnas iban respectivamente los coroneles Canís, Balmes y Martínez Monge, llevando en vanguardia la primera los regulares de Ceuta con su jefe el Teniente Coronel Varela; el Teniente Coronel Saiz de Larin al mando de los regulares de Tetuán la segunda y, finalmente la tercera, dos banderas del Tercio conducidas por el Teniente Coronel Valcázar. El General Sanjurjo tomó la dirección del conjunto.

La columna de la derecha (3) flanqueando el movimiento de la central, protegiéndola contra posibles ataques de los rebeldes de Beni Ider y Beni Arós, subió a la cresta de Beni Ider, en tanto que la del centro atacaba desde Ben Karrich por el valle de Háyera, en dirección a Zinat. La de la izquierda, desde el collado de Dar Rai, progresando por Cudia Atba, descendió por Afurid y Taranes, y rodeó las posiciones principales del enemigo en Zinat facilitando el avance de la columna del centro. El adversario al verse envuelto en los montes de Beni Hassan por la columna de la izquierda, abandonó el valle de Zinat, al mismo tiempo que la de la derecha desde Cudia Amegar, contuvo a los rebeldes que desde Beni Ider intentaban bajar el valle. Al término de la jornada la columna del centro había ocupado Zinat, la de la izquierda

(3) Croquis 10.

Taranes, y Keri Kera la de la derecha, objetivos logrados sin gran resistencia contraria y al reducido precio de 12 bajas entre las tres columnas. Todas continuaron su avance el día 4 de agosto precedidas de otra nueva organizada a base de Caballería indígena al mando del Comandante Monasterio, la que ocupó, sin resistencia enemiga, el Zoco el Arbaa de Beni Hassan. Se estableció inmediatamente en este lugar una oficina de Intervención a cargo del Comandante Portillo, lográndose con sus trabajos penosos la sumisión de las fracciones de Beni Raten, Beni Hozmar y el Gaba de Beni Hassan. Ello fue causa de una pequeña detención del avance, pero se logró en cambio asegurar el flanco derecho de éste, preparar políticamente la entrada en Ajmás, y dar lugar a que la columna Capaz progresase sobre Xauen, y a que la del Teniente Coronel Asensio, al mando de las fuerzas jalifianas de Larache, partiendo de Mexerach, iniciara su avance hacia Tanacob.

De esta manera las columnas de Balmes, Canís y Martínez Monge por el Norte; de la Capaz por el Este, y por el Oeste la de Asensio, en ataque concéntrico, hicieron inútil toda resistencia del contrario, rindiéndose éste al comprenderlo así. Capaz logró ocupar la ciudad de Xauen como hemos visto anteriormente el 10 de agosto, reuniéndose con él, al día siguiente, las columnas de Tetuán y la vanguardia de la de Asensio.

En la última de las indicadas fechas entraba solemnemente en Xauen el General Sanjurjo, confirmándose la sumisión total de las cabilas de Beni Hozmar y Beni Hassan, y la fracción de Beni Yebara del Ajmás.

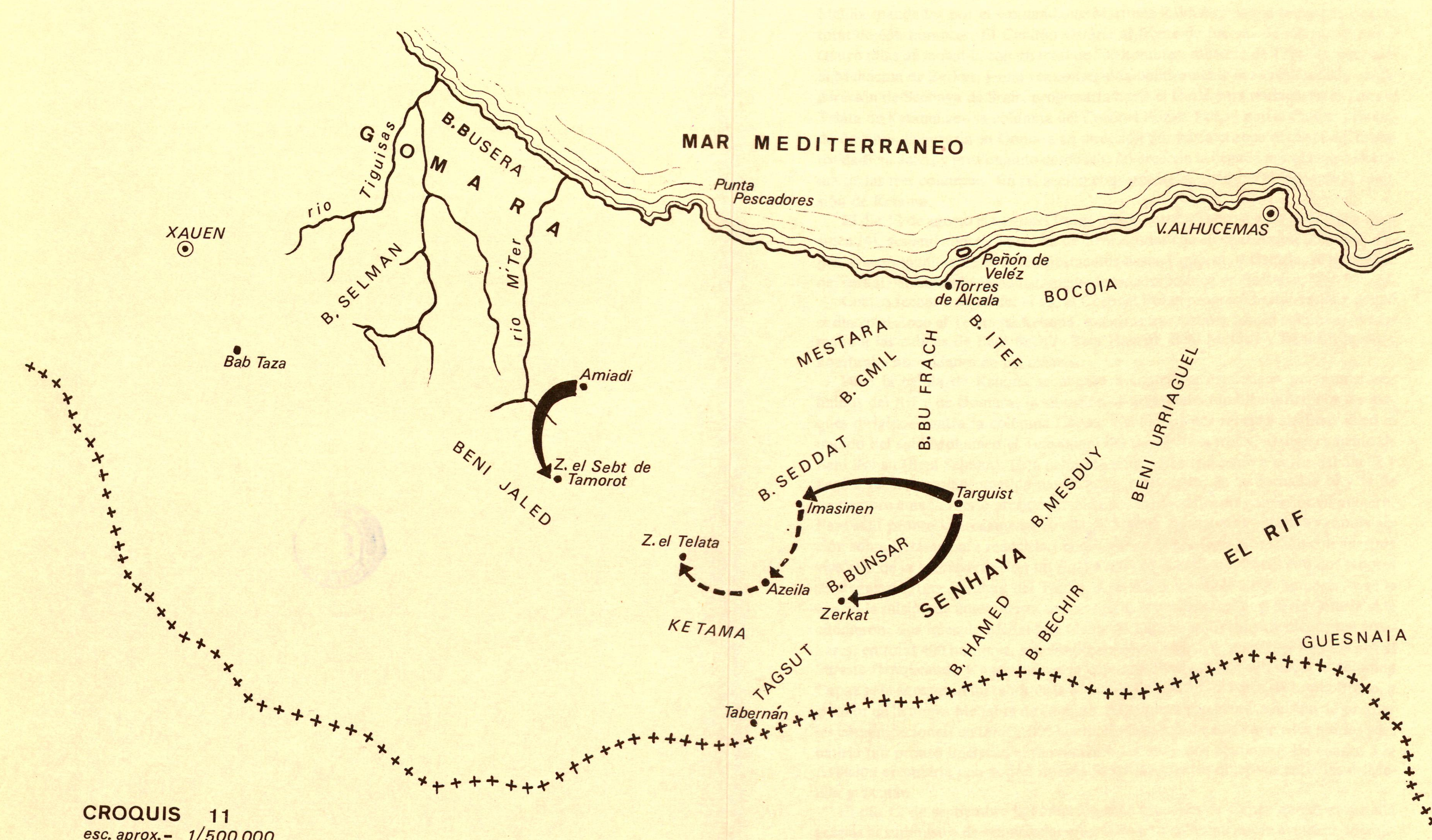
4. OPERACIONES EN EL RIF. SENHAYA Y KETAMA.

Al finalizar la campaña de primavera de 1926, se alcanzó como ya se ha dicho la línea Torres de Alcalá-Targuist, en la zona oriental. Al Sur y al Oeste de la mencionada línea, estaba la confederación de Senhaya de Srair, y las cabilas de Ketama y Beni Seddat, cuya actitud respecto a nosotros era preciso conocer para afianzar la situación.

La labor política habilmente llevada a cabo por el General Castro Girona logró atraerse la amistad de la familia de los chorfas Ajmelich, cuya influencia religiosa y prestigio en toda aquella región eran indudables. Castro Girona propuso al General Sanjurjo, en una conferencia que ambos celebraron el 30 de julio en Tetuán, aprovecharse de esta ventaja para emprender una acción político-militar en Senhaya de Srair, quedando de acuerdo en realizarse a base de fuerzas jalifianas en dicho lugar y en Beni Seddat, extendiéndose luego a Ketama con la ayuda, desde Gomara, de Capaz al mando de sus tropas indígenas.

La ejecución de tal plan se efectuaría de las siguiente forma: El Coronel Pozas, Jefe de las intervenciones y fuerzas jalifianas de Melilla, ocuparía Beni Seddat y luego avanzaría sobre Ketama; la columna compuesta por una harca constituida por individuos de Targuist, Beni Gemil y Beni Bu Frah, a las órdenes del caíd Dris Mimún

Operaciones en el Rif Senhaya y Ketama



CROQUIS 11
esc. aprox.- 1/500 000
Avance del dia 12 Agosto 1926
" " " 16 y 20 " "

Joya que fue caíd de Abd el Krim hasta la caída de éste, y cuatro mías de la harca de Melilla mandadas por el Comandante Martínez Zaldívar, estaba integrada por un total de 636 hombres. El Capitán Ostáriz al frente de fuerzas de intervenciones y cuatro mías de mehal-la con un total de 500 hombres, saliendo de Targuitt, ocuparía la Mehacma de Zerkat, y una vez conseguida políticamente la sumisión de la confederación de Senhaya de Srair, progresaría hacia el Oeste para reunirse en el Zoco el Telata de Ketama con la columna del Coronel Pozas. Por su parte, Capaz, partiendo de Amiadi entraría en Gomara en dirección Sur hasta el zoco del Sebt de Tamorot de Beni Jalet, y presionando desde allí, favorecería la llegada por el Este de Ketama de las tres columnas. En tal acción convergente se esperaba el logro de la sumisión de Ketama.

El día 12 de agosto el Coronel Pozas ocupó con sus fuerzas y sin resistencia Imasinen (4), sometiéndosele la cabila de Beni Seddat con su caíd Axton al frente. Capaz avanzó igualmente el 20 sin obstáculos hasta Tamorot, y Ostáriz, se posesionó de Zerkat, efectuando inmediatamente la acción política en Senhaya.

Cuatro fechas más tarde, el 16, el Coronel Pozas progresó hasta Azeila y ocupó el día 20 el Zoco el Telata de Ketama, mientras que Ostariz con su columna, desarmaba a las cabilas de Beni Bechir, Beni Hamed, Beni Mesduy y Beni Bu Nesar y nombraba autoridades en las mismas.

Pero la cabila de Ketama se negaba a someterse presionada por numerosos huídos del Rif y de Gomara, la situación se presentaba también difícil por los ataques dirigidos contra la columna Capaz, efectuados por rebeldes de Beni Jaled al mando del caíd Mohamed el Tensamaní del sur de Tamorot y, el destacamento de Beni Bohen (Beni Selman). Esta peligrosa situación se presentó a partir del día 28 y llegó a ser muy comprometida para Capaz, sobre todo, en las jornadas 10 y 11 de septiembre ante la fuerte presión ejercida por un enemigo muy superior en número. Para salir pronto y airosamente de ella, el Mando dispuso una enérgica y rápida acción sobre Ketama para reducirla y conservar así el prestigio alcanzado con nuestras victorias de la primavera. Con tal fin, se reforzó la columna Pozas con dos tabores de Regulares, una Bandera del Tercio, y servicios, en total 1.600 hombres, y se le confió la misión de atacar hasta unirse con la columna Capaz. A la de Ostariz se le añadieron, dos mías de Mehal-la e idalas de Targuist y Senhaya y elementos auxiliares, en total 400 hombres, señalándosele como objetivo, entrar en Ketama por el Sureste flanqueando y apoyando a la columna Pozas, y por último, a la columna Capaz se le agregaron un tabor de la Mehal-la de Tetuán, la harca de López Bravo, y el tabor de la nueva Mehal-la de Gomara, este último con la única misión de guardar las comunicaciones; en total 1.000 hombres. Esta columna atacaría a los huídos y les batiría tan pronto iniciaran el movimiento las otras dos columnas. En cuanto a la Aviación efectuaría una acción intensa repartiéndose los objetivos entre las de Melilla y Tetuán.

El día 12 de septiembre la comprometida situación de Capaz quedó despejada gracias al suministro de municiones efectuado a su columna por la aviación, logran-

(4) Véase croquis 11.

do rechazar al enemigo que en crecido número y envalentonado por su superioridad y la falta de medios de los nuestros, atacaba briosamente. El 14 entraron en acción las columnas de Pozas y Ostariz consiguiéndose el objetivo final, la sumisión de Ketama el día 23, acto que tuvo lugar en el Zoco el Telata de Ketama.

El quebradísimo terreno y el mal tiempo reinante, motivaron enormes dificultades para el abastecimiento de las columnas y para sus movimientos en lucha contra un adversario valeroso y dispuesto a resistir, pero al fin, el alto espíritu de las fuerzas y la paciencia de sus mandos fueron, premiados con la sumisión de siete cabilas de Senhaya de Srair, y las de Beni Seddat y Ketama lograda en dos meses escasos.

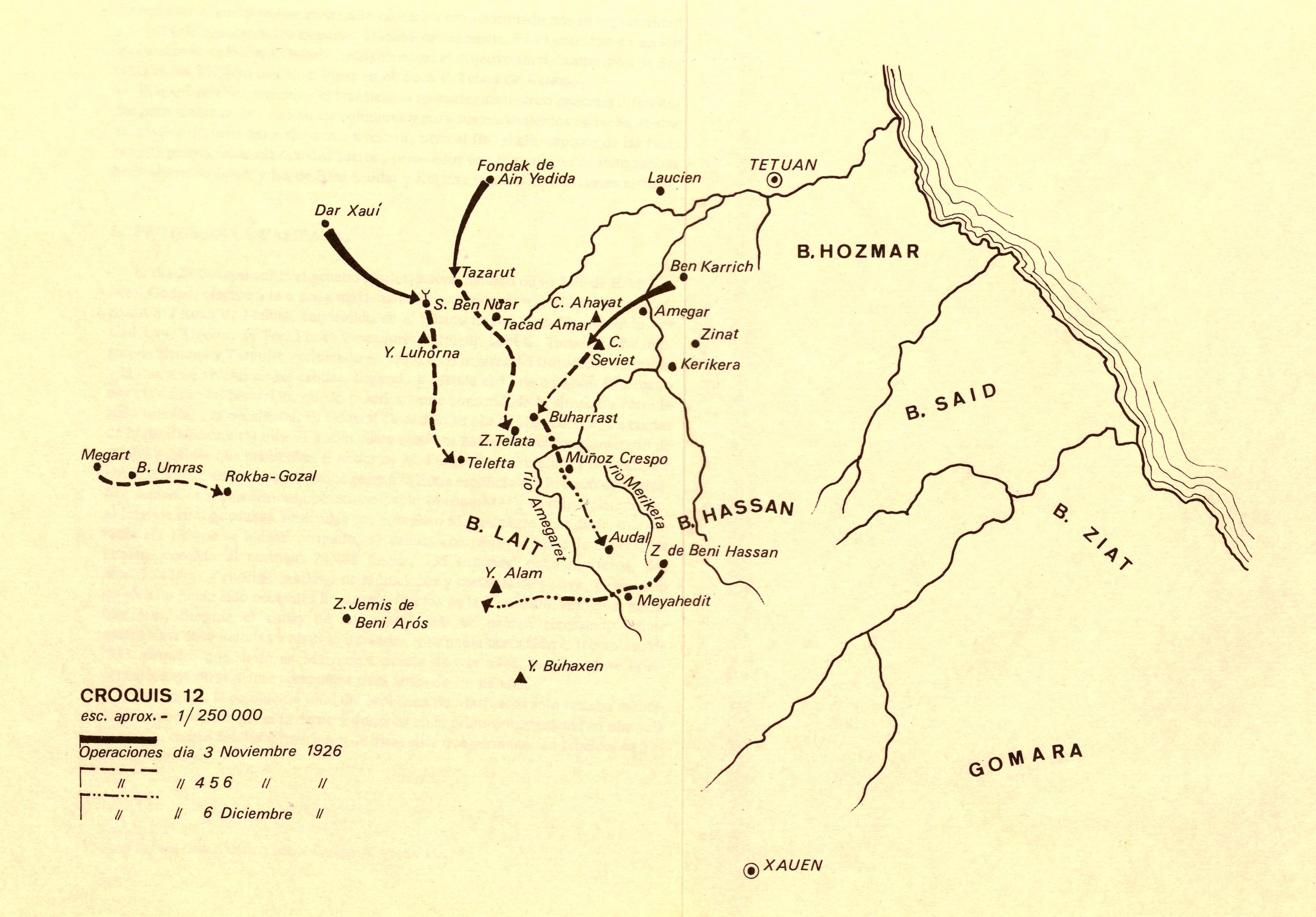
5. FRUTOS DE LA CAMPAÑA.

El día 23 de septiembre el general Sanjurjo acompañado de su Jefe de E.M. General Goded, efectuó a la usanza majzeniana el recorrido de 452 kilómetros que separan a Tetuán de Melilla, empleando en el mismo nueve jornadas, pasando por Uad Lau, Tiguisa, M'Ter, Punta Pescadores, Amiadi, Sebt de Tamorot, Talamagait de Ketama y Targuist, recibiendo en todos esos lugares del trayecto la sumisión y la muna en víveres de las cabilas, llegando a Melilla el 1° de octubre. Efectuado por el Mando tal recorrido, quedó prácticamente consolidada la situación entre la zona oriental y la occidental. El General Goded en su obra «Marruecos», las etapas de la pacificación» (5) dice «En sólo cinco meses se había roto el conglomerado de cabilas rebeldes que mantenían el poder de Abd el Krim, derrotando y obligando a rendirse a éste; de las 66 cabilas que cuenta la Zona española del Protectorado estaban sometidas al empezar las operaciones, sólo 14 completas y 11 incompletamente, al final de ellas quedaban sometidas por completo 55 y en parte 7, es decir, que durante ese tiempo se habían ocupado, 37 cabilas completas y parte de otras 4; se habían recogido al enemigo 28.488 fusiles, 135 cañones, ocho morteros, 240 ametralladoras y enorme cantidad de municiones y material de guerra, y para ello no sólo no había sido necesario llevar más fuerzas de la Península, sino que, por el contrario, durante el curso de las operaciones se habían repatriado veinte compañías, once baterías y algunas unidades, y se había licenciado el reemplazo de 1923, primero que sirvió en Marruecos menos de tres años, preparándose la repatriación de otras veinte compañías para antes de fin de año.

Para llegar a la resolución total del problema de Marruecos sólo restaba mantener la situación durante el invierno y dominar en la primavera siguiente en una sola campaña, cuatro cabilas y fracciones de otras siete que permanecían rebeldes en Yebala y Gomara».

(5) General Goded. Obra citada.— Capítulo V. Página 350.

Operaciones en Yebala y Gomara



CAPITULO XVI

EL INVIERNO DE 1926 - 1927

1. Los frentes político-militares en Ketama y Gomara.—2. Operaciones preliminares de las de la primavera en Yebala.—3. Operaciones sobre Beni Lait.—4. Peligrosa actuación en Ketama y Senhaya.—5. Ataque enemigo en Tagsut.—6. Decisión del mando.—7. Ocupación y castigo de la cabila de Tagsut.

1. LOS FRENTES POLITICO MILITARES EN KETAMA Y GOMARA.

Para resolver totalmente el problema marroquí, sólo quedaba por realizar una sola campaña que pusiese en nuestras manos cuatro cabilas y varias fracciones de otras siete que aún permanecían rebeldes en Gomara y Yebala, y para ello era preciso mantener la situación lograda hasta entonces durante todo el invierno de 1926-1927. La región de Gomara había quedado dominada, después del raid Capaz, al Norte de la gran divisoria formada por el Kala, el Tisuka, el Nuader y el Tiziren. La acción político militar efectuada en Senhaya nos había proporcionado la sumisión de las cabilas pertenecientes a esa confederación. Solo la cabila de Beni Jaled permanecía rebelde.

No convenía en modo alguno, efectuar la retirada a la costa de Gomara y abandonar las cabilas de Ketama y Senhaya estableciendo una línea castrense en la antigua de Torres de Alcalá, Targuist, porque los rebeldes refugiados en el Alto Ajmás, en Beni Jaled y al suroeste de Ketama, envalentonados, hubieran invadido las cabilas ya sometidas pero sin ocupar aun, arrastrándolas de nuevo a la rebeldía dando así al traste con las ventajas obtenidas de los esfuerzos realizados en el Rif y en Gomara.

Era imposible establecer un frente militar constituído por puestos fortificados, ni en la indicada divisoria de Gomara, ni en la línea alcanzada en Senhaya y Ketama, porque hubiera demandado numerosos efectivos, necesarios en las proyectadas operaciones de invierno en Yebala. Se imponía, por tanto, dar al despliegue una nueva modalidad, cual fue la de emplear reducidas tropas que en la línea de contacto establecerían un frente de carácter político militar flexible, huyendo del sistema de

posiciones fijas fortificadas. Se constituyó realmente una zona de acción en profundidad para las fuerzas Jalifianas que, apoyando a las idalas de los caídes afectos situadas a vanguardia, mantenían el prestigio de éstos y su influencia, pudiendo avanzar o retroceder según la presión que ejercieran los rebeldes.

Esta organización en profundidad permitió mantener durante el invierno 1926-1927 los frentes de Gomara, Ketama y Senhaya.

2. OPERACIONES PRELIMINARES DE LAS DE LA PRIMAVERA EN YABALA.

Las cabilas de Beni Ider, Beni Arós, Beni Lait, Beni Gorfet, Beni Issef y el Ajmás, constituían el territorio insumiso de Yebala después de la ocupación de Xauen y Tanacob. La rebeldía se apoyaba en el nudo central de las montañas de Yebala, y se encontraba en el Yebel Alam o monte sagrado, su principal centro de acción. El Mando planeó para el invierno una serie de operaciones con el fin de poner a nuestras fuerzas al pié de tal macizo, conservar así durante dicha estación la iniciativa, y privar al adversario del más mínimo descanso. Se organizó entonces la harca de Beniurriaguel. Se esperaba el gran efecto moral que indudablemente habría de producir en las cabilas indecisas, la sola presencia en vanguardia de nuestras tropas de los que hasta poco tiempo atrás habían sido feroces y valerosos enemigos nuestros, concediéndosele la dirección de tal unidad al Comandante López Bravo. Los mandos subordinados fueron todos indígenas para permitir que la actuación en los combates de esta fuerza compuesta de unos 1.500 hombres, tuviera el carácter peculiar que los beniurriaguelies impusieron siempre a la lucha.

Una vez organizada la harca de López Bravo, el Mando decidió en el mes de noviembre invadir la cabila de Beni Ider, cuya rebeldía era un peligro constante, pues situada al Sur de la carretera de Tetuán a Tánger, la seguridad del tránsito por tal vía de comunicación estaba siempre expuesta a sabotajes de los habitantes de la cabila y huídos de otras.

Para realizar la invasión se organizaron tres columnas, dos de ellas constituidas por tropas exclusivamente militares con misión de envolver la cabila por el Este y el Oeste, y la tercera de fuerzas jalifianas y harca, para penetrar en la misma en dirección Norte-Sur.

Las columnas se organizaron en la forma siguiente:

Columna de la derecha

Mando: Coronel López Gómez y 2ª Jefe, Teniente Coronel Varela.

Intervenciones e Idalas de Beni Mezauar y Wad Ras

Regulares de Ceuta

Una Bandera del Tercio

Un Batallón de Cazadores

Una Batería

Su misión era invadir Beni Ider por el Oeste partiendo de su base de Dar Xaui, y siguiendo como eje de marcha la dirección Dar Xaui-Sidi Nuar Telefta.

Columna de la izquierda

Mando: Coronel Paxot y 2° Jefe Teniente Coronel, Sainz de Larín

Cinco Escuadrones de Caballería

Una de Ametralladoras

Regulares de Tetuán

Una Bandera del Tercio

Un Batallón de Cazadores

Dos Baterías

La penetración la efectuaría por el Este desde su base de Ben Karrich, y como eje de marcha, el marcado por Ben Karrich-cudia Seviet-Buharrast.

Columna del Centro

La harca de Beni Urriaguel al mando de López Bravo y la Mehal-la de Tetuán a las órdenes de Alvarez Coque con misión, como ya se ha indiado, de progresar en Beni Ider de Norte a Sur partiendo del Fondak, para enlazar en el Zoco el Telata de Beni Ider con las otras dos columnas.

Por último, una columna ligera a las órdenes del Capitán Ferrer, cubriría el flanco izquierdo situándose en Beni Raten, y en el derecho, el Capitán García Figueras con fuerzas de intervención de Beni Arós, avanzaría desde Megaret a Rokba el Gozal.

El mando de las tres columnas fue confiado al General Gómez Morato, asumiendo el del conjunto de las operaciones, el propio General Sanjurjo.

Las tres columnas iniciaron el avance el día 3 de noviembre (1). La de la izquierda progresó facilmente y ocupó Ajayat, pero cerca de Cudia Seviet, tropezó con fuerte resistencia enemiga que repentinamente cesó con gran asombro de los nuestros. Poco después el hecho fue explicado claramente al presentarse y ofrecer su sumisión al General Sanjurjo una fracción de Beni Serah, en vista de que su jefe el caíd Jeriro había caído valiente en la lucha al frente de sus fuerzas.

Por su parte la columna de la derecha había ocupado Sidi Ben Nuar, y la del centro, hubo de vencer en su avance seria resistencia del contrario en Tazerut de Beni Ider.

Las operaciones continuaron en las tres jornadas siguientes pese al mal estado del tiempo. La columna de la derecha evanzó por el Yebel Luhorna a Telefta; la de la izquierda llegó a Buharrast, y la del centro por Tazerut, Sab-ba y Taead Amas, al zoco de Telata. Mientras tanto, García Figueras avanzando sin dificultad a Rock-ba el Gozal, consiguió la sumisión de las fracciones Umras de Beni Arós y Beni Hamed de Beni Ider.

La muerte del caíd Jeriro motivó la desmoralización en el campo rebelde. Esto unido al durísimo castigo que se le impuso a Beni Ider, motivó la petición de negociaciones para la sumisión por parte de la cabila de Beni Arós, pero su invasión no

---

(1) Véase croquis 12.

pudo ser realizada en seguida como era deseo del Mando, por impedirlo, el fuerte temporal de lluvias, y la escasez de mulos debido a las bajas de ganado sufridas.

3. OPERACIONES SOBRE BENI LAIT (2).

Dentro del plan concebido para estrechar el cerco del macizo de Yebel Alam y aprovechando la mejoría del tiempo en el mes de diciembre, se organizaron dos columnas para realizar la invasión de la cabila de Beni Lait. Una de ellas en el zoco el Arbaa de Beni Hassan al mando del Coronel Canis, para atacar en dirección Este-Oeste y la otra con base en Buharrast y formada por la harca López Bravo, Mehal-la y los Regulares de Tetuán, con misión de progresar de Norte a Sur por la divisoria del Kerikera y el Amegaret. En una sola operación, fue ocupada la pequeña cabila el 6 de diciembre, después de haberse apoderado López Bravo por sorpresa el día anterior de la posición «Muñoz Crespo», situada en el extremo Norte de la mencionada divisoria.

Al mes siguiente, el 17 de enero, fuerzas Jalifianas de Larache ocuparon sin resistencia el macizo de Beni Gorfet, consiguiéndose la sumisión de la cabila de este nombre y preparando el cerco de las de Beni Arós y Sumata.

4. PELIGROSA SITUACIÓN EN KETAMA Y SENHAYA.

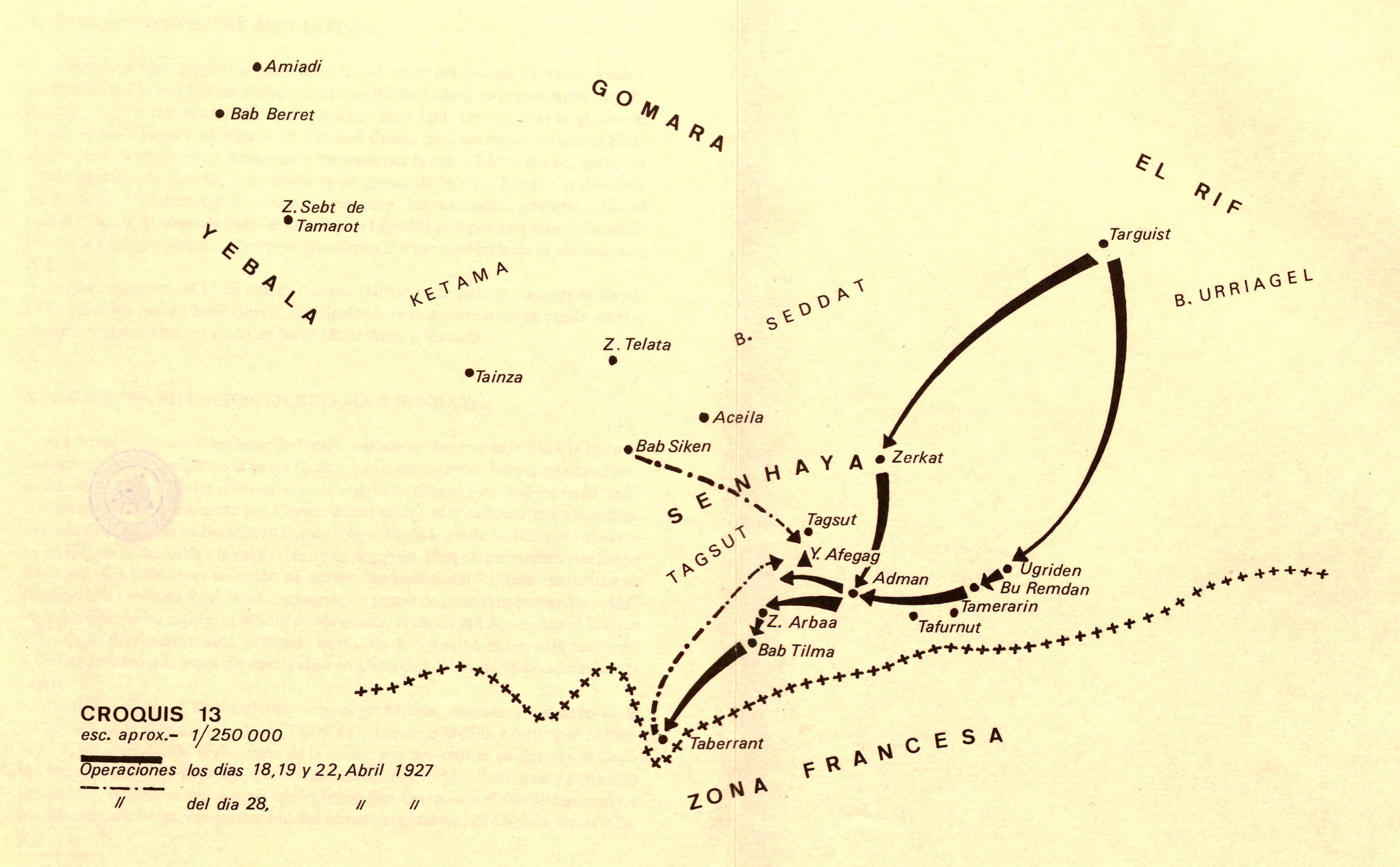
Ya hemos indicado el carácter de frente político militar que se le dió a la línea de contacto con el enemigo en la parte Oriental de nuestra zona. Esta modalidad permitió mantenerla durante el invierno en la región de Gomara basándose en la amistad conseguida políticamente por Capaz, de los caídos mas influyentes de la cabila. No ocurrió la mismo en Ketama en donde sólo se había logrado la del caíd Tulud cuya influencia se limitaba a la región Norte de la cabila. El resto permaneció de hecho insumiso. Sus habitantes en unión de numerosos huidos del Rif que mantenían en rebelión a la cabila de Beni Jaled, formaron un grupo de guerreros escogidos sucesivamente por varios caídes, el último de los cuales, el cherif Alí Ajamelich el Selliten al frente de grupos insumisos, se instaló en el S.O. de Ketama y atacó en la noche del 5 al 6 de febrero a la idala del caíd Tulud en Uahaxied, en la parte occidental de la cabila.

Inmediatamente el Comandante General de Melilla, dispuso el refuerzo de la guarnición de la cabila a base de un Tabor de la harca de Melilla y otro de la Mehal-la nº 5, encomendando la dirección de la acción político-militar en Ketama al Capitán Oztariz, y ordenó a Capaz, que con dos tabores de fuerzas Jalifianas y partiendo de Amiadi, efectuara una demostración sobre Ben Berret con el fin de amenazar a los rebeldes atacantes, contraatacándoles por su retaguardia. El Capitán Oztariz llegó

(2) Véase croquis 12.


ARCHIVO GENERAL MILITAR
MADRID

Operaciones en Senhaya



con sus fuerzas a Uahaxied sin novedad, pero del día 12 de febrero, fue atacado por el enemigo obligándole a retroceder hacia la Zauia de sidi Amed Suni, lugar en el que tenía establecida su base. Al propio tiempo las fuerzas de Gomara avanzaron hasta el zoco el Sebt de Tamorot lográndose contener a los rebeldes. Hasta las primeras jornadas de marzo permaneció la situación estacionaria, pero por esas fechas el Capitán Oztariz, informa al Mando sobre la presencia de un grupo de huídos en el sur de Ketama con intenciones de penetrar en Beni Nsat, para atacar Zercat y Beni Hamed. El 3 de marzo, fue necesario realizar una operación para arrojar al adversario del Yebel Tamtani en situación dominante sobre el acceso al zoco de Telata de Ketama y con propósitos de envolver la base de Tainza.

Estas circunstancias obligaron al General Castro Girona a telegrafiar al General en Jefe, a la sazón en Madrid conferenciando con el Gobierno para la preparación de la campaña de primavera, dándole cuenta de la situación. Regresado a Tetuán el General Sanjurjo después de estudiar el problema, dirigió con fecha 8 de marzo al Comandante General de Melilla un telegrama, en el que le ordenaba situar un grupo no inferior a un tabor de fuerzas Regulares o Jalifianas en reseva y observación, en un sitio desde el que se pudiera acudir rápidamente en apoyo de los puestos de Tabarrant, Adman y Zerkak, situados en la parte Sur de Senhaya, poco guarnecidos y a lejana distancia del núcleo principal de nuestras fuerzas. Desgraciadamente, esta medida no se realizó oportunamente, y ello fue causa de que al producirse poco después los sucesos de Tagsut relatados a continuación, no pudiera acudirse con la urgencia y efectivos que el caso demandaba.

5. ATAQUE ENEMIGO EN TAGSUT.

Desde el comienzo de la segunda quincena del mes de marzo se notó la presencia de pequeños grupos de huídos en el Sur de Ketama y en Tagsut. El día 18 se recibieron noticias, según las cuales, el Cherif Selliten Ajamelich se había unido a los rebeldes, y puesto de acuerdo, sin duda, con su gran amigo el caíd de Tagsut, Sidi Hamed, tenía preparada desde hacía tiempo el golpe traicionero en Tagsut. Esta cabila pequeña de extensión, y situada delante de nuestra línea Zercat-Adman-Taberrant de Senhaya de Srair, disponía de armamento para su defensa y el caíd, con la excusa de asegurar la sumisión y tranquilizar los ánimos en el territorio, pidió el establecimiento de un puesto dentro del mismo. Confiado, el Comandante General de Melilla acceso a la petición enviando una compañía de Regulares al mando de los tenientes Ortega y Diaz de la Serrana, a quienes se acoge en la cabila con fingidas muestras de afecto y hospitalidad en el poblado de Uartet. Pero no habían de pasar muchas fechas para que la traición se produjese. Los cabileños de Tagsut con el caíd Sidi Hamed el frente, unidos a unos 300 hombres mandados por el Selliten, atacaron el día 26 por sorpresa con granadas de mano el puesto establecido. Su defensa por los regulares fue heróica, pereciendo en la lucha el teniente Ortega y quedando

malherido Diaz de la Serrana, el cual muere también entre horribles sufrimientos en poder del enemigo. Los bravos regulares a sus órdenes, sucumbieron todos, pero la traición costó bien cara al adversario, el cual entre muertos y heridos en el campo, frente a la posición, contó 71 bajas.

Ante la gravedad del suceso, el Comandante General de Melilla comprendiendo que la rapidez en la actuación se imponía para evitar la propagación del ataque a Senhaya, dispone el envió de refuerzos a base de un tabor de Mehal-la y fuerzas de Regulares y Tercio, y ordena que el General Pozas se dirija desde Taniza al zoco el Talata de Ketama para amenazar la retaguardia del grupo rebelde. Desde la zona occidental se dió orden de marchar inmediatamente a la oriental, a un tabor de regulares y a una Bandera del Tercio.

6. DECISION DEL MANDO.

Después de preparar el movimiento de los refuerzos de la zona occidental, y de ordenar a Capaz que actuara desde Gomara sobre las cabilas de Beni Gmil y Beni Seddat, un tanto inquietas, para asegurar la retaguardia de la columna Pozas en su marcha desde Ketama a Tagsut, Sanjurjo llegó el 28 en avión a Alhucemas para tomar la dirección de las operaciones en Senhaya, Ketama y Gomara. Al recibirle en Cala Quemado el General Castro Girona, le dio cuenta de lo ocurrido el día anterior en Taberrant a la columna del Capitán Oztariz, al tratar de socorrer el puesto allí establecido. Las fuerzas de Oztariz, compuestas por dos tabores de Mehal-la, habían salida en la madrugada del 27 de Targuist llegando sin contratiempo a Adman, pero enterado allí Oztariz de la dificil situación en que se encontraba el indicado puesto ante un ataque del adversario, acudió en su auxilio con uno de los tabores dejando atrás el otro con el convoy. Al llegar a la posición la encontró abandonada por haberse retirado su guarnición a la zona francesa. Mientras tanto el enemigo atacó en el desfiladero de Util al 2° tabor, y al acudir Oztariz desde Taberrant a socorrerlo, fue también hostilizado, pereciendo en la lucha en unión de los tenientes Cuevas, Alemán, Castell, Primo Ruiz y Sousa, a más de 245 bajas de sus fuerzas. Las que quedaron de ambos tabores, lograron retirarse aunque venciendo serias dificultades sobre Adman, el mando del Capitán Valdés y los tenientes Antonio y Alba.

Estudiada detenidamente la situación originada por la rebelión de Tagsut y la presencia adversaria en Senhaya, el Mando percatado de la gravedad de aquella, decidió formar dos masas de fuerzas importantes que, situadas en Adman y Tainza respectivamente, maniobrasen en acción convergente sobre Tagsut con fortaleza suficiente para asegurar el éxito, prescindiendo de utilizar pequeños núcleos de tropas que pudieran ser aniquilados fácilmente por el enemigo.

El problema creado requería urgente solución, por lo que se imponía el establecimiento rápido de ambos puestos de las respectivas fuerzas en un número crecido, y desde luego no inferior a los cinco mil hombres.

El día 29, llegaron de la zona Occidental a Targuist, una Bandera del Tercio y un tabor de Regulares, y en la jornada anterior, se ordenó la concentración en este último punto, de un tabor de la Mehal-la, una compañía del Tercio de la Zona de Melilla, cinco tabores de Regulares, uno de Mehal-la, una bandera y 500 legionarios de la bandera de Depósito del Tercio, y una Compañía de Intendencia de la de Ceuta. El mismo día 28 salió de Targuist al mando del Coronel Mola, una columna compuesta de dos tabores de Regulares y una bandera del Tercio con el fin de llegar rápidamente al Adman y, asegurar la línea Adman-Zercat-Targuist, y establecerse allí defendiéndose a toda costa hasta la llegada de refuerzos.

El 11 de abril quedaron organizadas las columnas de la siguiente forma:

Columna del Coronel Pozas compuesta de:

Tres Tabores de Harca
Tres Tabores de Mehal-la
Dos Tabores de Regulares
Dos Banderas del Tercio
Una Mía de Caballería de Mehal-la
Una Batería de Obuses de 10'5
Una Compañía de Zapadores
Una Sección de Transmisiones
Una Compañía de Intendencia
Una Ambulancia
En total 4.840 hombres.

Columna del Coronel Mola

Dos Tabores de Mehal-la
Cuatro Tabores de Regulares
Dos Banderas del Tercio
Un Batallón de Infantería
Una Batería de Obuses
Una Compañía de Zapadores
Una Sección de Transmisiones
Una Compañía de Intendencia
Una Ambulancia
Es total 5.940 hombres.

La columna de reserva al mando del General Dolla, quedó en Targuist, y la formaban dos tabores de Mehal-la, uno de Regulares, una bandera del Tercio, dos batallones y dos baterías más los Servicios con un total de 3.620 hombres.

El conjunto de fuerzas, la mayoría de choque, concentradas para las operaciones sobre Ketama y Senhaya, sumaba por tanto más de 14.000 hombres.

La operación se preparó para comenzarla el día 12 de abril, pero un furioso temporal, hizo fracasar este propósito del Mando creándole una situación difícil. La copiosa nevada cubrió y borró los caminos obligando a interrumpir el movimiento de tropas y convoyes. Al amparo del temporal, las columnas fueron atacadas, en espe-

cial la del Coronel Solans establecida en el macizo de Bochaib desde el día 10, para tranquilizar la cabila de Beni Bechir. La comunicación con las columnas quedó cortada. En el mar, un furioso temporal de Levante destruyó los desembarcaderos, la Base de hidros y las pequeñas embarcaciones; las barcazas «KI», «KII« y «K17» se hundieron con sus veinte tripulantes sin poder prestarles la menor ayuda.

En las dos jornadas siguientes continuó el temporal. La lluvia fue tan intensa y torrencial en Torres de Alcalá que arrastró los barracones, desapareciendo el Capitán Alamillos, el Alférez Pardo y varios soldados. La nieve alcanzó en Imasimen metros y medio de altura sepultando, al ganado.

La mitad de los efectivos de la columna Pozos fue baja por congelación y la mayoría del ganado pereció. En Melilla y Ceuta el temporal causó asimismo grandes destrozos. En la primera de las citadas plazas se hundieron varios barcos, y en Gomara quedaron destruidos los depósitos de víveres en Amiadi y Punta Pascadores.

Decreció al fin el temporal en la tarde del 14, dejando de nevar. La aviación hasta entonces inactiva empezó a volar, y a las tres de la tarde de dicho día comunicó al Cuartel General, establecido en Villa Sanjurjo, que las columnas Pozas, Solans y Mola mantenían sus posiciones.

A las diez de la mañana de ese mismo día el Coronel Mola envía en socorro de Solans, con el que había establecido enlace óptico, una columna compusta de dos tabores de Mehal-la y uno de Regulares, al mando del Comandante de Miguel, pero no pudo unirse con Solans hasta la tarde debido a la enorme crecida del Uarga. Solans con sus fuerzas había resistido valientemente, sufriendo en total 12 bajas de oficiales, entre ellas, la del Comandante Barba, jefe del Tabor de Regulares de Larache, muerto heroicamente, y 292 de tropa.

El enemigo sufrió gran quebranto también en estos ataques contra la columna Solans y en los que efectuó asimismo contra la de Mola lo que, una vez amainado el temporal, aconsejó al Mando actuar rápidamente para castigar al adversario empezando las operaciones.

El día 18 se inició el ataque por las columnas de Mola y Solans con la ocupación de los poblados de Ugriden, Bu Remdan, Tamezarin y Asenjo, los cuales fueron quemados y razziados (3). Como consecuencia, Selliten que con sus huestes se encontraba en Tafurruit se retiró, dejando en nuestro poder 15 Muertos. El avance se reanudó el 19 llegando al Zoco el Arbaa e Imugzen, y después de apoderarse del paso de Bab Tilua el día 22, fue ocupado Taberrant.

En esta misma fecha el adversario en un intento de cortar las comunicaciones de Targuist con Adman, atacó impetuosamente en Zerkat el puesto de Sidi Mezquin guarnecido por 40 hombres del Regimiento de Melilla al mando del Teniente López de Haro. De la heroica defensa efectuada por este brillante oficial da idea el hecho de que de 40 hombres que componían el destacamente solo 4 quedaron ilesos. Pero a cambio, el enemigo sufrió también numerosas bajas entre ellas la de su Jefe Mohan Asdat, antiguo caíd de Abd el Krim.

(3) Croquis 13.

7. OCUPACION Y CASTIGO DE LA CABILA DE TAGSUT.

Ocupado Taberrant y desalojado de adversario la cabila de Beni Berdún, el Mando dispuso la invasión inmediata de la de Tagsut que habría de llevarse a cabo por tres columnas con base respectivamente en Bab Siken, Adman y Taberrant, para actuar simultáneamente en tres direcciónes: Norte-Sur, Este-Oeste, y Sur-Norte.

El día 28 de abril la columna Mola partiendo de su base de Adman y al mando del Teniente Coronel Escalera, ocupaba el Yebel Afegag en situación dominante sobre el valle de Tagsut. El avance general tuvo lugar a la jornada siguiente, fecha en que las tres columnas se concentraron en el Yebel Igruzan, después de batir la del Coronel Pozas a la concentración rebelde situada en la meseta del Talgunt.

La cabila de Tagsut fue al fin ocupada, y castigada ejemplarmente por su traición.

CAPITULO XVII

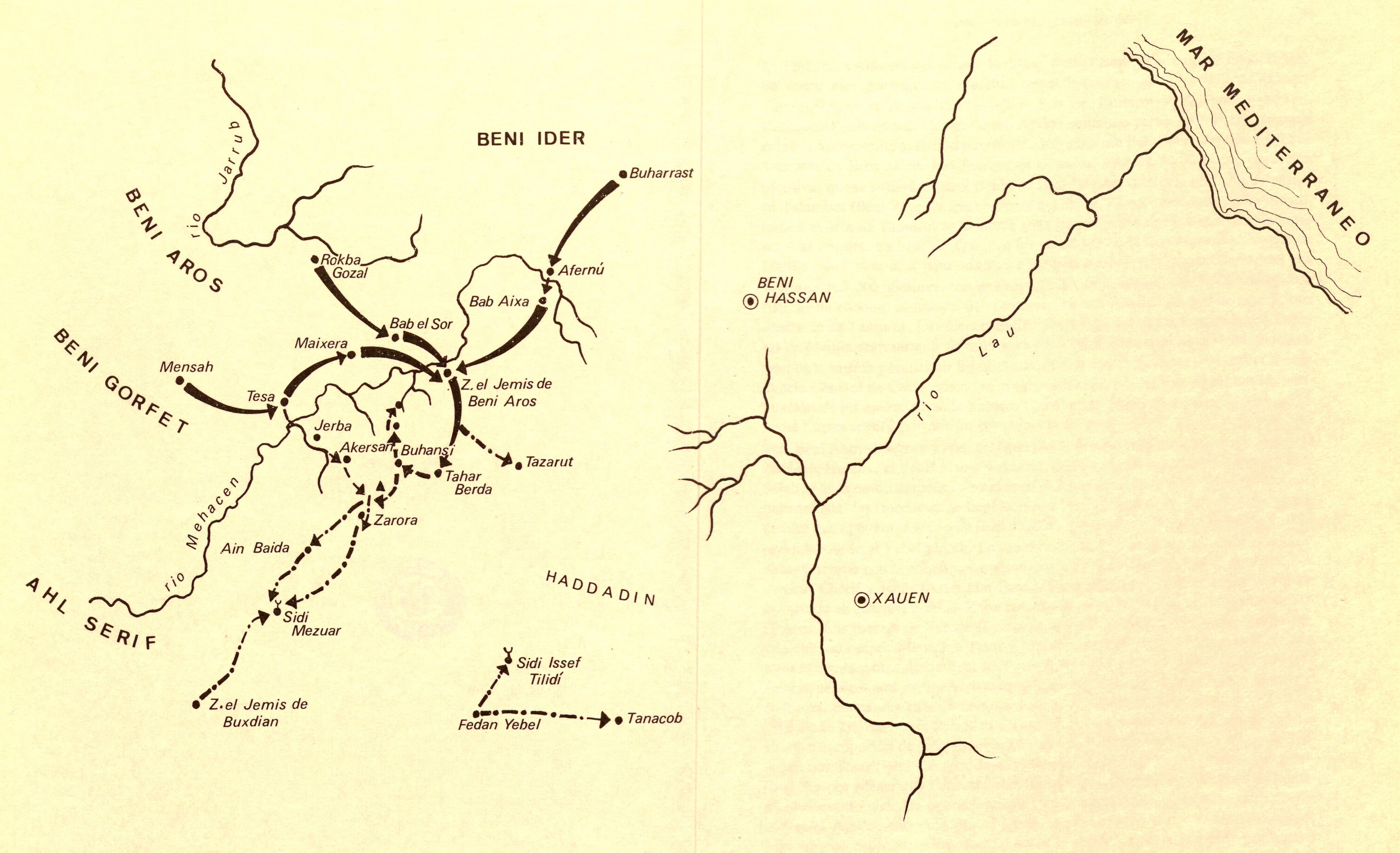
CAMPAÑA DE PRIMAVERA DE 1927

1. Plan general de operaciones.—2. Situación militar.—3. Ocupación de Beni Arós.—4. Operaciones sobre Sumata; ocupación y castigo de esta cabila. Sumisión de Beni Issef y ocupación de Tazarut.— 5. Operaciones en Gomara y Ketama.—6. Ocupación de Yebel Alam.—7. Operaciones finales y término de la campaña.

1. PLAN GENERAL DE OPERACIONES.

Con la concentración de columnas efectuada el día 29 de abril y la ocupación de Tagsut quedó restablecida la línea ocupada por nuestras fuerzas antes del ataque enemigo efectuado contra dicha cabila. La campaña de Senhaya había terminado y el mando, libre de esta pesadilla, empezó los preparativos de la de primavera. El General Sanjurjo, en su estancia en Madrid en el mes de febrero de 1927, había expuesto ya al Gobierno su propósito respecto a la campaña de primavera de 1927 con la que esperaba lograr la total ocupación de la zona.

Consolidada la situación después de los sucesos de Tagsut y Senhaya relatados en el capítulo anterior, el día 28 de abril el General en Jefe remitió al Gobierno su plan general de operaciones que transcribiamos a continuación: «Ejército de España en Africa-Estado Mayor» Plan general para las operaciones de Primavera de 1927».— Restablecida ya en Senhaya de Srair la situación creada por el ataque enemigo en Tagsut, las operaciones proyectadas para esta primavera se ajustarán al plan general siguiente, que en líneas generales no difiere del que entregué a V.E. en el mes de febrero último, con las variaciones que exige la necesidad de actuar en Ketama con mayor intensidad y mayores efectivos de los que se habían calculado». Operar simultáneamente en Yebala, en Ketama y Sur de Gomara.— En la zona oriental, campaña en las cabilas de Ketama, Beni Jaled del Sur, Beni Ahmed Surrak y Alam el Foki (Ajmás alto), y en Yebala, invasión y sumisión de Beni Aros y Sumata Zona oriental.— Primera fase.— Las dos columnas de Senhaya y Ketama, con efectivo aproximado de 5.000 hombres cada una, una vez ocupada la cabila de Tagsut marcharán hacia el Oeste; la primera por el Sur y la segunda por el Norte de


Campaña primavera 1927
MAR MEDITERRANEO
BENI IDER
Buharrast
rio Jarrub
BENI AROS
Rokba Gozal
Afernú
Bab Aixa
Bab el Sor
BENI HASSAN
BENI GORFET
Maixera
Mensah
Tesa
Z. el Jemis de Beni Aros
rio Lau
Jerba
Akersan
Buhansi
Tazarut
Tahar Berda
rio Mehacen
Zarora
Ain Baida
HADDADIN
XAUEN
AHL SERIF
Sidi Mezuar
Sidi Issef Tilidí
Z. el Jemis de Buxdian
Fedan Yebel
Tanacob
CROQUIS 14
esc. aprox.- 1/300 000
Operaciones de los dias 29 Abril - 7 de Mayo de 1927
" " " " 13 Mayo
" " " " 3 y 23 Junio


ARCHIVO GENERAL MILITAR
MADRID

Ketama, para someter y desarmar la cabila, hasta desembocar en Beni Jaled, llevando como ejes generales de marcha, respectivamente: Zoco el Had de Ikauen-Tamsaut-Zoco el Arbaa de Tazugart. Seb de Tamorot y Talghunt-Bab Tizi-Uahaxied-Zuaia de Sidi Hamet Sunni. Ambas columnas permanecerán en constante enlace y apoyo mutuo, siendo puntos de confrontación Bab Tizi en Ketama y Sebt de Tamorot en Beni Jaled. Las fuerzas de Gomara organizarán un grupo de acción ofensiva, que se situará en Beni Bohlú de Beni Selman, otro más pequeño defensivo en Talambot (Beni Zeyel) y una columna que desde Punta Pescadores, por Amiadi, bajará al Sebt de Tamorot para unirse allí a las columnas de Melilla.— Segunda fase.— al reunirse en Sebt de Tamorot las columnas de la Comandancia General de Melilla y de Gomara, se hará una nueva agrupación de fuerzas, constituyéndose una columna de 7.000 hombres, con una agrupación de vanguardia de 5.000 hombres de fuerzas de choque, al mando del Teniente Coronel Capaz, y 2.000 de reseva, que quedarán en Tamorot. Las fuerzas que resulten sobrantes de la Comandancia General de Melilla regresarán a su zona para consolidar la sumisión, desarme y ocupación de la misma y constituir los núcleos que han de guarnecerla, y las de la Comandancia General de Ceuta que no sean necesarias regresarán a su zona para la continuación de las operaciones de Yebala. La columna de vanguardia del Teniente Coronel Capaz tendrá por misión conseguir la sumisión y desarme de Beni Jaled del Sur, Beni Ahmed Surrak y Alam el Foki (Ajmás Alto), marchando primero sobre la Zauia de Harrak, el Yebel Naues y Ankod, para la acción sobre Beni Ahmed y Beni Salah, y avanzando después sobre el zoco el Jemis de Uldja y el Had de Beni Derkul, para someter las fracciones de Beni Derkul y Beni (Feluast) de Alam de Foki, movimiento que apoyará el grupo de Beni Selmán, que desde Beni Sohlú se habrá situado previamente en el Yebel Medik. En un último salto se ocupará Bab Taza, y enlazará en Guezaua con la columna francesa que haya ocupado la divisoria entre los ríos Zrbzar, Cherif y Jemis (Asserdum-Beni Mauia), para cortar a los huídos de Yebala la entrada en Alam el Foki.— Zona occidental.— Primera fase.— Invasión de Beni Aros. Las fuerzas de Yebala efectuarán la invasión de Beni Aros por tres partes, una columna desde Mensak a Tesar y Maixera, otra desde Rokba por Bab el Sor a zoco el Jemis y otra desde Beni Ider por el Norte, y con una nueva agrupación de fuerzas se efectuará un sucesivo ataque a los núcleos rebeldes del Yebel Alam y el Buhaxen, ocupando Tazarut con dos columnas, una que parte del zoco el Jemis y otra desde Timisar sobre Bab Stah y Taguezart.— Segunda fase.— Cambio de base y nueva agrupación de columnas para invadir Sumata por tres partes: desde del Noroeste por Tesar (Beni Gorfet), desde el Nordeste por Thar Berda (Beni Aros) y desde el Sur por Mexerah y Beni Abdalah (Beni Issef). Ocupación y desarme de Sumata.— Segundo ciclo de operaciones.— Nueva agrupación de fuerzas para operar contra el Ajmás, entrando por el Oeste desde Tanacob y por el Nordeste desde Xauen, para aconchar a los rebeldes hacia el Yebel Jezana contra el frente francés de Guezaua y el frente de Bab Taza, donde las columnas de Gomara actuarán de barrera para impedirles el paso hacia el Este. Las tropas francesas flanquearán la

marcha por la izquierda del Lucus. Los focos rebeldes que no se sometan serán echados sobre Yebel Jezana, donde se les batirá con aviación española y francesa y con las tropas ligeras indígenas, hasta su total sumisión. Durante este ciclo, quince días. Entre uno y otro ciclo de operaciones, un espacio de diez días para los desplazamientos de fuerzas necesarios para la nueva organización de columnas.— Total aproximado de la campaña, dos meses empezando a fin de abril el primer ciclo y a fin de mayo el segundo, para terminar las operaciones hacia fin de junio.— Cooperación Francesa.— A.— En el primer diclo durante la campaña de Ketama situarán abastecimientos para nuestras columnas del sur de Ketama y Beni Jaled en los puestos de Kala de Beni Berber (ocho días víveres y pienso para 2.000 hombres y 500 animales, 100.000 cartuchos máuser y 1.000 granadas de mano), Taunat (ocho días de víveres y pienso para igual número de hombres y ganado, 50.000 cartuchos y 500 granadas de mano), Kala de Beni Kasse (ocho días víveres y pienso para igual número de hombres y 500 cabezas de ganado, 50.000 cartuchos y 500 granadas de mano) y Zaharin (ocho días víveres y pienso para 2.000 hombres y 500 animales, 100.000 cartuchos y 1.000 granadas de mano). Una columna de un Gum, dos batallones y una batería, seguirá la marcha de nuestras columnas paralelamente a la frontera de la zona francesa sin entrar en la nuestra. Durante la campaña contra Beni Ahmed y Alam el Foki deben de limpiar de enemigo la zona de su frente de Guezaua, en la región de Beni Immel, Yebel Kechakcha y Yebel Kaulech, para seguidamente ocupar y artillar la divisoria de aguas entre los ríos Zebzar (cuenca del Uarga) y Cherif (cuenca del Lucus) al Este, y el Jenis (cuenca del Uarga) al Oeste. B.— Durante el segundo ciclo cubrir el flanco de nuestras columnas que se desplacen paralelamente al Lucus, apoyándolas caso necesario. C.— Cooperación de aviación para batir la región de Yebel Jezana.

2. SITUACION MILITAR.

El enemigo ciertamente quebrantadísimo tras los duros combates relatados, sin su jefe el Jeriro, muerto en las operaciones de Beni Ider, y Ahmed Budra prisionero de Capaz en Gomara no poseía ya organización adecuada ni mandos de prestigio que lo empujaran a una acción de envergadura contra nuestras fuerzas pero no estaba del todo derrotado, pues los grupos de huídos y los fanáticos dirigidos por jefecillos locales seguían aun dispuestos a continuar la lucha hasta el límite, desde sus centros principales de resistencia establecidos en las montañas que forman la divisoria entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo, especialmente en el Yebel Alam, el Buhaxen, el Sugna y el Jezana. Ante las enormes dificultades que por su extensión y quebradísimo suelo presenta este nudo montañoso, era imposible ocuparlo en su totalidad de una sola vez, y ello obligó al Mando a constituir dos bases de partida situadas al Oeste de aquel. Una vez en nuestro poder Xauen, y establecida por el Este la línea Telata de Ben Karrich-Zoco el Arbaa-Xauen, era necesario tomar al Oeste



Puesto enemigo en Borgues de Gomara.

la línea Telata de Beni Ider-Tazarut-Zauia de Sidi Issef Tilide, ocupando previamente Beni Arós, Sumata y Beni Issef. Ambas líneas aproximarían hasta el pié del enemigo a nuestras tròpas para dar la acometida final.

3. OCUPACION DE BENI AROS.

Con arreglo al plan de operaciones en la zona occidental lo, primero que había de abordarse era la invasión de Beni Aros ocupando el Yebel Alam, en tanto que en la oriental, las fuerzas de Gomara y Ketama habían de coincidir en Sebt de Tamorot. En la 2ª fase, las unidades de la zona occidental, penetrarían en Sumata corriéndose hacia el Sur preparando así la posterior acción sobre Yebel Jezana en el Ajmás, y las de la zona oriental, concretamente las de Gomara, ocuparían Alam el Koki en el Alto Ajmás. Sin embargo, aprovechand las ventajas que las oportunidades ofrecían en determinadas situaciones, el desarrollo del plan sufrió ligeras modificaciones, y así veremos que las operaciones sobre sumata se adelantaron a la efectuada contra Yebel Alam, y la posibilidad para el momento encontrada por las columnas de Yebala en su progreso hacia el Sur, hizo que el Mando encomendara a ellas de la ocupación de Bab Taza y el Yebel Jazama, transladando la acción concéntrica de dichas columnas y las de Gomar sobre el Yebel Tamgaia y Yebel Taria, lugares donde el enemigo resistió hasta el final de la campaña.

Tres columnas iniciaron el avance el día 29 de abril para invadir Beni Aros desde sus respectivas bases en Buharrás (Beni Ider) (1), Rokba el Gozal (Beni Aros) y Mensak (Beni Gorfet), para coincidir en el zoco el Jemis de Beni Aros. Los mandos, composición y efectivos de cada una de ellas fuero los siguientes:

Columna de la derecha (Mensak)
Mando: General Souza
Fuerzas de Intervención de Beni Gofet
Cinco escuadrones de Regulares
Cinco tabores de Regulares
Dos batallones
Tres baterías
En total 4.750 hombres

Columna del Centro (Gozal)
Mando: Coronel Balmes
Fuerzas de Intervención de Beni Aros
Dos tabores de Regulares
Una bandera
Dos batallones
Tres escuadrones de Regulares y el del Tercio
Dos baterías

(1) Véase croquis 14.

En Total 3.950 hombres

Columna de la izquierda (Buharrás)

Mando: Coronel Canis

Intervenciones de Beni Ider y Wad-Ras

Harca de Beni Urriaguel

Cinco tabores de fuerzas indígenas

Una bandera del Tercio

Un batallón de Infantería

Dos baterías

En total 5.300 hombres

Entre el Gozal, Meyahiedit (Beni Lait) y Rokba fue repartida una masa artillera de 6 baterías.

El mando del conjunto de las columnas con un efectivo total de 14.900 hombres, lo ejerció el Comandante General de Ceuta, General D. Federico Berenguer.

Se inició el movimiento el 29 de abril. La columna de la derecha marchando por Tesar y Maixera, la del centro por Bab el Ser, y por Afermi y Bab Aixa la de la izquierda, coincidieron el día 3 de mayo en Zoco el Jemis. La resistencia opuesta por Beni Aros fue casi nula debido al duro castigo sufrido por la de Beni Ider en el mes de noviembre anterior, lo que impresionó grandemente a los rebeldes de Beni Aros, y a los hábiles trabajos políticos efectuados por el Capitán García Figueras captándose la amistad y adhesión del Jefe de la fracción de Abiat, Si Abdselam de Taguezart, y de Aixa del Yebel, Jefe de la de Yercud.

Entre los días 4 y 7 de mayo prosigue la ocupación de Beni Aros ocupándose las crestas que forman el valle del Mahazen llegándose hasta Tahar Berda, futura base para las posteriores operaciones por el Este sobre Sumata.

4. OPERACIONES SOBRE SUMATA; OCUPACION Y CASTIGO DE ESTA CABILA. SUMISION DE BENI ISSEF Y OCUPACION DE TAZARUT.

Rodeada y amenazada la cabila de Sumata tras la ocupación de la de Beni Aros, sus jefes empezaron a enviar emisarios para gestionar su sumisión. Intentaban sin embargo negociar ésta a base de entregar parte de su armamento y de que estableciéramos dentro de la cabila un cierto número de puestos. No admitió desde un principio el Mando solución tan peligrosa y exigió como condición, la entrega total del armamento antes de que nuestras fuerzas penetraran en la cabila. Las negociaciones duraron varios días y su resultado fue negativo, porque los jefes de la cabila no se avinieron a las condiciones que nuestro Mando le imponía. En vista de ello se decidió por nuestra parte la invasión de la cabila.

Las columnas mandadas respectivamente por Balmes, la de la izquierda, y Castelló, la de la derecha, iniciaron el ataque el día 13 de mayo. Dividida la primera en dos grupos, uno de ellos el de la izquierda a las órdenes de López Bravo e integrado

por un harca, avanzó desde Tahar Berda al collado de Akersán (2), en tanto que el de la derecha constituido por los regulares de Ceuta al mando de Varela, aseguraba el flanco derecho atacando los aduares de Buhansi, Ramla y Buyaria, consiguiendo cumplir su misión no sin tener que asaltar y destruir el primero de los citados aduares en donde encontró y tuvo que vencer tenaz resistencia. Una vez asegurado el flanco derecho, López Bravo, se lanzó al ataque ocupando rápidamente su objetivo, el collado de Akersán. También la vanguardia de la columna Castelló, mandada por el Teniente Coronel Asensio, encontró oposición en los poblados de Tarila y Jerba, deteniéndose al fin de la jornada en el monte de este nombre. Al día siguiente los poblados citados, entregaron el armamento y se rindieron a nuestras fuerzas al verse cogidos entre nuestras dos columnas, las cuales al mediodía, efectuaban su conjunción en el collado de Akersán.

Dominada la parte septentrional de la cabila, grupos de rebeldes recalcitrantes refugiados en el sur de la misma y amparados en las altas montañas de esta parte de Sumata continuaron la resistencia.

El día 23 de junio, las columnas de Balmes y Castelló, recorrieron la cabila de Norte a Sur a un lado y otro de la cresta central por Zarora y Ain Balda (2), respectivamente, reuniéndose en el Morabo de Sidi Mezuar con otra columna compuesta por la intervención de Ahl Serif, dos tabores indígenas, una bandera del Tercio y una batería, que el mando del Teniente Coronel Martín Alonso había partido de su base situada en el zoco el Jemis de Buxdiam. Así quedó sometida la indómita y guerrera cabila de Sumata, a la que se le castigó durísimamente por su contumacia, recogiéndosele más de 1.000 fusiles y numerosas cabezas de ganado.

El escarmiento dado a la cabila de Sumata tuvo honda repercusión en la de Beni Issef, la cual se sometió al General en Jefe en el zoco el Jemis de Beni Aros el 16 de mayo, siendo totalmente tomada y desarmada.

Ocupado el día 3 de junio por la columna Balmes, Tazarut, la antigua residencia del Raisuni, nuestra línea, al Oeste del macizo central de Yebala, quedó marcada por el Zoco el Telata de Beni Ider-Afernú-Zoco el Jemis de Beni Aros-Tazarut-Haddadin-Zauia de Sidi Issef-Tilidi-Tanacob. Estaba ya preparado el ataque definitivo al macizo partiendo de esta línea y de la de Ben Karrich.

5. OPERACIONES EN GOMARA Y KETAMA.

Alcanzada la línea señalada en los planes del Mando con la primera fase de las operaciones, procedía desarrollar la segunda. A tal fin se formó una columna de vanguardia al mando del Teniente Coronel Capaz con la siguiente composición.

Cuatro tabores Jalifianos de fuerzas de Gomara

Intervención e Idalas de Beni Jaled

Harca del Comandante Bueno

---

(2) Véase croquis 14.

Dos tabores de la Mehal-la de Tafersit
Tres tabores de la Harca de Melilla
Un tabor de Regulares de Alhucemas
Un tabor de Regulares de Ceuta
Una bandera del Tercio
Una Sección de Caballería de la Mehal-la de Tafersit
Una batería de obuses de 10'5
Una compañía de Zapadores
Un grupo de Transmisiones
Una compañía a lomo de Intendencia
Una sección de Ambulancias
En total unos 5.000 hombres.

La misión de esta columna era conseguir la sumisión y desarme de Beni Jaled del Sur, Beni Ahmed Surrak y Alam el Foki, marchando en primer lugar hacia la Zauia del Harrak, el Yebel Maries y Ankod, para actuar sobre Beni Ahmed y Beni Salah, y caer después sobre el zoco el Jemis de Uldja y el Had de Beni Derkul, y someter esta facción y la de Beni Feluat de Alam el Foki apoyada por el grupo de Beni Selman, situado previamente en el Yebel Medik, ocupando por último Bab Taza, formándose un frente desde Xauen por Bab Taza que enlazaría en Guezana con las fuerzas francesas situadas en la divisoria de los ríos Zebzar, Cheri y Jemis, cortando así a los huídos de Yebala la entrada en Alam el Foki.

Otra columna al mando del Coronel Mola, se situó en la región de Tamorot. Esta columna de reserva y compuesta de unos 2.500 hombres estaba formada por las siguientes unidades.

Un tabor de la Mehal-la de Tafersit
Un tabor de Regulares de Melilla
Dos banderas del Tercio
Una batería de 10'5
Una compañía de Ingenieros
Un Grupo de Transmisiones
Una compañía de Intendencia
Y una ambulancia

Y por último, y a las órdenes del Teniente Coronel Sainz de Larin, se formó otra columna de reserva compuesta de:

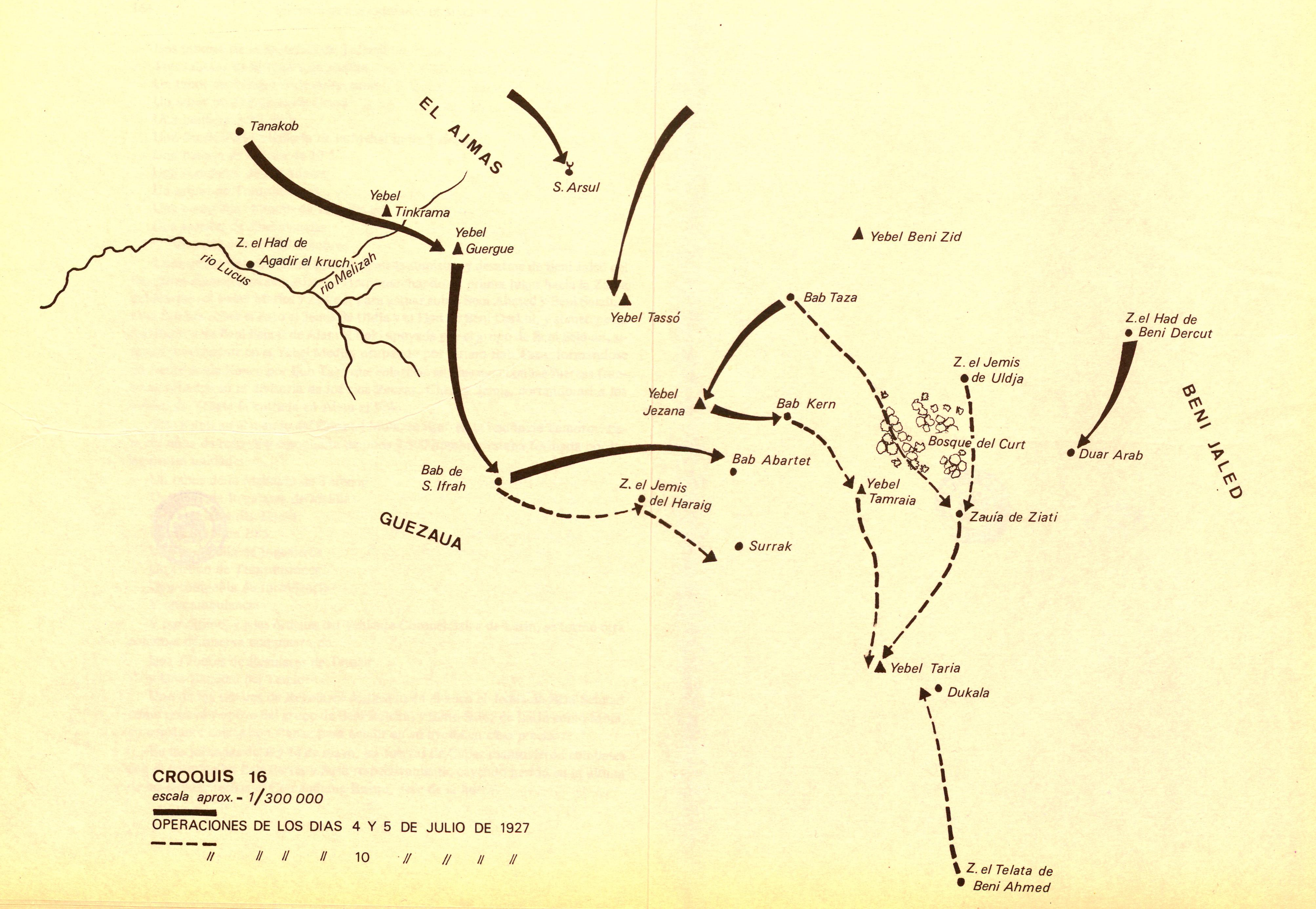
Dos Tabores de Regulares de Tetuán
y Una Bandera del Tercio

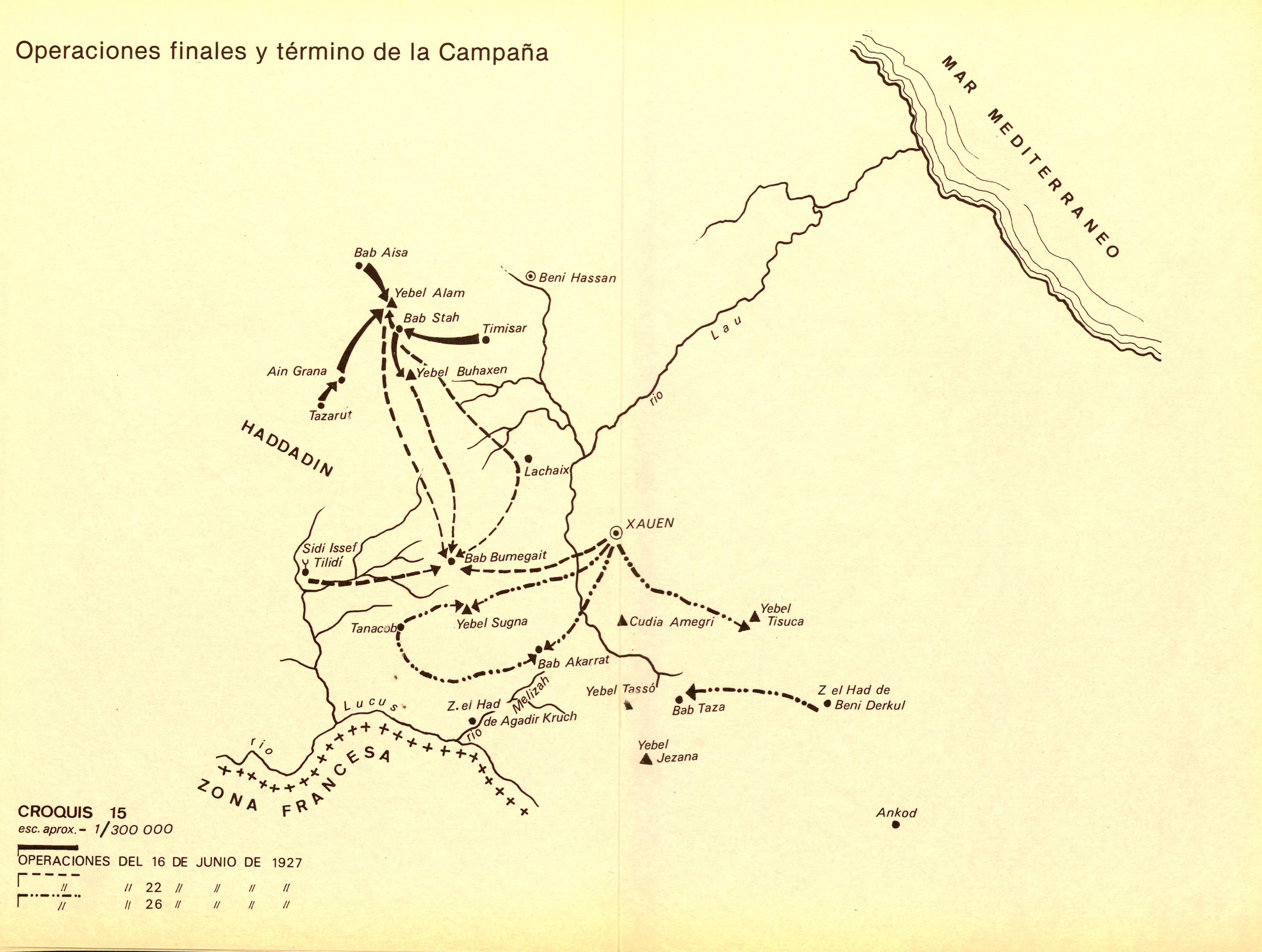
Uno de los tabores de Regulares destacado en el zoco el Jemis de Beni Selman como reserva y apoyo del grupo de Beni Bolchú, y tanto Sainz de Larin como Mola, en constante enlace con Capaz para acudir en su ayuda en caso preciso.

En las jornadas del 8 y 14 de mayo, las fuerzas de Capaz mantuvieron combates con el enemigo en Bab Barret y Sasu respectivamente, cayendo herido en la última de las citadas fechas el Comandante Bueno, Jefe de la harca.


ARCHIVO GENERAL MILITAR
MADRID

Operaciones finales y término de la Campaña




Operaciones finales y término de la Campaña
MAR MEDITERRANEO
Bab Aisa
Yebel Alam
Bab Stah
Timisar
Beni Hassan
Ain Grana
Tazarut
Yebel Buhaxen
Lau
rio
HADDADIN
Lachaix
XAUEN
Sidi Issef
Tilidí
Bab Bumegait
Yebel Sugna
Tanacob
Cudia Amegri
Yebel
Tisuca
Bab Akarrat
Yebel Tassó
Z el Had de
Beni Derkul
Bab Taza
Lucus
Z. el Had
de Agadir Kruch
Melizah
rio
rio
Yebel
Jezana
ZONA FRANCESA
Ankod
CROQUIS 15
esc. aprox.- 1/300 000
OPERACIONES DEL 16 DE JUNIO DE 1927
" " 22 " " " "
" " 26 " " " "

Derrotado en Tagsut y Ketama el Selliten Ajamelich, establece su centro de rebeldía en Ankod, por lo que fue necesario una acción rápida de Capaz que impidiera al cabecilla la preparación de una fuerte resistencia al progreso de las fuerzas de Gomara hacia el Oeste. Para facilitar y apoyar el movimiento de Capaz hacia Ankod, la columna Mola avanzó y, las fuerzas de ambos Jefes situadas al amanecer del día 22 de mayo a la espalda de las posiciones enemigas, atacaron por sorpresa Ankod, venciendo al enemigo y, apoderándose de su depósito de armas y municiones a costa solamente de 4 bajas de soldados europeos y 56 de indígenas.

Esta operación puso en nuestro poder la entrada de Beni Ahmed Surrak y, permitió establecer en Ankod el enlace óptico de las fuerzas de Gomara con las de Yebala.

El día 29 de mayo, Capaz, avanzando desde Ankod al Zoco de Telata de Beni Ahmed, logró la sumisión de la cabila de Beni Ahmed Surrak, y posteriormente el 7 de junio, ocupó Capaz el Zoco el Had de Beni Derkul en el Alto Ajmás, uniéndosele allí el Grupo de Beni Bolchú, quedando ocupadas, sometidas y desarmadas las cabilas de Beni Jaled y Beni Ahmed Surrak y libres de los posibles ataques de los rebeldes del Ajmás.

Los grupos del Mek-Ki, el Tensamani, y del Selliten, hiciéronse fuertes entonces en lo más alto del Yebel Taria y en el bosque del Curt, y apreciando el Mando como más fácil el progreso de las fuerzas del Yebala sobre Bab Taza, las columnas de Gomara detuvieron el suyo para dar lugar a la toma del Ajmás Bajo y actuar posteriormente en acción convergente sobre el Yebel Taria.

6. OCUPACION DE YEBEL ALAM.

Una vez ocupadas y sometidas las cabilas de Beni Aros, Sumata y Beni Issef en Yebala, el núcleo rebelde establecido en el Yebel Alam y Buhacen quedó envuelto, y esta era la meta a alcanzar en la próxima actuación de nuestras tropas. La importancia en número y calidad de dicho núcleo rebelde, y el carácter religioso de la cumbre en la que se encuentra la tumba del santón Muley Abdeselam, hacían del Yebel Alam un objetivo militar y político de singular relieve. Nunca se había pisado por nuestros combatientes, y el efectuarlo por vez primera, obligaba a extremar la habilidad política con el fin de no herir los sentimientos religiosos de las cabilas sometidas, e incluso, los de los soldados marroquíes encuadrados en nuestras unidades indígenas. Por ello, antes de acometer la empresa, el Mando consultó el caso con el Gran Visir Ben Azuz, el cual tras una reunión previa con los Xorfas de Tetuán, aconsejó al General Sanjurjo que las tropas no penetrasen en el recinto sagrado que rodea la tumba del santón y, que acompañadas éstas en su avance por varios Xorfas, se adelantasen en los últimos momentos con objeto de entregar a los Xorfas del santuario la carta del Gran Visir que a continuación transcribimos: «Loor a Dios.— Sólo su imperio es perdurable.— La felicidad de dios sea sobre todos los Xorfas habitantes en el Yebel Alam hijos de Muley Abdesalam Ben Mechis.— Para vuestro

conocimiento os participamos que hemos designado al prestigioso ilustre y fiel servidor de nuestro Señor, el Baja Sidi El Hach Dris Ben Abdesalam y a los Xorfas sidi Mohamed Merrum y sidi Abdesalam Ueld Sidi Lehacen y a todos aquellos que les acompañen, para que sean portadores de una Hedia (3) que el Majzén glorificado por Dios ha tenido el bien dedicar a nuestro Señor Muley Abdesalam (derrame su bendición sobre nosotros) y para que en nombre de nuestro Señor el Jalifa, en el del alto Comisario de España y en el mío os concedan el aman a todos, y para evitar molestias y disgustos en lugar tan sagrado, si poneís oído a nuestros consejos, basados en evitar vuestra ruina, venid al Majzén, como aquellos que de otras cabilas se han aglomerado allí. De no hacerlo, toda la maldición caerá sobre vosotros y sobre vuestros hijos, y nadie más que vosotros serán los culpables. El plazo que os damos es de tres días, para que veáis lo que os conviene, y no olvidad, y os lo juramos por Muley Abdesalam, que sólo el bien recibiréis bienestar que anhelamos sólo para vosotros; de no oírlo vosotros sereis los culpables, pues el Majzén, glorificado por Dios siempre fue su pensamiento evitar se derrame sangre, sus refuerzos son muchos, imposible de enumerar.— Dios os ilumine y nos ilumine a todos y la paz.— Mohamed Ben Azuz (al que Dios proteja)».

Para la ocupación del Yebel Alam se organizaron las siguientes columnas.

Columna Balmes.— Se concentran en Ain Grana.

Intervención de Beni Arós e Idalas de Beni Arós, Ahl Xerif, Beni Gorfet y Garbia, 1.000 hombres.

Un tabor de la Mehal-la de Larache	300	hombres
Cuatro tabores de Regulares de Larache	2.000	”
Tabor de Caballería Mehal-la de Larache	200	”
Una Bandera	600	”
Batallones Cazadores núm. 4 y 6	1.600	”
Ametralladoras Batallones 7 y 9	100	”
Dos baterías de 7 cm	200	”
Dos baterías de 10'5 cm	200	”
Una compañía a lomo de Intendencia	150	”
Dos compañías de Zapadores	200	”
Un Grupo de Transmisiones	50	”
Una ambulancia de montaña	50	”
Total	6.650	”

Lleva afecto un equipo quirúrgico, instalado en Ain Grana.

Columna Canís.— Se concentra en Timisar:

Intervención de Beni Hassam	100	hombres
Cuatro tabores de Regulares (dos de Ceuta, uno de Tetuán y uno de Alhucemas)	2.000	”
Una bandera	600	”

(3) Hedia; ofrenda al santuario.

Batallones Cazadores 2 y 3	1.600	hombres
Ametralladoras de Africa nº 5 y primer batallón de Ceuta	100	”
Una batería de 7 cm.	100	”
Dos baterías de 10'5 cm.	200	”
Una compañía de lomo de Intendencia	150	”
Un grupo de Transmisiones	50	”
Una ambulancia de montaña	50	”
Total	5.150	”

Llevará afecto un equipo quirúrgico, instalado en el zoco Arbaa de Beni Hassan.

Grupo Alvarez Coque.— Se concentrará en el Bab Aixa.

Harca de Beni Urriaguel, completa	1.200	hombres
Dos tabores de Mehal-la de Tetuán	600	”
Total	1.800	”

Grupo de enlace.— Se concentrará en Hamades.

Intervención de Beni Ider	300	hombres
Un tabor Mehal-la de Tetuán	300	”
Total	600	”

La operación tuvo lugar el día 16 de junio (4). La columna de Alvarez Coque, sobre todo su vanguardia formada por la harca López Bravo, tuvo que vencer la gran resistencia que el enemigo oponía desde el primer momento de nuestro avance. Igualmente le ocurrió a la columna Canís, cuya vanguardia mandada por el Teniente Coronel Varela hubo, de sostener fuerte lucha, pero en las primeras horas de la tarde, las tres columnas lograban reunirse en la cumbre de Yebel Alam, ocupándola y venciendo al tenaz enemigo que en completa derrota ya no pudo resistir en el Buhaxem, cuya cumbre Norte, fue tomada sin dificultad al día siguiente gracias a un golpe de mano efectuado por las fuerzas de la Mehal-la de la columna Balmes, al mando del Teniente Coronel Villalba.

El 21 de junio, el General Sanjurjo subió al Yebel Alam acompañado del Gran Visir y de los Xorfas y notables de Tetuán, haciendo en nombre del Majzén, la ofrenda al santuario de Muley Abdesalam cerrado y sin poder ser visitado desde mucho tiempo por estar dominado por los rebeldes.

Para impedir que éstos se repongan de su derrota, el día 22, las columnas de Balmes y Canís progresando por el Este y el Oeste de Buhaxen, se reunen en Bab Bumegait (4), mientras que López Bravo y Villalba marchando por la cresta, limpiaban de enmigo el macizo. Desde Xauen y Sidi Issef, Tilidi, dos pequeñas columnas de flanqueo cubrieron a las columnas de Balmes y Canís de un posible ataque de los rebeldes del Ajmás.

(4) Véase croquis 15.

7. OPERACIONES FINALES Y TERMINO DE LA CAMPAÑA.

Esta cabila, única que aún permanecía en abierta rebeldía, era el objetivo de las últimas operaciones. El postrer baluarte de la disidencia estaba constituido por el sistema que forman los macizos del Jezana, Tamgaia y Taria. era necesario cercar este sistema montañoso para batirlo, ocupando las cumbres y tomar contacto con la línea francesa de Guezaua.

El mando concibió la siguiente idea de maniobra a desarrollar en dos fases. Primera: marcha de aproximación de las fuerzas a traves de las estribaciones del Yebel Sugna y el Valle del Lau, hasta tomar contacto con el frente enemigo y enlazar con la vanguardia de Capaz situada en la región del zoco Had de Ben Derkul.— Segunda: asalto general en todo el frente del macizo de Jezana, Tamgaia y Taria.

Las tropas se repartirían en tres grupos: Uno por la de la zona de Larache con su base en Tanacob; otro formado por las fuerzas de Ceuta-Tetuán con la base de Xauen, y el tercero por la de Gomara a las órdenes de Mola, con su base en Ankod. Los dos primeros grupos adelantarían las citadas bases a Draa el Asef y Bab Taza, respectivamente.

La marcha a través del Sugna hasta alcanzar el frente Amegri-Akarrat y el valle del Melilah, se realizaría con todas las precauciones y medios de una operación de guerra, para evitar todo intento de permanencia a retaguardia de partidas rebeldes.

En la segunda fase, se acumularían los medios precisos sobre el frente alcanzado para lograr la ocupación total de la zona, aplastando los últimos restos insumisos.

A tal fin se organizaron las siguientes agrupaciones:

Agrupación de Tanacob:

Idala de Uld el Far e Intervenciones	600	hombres
Siete tabores y dos mías de Caballería de fuerzas Jalifianas	1.200	"
Cuatro tabores de Regulares	2.000	"
Una Bandera	600	"
Total fuerzas de choque	4.400	"

Agrupación de Xauen:

Harca de Beni Urriaguel (Comandante López Bravo)	1.200	"
Grupo de Intervenciones	400	"
Tres tabores de fuerzas Jalifianas	900	"
Cuatro tabores de Regulares	2.200	"
Dos banderas	1.200	"
Total fuerzas de choque	5.700	"

La agrupación de Tanacob se subdividió en dos columnas, una de 4.750 hombres mandados por el Coronel Balmes y otra de 2.200 a las órdenes del Teniente Coronel Asensio. La agrupación de Xauen quedó subdividida en tres columnas, la del Coronel Canís con un efectivo de 4.100 hombres; la de Martinez Monge con 2.350 y otra ligera compuesta de 1.950 —incluida la harca de López Bravo— al mando del Teniente

Coronel Saez de Buruaga. La agrupación de Gomara compuesta por un total de 5.450 hombres, se subdividió en dos columnas al mando de Mola y Capaz respectivamente. Un total de 7 columnas con un efectivo de 20.750, hombres fueron pues organizadas y colocadas en arco de círculo frente al Ajmás, en una extensión de cerca de 100 kms., apoyando sus extremos en el límite de la zona francesa, en zoco el Had de Agadir el Kruch y zoco el Telata de Beni Ahmed, apretando el cerco al último reducto del santuario, establecido en los macizos del Jezana, Tangaia y Taria.

Las agrupaciones de Tanacob y Xauen ocuparían conjuntamente Dra el Asef y el Bab de Akarrat, en los días 26 y 28 de junio, envolviendo el Yebel Sugna, el cual fue recorrido por una columna ligera de fuerzas Jalifianas (5).

El 30, Capaz, con su columna partiendo de Had de Beni Derkul (5), enlazó con las fuerzas de Yebala, quedando ya constituído un frente contínuo en Bab Taza, punto que con el Yebel Tisuka, había caído en poder de las columnas de Saez de Buruaga y Canís el día anterior tras durísimo combate, en el que el adversario nos causó 67 bajas pero al alto precio de 50 muertos de los suyos, 100 prisioneros y 1.000 cabezas de ganado.

Recluídos en los últimos reductos de Yebel Jezana, el Tangaía y el Taria, los fanáticos y valientes guerreros, trataron de defenderse a la desesperada contra el postrero y definitivo empuje de nuestras fuerzas. Para realizar éste el Mando decidió dividirlo en dos fases: Primera. Envolvimiento y ocupación del Yebel Jezana. Segunda: Asalto del Yebel Tangaia y Yebel Taria.

Iniciado el ataque, el día 4 de julio, el Yebel Guerguer cae en poder de la columna Asensio (6), Balmes se apodera de Sidi Arsul, el Yebel Tassó es ocupado por Martínez Monge, y Canís, envolviendo el Jezana, se adueña de Bab Keros. Tras este descalabro, el adversario presentando nueva y tenaz resistencia se hizo fuerte en la vertiente Sur de Yebel Jezana. En respuesta a esta actitud del enemigo, el 5, las fuerzas de Asensio se apoderaron de Bab de sidi Ifrach y de Bab Abartel, y cortándole la retirada a la zona francesa, le obligó a hacerlo sobre el Tangaia. El mismo día el Jezana quedaba en nuestro poder merced a una maniobra envolvente, y Capaz con su columna ocupaba Duar Arab. Los duros combates de los días 4 y 5 de julio nos han producido, 7 bajas de oficiales y 151 de tropas indígenas, pero el contrario, virtualmente derrotado, le es ya imposible resistir por más tiempo. Los prisioneros cogidos fueron numerosísimos y las presentaciones en masa comenzaron.

Los franceses habían ocupado mientras tanto la cresta de Jezana y establecido contacto con las columnas de Mola y Asensio.

Consecuencia del éxito de estas operaciones fue la solicitud de sumisión presentada al Mando galo por el Selliten, quien temiendo justa represalia por su traición en Tagsut no se atrevió a ofrecerla a nuestras fuerzas. Consultado nuestro Mando por el francés sobre si pocedía aceptársele, el General Sanjurjo respaldado por nuestro Gobierno a quien pidió parecer y autorización, contestó afirmativamente impo-

(5) Véase croquis 15.
(6) Véase croquis 16.

niendo como condición previa la entrega de todo el armamento del grupo rebelde que capitaneaba, y el confinamiento del cabecilla en un lugar de la zona francesa alejado de la frontera con la nuestra.

Quedaba aún por batir el último rincón de la disidencia. Para lograrlo, se decidió efectuar el día 9 de julio la operación que pusiera punto final a nuestras campañas de Marruecos. Pero en la noche del 8, el Mel-li, caíd de Alam el Foki, envió un emisario al cuartel general de Bab Taza solicitando una espera de 24 horas para conseguir en este plazo, la rendición de su gente y la entrega de su armamento ante la inutilidad de continuar la resistencia. Accedió a ello el Mando deseoso de evitar nuevos e inútiles derramamientos de sangre, y en efecto, a la jornada siguiente, 10 de julio, se verificó la última operación de nuestras Campañas en Marruecos, ocupándose el Yebel Taria y el rincón de Guezaua sin resistencia alguna, pues la cabila del Ajmás, cumpliendo lo prometido, entregaba el armamento a los oficiales de Intervenciones situados a tal fin en vanguardia de cada una de nuestras columnas. En esta incruenta operación, la de Mola partiendo del Zoco de Telata de Beni Ahmed progresó por la vertiente Sur de Yebel Taria hasta Dukala; la de Capaz desde el zoco de Jemis de Uldja por la zauia de Ziati sobre el Yebel Taria; Martínez Monge desde Bab Taza por el bosque de Curt, a la zauia Ziati; Asensio por Guezaua al Jemis del Harank y por último, Canís, con la Harca de López Bravo en vanguardia, por la cresta de Tamgaia al Yebel Taria, punto en que conjuntaron todas las columnas. La guerra en Marruecos había terminado. El General en Jefe resaltó como merecía el heroismo de nuestro Ejército en la orden general del 10 de julio, documento que por su excepcional valor histórico transcribimos a continuación: «Ejército de España de Africa.— Estado Mayor.— Orden general del día 10 de julio de 1927.— Al Ejército y a las Fuerzas navales de Marruecos.— Con los movimientos efectuados en el día de hoy, se han batido los últimos restos de ls rebeldía ocupando la totalidad de nuestra Zona de Protectorado y se ha dado fin a la campaña de Marruecos, que durante dieciocho años ha constituído un problema para los Gobiernos, llegando en momentos críticos a producir serias inquietudes a la Nación, que, pródiga, vertió aquí su sangre y sus energías morales y económicas para mantener el legado de altivez y gallardía que nos dejaron nuestros antepasados, conquistadores de un Mundo.

El desembarco en Alhucemas, en septiembre de 1925, con el que por primera vez se afrontó resuelta y valientemente la solución de este problema, yendo a atacar la rebeldía en su corazón, fue la base que ha permitido desarrollar la rápida y decisiva campaña, que comenzada en 8 de mayo de 1926, y continuada con perseverante método aún durante el invierno, nos ha permitido dar fin a la rebeldía en quince meses de continuas y fatigosas operaciones, pudiendo hoy este Ejército, que es el de España, decir con orgullo que ha puesto la palabra «FIN» a un problema, quizás el más grave que ha conmovido la vida de la Nación en estos años.

Se atacó la rebeldía cuando más potente parecía, cuando contaba con numerosos elementos de guerra modernos, con la cohesión de todas las cabilas bajo un mando único, con la fuerza moral de haber puesto en jaque a dos naciones europeas. En

poco más de un año habéis destruído esa organización rebelde, habéis ocupado y recorrido en todos sentidos la totalidad de la Zona de nuestro Protectorado, dominándola totalmente, sin tratos ni convenios de ninguna clase con los rebeldes, apoyándose solo en vuestra voluntad de vencer y en la acción política de los leales musulmanes puestos al lado de la nación protectora, por convencimiento de los beneficios que ello ha de traer a su país y a su raza. Las dificultades y las fatigas de esta larga campaña de un año han sido grandes; la dureza del terreno, todo él extremadamente montañoso, el valor militar del enemigo, que por su sobriedad, resistencia y costumbre a la guerra, constituye una de las infanterías mejores del mundo; las inclemencias del tiempo en un clima duro e irregular que, agravadas en los tremendos temporales de Senhaya y Ketama, desemcadenados esta primavera con violencia inusitada y nunca conocida, os pusieron en duro trance de sufrimiento y peligro; todo lo habéis vencido y soportado con entereza y valor que recuerdan el de nuestros audaces conquistadores y que hacen resplandecer las virtudes de todos: generales, jefes, oficiales y tropa, del Ejército de tierra que con su talento, coraje y sufrimiento, todo lo dominaron y nada entibió su entereza y espíritu por la fé en la victoria; las leales tropas indígenas que ni un momento vacilaron; los aviadores que con constancia y valor enorme no han cesado un momento en su acción de apoyo de las tropas y quebranto del enemigo, aun en aquellos días de furioso temporal, en que rotos los lazos de comunicación de las columnas fueron los primeros que con riesgo inminente de su vida, volando en medio de la tempestad de nieve, llevaron al soldado el consuelo de verse atendido y socorrido con alimentos, medicamentos y municiones; las Fuerzas navales que, constantemente vigilantes, prestaron al Ejército el auxilio de sus barcos, el apoyo de su artillería, hermanadas con él en el pensamiento y en la acción, como en el raid de Gomara, y en el peligro, en el que dieron también generosos sus vidas, como en los temporales de Villa Sanjurjo; todos, soldados de tierra, del mar y del aire, mereceis el agradecimiento de la Patria y el de vuestro general, que sabe que todos los laureles, toda la gloria, a vosotros sólo corresponde, pues con vuestro valor, vuestra fatiga y vuestras vidas, los habéis conquistado.— Todas las fatigas y todos los peligros tienen hoy su recompensa, con la satisfacción que ha de produciros el saber que en quince meses de campaña, al derrotar la rebeldía, habéis ocupado y dominado veintinueve cabilas completas y las fracciones que faltaban por ocupar de otras doce, habéis cogido al enemigo 42.000 fusiles, 130 cañones, 236 ametralladoras, ocho morteros, cinco fusiles ametralladores y abundante material de guerra y municiones, y habéis pacificado y organizado un país hasta hoy indomable, anárquico y rebelde a toda organización y mando.— Merecéis bien de la Patria y vuestro general en su representación os lo dice; los que en breve plazo regreséis a vuestros hogares podréis recibir con la frente alta el beso de vuestras madres, que en él pondrán no solo el cariño de madre sino el orgullo de española, al abrazar a un hijo que cumplió con su deber.— Al terminar la campaña de Marruecos, dirijamos un saludo al Ejército de Francia la Nación hermana, que en la íntima cooperación militar vivió con nosotros esta guerra, y dediquemos todos un recuerdo a

nuestros hermanos que en ella dieron la vida.— El general en Jefe, José Sanjurjo».

Con el desarme, metodicamente llevado a cabo el término de la Campaña se aseguró la paz, y a la sombra de ésta, principió a realizarse con toda plenitud, la obra civilizadora de España en la totalidad de la zona marroquí a su proteccción encomendada.

APENDICE I

CREACION DE UNA OFICINA PARA UNIFICAR LOS ASUNTOS DE MARRUECOS

PRESIDENCIA DEL DIRECTORIO MILITAR.— EXPOSICION.

Señor: La practica ha demostrado sobradamente lo ineficaz que resulta la organización actual para la marcha desenvuelta de nuestro Protectorado de Marruecos.

En virtud de ella son dos los departamentos ministeriales que asumen la alta dirección de los asuntos marroquies, y en estos dos Departamentos hay organismos especiales encargados de asesorar a los respectivos jefes de los mismos en los asuntos sometidos a su resolución. En cuanto a esta doble dirección, se ha patentizado reiteradamente que ha sido fuente de enojosos conflictos de competencia, sin provecho alguno ni para la rapidez ni para la eficacia; y con respecto a los organismos asesores, los defectos en su constitución han contribuido a que su acción no resulte todo lo beneficiosa que fuera de desear.

Es, pues, urgente e ineludible buscar inmediato remedio a los males apuntados, basado en la centralización en la Presencia del Gobierno que parece la más capacitada para armonizar tan dispersos intereses de todo cuanto afecte a nuestra acción en Marruecos, exceptuando, por razones lógicas, aquellos asuntos de caracter exclusivamente militar, que habrán de seguir vinculados al Departamento de Guerra.

Complemento de esta medida es la creación, en la Presidencia del Gobierno de un solo organismo asesor, y auxiliar de despacho, tan modesto por la cuantia de sus elementos como vigoroso por la valia de ellos, y dirigido por persona competente y autorizada, a quien se garantice, en provecho de la continuidad de criterio, la más larga permanencia al frente de su puesto.

Al crear este organismo con el nombre de «Oficina de Marruecos», sin imponer siquiera ningún nuevo sacrificio al Tesorero —ya que su coste no es superior al de los dos en la actualidad existente—, es propietario del Gobierno integrarlo, no a base de las jerarquias de los escalafones y de modo automático, sino los asuntos de Marruecos, acreditada por su labor y práctica en aquél país.

Es de esperar que el nuevo organismo constituido, atendiendo mas a la calidad

que al número de sus componentes, auxilie con todo acierto al Presidente del Gobierno, lograndose además, de este modo la más absoluta unidad de criterio en sus informes.

Establecida la dirección única en la Presidencia del Gobierno, asesorada por la «Oficina de Marruecos» y concedida por ulterior disposición de V.M. la autonomia necesaria en el ejército de su elevado cargo al Alto Comisario el Gobierno espera confiadamente obtener provechosos resultados que conduzcan al desenvolvimiento normal y adecuado de nuestra acción de Protectorado en Marruecos.

Fundándose en lo expuesto, el Jefe del Gobierno, Presidente del Directorio Militar, de acuerdo con éste, tiene el honor de someter a la aprobación de V.M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 18 de Enero de 1924.— Señor: A.L.R.P. de V.M.— Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

Real Derecto

A propuesta del Jefe del Gobierno, Presidente del Directorio Militar, y de acuerdo con éste.

Vengo a decretar lo siguiente:

Artículo 1°.— Se crea una «Oficina de Marruecos» que formará parte de la Presidencia del Gobierno, encargada de auxiliar al Presidente en el estudio y tramitación de todos los asuntos que el Alto Comercio, como tal eleve a resolución del Gobierno, reservandose al Ministerio de la Guerra los que por referirse exclusivamente al Ejército de ocupación de nuestra zona de Protectorado sean privativos de tal Departamento, o sea aunque ellos otros que tramite como en General Jefe.

Artículo 2°.— En lo sucesivo, tanto el Alto Comisario como todas las Autoridades que no dependientes de él hayan de relacionarse con el Gobierno en asuntos de Marruecos, se entenderán exclusivamente con la Presidencia, con excepción de aquellos que, según el articulo anterior, correspondan al Ministerio de la Guerra, con el que en tales casos, se entenderán directamente, por conducto reglamentario, las autoridades correspondientes.

Artículo 3°.— La «Oficina de Marruecos» constará de una Secretaria y dos Secciones —una de ellas civil y la otra militar—, con el personal siguiente:

Un Director de la Oficina de Marruecos.

Secretaria (Secretaria, Información, Archivo, Registro y Cierre).

Secretario: Un jefe del Ejército o similar de cualquier carrera civil.

Un funcionario de la carrera diplomática o consular.

Un jefe de Ejército.

Un encargado del Archivo.

Un encargado del Registro.

Un taquígrafo mecanógrafo.

Dos mecanógrafos.

Sección primera — Asuntos civiles: Un funcionario de las carreras diplomáticas o consular, jefe de la Sección.

Un funcionario de la carrera diplomática y otro de la consular.

Un ingeniero civil.

Un funcionario del Cuerpo de Contabilidad de la Hacienda Pública.

Un intérprete de carrera.

Un taquígrafo mecanógrafo.

Tres mecanógrafos.

Sección segunda.— Asuntos Militares: Un jefe del Ejército (Coronel y Teniente Coronel) Jefe de la Sección.

Dos Jefes del Ejército.

Un taquígrafo mecánografo.

Dos mecanógrafos.

Artículo 4°.— El nombramiento de Director será de libre elección del Gobierno y podrá recaer en un General del Ejército o de la Armada, o bien en cualquier funcionario de las carreras del Estado, siempre que su categoría propia o asimilada, sea la del Jefe de Administración; siendo requisito indispensable para ser nombrado el haber estado al servicio del Estado en la zona de Protectorado, bien en los organismos del mismo, bien en el Ejército de ocupación o en el jalifiano.

Será condición recomendable para ocupar dicho cargo el haber ejercido los destinos siguientes: Secretario general, Delegado de Asuntos indígenas, de Asuntos financieros y tributarios o Fomento, o Jefe del Gabinete militar de la Alta Comisaria, o de Estado Mayor general del Ejército de ocupación en Marruecos.

En igualdad de condiciones, será atendida la mayor permanencia en Marruecos en el ejercicio de cargo oficial.

Artículo 5°.— Con objeto de dar al cargo de Director de la «Oficina de Marruecos» la máxima permanencia, a fin de garantizar la debida continuidad de criterio, este cargo será en absoluto independiente de los cambios de Gobierno que pudieran producirse.

Artículo 6°.— El personal que integre la «Oficina de Marruecos» será nombrado por la Presidencia del Gobierno, por real decreto, el Director, y por real orden y previo informe del Director de dicha oficina, el personal restante.

Artículo 7°.— Con expresión del personal subalterno, será condición indispensable para formar parte de esta Oficina haber servido en Marruecos los civiles y haber cumplido los militares su tiempo de mínima permanencia reglamentaria allí.

Artículo 8°.— Tan pronto como la «Oficina de Marruecos» se halle organizada y en condiciones de funcionar lo que se determinará por medio de real orden, quedarán disueltos la Sección de Marruecos del Ministerio de Estado y el Negociado de Marruecos del Ministerio de la Guerra, pasando los asuntos que el articulo primero reserva a este último a la Subsecretaria del mismo.

Artículo 9°.— Por ambos Ministerios se hará entrega en momento oportuno a la Presidencia de la parte de los archivos de los disueltos Negociados que puedan ser necesarios al nuevo organismo, entregandose por separado, debidamente inventa-

riados, todos aquellos expedientes pendientes de trámite o resolución.

El material de todas clases de ambos Negociados disueltos será entregado igualmente, en la cantidad que sea necesario, a la Presidencia, para su ulterior destino y distribución.

Artículo 10°.— El personal que cese en virtud de este decreto, por no tener colocación en el nuevo organismo, una vez que se hagan los nombramientos del mismo, quedará en situación de excedencia o disponibilidad por supresión de puestos o destinos, con las ventajas que para tales casos conceden en los respectivos Ministerios las leyes o reglamentos de las carreras a que pertenezcan o disposiciones ministeriales correspondientes.

Artículo 11°.— El nuevo organismo se instalará en el edificio de la Presidencia, para lo que se habilitarán con urgencia los locales necesarios.

Artículo 12°.— Por real orden de la Presidencia se fijarán los haberes del personal destinado en esta Oficina.

Artículo 13°.— Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan al cumplimiento de este real decreto.

Dado en Palacio a dieciocho de enero de mil novecientos veinticuatro.— ALFONSO.— El presidente del Directorio Militar, Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

APENDICE II

EXTRACTO DE LA PONENCIA SOBRE EL DESEMBARCO REDACTADA POR EL GENERAL DIRECTOR D. FRANCISCO GOMEZ JORNADA para someterla al estudio y aprobación del Consejo del DIRECTORIO MILITAR 30 abril de 1925

Excmos. Señores:

No es el proposito del General ponente que tiene el honor de informar al consejo, hacer un plan detallado para el desembarco de Alhucemas, pues ello corresponde al General en Jefe, Alto Comisario y al Almirante de la Escuadra, debidamente auxiliados por el General de las Fuerzas Navales de Marruecos y por el Estado Mayor del Ejército de ocupación, la finalidad de este trabajo es, principalmente sentar bases generales tan generales como han de ser las instrucciones emanadas del Gobierno, que ha de aprobarlas, que establezcan con caracter normal, la necesidad alcance y resultado probable de la operación de que se trata, la epoca de realizarla, los objetivos principales, los elementos de mar y tierra que en ella deben intervenir y los de toda clase que han de ponerse a disposición del General en Jefe al Almirante; en una palabra, facilitar al consejo elemento de juicio para adoptar las decisiones que le competen, y al General en Jefe, al Almirante y los departamentos ministeriales correspondientes, las instrucciones necesarias para que estos últimos dispongan los elementos que fueran menester, y aquel de acuerdo con el Almirante de la escuadra, formen plan de campaña y los lleve a la practica.

CONVENIENCIA DE REALIZAR LA OPERACION. ALCANCE, FINALIDAD Y RESULTADO PRACTICO DE LA MISMA.— DIFICULTADES QUE ENCIERRA.

En esta, operación que ya se proyectó en el año 1913, y que, en vias de ejecución con los transportes ya en los puertos de la Peninsula de donde habian de partir y

todo planeado hasta el último detalle y de perfecto acuerdo entonces con la fracción de Axdir, especialmente con la familia Jatabi, hubo de suspenderse por disposición del Gobierno, como consecuencia de los sucesos de Yebala que obligaron al envío rápido a Tetuán del Grupo de Regulares número 1 única fuerza Indigena regular conque entonces contabamos.

Después de este intento, ninguno serio se ha llevado a cabo pues si bien en el año 1921, nuestros avances hasta la divisoria de Kilates hicieron concebir la esperanza de una ocupación de Axdir en operación combinada por tierra y mar los tristes sucesos acaecidos en aquel verano, dieron al traste con tales propositos, conque volvió a insistirse como consecuencia de la celebre conferencia de Pizarra, y con mayor intensidad por el General Burguete con tal desaprobación, por cierto, en este caso por parte del Gobierno (presidido entonces por ei Señor Sánchez Guerra), que llegó a indicarle a dicho General que aunque se desembarque sin un tiro consideraria el Gobierno un fracaso la ocupación de la bahía de Alhucemas, que solo perjuicios gravísimos podría acarrearnos.»

No es extraño, que siempre haya estado sobre el tapete esta operación a la que el aura popular atribuye la resolución del problema de Marruecos; y no es extraño, porque Beni Urriaguel fué siempre propulsor de toda rebeldia, por ser de las kabilas de nuestra Zona de Protectorado la mas bélica siendo, no obstante por su situación, la que menos sufrió nuestro castigo directo y lógica es la suposición de que sintiendo ella en su propio territorio los efectos de la fuerza ha de facilitarse su pacificación, y con ella, la de todo el Rif y Yebala, muy deseosos seguramente de volverse contra los que durante tanto tiempo fueron sus apresores.

Claro es, que no todos los fusiles disponibles de Yebala y el Rif han de oponerse a nuestro desembarco máxime si nuestras fuerzas navales y elementos fueran bastantes para poder amagar por Sidi Dris y las Torres de Alcalá, lo fijaría bastante al enemigo de las dos primeras regiones citadas; pero aún en un cálculo muy optimista, para nosotros no cabe duda que Beni Urriaguel que cuenta aproximadamente con 45.000 habitantes pueda oponernos en la actualidad 8.000 combatientes, a los que habrá que sumar algunos millares mas del resto de Rif, sobre todo de Bocoya, que dispone 1.000, y ello contando con que se lleve a cabo una intensa labor política que aproveche la excelente disposición en que para combatir a Abd el Krim se encontraron siempre las kabilas de Gueznaya y Marnisa a las que no será difícil se uniesen en contra del cabecilla rifeño, las tribus de Senhaya, si nos captasemos a la familia Ajmelich y a los chorfas de Zarkat, cerca de los cuales (de la familia Ajmeli especialmente) ya ha empezado el Alto Comisario activa acción política, que conviene intensificar todo lo posible.

En cuanto a las condiciones del terreno no cabe duda que este favorece bastante al enemigo, pues en aquel sector, en que la playa ofrece por su extensión mejores condiciones, que es el comprendido entre la desembocadura del Nekor y el Castillo de Muyahedin se prestan como inconveniente, de un lado lo aplacerado de ella, que según referencias en algunos puntos a 500 metros de la orilla solo ofrece uno de calado, y de otro, el hallarse cubierta de arbolado en bastante extensión y batida a distancia de tiro de fusil por alturas bastantes quebradas, aunque de relieve escaso, que

atrincherados en muchas de ellas, permitan al enemigo batir perfectamente con fusilería, no solo el momento del desembarco, sino el avance de nuestras fuerzas hacia los objetivos, que ha de verificarse por un terreno despejado durante bastante espacio. Hay otro sector, el comprendido entre el castillo y la punta de los Fusiles en el que se halla comprendida la Peninsula de Morro Nuevo que constituirá un excelente punto de apoyo para cuanto se pudiera realizar si bien ofrece el inconveniente de su poco frente aprovechable para el desembarco; mas no ocupandonos de momento mas que de ofrecer los inconvenientes que ha de vencerse, emitiremos mayores detalles hasta tratar de los objetivos principales de la importante operación que estudiamos (1).

Como factores a nuestro favor, hay que contar con que todas las posiciones del enemigo se hallan perfectamete batidas por la plaza de Alhucemas, no despreciable en artillado, y que sería mucho mas temible si, como debe hacerse inmediatamente, se susbtituyen los cañones de 8 y 9 por Schneider de 7'5 y obuses de 10'5 y nuestra enorme superioridad de fuegos, por los que nuestra Escuadra y aviación puede acumular en ese frente, relativamente escaso (unos treinte kilómetros).

Se vé por el esbozo de resistencias que pueden oponerse a nuestros propósitos, que el desembarco de que se trata es operación realizable, si se prepara convenientemente con lujo de detalles, con superioridad abrumadora de elementos, y con tiempo: en una palabra, extremando la previsión; pero operación seria y que pudiera ser muy cruenta, tanto en el momento de realizarla como en los movimientos que han de seguir al desembarco, para ocupar la bahía, en los que habremos de responder muy probablemente, a violentas reacciones de ese aguerrido enemigo, que ha de quemar el último cartucho ante tan osado golpe, que puede serlo de gracia para su legendario poderío.

Sin embargo, si hemos de salir de la crónica situación de rebeldía creada desde el año 1709 y tan recrudecida en el 1921 y en el 1924 es menester probar este remedio, si no infalible, por lo menos de muy probable eficacia.

Se ve pues la conveniencia de realizar esta operación, mas de orden moral que material, ya que con ella se llenaría la doble finalidad de saldar la deuda de sangre que tenemos con Beni-Urriaguel, batiendo su poder siempre pujante, mucho mas a partir de 1921, y compensar a nuestro Ejército de la durísima prueba a que se le viene sometiendo desde el desastre, elevando aún mas, si ello cabe, su moral, con un acto de gallardía como el que supone ir a batir al Rif en su corazón, que ha de contrastar con la depresión que produce un repliegue siquiera haya dado ocasión a gloriosísimos hechos que han elevado ante el país el nombre del Ejército redimiendole de sus flaquezas pasadas.

---

(1) En reciente información facilitada por el Sr. Malmusi, Abogado Consultor de la Agencia diplomatica de Italia, recien llegado de Axdir a donde marchó con nuestro beneplacito, se consigna que Abd-el-Krim, cuenta con un ejército regular de 4.000 hombres, en perfecto grado de instrucción y que dicho cabecilla se halla apercibido contra nuestro desembarco en Axdir, y que se esta preparando.

No parece debamos omitir estas referencias. También señala el servicio de información la existencia de mas de catorce ametralladoras diseminadas con nidos perfectamente construidos en la Playa de Suani, y esto lo ha comprobado la aviación.

En cuanto al efecto material, ha de deducirse en gran parte del moral logrado, que ha de pesar mucha mas de la ocupación de nuevos puestos que por sí solos crearian, por mucho que sea su valor militar nuevas dificultades, análogas a las que hemos tratado de obviar con el abandono de territorios que solo complicaciones nos acarreaban.

MEDIOS DE CONTRARRESTAR LAS DIFICULTADES EXPUESTAS.

Seria de desear, para evitar las dificultades que acaban de ser expuestas que siempre han de suponer una perturbación en el camino emprendido de economías y limitaciones del problema a sus terminos mas molestos que un arreglo amistoso evitase una operación complicada, difícil y cruenta cual la de que se trata; y por ello, es indudable que antes de dar un paso de tanta trascendencia, deben adoptarse cuantos medios esten a nuestro alcance para atraer a Abd-el-Krim a una situación de paz que tanto conviene a ellos como a nosotros. A ese fin, debemos, imponernos como pla zo máximo el final del próximo mes, a mediados de Junio, sin que tales intentos de paz detengan en los mas mínimo nuestros preparativos que constituyen la mas significativa amenaza que habría de ser seguida inmediatamente del golpe decisivo, si a pesar de ella se obtinasen los rebeldes en imponer su voluntad.

Paralelamente a estas gestiones de paz, deben intensificarse las que se llevan a cabo de descomponer el campo rebelde, teniendo este preparado en forma que se levante contra Beni-Urriaguel, en cuanto tomemos la ofensiva, sino antes, encaminando principalmente nuestras gestiones hacia Gueznaya, Marnisa y Senhaya, y lo que es muy importante, hacia Bocoya, que tanto puede facilitarnos el desembarco en Morro Nuevo (por pertenecer a dicha kabila) la cual nos aseguraría el flanco derecho.

Muy importante pudiera ser la cooperación de los franceses, si coincidieran nuestras operaciones con las que realicen en el Alto Uarga, ya que ello obligaria a Abd-el-Krim a distraer gran parte de su atención por ese lado; y no ha de ser difícil lograr esa cooperación por convenir a nuestros vecinos tanto como a nosotros.

En cuanto a medios de guerra para contrarrestar las dificultades apuntadas aparte los, ofensivos que después hemos de exponer, deben emplearse cortinas de humo, que eviten sea batido el momento del desembarque, uno de los mas críticos en playa de la índole de la que se trata.

EPOCA DE REALIZAR LA OPERACION

Los meses de Junio y Julio son adecuados, por lo que al mar se refiere, para llevarla a cabo, pero la segunda quincena de Junio parece la época mas apropieada, no solo porque es cuando las faenas de recolección esten en su apogeo y es mayor la

emigración a Argelia de Indigenas, sino porque tal fecha dará tiempo a agotar los recursos pacificos y a ultimar los preparativos guerreros.

Mejor sería anticiparle a la primera quincena de Junio, para evitar el calor que dificulta las operaciones de tierra y aire; pero es dudoso que todo pueda armonizarse para ello y la realidad ha de imponer la fecha que antes se indica, que es por la que por tal causa tengo el honor de proponer al Consejo.

OBJETIVOS PRINCIPALES A LOGRAR

Lo son: el castigo material y moral de la kabila de Beni-Urriaguel mediante la acción de los poderosos elementos de mar, tierra y aire, que hemos de poner en juego, para combatir a los que nos presenten resistencia, y la ocupación de las posiciones necesarias para la completa posesión de la Bahia de Alhucemas, que permitirá una acción política mas intensa y eficaz que hasta ahora, a favor de la pacificación de nuestra zona, haciendo a la vez mas efectivo el bloqueo del Rif, y permitiendo la construcción de abrigos, que faciliten, no solo la acción de nuestra marina, sino la industria y el comercio en esa Región considerada como fertil y rica en yacimientos mineros.

El frente sobre el que ha de dirigirse nuestro ataque, es el comprendido entre el Cabo Quilates y la Punta de Los Frailes.

No parece deben marcarse en este plan al Alto Mando de Marruecos en detalle, los puestos a ocupar, y por tanto, los puntos precisos de desembarco. Sin embargo no ha de ser ocioso señalar al Consejo algunas consideraciones que permitan fijar idea a cerca de cuestión tan importante.

Es indudable que cuantos más sean los puntos por donde amaguemos mayor será el desconcierto del enemigo y su consiguiente diseminación. Importa mucho a este fin, fijar por lo menos, para restar elementos de resistencia en el punto de desembarco, a las kabilas de Yebala y Senhaya, que han de procurar acudir en los primeros momentos en auxilio de Beni-Urriaguel. Asi mismo, a las de Gueznaya, Marnisa, Beni-Tuzin, Beni Ulixek y Tensaman. Para ello. Si la distribución de buques disponibles lo permitiese, sería muy conveniente, como ya hemos indicado, amargar por las torres de Alcalá y Sidi Dris, en los primeros momentos, pues el temor de un desembarco por aquellos puntos, tan verosimil como esperado por ellos hace mucho tiempo habría de impedir que las kabilas inmediatas abandonasen su propia defensa para auxiliar a otra teniendo además ese pretexto para eludir el compromiso moral que pudiera inducirles al referido auxilio.

Claro es que debiendo supeditarse todo el éxito en el frente principal de ataque, solo el Mando debe apreciar si las fuerzas de mar disponibles permiten realizar o no esas diversiones.

En el frente de ataque que ya hemos indicado (el comprendido entre Punta Quilares y Punta de los Frailes), sería indudablemente conveniente la ocupación

inicial de tres sectores de Playa, el correspondiente a la Península de Morro Nuevo, el de Suani y el de Quilates, pues únicamente con la posesión de ellos especialmente de los dos primeros y la subsiguiente de todas las alturas que dominan la Bahía, podrá considerarse efectiva la posesión de esta y logrados por lo tanto, los objetivos principales, que motivan la operación. A ese ideal debemos aspirar, dependiendo llegar a él, de que el mando considere suficientes las fuerzas y elementos disponibles, pues ello implicaría desembarcar durante la primera fase de la operación, por lo menos de ocho a nueve mil hombres.

¿QUE PUESTOS DEBEN OCUPARSE CASO DE DESARROLLARSE EL PLAN CON LA AMPLITUD APETECIDA?.

En la Península de Morro Nuevo, los que se estimen convenientes en el sector limitado por las posiciones de Hadú Larbí, Yebel Malmusi, Adrar-Muyibar y Yebel Selum. Este sector debe ser el de mayor fortaleza y al que debe darse preferencia en el caso de juzgarlo incapaces para atender a los otros, al punto de formar con él y la Isla un reducto de inexpugnable centro principal a conservar a toda costa.

Poco es el frente disponible para el desembarco, que habrá de aprovechar las ensenaditas de los islotes, la cala bonita, el expalmadero (desembocadura del Isli) y a ser posible, la playa de Shifa, todas ellas de escaso desarrollo, aunque muy abrigadas y fáciles de defender una vez hecho el desembarco, por lo que es posible establecer en las mismas, seguras bases de abastecimiento.

En el sector de Suani, debe ser nuestra primera preocupación fortificarnos en la Playa, apoyando nuestros flancos, en los rios Neckor y Guis. Allí se establecerá una base con la aspiración de ocupar lo antes posible, y aun el mismo día que se desembarque, si la resistencia no es muy grande por aquella parte de Tafrast, de importancia suma, pues bate perfectamente los valles bajos del rio Neckor y el Guis, principal centro de riquezas de esa zona. La playa en esa parte se ofrece despejada con arbolado distante de las alturas de Tafrast, lo suficiente para no ser batida desde ellas y a tiro eficaz de las Baterías de la Isla.

Claro es que hay que contar con la maestría conque la Infantería Rifeña aprovecha el terreno, ha de permitirle utilizar con gran ventaja el arbolado y caserios que en esas playas existen, y contra ello debemos estar prevenidos.

No es tan interesante aunque sí inconveniente, la ocupación del Cabo Quilates, por lo que si se juzga que ello distraería, fuerzas que podamos necesitar en los dos frentes que acabamos de indicar parece podría prescindirse de su ocupación.

La enumeración somera que precede debe ser suficientes para poder basar en ella el cálculo de fuerzas y elementos que a continuación se exponen, dejando a la iniciativa del General en Jefe puntualizar en su plan los objetivos a alcanzar y la manera de lograrlos.

FUERZAS DE TIERRA MAR Y AIRE QUE SE JUZGAN NECESARIAS PARA LA OPERACION.

Su distribución y mando corresponden al General en Jefe y se halla relacionado con los objetivos a alcanzar, que también dicha autoridad ha de determinar, ciñendose a las líneas generales marcadas en este plan.

Tal vez fuese conveniente se encargase de cada una de las expediciones que hayan de desembarcar en la Playa de Suani y Morro Nuevo respectivamente, a un General de Brigada, y de la de Quilates, si se llevase a efecto, lo que no parece muy probable, a un Coronel, y que el mando de todas las fuerzas corriese a cargo del Comandante General de Melilla, por corresponder Alhucemas a su jurisdición. Claro es que al General en Jefe corresponde la inspección de cuanto se realice.

Las expediciones pudieran dividirse en tres escalones; uno constituido por elementos a la ligera (los hombres llevando sobre si todo lo necesario), formado por fuerzas indigenas y Tercio y las auxiliares indispensables, que será el encargado del desembarco y cuyo efectivo alcanzará la cifra aproximada de 8.000 hombres. No ha de olvidarse que las fuerzas de este primer escalón, que ha de ir sin impedimenta, se veran precisadas a restar a su efectivo los hombres necesarios para atender a sus impedimentas, por lo que hemos calculado en 8.000 hombres escasos los que en realidad desembarcan de primera intención. Con este escalón se llevará material de fortificación, complementario del que lleven los hombres sobre sí, hasta completar el indispensable para fortificar las posiciones que en los primeros momentos se ocupen. El segundo escalón, formado por las fuerzas restantes, con las impedimentas reducidas de ambos escalones, mas municiones a razón de 75 cartuchos por infante, material de fortificación, sanitario y de Intendencia que se estime preciso. El tercer escalón del que formaran parte, viveres para cuatro días, municiones hasta completar las que se indicaran al tratar de la organización de servicios, material de alojamiento, demas elementos indispensables de toda clase e impedimentas que el General en Jefe juzgue precisas.

La dificultad grande de emplear la artillería en los primeros momentos induce a señalar la idea de llevar sobre las barcazas algunas piezas debidamente protegidas, que se emplearán como baterías flotantes. Este sistema seguido en el ataque a Nador en 1.921 dió excelentes resultados.

El mando de las Fuerzas Navales corresponderá al Almirante de la Escuadra de Instrucción. Sin embargo, deberá constituirse con todos los elementos que no correspondan a la referida Escuadra, un escalón destacado a las órdenes del General de las Fuerzas Navales de Africa, a cargo del cual correrá la materialidad del desembarco.

Dicho General y el Comandante General de Melilla coordinarán sus mandos y los medios de enlace entre Fuerzas Navales y de desembarco no solo destacando el mando militar Jefes y Oficiales de su confianza a las órdenes del mando Naval y reciprocamente, sino conviniendo previamente un sistema de comunicaciones que ase-

gure de modo eficaz las que entre unos y otros debe existir en todo momento; cuestión es esta tan capital como difícil sino se prepara con la debida antelación, tanto en lo que se refiere a elementos como a la manera de emplearlos.

Dadas las dificultades surgidas en esta clase de operaciones combinadas entre Ejército de Mar y Tierra, hechas anteriormente en Africa, para establecer la debida comunicación, que no debe faltar un instante, entre las distintas Unidades de las encargadas de cada servicio y los que deban realizarlos, es preciso que las comunicaciones con los barcos desde otros buques y desde tierra se hagan por medio de señaleros de la Escuadra, siendo por lo tanto, necesario que se adiestre desde luego la mayor cantidad posible de personal de este servicio toda vez que las señales transmitidas con Banderas por alfabeto Morse no suelen ser entendidas desde los barcos si estan hechas con personal del Ejército y reciprocamente.

El General en Jefe y el Almirante de la Escuadra coordinaran a su vez los planes de campaña de fuerzas de mar, tierra y aire en que han de basar los suyos los mandos subalternos.

FUERZAS AEREAS

Cuestión fundamental para que la aviación se desenvuelva eficazmente es su completa compenetración, comunicación y enlace con las fuerzas de tierra y viceversa, lo que requiere una minuciosa y previa preparación del personal y elementos por parte del Mando.

También es digna de consideración especial la preparación de bases aéreas en el territorio de Melilla ya que al no pensarse en utilizar otras fuerzas aéreas que las que se acumulen en ese territorio.

El Director de Aviación, ante la imposibilidad de contar con una base de Sidi Dris, y teniendo en cuenta la extraordinaria distancia del Aerodromo de Nador a la Bahia de Alhucemas (noventa kilómetros de ellos 45 en territorio enemigo). Se muestra muy partidario de reforzar el campo de aterrizaje de Drius de lo que se encarga desde luego el servicio, y de ampliar rapidamente el de Dar Quebdani, que ofrece grandisimas ventajas por su profundidad a la costa y altura (trescientos metros) sobre el mar, que proporciona un ambiente mas fresco, evitando que como sucede en Nador y Drius en días calurosos el agua de los radiadores adquiera temperaturas inadmisibles, antes que el avión logre altura suficiente.

Será pues preciso realizar urgente dichas obras, lo que ofrece ahora mayores dificultades por haberse utilizado en Quebdani para construir el campamento, gran parte de terrenos dedicados a campo de aterrizaje (1).

Muy interesante es que la Escuadra de acuerdo con el Director de Aviación, establezca sobre la costa un servicio de auxilio de aviones pues ello ha de permitir realizar los vuelos con la debida confianza y eficacia.

(1) El Director de Aviación tiene dispuesto todo el material necesario para establecer en la Bahía de Alhucemas, una vez hecho el desembarco y si se encontrase terreno adecuado, una base de Aviación.

ORGANIZACION DE SERVICIOS

Çuestión importantísima y fundamental es la que abarca este epígrafe. De previsión y concierto, del cuidado se preparen y atiendan a los detalles, ha de depender en gran parte el éxito de la operación de que se trata. Es también de suponer mayores dificultades la organización, tanto mas cuanto que debe llevarse todo, hasta la leña para confeccionar los ranchos (y mas si se logra, evitar, como debe hacerse la devastación del arbolado). Y el agua; sin que la isla de Alhucemas pueda servir de gran cosa para descargar de dificultades el problema, ya que la excasa capacidad de sus depósitos calculados para sus propias necesidades en esta región; pero la mas elemental previsión aconseja no desdeñar detalle de abastecimientos en los primeros momentos, en los cuales el combatiente no debe pensar mas que en batirse. Hay que contar pues, con transportarlo todo.

Ha de cuidarse muy especialmente, y ello constituye una de las mayores dificultades de la operación, de sacrificar la comodidad de las fuerzas que constituyen el primer escalón a su movilidad; pero para ello es menester que el mando se desvele, para que cuanto antes tenga todo lo indispensable para combatir y preservarse del fuego enemigo, y atender a sus bajas, (pues no ha de olvidarse que un cambio rápido del tiempo puede aislar a las fuerzas y si ello ocurriera sin que estuvieran debidamente abastecidas, su situación podría ser gravisima).

MUNICIONAMIENTO.— Los hombres que constituyen al primer escalón deben llevar sobre si doscientos cartuchos, y en las mismas barcazas que los conduzcan y para ser transportados a brazo, a razón de 25 cartuchos por Infante, proporción que debe aumentar en la medida que estime el General en Jefe.

Con el segundo escalón se conducieran hasta completar las dos dotaciones por infante y una dotación por ametralladora.

Con el tercero, las restantes hasta completar dos dotaciones y media por infante y otra dotación por ametralladora, quedando en reserva, en un barco, media dotación por infante.

En la isla de Alhucemas debe elevarse al doble la actual existencia de municiones que se mantendrá constante y desde allí se municionarán las fuerzas caso de ser indispensable, para lo cual el Mando de acuerdo con la Marina, establecerá un servicio a menos que se juzgue mas cómodo dedicar a Depósito un barco por cada sector, lo cual sería tal vez mas práctico, como menos complicado.

ARTILLERIA.— La artillería debe ir con el segundo escalón, y llevará su dotación reglamentaria, para lo cual los carros de municiones del segundo escalón de las baterías de 10,5 convendrá sean sustituidos por el número de mulos necesarios para transportar los proyectiles que correspondan a la capacidad de aquellos.

Además, debe contarse con una sección de Parque Móvil, por grupo de fuerzas dedicado a cada sector, con otra dotación por batería.

En el barco-depósito se transportaría otra dotación mas por batería que se desembarcaría en el tercer escalón si fuera preciso.

Como una vez ocupados los primeros puestos inmediatos a la playa, han de continuar durante varios días las operaciones para ocupar por completo la Bahía de Alhucemas, será menester un sistema rápido de transporte para reponer municiones de las consumidas de este Depósito trayéndolas del Parque de Melilla.

El Depósito de la Isla, caso de adoptarse el sistema de establecer depósitos flotantes, debe conservarse para caso extremo.

Como ya hemos indicado no hay que pensar en la primera fase del desembarco en otro apoyo de artillería que el de la isla, la Escuadra, y el de las baterías flotantes, caso de organizarse.

VIVERES.— Cada hombre debe llevar sobre sí al desembarcar, dos ranchos en frío.

Con el segundo escalón, si la marcha de desembarco lo permitiese y sino con el tercero, deben transportarse raciones completas para cuatro días y con el tercero y siguiente, lo necesario para completar ocho días de víveres, y tres de rancho en frío para ultramarinas operaciones, a reserva de completar quince días sucesivos, e ir aumentando los abastecimientos, hasta que en las bases costeras haya, por lo menos raciones para un mes para las fuerzas que operan, y luego para dos meses para las que queden en las posiciones y para la columna Móvil que haya de afectarse a ese sector.

AGUA.— En región abundante de agua, pero no en la playa, con lo que no hay mas remedio que ir provistos de ella y mas en la calurosa época en que se ha de operar.

Como base de abastecimiento se contará con los siguientes elementos:

Cada hombre debe llevar su cantimplora llena, y además con el primer escalón a ser posible, llevarse para dejar en la playa como Depósito a razón por lo menos de un litro por hombre de los de dicho escalón, lo que supone unas cuatrocientas cubas.

Con el segundo escalón debe conducirse o dejar en la playa a razón de cuatro litros por cada hombre de los que compongan toda la fuerza hasta aquel momento desembarcada, lo que supone cerca de tres mil cubas, llevándose llenas también todas las mochilas de agua disponibles en Melilla y que estén en condiciones de ser utilizadas.

Este servicio hay que ordenarlo muy escrupulosamente, para que las cubas vacias sean devueltas en el primer viaje de retorno con el fin de que sean llenadas nuevamente.

MATERIAL DE CAMPAMENTO.— Las fuerzas del primer escalon irán provistas de tienda individual, y para las restantes se desembarcaran en el tercer escalón o en viajes sucesivos, las tiendas cónicas precisas para el alojamiento en un llano del resto de las fuerzas y veinte tiendas parque, para los Servicios de Ingenieros, Artillería e Intendencia.

Para estas atenciones de las fuerzas se dispone de suficiente número de tiendas cónicas y Parque siendo menester la adquisición de las tiendas individuales que el General en Jefe estime precisas, una vez determinada la cantidad necesaria para el

primer escalón y deducida la existencia de este material en los Parques, a la cual podrán agregarse las tiendas individuales que en estado de servicio obren en poder de los Cuerpos.

Al General en Jefe corresponde hacer el programa de necesidades y solicitar del Gobierno los recursos que estime oportunos con arreglo a él.

LEÑA.— Con el mismo escalón en que se transporten los víveres, se llevará la cantidad de leña necesaria para igual número de días que representen los víveres transportados en aquel escalón.

MATERIAL DE FORTIFICACION.— Aparte de los sacos terreros que puedan llevar sobre sí los individuos para poderse cubrir en los primeros momentos, en el primer escalón se transportará además, la cantidad de ellos que se juzgue necesaria y el material «La Herranz» que por su manejo, peso y condiciones convenga, con objeto de constituir cuanto antes en la playa un amodo de reducto que sirva de base para mantenerse en ella y avanzar a las posiciones que hayan de ocuparse. En este escalón o en el siguiente, según convenga, se transportarán escudos de tirador y de zapadores en el número que estime al General en Jefe.

En el segundo escalón se enviará el material de fortificación que con arreglo al plan de ocupación trazado por el General en Jefe, se estime necesario en aquel momento.

En el tercer escalón o en viajes sucesivos se transportará el resto del material de fortificación; es decir, el que deba llevarse en previsión con independencia del necesario para las posiciones que desde luego hayan de ocuparse.

SERVICIOS SANITARIOS.— Conviene establecer en cada sector, en la base que se hará en la playa, un hospital para cien camas, y ademas contar a ser posible con dos barcos Hospitales, que hagan evacuaciones.

Con el primer escalón se trasladará a tierra el personal necesario para establecer un puesto de curación de urgencia, encargado también de dirigir la evacuación de bajas,

Con el segundo escalón, si la marcha del desembarco lo permitiese, o en cuanto sea posible, desembarcarán los elementos de evacuación de que disponen los cuerpos y los correspondientes a las ambulancias de montaña.

Con el tercer escalón, o después, según las incidencias de la operación, desembacará el personal y material correspondientes a los Hospitales de Campaña.

Es de suma importancia la urgente organización de las dos cargas de artolas por Compañía, que figuran de plantilla en las aprobadas recientemente para los Batallones, hacienco extensiva esta dotación a las Compañías del Tercio y Regulares, con objeto de complementar con estos elementos de los cuerpos los de las Ambulancias.

TRANSPORTE.— Es de suponer que las tropas partan de Ceuta y Melilla en la proporción que el General en Jefe señale.

Dos sistemas pueden seguirse para su transporte, o llevar ya en las barcazas K. la fuerza que constituye el primer escalón, contando a razón de ciento cincuenta hombres por barcaza, que es lo que para un viaje de alguna importancia se señala, lo

que ofrece la ventaja de evitar pérdidas de tiempo y complicaciones de que debe huirse en operaciones de esta entidad en que todo debe ser simplista, pero que en cambio tiene los graves inconveniente de una incomodidad, mucho mayor para la tropa el escaso rendimiento de las Barcazas K. que por el otro procedimiento es mas del doble, y el riesgo de que durante la travesía salte temporal que ponga en peligro de perderse alguna barcaza; o por el contrario conducir la fuerza en transportes que lleven a remolque la barcaza. De este modo el rendimiento de ellas es mucho mayor, pues pueden llegar a cuatrocientos hombres. Al General en Jefe, de acuerdo con el Almirante de la Escuadra y el General de las Fuerzas Navales de Africa es a quien corresponde determinar este importante detalle.

Como el desembarco ha de ser difícil por las condiciones de las playas en que ha de realizarse, es indispensable que las tropas de Pontoneros tengan dispuestos el material para atender el número de desembarcaderos provisionales de cuarenta metros de longitud que el General en Jefe estime, aumentando, si fuese preciso las fuerzas de Pontoneros, y que por las Comandancias de Ingenieros de Africa se constituyan otros tantos de carácter permanente, para sustituir a los anteriores, pues si bien la tropa no tendrá otro remedio en algunos lugares que echarse al agua, por las malas condiciones de las playas, de tan poco calado convendrá evitar ocurra lo mismo con el material, que habrá de emplear barcos de menor calado que las lanchas K. barcos de menor calado que serán utilizables una vez salvadas las primeras dificultades de orden militar.

Si la marina contase con muelles flotantes, sería muy conveniente su empleo.

CONSIDERACIONES GENERALES.

Descendería esta ponencia, en su deseo de resultar lo mas útil posible, a detallar, si quiera fuese en líneas generales, la forma de realizar el desembarco, si ello no invadiera atribuciones perfectamente definidas y que de ningún modo son de gobierno, sino exclusivamente del General en Jefe y del Almirante de la Escuadra, no es ese, por otra parte el objeto de este trabajo, que mas bien que un plan de operaciones es, como al principio tuve el honor de indicar, un tanteo sobre los elementos que harán falta para realizarla.

De este trabajo, debe entregarse enseguida copia con la aprobación o reparo del directorio, a los Subsecretarios de Guerra y Marina, para que activen la adquisición de envío a Africa, de lo que sea menester, y al General en Jefe, que conviene reuna, sin pérdida de momento, puesto que es tanto lo que queda aún por hacer para los mandos subalternos, al Almirante de la Escuadra de Instrucción, al Comandante General de Melilla si este ha de dirigir la operación, Al General en Jefe de las Fuerzas Navales de Africa y al Jefe de Estado Mayor General para comunicarle sus instrucciones previas, y que cada cual pueda ir desenvolviendose en su esfera de acción y dando trabajo a sus mandos subordinados ya que al realizarse el desembarco to-

tos los detalles deben hallarse previstos, sin dejarse uno solo para última hora; que a bastantes de los que han de improvisarse obliga siempre lo imposible de preveer, como impuesto por imperio de la realidad.

No ha de terminar el General ponente que suscribe este modesto trabajo sin antes excusarse ante el Consejo de su deficiencia e imperfección, solo disculpables por tratarse de un esbozo de carácter general. Esas deficiencias, consecuencia principalmente de la incompetencia del General ponente a quien el Consejo ha confiado el honroso cargo de sentar estos primeros jalones para tan ardua empresa, serán suplidas seguramente, al examinarse esta ponencia, por las aptitudes excepcionales y experiencia de los Generales que componen el Directorio y muy especialmente, por el General en Jefe y cuantos han de auxiliarle en esta magna operación que con mayor saber y aptitud y con elementos que no poseemos salvarán las citadas imperfecciones de esta memoria y completarán los detalles, que unas veces deliberadamente, y otras por omisión, han quedado sin consignar.

La confianza absoluta que al Gobierno, al País y al Ejército de mar y tierra inspira el actual General en Jefe y el elevadísimo espíritu de nuestras fuerzas, hacen esperar, en esta difícil y trascendental empresa, un franco triunfo, que ha de facilitar considerablemente la solución definitiva del problema marroquí, coronando la hermosa obra que viene desarrollando el Directorio y enalteciendo aun mas, si cabe, el pretigio del Ejército y al de España, cada vez a mayor altura, como corresponde al patriotismo indiscutible de nuestro pueblo, que tan resignadamente ha venido soportando la enorme carga que erróneas orientaciones iniciales y yerros de conducta posteriores con respecto a nuestra empresa africana, le impusieron.

Madrid, 30 de Abril de 1925

Excmo. Señores.

9 de marzo de 1.925 FRANCISCO GOMEZ JORNADA.— Rubricado.

El Directorio de Conformidad con la ponencia.

El Vocal Secretario

ADOLFO VALLESPINOSO.— Rubricado.

APENDICE III

ORDEN DEL GENERAL EN JEFE AL COMANDANTE GENERAL DE MELILLA JEFE DE LA DIVISION DE DESEMBARCO

Excmo. Señor:

Poderosas razones de índole político y Militar que huelgan enumerar por sobrado conocidas han decidido al Gobierno de S.M. a disponer la operación sobre Alhucemas.— Que tendrá lugar del 5 del actual en adelante.— Si el estado de mar lo permite, y que es una de las coordinadas con las que ha de verificar el Ejército francés.

No obstante estar la fecha acordada se ratificará la vispera.

Considerará el Mando logrado este cuando se haya conseguido la dominación de la parte de costa de la Bahía de Alhucemas comprendida entre Axdir y Morro Nuevo, pasando por Adrar-Seddún y Morro Viejo.

DESARROLLO DE LA OPERACION.

DIA 5.— Columna Saro.— Al amanecer comenzará el embarque de las tropas en los mercantes en Ceuta, para poder zarpar por la noche en dirección al Lau, haciéndose en río Martín la parte que no impida el estado de la barra.

Columna Fernández Pérez.— Comienza embarcar en Melilla.

DIA 6.— Columna Saro.— Estará de madrugada frente al Lau, yendo protegida y acompañada por las fuerzas navales de Africa. Su misión en este día es atraer el enemigo al Lau y castigarlo sin derroche de municiones. La aviación de Tetuán cooperará al castigo sin desgaste propio.

A las 2 de la tarde, a la vista del enemigo pero lejos de su fuego, transbordará las fuerzas a las barcazas K. y maniobrará como para iniciar un desembarco, continuando a las cuatro de la tarde las K, y los Uads a lo largo de la costa para estar frente Ixdain a las cuatro de la mañana del 7.

Las fuerzas Navales acompañarán a la Columna, salvo alguno de sus barcos que deben mantener el cañoneo frente al Lau. Para dar al enemigo la sensación de que



con ellos sigue la flota que conduce a las tropas, quedará el Jaime II, Escolano, Julio y Menorquín; el Jaime II por ser de reserva, el Escolano por llevar material de reserva también, el Julio porque es un barco al servicio de guerra que no se utiliza para la operación, y el Menorquín, porque lleva el material de campamento y es de suponer no haya necesidad de utilizarlo el primer día; estos barcos permaneceran con las luces encendidas.

Columna Fernández Pérez.— Embarcará con tiempo suficiente para hallarse a las cinco de la tarde frente a Sidi-Dris y proceder allí con la Columna Saro, frente al Lau. Irá con la Escuadra francesa del Almirante Haller, la que con sus fuegos contribuirá al ataque demostrativo en ese frente.

DIA 7 Columna Saro.— A las 4 de la mañana intentará el desembarco por sorpresa en la Playa de Ixdain, y si lo logra, procurará con las fuerzas mas elegidas envolver las fortificaciones enemigas de Morro Nuevo, estableciendo un frente defensivo de la mayor amplitud posible. Las fuerzas Navales de Africa y la Aviación deben estar prevenidas al punto del día pero sin intervenir hasta que sea preciso. La orden de intervenir estos elementos la recibirá la Escuadra de mi autoridad directamente y la Aviación que se encontrará preparada en sus bases, por radio, encareciendo a V.E. necesidad de que tanto la radio de Melilla como estaciones telefónicas de enlace con las bases aéreas, estén atentas desde las 4 de la mañana. Realizado el desembarco, las Fuerzas Navales y Aviación intensificarán sus fuegos. La Escuadra de instrucción estará a la vista y prevenida para intervenir sosteniendo el frente de Suani.

El General Saro se desprenderá de las barcazas K. que han conducido a sus fuerzas para volver a los mercantes en busca de elementos, debiendo aspirar a que las 24 K., al anochecer, hayan hecho otro viaje con material; de todos modos si no pudiera echarse a tierra en el día la carga de la totalidad de las K., se dejarán al menos libres 12 de ellas para ser enviadas a la Columna Fernández Pérez.

DIA 8.— Columna Saro.— Rectificará si es preciso las posiciones conquistadas el día anterior y se dedicará especialmente a la fortificación de la base y acumulación de elementos de boca y guerra.

Las escuadras y Aviación batirán al enemigo, sus baterías y obras de fortificación, en apoyo de esta Columna.

COLUMNA FERNANDEZ PEREZ.— Mantiene su aptitud demostrativa frente a Sidi-Dris salvo orden en contrario, durante todo el día, continuando protegida por la Escuadra francesa del Almirante Haller. Recibe las 12 barcazas K, procedentes de la Columna Saro, que con las dos que lleva consigo desde Melilla la permiten transbordar de los mercantes cuatro mil hombres, debiendo esperar mi orden expresa para continuar la marcha a fín de unirse a la columna (Saro) y apoderarse de Adrar-Seddun y la Rocosa (con preferencia esta última) y para ello podrá proceder de la manera siguiente:

Si la resistencia enemiga en la playa Sfiha y Espalmadero no ofrece serias dificultades desembarcará en una de ellas y abordará directamente los objetivos; si por el

contrario no parece conveniente proceder de esta forma, marchará a unirse a la columna Saro, desembarcando para ello, bien en Cala Bonita o en Cala del Quemado o en la playa de Ixdain, según aconsejen las circunstancias.

La Escuadra francesa del Almirante Haller sigue apoyando a esta columna.

La Escuadra de Instrucción se mantendrá en reserva para llenar los objetivos que se le señalen.

Entre los días siete y ocho deberan quedar desembarcados, toda la columna Saro y la parte antes mencionada de la Columna Fernández Pérez, quedando el resto de esta última embarcada en los Mercantes en calidad de reserva por si es preciso acudir a algun imprevisto.

Las fuerzas desembarcadas se establecerán lo mas fuertemente posible, y especialmente las del General Saro, constituirán desde el primer momento una base fortificada de manera inexpugnable en la Península de Morro Nuevo, la que se considerará como el reducto de resistencia y permitirá acumular en ella inmediatamente la mayor cantidad posible de elementos de todas clases. Hacia el día once o el doce, deben estar constituídas dos columnas de operaciones sobre Axdir provistas de todos los elementos necesarios para desarrollar una ofensiva enérgica sobre aquel punto que debe ser atacado de flanco y revés, norma general para la ocupación de todas las posiciones. En esta marcha el flanco derecho de las fuerzas se protegerá lo mas eficazmente posible por medio de los fuegos de la Artillería ya desembarcada, las baterías de la Isla de Alhucemas, la Aviación y la Marina.

El día veinte debe quedar consolidado el objetivo final señalado, y simultáneamente, deben haberse desembarcado elementos de boca y guerra en previsión de una incomunicación de tres meses, así como la mayor cantidad posible de barracones.

Conviene que aun después de realizados los desembarcos sigan algunos barcos de guerra frente al Lau y Sidi-Dris para dividir la atención del enemigo.

Tanto la artillería como la Aviación, precisa tengan en cuenta que el mayor esfuerzo será preciso dos o tres días después del desembarco en el avance posterior sobre Axdir, y que por consiguiente conviene llegar a este momento con municiones suficientes merced a una prudente economía en los primeros momentos, sin que esto quiera decir de manera alguna, que si las circunstancias lo exigen, no sea su intervención todo lo activa y energica que aquellas demandasen. Se pondrá cuidado en evitar confusiones al designar los objetivos y batirlos.

Las señales y enlaces de todo genero deben ser claros y abundantes, si bien, conociendo todos el plan geneal, la iniciativa de cada uno deberá suplir una posible falta de ordenes.

MANDOS.— El Almirante de la Escuadra de Instrucción, ejercerá el de todas las Fuerzas Navales. El Comandante General de Melilla asumirá el de todas las Fuerzas de tierra, reservandose el General en Jefe el mando de conjunto y el de todo el territorio; embarcará este último con el Almirante de la Escuadra la Instrucción en el Jaime I°, llevando un torpedero a sus ordenes para trasladarse de un punto a otro.

El Almirante Hallier llevará a bordo un Oficial de Estado Mayor de la Comandancia General de Melilla y otro de la Escuadra de Instrucción.

Con el Almirante de la Escuadra de Instrucción irá un Oficial de la Armada francesa y otro de Estado Mayor de mi Cuartel General.

Con el General de las Fuerzas Navales de Africa irá un Jefe de Estado Mayor de mi Cuartel Generàl y un Oficial de Estado Mayor de la misma procedencia con el Jefe de convoyes marítimos.

COOPERACION DE LA AVIACIÓN.— Estas fuerzas han de multiplicarse pues ademas de atender a las columnas de desembarco no deben descuidar las zonas de Tetuán y Larache, que observarán con gran cuidado en apoyo de las fuerzas que las guarnecen.

Como ya se ha indicado anteriormente, no deberá hacerse en los primeros días un excesivo consumo de municiones a fín de reservar aparatos y bombas para los momentos difíciles que es de suponer se desarrollen dos o tres días despues del desembarco, y en los cuales precisan vencer las dificultades que ofrezca el enemigo repeliendole con estrago. En los combates contra fuerzas se emplearán bombas de trilita, reservandose las C.-5 para bombardear los lugares situados en la retaguardia enemiga. Se deberá estar muy vigilante por si se presentase en el aire algún aeroplano enemigo, al que se deberá dar caza inmediatamente.

FUERZAS QUE HAN DE INTERVENIR DEL EJERCITO

COLUMNA FERNANDEZ PEREZ.— Se compondrá de las fuerzas siguientes todas ellas pertenecientes al territorio de Melilla.

— Batallón de Infantería de Marina
— Dos Batállón del Tercio
— Tres Tabores de Infantería de Regulares de Melilla
— Un Harka de seiscientos hombres.
— Seiscientos hombres de la Mehal-la de Melilla
— Batallón 16 de Cazadores de Africa
— Segundo del Regimiento de Africa
— Primero del Regimiento de Melilla
— Una Batería de Obuses de 10,5 completa
— Dos Baterías de Montaña de 7 centimetros completas
— Un Parque Móvil con una Sección de Artillería y dos Infantería
— Un grupo de tres compañías de Zapadores
— Una Sección de Alumbrado
— Una Sección de tendido teléfonico con veinte aparatos
— Nueve estaciones Opticas (dos a caballo)
— Una Sección de obreros de Ingenieros
— Tres estaciones radio - telegráficas (una semifija y dos de Montaña)
— Una Sección de sondeo

— Una Sección de Infantería para servicio de los Depósitos de Víveres.
— Una Compañía de Transporte a lomo de 125 cargas.
— Una Panadería de campaña.
— Una Sección de Intendencia de 100 hombres para utilizarlos como faeneros en el desembarcadero.
— Una Ambulancia de Montaña de 36 artolas.
— Un Hospital de Campaña de 300 camas (llevará afecta una Sección de Zapadores).
— Una Sección de Servicios de Higiene.
— Una Sección con todo el personal disponible de la Compañía de Mar de Melilla y 30 hombres de la de Larache, para auxiliar el desembarco.

COLUMNA SARO.— Se compondrá de las fuerzas siguientes, todas ellas pertenecientes al territorio de Ceuta:

— Diez carros de asalto ligeros.
— Dos Banderas del Tercio.
— Tres Tabores de Infantería de Regulares de Tetuán.
— Una Harka de 900 hombres.
— 600 hombres de la Mehal-la de Tetuán y Larache.
— Batallones de Cazadores de Africa 3,5 y 8 (Arapiles, Segorbe y Tarifa).
— Una Batería de Obuses de 10,5 completa.
— Dos Baterías de Montaña de 7 cm. completas.
— Un Parque Móvil con dos Secciones de Infantería y una de Artillería.
— Un Grupo de cuatro compañías de Zapadores.
— Una Sección de Alumbrado.
— Una Sección de tendido telefónico con 20 aparatos.
— Ocho estaciones ópticas (una a Caballo).
— Una Sección de Obreros de Ingenieros.
— Tres estaciones Radiotelegráficas. (Una semifija y dos de Montaña).
— Una Compañía de Transporte a lomo de 125 cargas.
— Una Panadería de Campaña.
— Una Sección de Intendencia para el servicio de los Depósitos de víveres.
— Una Ambulancia de Montaña de 36 artolas (dividida en 3 secciones de 12 artolas).
— Una Sección de 100 camilleros.
— Un Hospital de Campaña de 300 camas (llevará afectos una Sección de Zapadores).
— Una Sección de Servicios de Higiene.
— Una Sección con todo el personal disponible de la Compañía de Mar de Ceuta (100 hombres) para auxiliar el desembarco.

La Unidad de Pontoneros quedará a las órdenes de V.E. para ser empleada donde estime mas oportuno.

DE LA ARMADA.— Hasta las fechas se dispone de los siguientes elementos.

ESCUADRA DE INSTRUCCION.— Acorazados «Alfonso XIII» y «Jaime I», Cruceros «Mendez Núñez» y «Blas de Lezo», Cazatorpedos «Alsedo» y «Velasco».

FUERZAS NAVALES DEL NORTE DE AFRICA.— Crucero «Victoria» «Eugenia», Crucero «Extremadura», tres Cañoneros tipo «Cánovas» tres Cañoneros tipo «Recalde», Once guardacostas «Uads», seis torpederos y siete Guardapescas.

DE LA ESCUADRA FRANCESA COOPERAN.— Un Acorazado, dos Cruceros dos Torpederos, dos Monitores y un remolcador con un globo cautivo.

ELEMENTOS DE TRANSPORTE DE LA MARINA DE GUERRA.— Veintiseis barcos de tipo K.

Remolcadores, «Cíclope», «Cartagenero» «Gaditano» y «Ferrolano». Un algibe de trescientas toneladas y otro de cien toneladas de cabida.

FLOTA DE TRANSPORTE.— El transporte al teatro de la operación de las columnas se llevará a efecto en el forma siguiente:

COLUMNA FERNANDEZ PEREZ

Flotilla nº 1	Lázaro	1.000 hombres	Dos Tabores Una Bandera
	Aragón	1.000 hombres	Personal Intendencia Personal Sanidad
	Navarra	800 hombres	Un Batallón
	Sagunto	600 ”	Mehal-la.
Flotilla nº 2	Alhambra	1.100 hombres	Tabor y Bandera
	Menorca	800 ”	Un Batallón
	Jorge Juan................	800 ”	Un Batallón
	Florida................	600 ”	— Harka —
	Romeu	1.500 hombres	Tres Compañías de Ingenieros, Tres Baterías y Comunicaciones.
Flotilla nº 3	Roger de Flor	400 cabezas de ganado	
	Villarreal	Barco Hospital 330 heridos	
	Cullera................	Para transporte de reservas	

Un barco Algibe de 100 toneladas.

Este cuadro de carga podrá ser alterado si precisa, para la mejor organización de las fuerzas que deben desembarcar primeramente.

COLUMNA SARO

	Castilla	1.000 hombres	Dos Tabores y una Bandera
	Cabañal	1.000 "	Personal Intendencia y Sanidad.
Flotilla nº 4			
	A. Cola	800 "	Un Batallón Mehal-la
	Hespérides	600 "	
	Segarra	1.100 hombres	Un Tabor y una Bandera
Flotilla nº 5	V. La Roda	700 "	Un Batallón
	V. Ferrer	700 "	Un batallón
	Menorquín	900 "	Harka
	Escolano	1.500 hombres	Cuatro Compañías de Ingenieros Tres Baterías y comunicaciones.
	Amorós	400 cabezas de ganado	
	Barceló	Barco-Hospital 330 heridos	
Flotilla nº 6	Andalucía	Barco-Hospital 330 heridos	
	Jaime II	Para transporte de reserva	
	Un Barco Algibe de 300 toneladas.		

En Melilla se dispondrá del «España nº 5» para el transporte del Batallón de Infantería de Marina y Unidad de pontoneros si no es posible utilizar para estos fines el «Almirante Lobo».

La Unidad de Aerostación embarcará en el Acorazado Jaime 1º.

El Barco Hospital «Andalucía» aún cuando marchará al lugar de la operación con la Columna Saro, actuará allí como reserva de transporte.

RESERVA.— En cada uno de los territorios de Ceuta y Melilla quedará constituída una reserva de 1.500 hombres aproximadamente, formada en Ceuta por un Tabor de Regulares de Ceuta, otro de Regulares de Larache, y un Batallón del Regimiento del Serrallo y en Melilla por un Tabor de Regulares de Alhucemas y los Batallones que V.E. crea conveniente designar.

En la Península estará dispuesta una reserva de diez Batallones, tres Grupos de Baterías de Obuses de 10,5. Un Grupo de Baterías de 7,5 y otro Grupo de Baterías de Obuses de 15,5: A estas fuerzas se unirán una Compañía de Transporte a lomo y una Ambulancia de Montaña:

PREVENCION GENERAL.— La Empresa a que con estas operaciones tiene que dar cima de Armada y el Ejército, es de importancia suma, y pudiéramos decir que decisiva desde el punto de vista de nuestra actuación e Marruecos, ello sin contar

con su transcendencia internacional.

No es empresa fácil pero tan poco presenta dificultades que sean insuperables ante nuestros medios de destrucción y eficiencia de nuestras tropas.

La colaboración de la Marina y aviación francesas, que además de ayuda constituye honor para nuestras tropas de Mar, aire y tierra, nos obliga, mas si caba a extremar nuestra acometividad, nuestro celo y nuestro desvelo, para ratificar una vez mas el elevado concepto que merecemos como hombres de guerra. Es de esperar que todo se desarrollará con normalidad si cada paso es precedido de una consolidación de los anteriores y un sólido aseguramiento de los flancos. Mas que de ir de prisa se trata de marchar bien.

Cuantas dudas se le ofrezcan durante el desarrollo de la operación me las consultan en el acto, procediendo en los detalles e incidentes de ejecución según le aconseje su celo y el conocimiento del pensamiento general.

Le encarezco la necesidad de enviarme todos los días, antes de las nueve de la noche, relación nominal de bajas de Jefes y Oficiales y numérica de tropa con separación de europea e índigena.

Una vez en los transportes mercantes, debe explicarse a Jefes, Oficiales y tropa, el alcance de la operación, distruibuirse objetivos elegidos y forma de alcanzarlos, inculcando en el ánimo de todos la seguridad en la victoria, llevando a su espíritu el convencimiento del desconcierto comprobado del enemigo y de que no será capaz de soportar nuestra arrolladora acción naval, terrestre y aérea, y nuestra maniobra.

APENDICE IV

ACTUACION ARTILLERIA TERRESTRE Y NAVAL DURANTE EL DESEMBARCO

BASES

1ª.— Las Baterías de tierra y el Peñón, así como los hidroaviones de reconocimiento, serán empleados distintamente para señalar objetivos independientes de las indicaciones de los planos.

2ª.— Para actuar de contrabatería se emplearán las piezas de calibre superior a diez centimetros, y para batir barrancadas y playas las de calibres inferiores.

3ª.— Toda unidad, Naval o terrestre, encargada de la vigilancia de un Sector, batirá este sin previa orden a la presentación de objetivos en el mismo, avisando al Jefe de la Columna por los procedimientos de enlace que tenga, cuando aquellos por su consideración e importancia no pudieran ser lo suficientemente batidos por los elementos de acción que disponga.

4ª.— El fuego rápido de cualquier Unidad sobre objetivos indicará la necesidad de que sea batido intensamente, por lo que apercibido por otras Unidades acumularán sus fuegos contra el mismo, siempre que la atención a su cometido se le permita.

5ª.— Los cometidos de toda unidad, serán siempre de dos clases; primordial y eventual; la acción puede ser interrumpida, para atender a otros que pasen a ser momentaneamente primordiales, como son acumulación de fuegos sobre otros objetivos solicitados, o necesidad de batir objetivos improvisados y de acción eficaz sobre las tropas propias.

6ª.— Todos los barcos de la Escuadra que no sean empleados en el apoyo de las columnas y objetivos a lograr por estas, así como las Baterías del Peñón, batirán las playas y aduares frente al Peñón desde los cuales puedan batir a este, ya con fuegos de artillería como de fusilería, destruyendo cuantos obstáculos y nidos de ametralladoras que aparezcan o se les marquen por la aviación, así como las concentraciones y trincheras que descubran.

NOTA.—El plan de la actuación artillera que se propone está estudiado sobre planos, que por no precisarse en ellos su relieve, algunos detalles de su ejecución

pueden ante la realidad del campo no ser factibles, debiendo en este caso quedar lo expuesto como normas generales a seguir dentro de la posibilidad de las mismas.

REPARTICION DE OBJETIVOS Y COMETIDOS PARA LA PREPARACION ARTILLERA Y FASES DE FUEGOS DURANTE LA OCUPACION DE MORRO NUEVO Y POSTERIORMENTE MORRO VIEJO.

a) TIROS DE NEUTRALIZACION.— Designada por el Mando la playa de Ixdain (Cebadilla) para efectuar el desembarco y ocupación de Morro Nuevo, en el caso de que esta ocupación, no pueda efectuarse por sorpresa, será necesaria una intensa y eficaz acción artillera, la cual se llevará a efecto por las Baterías del Peñón y por los barcos de la Escuadra.

Encontrandose señaladas en el plano, en la zona de Morro Nuevo tres baterías enemigas, (de derecha a izquierda indicadas con 1, 2 y 3) serán los primeros objetivos de nuestras baterías navales y terrestres, y simultaneamente con estos, serán también por la Escuadra las Baterías situadas en Morro Viejo y Monte Malmusi (designadas con la indicación de 4ª y 5ª), así como también las de Tara-Mara y Buyibar (6ª y 7ª) por los barcos y el Peñón, para neutralizar su acción sobre nuestras tropas al efectuar la ocupación de Morro Nuevo, organizandose la repartición como a continuación se expresa:

PREPARACION ARTILLERA

Baterías enemigas (objetivos)	Lugar	Contrabaterías	
Primera	Morro Nuevo	Peñón. Barcos	Cuatro piezas de 15'5 Frente a Cala Quemado Frente a Ixdain
Segunda	Morro Nuevo	Peñón. Barcos.	Cuatro piezas de 15'5 Al Norte de Morro Nuevo
Tercera	Morro Nuevo	Peñón. Barcos.	Cuatro piezas de 15'5 Frente Cala Quemado
Cuarta	Morro Viejo	Peñón. Barcos.	Cuatro piezas de 15'5 Norte de Morro Viejo
Quinta	Malmusi	Peñón. Barcos.	Cuatro piezas de 15'5 Frente a Cala Bonita Playa Ixdain

Baterías enemigas (objetivos)	Lugar		Contrabaterías
Sexta	Tara-Mara	Peñón	Cuatro piezas de 15'5 Dos piezas de 10'5 Dos Morteros de 15
		Barcos	Entre Punta Palomas y Punta Salina
Séptima	Buyibar	Peñón	Dos piezas de 15'5 Dos piezas de 10'5 Dos morteros de 15
		Barcos	Entre Punta Salina y Espalmadero

Durante el período de preparación artillera por las baterías del Peñón no empleadas en los objetivos marcados, así como por la artillería de los barcos restantes, serán también batidas las baterías enemigas situadas en Adrar-Seddun (cuadrícula 148) la Rocosa (cuadrícula 128) Aduana (Castillo cuadrícula 129) las de cuadrícula 109, cuadrícula 90, y cuadrícula 131, todas las cuales si bien no pueden molestar a las fuerzas de desembarco, su acción sobre el Peñón de Alhucemas debe ser neutralizada.

A toda la neutralización contribuira también la aviación.

b).— TIROS DE PROTECCION Y ACOMPAÑAMIENTO.— Cuando el Mando considere suficiente neutralizada la acción de las baterías 1ª, 2ª y 3ª, dispondrá sean lanzadas sobre la playa designada las oleadas de barcazas que conducen las fuerzas de desembarco, a cuyo efecto los barcos y el Peñón deben estar atentos a los movimientos de las mismas para suspender el fuego sobre las mencionadas baterías enemigas situadas en Morro Nuevo.

Suspendido este fuego empezará el tiro de protección de nuestras fuerzas desembarcadas, encuadrándolas con fuegos ejecutados por los barcos situados al Norte de Morro Nuevo, y playa de Ixadain, los cuales barcos formaran con los suyos uno de los lados de la barrera, batiendo con tiros de enfilada la línea determinada por la barrancada grande que arranca del arenal de la playa de Ix-dain (cuadricula 248) y termina en Monte Malmusi (cuadricula 204), batiendose también los aduares situados a derecha e izquierda de la barrancada que puedan hacer acción sobre nuestras fuerzas.

Los barcos que tirarán a Morro Nuevo con frente a Cala del Quemado, harán también un tiro de barrera batiendo las barrancadas en dirección a Monte Malmusi, formando el lado de la barrera determinado por el monte, y estos barcos, deberán enfilar bien con sus fuegos la línea así marcada, batiendo alguna pieza que pudiera denunciarse en la meseta de Adrar-Amekran y cuidando no rebasar con sus fuegos

la línea por su derecha.

Los barcos que tenían por objetivos las baterías de Morro Viejo, Malmusi, Tara-Mara, y Buyibar, continuarán sobre los mismos, batiendo además la zona comprendida entre dichos objetivos.

Las baterías del Peñón que tenían por objetivo las de Morro Nuevo y Viejo, concentrarán sus fuegos sobre el Monte Malmusi (vértice del ángulo de las barreras y señal de comienzo de la ejecución de estas), y batiendo después la línea que parte de la desembocadura del rio Tisdit (entre Cala Bonita y Morro Viejo) cuadrícula 206, y termina en Malmusi (cuadrícula 204).

Otros barcos colocados entre Islotes, y Morro Viejo, aumentarán el frente de la barrera de Malmusi-Islotes , ejecutando un tiro de barrera móvil con un frente de seiscientos metros, que centrada en Cala del Quemado y arrancando del borde de este termine en Malmusi.

Los saltos de alza en los tiros de barrera serán todo lo reducido que sea necesario, para lograr quede la menos cantidad posible de terreno sin batir, insistiendo en aquellos puntos de mayor resistencia.

Pudiendo considerarse a los barcos como baterías móviles, se desplazarán buscando el enfilamiento de barrancos dentro del cometido asignado; mientras nuestras tropas no logren sus objetivos la acción de la artillería será continua, batiendo todas las zonas y líneas asignadas a las distintas Unidades que acompañan a proteger en los movimientos de aquellas, ejecutandose los fuegos con la intensidad y velocidad requeridas.

Las Baterías de las Columnas de desembarco, a falta de otros medios de enlace, y una vez desembarcadas e indicados sus fuegos, indicarán por los objetivos que batan y rapidez de sus tiros, la necesidad de acumulación de fuegos sobre los mismos, cuya demanda debe ser siempre atendida por las demas Unidades de cometido eventual que observen sus fuegos.

APENDICE V

REGLAS PARA EL SERVICIO DE COMUNICACIONES DURANTE LOS DIAS DE LA OPERACION

PRIMERA.— Desde las cuatro de la mañana hasta las ocho de la noche se prohibe toda transmisión que no parta de los mandos de tropas y servicios relacionados con la operación.

SEGUNDA.— Como norma General, la comunicación del General en Jefe con los Generales Sanjurjo, Fernández Pérez y Saro, almirante Hallier, Jefe de Aviación y el de los servicios de retaguardia será por radio; realizándose por el mismo medio las inversas; no obstante si en alguno de estos puede utilizarse la óptica, banderas o recados por medio de embarcación rápida, se utilizará.

TERCERA.— De aviación, solo emplearán la radio para su información los hidros Dornier.

CUARTA.— En las comunicaciones de los elementos de tierra entre sí y entre los barcos no se utilizará la radio.

QUINTA.— Para la comunicación con la Península, Ceuta, Tetuán y Melilla se utilizará en cuanto sea posible la estación - cable de la isla.

SEXTA.— Las comunicaciones con la isla y de esta con los Mandos, se establecerá por óptica, señales o recados, empleándose la radio solo en casos muy excepcionales y justificados.

SEPTIMA.— Para el servicio radio de todas las fuerzas de operaciones se seguirán las siguientes reglas.

1ª.— La estación del acorazado Alfonso XIII será la única que transmita de las estaciones a flote.

2ª.— Todos los buques observarán en 900 m.

3ª.— En esta onda 900 hablarán los «aviones de enlace» con arreglo al código establecido.

4ª.— Las órdenes a la aviación las dará el Alfonso en telefonía 900 m.

5ª.— Todas las comunicaciones entre buques serán hechas por banderas o proyector; si el Alfonso tiene alguna orden urgentísima o no le contestasen a las señales ópticas, lo podrá hacer por telefonía, bien pasando la orden si es breve, o avisando atiendan las señales ópticas.

6ª.— El enlace de mando con la división francesa, será llamando en 600 m. y pasando después el servicio a 800.

7ª.— Las ondas que se asignan a las demas estaciones son:

Alhucemas	900
Melilla	1.200
Tetuán	1.500
San Fernando	2.000
Ciudad Líneal	2.000
Carabanchel	2.800

8ª.— Queda terminantemente prohibido el uso de estaciones de chispa. Solo para llamadas podrá permitirse el tónico.

9ª.— Una vez establecidas posiciones de tierra aunque dando preferencia a la aviación, se observará en 800 a las estaciones de las Columnas desembarcadas. Si la aviación está en acción, el Alfonso observará con dos escuchas en 800 y 900.

10ª.— Establecidas la comunicación entre el Alfonso y tierra, procurará aquel continuar el enlace con la estación del puente de pequeña potencia avisando antes la onda que va a usar.

11ª.— El Jefe encargado de los buques mercantes del convoy tomará las disposiciones convenientes para que por ningún concepto hagan uso de sus estaciones.

12ª.— Fuera de estos usos oficiales, el Alfonso autorizará cuando crea conveniente estaciones que puedan enviar tráfico costeras con quien deben comunicar y tiempo de duración de este servicio secundario.

OCTAVA.— Para los despachos de los coresponsales extranjeros se establecerá una gasolinera rápida para que los lleven a Algeciras y Gibraltar, durante la noche, regresando durante el día siguiente.

Tetuán 5 de Septiembre de 1925.

APENDICE VI

INSTRUCCIONES GENERALES PARA LA EJECUCION DE LOS SERVICIOS

Como objeto de desembarazar a las tropas y a V.E. de todo aquello que no sea combatir, se organiza el servicio de abastecimiento de las columnas y el de evacuación de personal y material que lo requiera en la siguiente forma:

Afectos a cada columna irán flotillas de cuatro barcos y uno de reserva, cada grupo de flotillas irá al mando de un Jefe de la Armada y si es posible, cada flotilla al de un Oficial de igual procedencia. Todas ellas las mandará el Jefe de la Armada que lo es de los convoyes marítimos, quien llevará un asesor del Ejército, subordinado.

El conjunto de los servicios de retaguardia de las Fuerzas en el mar, lo asumirá el Coronel de Estado Mayor de mi Cuartel General Don Joaquín Fanjul Goñi, que llavará también un asesor subordinado de la Armada. El grupo de flotillas de cada columna, llevará un Jefe de mi Cuartel General, y en cada flotilla irá un Jefe u Oficial de la misma procedencia que la carga que conduzca.

El servicio de vanguardia, de este de retaguardia, lo dirigirá el Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Navales a quien acompañará el Jefe de Estado Mayor de mi Cuartel General.

Cada columna se entenderá directamente con el Jefe de mi Cuartel General encargado de su Grupo de flotillas, quien mantendrá relación con el Jefe de estos servicios.

Todo este personal se ajustará a órdenes escritas, que modificarán según las necesidades de las columnas a que sirvan con arreglo a las indicaciones de V.E. o de sus Jefes.

Todos los elementos (excepto el ganado y la dotación de urgencia de las tropas que puedan ir en las barcazas K), irán en los mismos barcos que conducen estas, respetando su división en flotillas con arreglo al adjunto cuadro.

COLUMNA F. PEREZ

Flotilla n° 1	Lázaro	Víveres y pienso
	Navarra	Municiones

Flotilla nº 1	Aragón	Material de fortificación
	Sagunto	Material de Sanidad
Flotilla nº 2	Alhambra	Víveres y pienso
	Jorge Juan	Municiones
	Menorca	Material de fortificación
	Florida	Material campamento, panadería, bidones y cubas.
Flotilla nº 3	Roger de Flor	400 cabezas de ganado
	Villarreal	Barco-Hospital 330 heridos.
	Cullera	Transporte y reserva. Un barco Algibe de 100 toneladas.
Reserva.—	Romeu	La de municiones y material de fortificación de reserva.

Este cuadro de carga podrá variarse para reunir en un grupo de barcos los 4.000 hombres de vanguardia y el material urgente.

COLUMNA SARO

Flotilla nº 4	Castilla	Víveres y pienso
	A. Cola	Municiones
	Cabañal	Material de fortificación
	Hésperides	Material de Sanidad
Flotilla nº 5	Segarra	Víveres y pienso
	V. Ferrer...........	Munciones
	V. La Ronda	Material fortificación
	Menorquín	Material de Campamento y panadería
	Escolano	Reserva Municiones y Material fortificación.
Flotilla nº 6	Amorós	400 cabezas de ganado
	Barceló	Barco-Hospital 330 heridos
	Andalucía..........	Barco-Hospital (de reserva) 330 heridos.— 1 Barco algibe 330 toneladas.

En cada columna la carga de los elementos se distribuirá por igual entre los dos barcos que tiene asignados, con objeto de que la pérdida o separación accidental de uno de estos no prive a la columna de aquel; de esta manera la flota también tendrá elasticidad suficiente para hacer frente a un fraccionamiento de las columnas, o cambio de plan.

Al regresar las barcazas K. de llevar a tierra las fuerzas de la columna Saro, se distribuirán (salvo modificación impuesta por las circunstancias) de la manera siguiente.

Tres a los dos transportes que conduce la artillería para desembarcar simultaneamente las tres baterías.

Dos a cada uno de los tres transportes con material de fortificación.

Dos a cada uno de los transportes con municiones.

Dos a cada uno de los transportes con víveres.

Dos al transporte que conduce material de campamento y panadería.

Dos al transporte que conduce material sanitario.

Tres en reserva para evacuación de bajas o ser empleadas como se crea conveniente.

Si V.E. o los Jefes de columna lo estiman necesario con arreglo a las circunstancias, podrán variar el orden según la urgencia, interesandolo del Jefe correspondiente.

Conviene que en lo posible, se tome la carga al mismo tiempo de los dos barcos que la llevan análoga, con el fin de que no quede un solo transporte cargado y su pérdida pudiera ocasionar grave transtorno al abastecimiento.

Si la forma de desarrollarse la operación lo permite, debe procurarse por todos los medios que las barcazas queden cargadas y fondeadas a la inmediación de la base de cada columna al anochecer, permaneciendo toda la noche en contacto con las tropas y regresando al día siguiente a tomar nueva carga en los transportes, tan pronto como termine de desembarcar la que tuviera a bordo. Estas barcazas cubrirán con sus dotaciones el frente de mar, vigilantes y dispuestas a repeler agresión.

SERVICIOS DE LAS COLUMNAS.

Cada columna tendrá designado un Jefe Director de los Servicios de retaguardia en tierra, a cuyas órdenes quedarán los de los distintos Parques, Depósitos, Hospitales, y demas servicios, el cual llevará de antemano relación exacta del personal que debe quedar a sus órdenes, y estados del material y elementos de todas clases afectos a la columna. Este Jefe que será el Comandante militar de la base, procederá según las instrucciones que el General en Jefe de la misma le dicte para el desarrollo de su misión y, cuidará de estar en continuo contacto con el Jefe de mi Cuartel General encargado en el mar de los servicios de retaguardia correspondientes.

BASES

Tan pronto como sea posible, el General Jefe de la Columna designará el emplazamiento preciso de la base con sujeción al criterio marcado, y el Jefe de los servicios de retaguardia en tierra procederá inmediatamente a su organización, construcción y defensa; paralelamente se habilitará un camino desde el desembarcadero a la base, a ser posible, a cubierto del fuego, asegurando esta comunicación vital con las obras de fortificación necesarias. La custodia de la comunicación entre las bases y

las fuerzas será misión del General Jefe de la columna, quien para su defensa y organización asignará la fuerza que estime conveniente. Mas adelante se asignará a cada base fuerza de la Guardia Civil para cuidar de su orden y policía.

El mayor orden y previsión han de presidir en la organización y funcionamiento de la base; en continuo contacto con las fuerzas de vanguardia y con la flota; de su funcionamiento regular y continuo depende el grado de resistencia de las fuerzas combatientes y por tanto el éxito de la operación. Debe pues, elegirse con sumo cuidado el Jefe correspondiente, y dotarle de instrucciones precisas y medios de toda índole para que pueda llenar perfectamente su cometido.

DETALLE DE LOS SERVICIOS.

Municionamiento: El criterio general seguido es:

Fusil.— Cada soldado de Infantería llevará sobre sí 200 cartuchos, y los demas 150. Como repuesto se llevarán 500 cartuchos por fusil, de los cuales 100 irán en la dotación de urgencia de las K. y el resto en los transportes. Como reserva general irán 1.000.000 de cartuchos en cada columna, de ellos 100 por fusil, y los 300.000 restantes para ametralladoras y fusiles ametralladoras. Total 800 cartuchos por fusil.

Ametralladoras.— Cada máquina llevará su dotación (7.800 cartuchos) y dos dotaciones mas como repuesto (15.600 cartuchos), de las cuales la primera dotación, vá con las máquinas, 3.000 cartuchos de las dos de repuesto, en la dotación de urgencia de las K., y el resto en los transportes. Total 23.400 cartuchos por máquina.

Fusiles ametralladoras.— Cada fusil desembarca con su dotación de 200 cartuchos, llevando como reserva otros 2.000, de los cuales 400, irán en la dotación de urgencia de las K., y el resto en los transportes. Total 4.000 cartuchos por fusil.

Granadas de mano.— Las fuerzas llevarán sobre si su dotación, y como reserva la mayor cantidad posible, distribuida parte en las barcazas K. como dotación de urgencia, y el resto, en los transportes de municiones.

Morteros de Infantería.— Cada mortero llevará consigo su dotación normal y 285 disparos como respuesto de los transportes.

Granadas de 7 cm.— Cada batería desembarcará con los 576 disparos de su dotación; como reserva se llevará en los transportes 7 dotaciones mas, o sea 4.032 disparos. En total 648 disparos por pieza, o 2.592 por batería.

Granadas de 10,5 cms.— Cada batería desembarcará con su dotación de 448 disparos, y en los transportes se llevarán 4 dotaciones mas, o sea 1792 disparos. En total 560 disparos por pieza y 2240 por Batería.

Proyectiles de humo.— Los de Artillería que haya disponibles se utilizarán exclusivamente por las baterías de Alhucemas y los barcos. Las botellas de humo disponibles se llevarán en sus cananas especiales por los individuos designados para su lanzamiento.

Granadas de fusil.— Las fuerzas llevarán consigo su dotación, y en los transportes se conducira en concepto de reserva la mayor cantidad posible en vista de la existencia que para la fecha del embarco haya en los Parques.

Explosivos.— Las Secciones de explosivos de los Cuerpos llevarán su dotación completa y el Parque de Ingenieros de cada columna llevará a mas de los precisos para las Unidades de Zapadores, una reserva abundante de petardos y explosivos.

FORTIFICACION.

Dada la índole de la operación, es presumible no bastarán las fuerzas de Zapadores, para organizar la totalidad de frente en los primeros días y será preciso utilizarlas unicamente para dirigir los trabajos de la Infantería y organizar los puntos de apoyo, abrigos repuestos etc. que requieran mayor tecnicismo en la ejecución. Es preciso pues, que a Infantería adiestradas ya en la construcción de trincheras de poco relieve y colocación de alambrada arrojadiza, lleve en sus Unidades dos cargas de útiles por Batallón, Tabor o Bandera. Las Unidades de Zapadores llevarán su material propio, y el Parque de Ingenieros, conducirá una reserva de 200 palas y picos para reponer el de las unidades de Zapadores y aumentar las disponibilidades de la Infantería.

Para la fortificación de la línea definitiva, llevara cada columna material para cinco posiciones de Compañía, (de ellas dos con dos baterías), y 12 puestos de 20 hombres, a base de sacos terreros y alambrada arrojadiza. Para organizar provisionalmente la línea de contacto hasta que se alcance la definitiva se llevarán 100.000 sacos terreros y 1.000 rollos de 10 metros de alambrada arrojadiza por columna. Por último, las fuerzas de Infantería llevarán en barcazas K.1000 sacos terreros y 10 rollos de alambrada para utilizarlos en los primeros momentos.

Las fuerzas de Zapadores desembarcarán consigo los escudos de que dispongan.

Las armaduras y cubiertas de los puestos se transportarán a la Bahía después de efectuado el desembarco.

COMUNICACIONES.

Optica.— El cuartel General de V.E. llevará las que estime oportunas tomadas de ese territorio.

Cada columnta dispondrá de una estación a caballo y 6 de mochila (el material de las de a lomo organizado para su transporte a hombros). Se llevarán también las lámparas Chance o de cualquier otro modelo de que se disponga para señales. Para la base se asignará una permanente.

Telefónicas.— Cada columna llevará dos secciones de tendido con un total de 30 kilómetros de cable y 20 aparatos.

Radiotelegráficas.— Cada columna llevará una estación semifija para la base y

dos de montaña para ser instaladas en las posiciones principales.

A las demas posiciones se las dotará de pistolas y cohetes de señales.

DESEMBARCADEROS.

En cada grupo de barcazas K., deberán llevarse tablones en cantidad suficiente para suplementar las pasarelas de que aquellas disponen, y escalas de acceso, suministrando este material las Comandancias de Ingenieros. Tanto la Comandancia de Ceuta como la de Melilla, embarcarán el material de que disponen para la contrucción de su embarcadero, utilizándose la unidad de Pontoneros allí donde se crea mas conveniente.

PROYECTORES.

La columna que se organiza en Ceuta llevará dos proyectores de 45 cm. y otros dos de tipo ligero. La de Melilla deberá llevar el material de esta clase de que se disponga en ese territorio.

ARMAMENTO

Estando muy reciente el cambio de los fusiles descalibrados que existían en las Uniades de Infantería, es de suponer que las que concurran a la operación lo harán con armamento en perfectas condiciones de tiro. Bastando que los Parques de Artillería, envíen alguna cantidad de piezas sueltas (Percutores, muelles elevadores etc.) de las que mas frecuentemente se inutilizan.

Dada la fragilidad del armamento automático de la Infantería es indispensable llevar cerca de las unidades el mayor repuesto posible de ametralladoras, fusiles ametralladoras, y piezas de recambio de las mismas, con personal capacitado para su recomposición, dotando de pequeños talleres portátiles que puedan improvisar los Parques de Artillería respectivos.

Respecto a las Baterías, irán al completo de sus respetos y accesorios. En Melilla quedarán preparadas para embarcar con su personal de sirvientes y dotación de municiones, dos Baterías de 7,5 y una de 10,5, y en Ceuta una Batería de 10,5 y dos de 7 centimetros, todas ellas para artillar cuando convenga las posiciones definitivas ocupadas, reemplazando a las móviles que conviene se hallen siempre en condiciones de acompañar a las fuerzas; la dotación de estas Baterías consistirá en cuatrocientos disparos por pieza. A cada columna acompañará un taller portatil o Parque eventual de recomposición para, realizar las mas urgentes necesarias a las fuerzas.

SERVICIOS DE INTENDENCIA.

Víveres.— Las fuerzas embarcarán llevando sobre si dos días de rancho en frío con dos días de pan. Al desembarcar lo harán con otros dos días de rancho frío y dos días de pan agalletado, incluidos en la dotación de urgencia de las K. En los Transportes irán cuatro días de rancho en frío como reserva, 16 días de rancho caliente, 8 días de galletas y dos de pan agalletado.

8 días de rancho en frío	24 días víveres
16 días de rancho caliente	
2 días de pan	
4 días de pan agalletado	14 días de pan
8 días de galleta	

Las unidades deben embarcar con elementos para confeccionar ranchos calientes dos o tres días, y los Jefes de ellas deben disponer que a bordo, coma la tropa caliente confeccionando sus comidas en las cocinas de que diponen los barcos, o en las de campaña de que van aquellos provistas.

Si no se pudiera fabricar el pan agalletado en algún territorio, se sustituirá por galleta en la misma proporción.

Tan pronto como se aproxima empezará a suministrarse pan a las fuerzas, utilizando los correos marítimos de los territorios y las Secciones de Panadería de las columnas; la aspiración es que el primer correo lleve ya pan para el Hospital por lo menos, y que tan pronto se consuma el pan agalletado, comience a suministrarse pan a todas las tropas, reservando los ocho días de galleta para repuesto.

También llevará intendencia artículos sueltos para mejora de rancho, como chorizos, conservas y leche esterilizada y condensada, que será de suministro voluntario a los Cuerpos y se reintegrarán a precio de coste.

Las raciones de rancho caliente que se aplicarán a las fuerzas de desembarco serán las que establecen la Real Orden de 30 de Noviembre de 1924 (D.O. núm. 262) aumentadas en 200 gramos de carne fresca, reintegrándose al precio de coste. Cuando la zona ocupada en la bahía entre en período normal, las fuerzas que la guarnecen observarán las reglas generales de los territorios sobre racionamiento.

En los primeros días suministrará Intendencia sin cargo, el vino procedente de Alcazar de San Juan.

CARNE

El suministro de carne se realizará conduciendo reses en vivo del Parque de Melilla a las bases de las Columnas, donde serán sacrificadas y distribuidas, a cuyo fin se cuidará de que acompañe a cada una un equipo de carnización. También se llevarán las existencias de carne en conserva de los Parques para suminsitro voluntario.

LEÑA.

Se llevará con las fuerzas ocho días de leña bien troceada, procurando aquellas economizarlas y consumir la que se halle sobre el terreno. Tan pronto como se pueda se enviará a cada base por el Parque respectivo, un barco con la necesaria para tres meses.

PIENSO.

Hasta que se normalice la situación, se reducirá la ración a 5 kilos de cebada y 3 de paja, las expediciones de ganado llevarán en el mismo barco 8 días de cebada y la mayor cantidad posible de paja, y al desembarcar aquel, lo efectuará por lo menos con cuatro días de cebada. Tan pronto como sea posible se enviará a cada base por el Parque respectivo, un barco con cebada y paja para tres meses.

AGUA.

Las fuerzas llevarán sin excepción, la cantimplora individual y las mochilas de agua de que se disponga, cuidando de desembarcar con ellas llenas.

Cada columna llevará en la primera expedición 200 bidones de 200 litros a 400; la columna de Ceuta llevará 1.200 cubas de 18 a 20 litros en las barcazas K, a razón de 50 por cada una, y 150 como reserva en su transporte; como Melilla no carga mas que inicialmente dos barcazas K., llevará en los transportes 2.000 cubas de 18 a 20 litros llenas de agua. Todos los barcos algibes como los Parques de Ingenieros, cuidarán de llevar las bombas y mangueras suficientes para el trasvase de agua de los algibes a tierra. Los Parques de Ingenieros llevarán elementos para constuir rapidamente depósitos de cemento armado de dos o tres metros cúbicos de capacidad, en los cuales se conserva el agua mejor que en los bidones metálicos.

Todos los barcos tanto de guerra como mercantes llevarán sus tanques al completo.

Las secciones de sondeo de Melilla se transladarán al Sector de Morro Nuevo en el momento que V.E. crea oportuno, para investigar la existencia de aguas y marcar los lugares en que cuadrillas especializadas deben de construir pozos para el servicio de las fuerzas, o al menos del ganado.

MATERIAL DE CAMPAMENTOS.

Tiendas.— Con las Unidades, especialmente las combatientes, se llevarán todas las tiendas individuales que puedan tomarse de los territorios, formando paquetes de fácil manejo.

En los transportes se llevarán veinte tiendas Parque y 300 cónicas para cada columna, las cuales se depositarán en la base respectiva y serán administradas por el General Jefe de la Columna.

Alumbrado.— Cada columna llevará cien farolas de tipo bomba marina para el alumbrado interior de los locales o tiendas ocupadas por los mandos y servicios. Cuando sea posible se remitirán a cada base faroles de calle para ser instalados en ellas y en los campamentos. Cada Hospital de Campaña llevará un Grupo electrógeno para alumbrado, servido por fuerzas de Ingenieros.

SERVICIOS DE SANIDAD.

Material de los Cuerpos.— Los Cuerpos irán al completo de su material tanto individual como colectivo, y el Parque de Sanidad de cada columna llevará un repuesto de cada clase para reponer el de los Cuerpos.

Hospitales.— Cada columna llevará uno de campaña con dotación de trescientas camas (o camillas con colchonetas), incrementándose en proporción a ese número de camas la dotación de personal de todas clases y material. Cada Hospital llevará elementos de curación y víveres para funcionar quince días al completo de su capacidad. Llevará afecta una Sección de Zapadores para su montaje. Cada Hospital llevará un Quirófano de montaña.

Equipos Quirúrgicos.— El territorio de Ceuta designará un equipo que irá afecto al Hospital de campaña de su columna y en igual forma procederá Melilla. Los equipos necesarios para los tres barcos Hospitales y el Hospital de Alhucemas procederán de la Península.

Barcos Hospitales.— De los tres disponibles se asignan uno a cada columna, y el tercero, actuará como reserva de los otros dos recogiendo las bajas en su ausencia. La evacuación se realizará sobre Ceuta, Melilla Málaga o Almería, según órdenes que se dictarán en cada caso y se procurará ejecutarlas durante la noche, para que los barcos estén el mayor número posible de horas del día en contacto con las columnas. Caso necesario se utilizará algún buque de guerra o mercante para la evacuación de heridos o enfermos leves.

Ambulancias Navales.— Las dos barcazas requisadas para este fin en cada Columna, se habilitarán con personal de la Armada y material del territorio respectivo. En cada columna se efectuará este servicio un Uad o remolcador.

Hospital Permanente.— Se prepararán para este fin con el mayor número de camas, dos completos en Melilla, el de Málaga, el de Almería y parte del de Madrid.

Los heridos índigenas serán evacuados a sus territorios respectivos, y en todo caso no serán conducidos a la Península. Los heridos del Tercio quedarán a ser posible en Africa y con preferencia en su territorio respectivo.

Camilleros.— El personal desembarcado de las ambulancias y Hospitales de

campaña será empleado en los primeros momentos como camilleros, interin reciben su ganado y material para funcionar en su misión respectiva. Será muy conveniente que las Ambulancias llevasen un exceso de personal para aumentar su capacidad de conducción a brazo.

En cada cuerpo o Unidad se reunirán todos los camilleros, formando una Sección, al mando del Médico respectivo para asegurar la evacuación de los heridos a retaguardia.

Servicios de Higiene.— Los de cada territorio acompañarán a su columna respectiva, funcionando a las órdenes del Comandante Médico Jefe del Laboratorio con el personal auxiliar que se estime necesario; en los primeros momentos dirigirán su esfuerzo principalmente a reconocer sumariamente las aguas y potabilizarlas; creación de letrinas y enterramiento de cadáveres. Posteriormente funacionarán las estaciones de despiojamiento.

Aviones Sanitarios.— Los dos Hidros Dornier preparados, estarán junto al Dédalo a mi disposición, y una vez realizado el desembarco se, decidirá si conviene fondearlos en la próximidad de las bases de las columnas. Caso de utilizarlos se marcará el punto de destino.

Servicios espírituales.— A cada unidad acompañará su Capellán respectivo y a falta de él, otro designado por el Teniente Vicario que cuidará de que asista uno por Batallón, Bandera, Grupo de Tabores y Grupo de Baterías o Zapadores. A cada Cuartel General de Columna se asignará un Capellán de categoría suficiente para funcionar como Jefe del servicio, y atenderá las necesidades espírituales del Cuartel General. A cada base se asignará otro, especialmente para el servicio del Hospital de campaña.

GANADO.

Se observará rigurosamente el criterio siguiente:

Caballos.— Se llevarán tan solo los pertenecientes a los Cuarteles Generales, Jefes Ayudantes y enlaces. Por excepción irán los caballos de Oficial de la Compañía de Intendencia, Parque Móvil y Ambulancias, puesto que su misión es hacer continuamente viajes de la playa a las fuerzas y posiciones.

Mulos.— Infantería.— Compañías de Fusiles, 5 mulos para municiones y agua.
Compañía de Ametralladoras, 10 mulos.
Sección de morteros, 10 mulos.

Artillería.— Las baterías, el ganado del primer escalón y el Parque Móvil su plantilla completa.

Ingenieros.— 15 mulos por Compañía de Zapadores y todo lo demas a brazo.

Intendencia.— Su plantilla completa.
50 mulos por Ambulancia de 35 artolas para asegurar este medio de transporte.

Con este criterio el ganado sumará unas 1.400 cabezas, para cuyo transporte se ha preparado dos barcos capaces de llevar cada uno 400. El orden de preferencia para el desembarco será; en primer lugar el ganado de las baterías, Ambulancias y Parque Móvil y después el resto, empezando por la Compañía de Intendencia, que puede utilizarse en cualquier cometido.

Los barcos que han de conducir el ganado comenzarán a cargar este el día que zarpe la expedición y no saldrán de las bases hasta recibir orden para ello.

Llevarán a bordo personal suficiente para el cuidado del ganado, tomando de las Unidades respectivas, la mayor cantidad posible de pienso y los tanques al completo.

CORREO MARITIMO.

A partir del momento que se indique (que es de desear fuese el tercer día de desembarco), funcionará un servicio de correo desde Ceuta a Melilla con las bases de sus respectivas columnas para asegurar a estas las recepción de artículos de mejora de rancho, correo, prensa artículos para los Hospitales, prendas, calzado, etc. así como el personal suelto preciso para responder bajas y asegurar los servicios de retaguardia. Para este fin se dispondrá en Melilla del «Gullers» asignado a aquella columna como barco-reserva, y en «Ceuta» del Jaime II asignado a su columna con el mismo fin, y del Lulio que se halla requisado por la Jefatura de Transportes Militares. Este servicio conviene muchísimo que sea al principio diario por ser la base del suministro de pan a las fuerzas, hasta que las panaderías de campaña funcionen con el máximo de intensidad, y a este fin, en cuanto regresen a Ceuta y Melilla los barcos mercantes de la expedición principal, se asignará alguno de poco tonelaje a fin de facilitar este servicio; cuando la situación se normalice, se reducirá a viaje alterno, y una vez que Melilla se haya hecho cargo de la Zona Ocupada, quedará solamente un correo con aquella plaza.

GUARDIA CIVIL.

Cuando las bases de las Columnas se hallen organizadas y se juzgue conveniente permitir el acceso a ellas de los provisionistas de los Cuerpos, cantineros, y demas personal civil, se enviará a cada una un pequeño destacamento de Guardia Civil, para ejercer las funciones de policía a las órdenes del Cuartel General de cada columna.

De las órdenes de V.E. crea conveniente dictar para cumplimiento de estas, me remitirá copia así como de las partes gráficas que aquellas acompaña.

Tetuán 3 de Septiembre de 1.925.



APENDICE VII

ORDEN DE LA COLUMNA DEL GENERAL SARO PARA EL DESEMBARCO

Para las operaciones que han de efectuarse en fecha próxima en Alhucemas se tendrán en cuenta las siguientes instrucciones.

OBJETIVO.— Dentro del objetivo general señalado en las instrucciones del Excmo. Señor General en Jefe de las que tiene V.S. conocimiento, el particular de la Columna lo constituye, la expugnación y posesión de la Península de Morro Nuevo, que será fortificado y condicionada para bases de inmediatas operaciones de enérgico castigo hacia el interior, todo ello con la cooperación de la Columna de Melilla, la Aviación y la Marina de Guerra nacional y francesa.

COLUMNAS DE MANIOBRA.

Para la realización de este objetivo las fuerzas de la Columna quedan agrupadas en las tres columnas de maniobra siguiente:

PRIMERA COLUMNA — CORONEL FRANCO.

— Unidad de Carros de Asalto.
— Tres Tabores de Harka. (Uno de Larache y dos de Tetuán).
— Un Tabor de la Mehal-la de Tetuán.
— Un grupo de especialidades de los Batallones de Africa núms. uno y dos afectos a la Mehal-la.
— Sexta y séptima Banderas del Tercio, con la sección de explosivos del Batallón de Africa nº 6.
— Batallón de Africa nº 3 llevando afectos las secciones de enlace, Morteros y fusiles ametralladoras de Africa nº 6.
— Primera Batería de Montaña de 7,5/m.

— Una sección de Parque Móvil.
— Un grupo de dos compañías de Zapadores del Batallón de Tetuán.
— Sección de tendidos y comunicaciones.
— Media Compañía a lomo de Intendencia (convertida en el primer momento en camilleros).
— Grupo de 12 cargas de artolas de la Ambulancia de Montaña de la Columna.
— Grupo de veinte camillas de la Sección de camilleros artilleros del Parque Móvil.

SEGUNDA COLUMNA — CORONEL MARTIN.

— Primer y segundo Tabor de Infantería de Regulares de Tetuán.
— Batallón de Cazadores de Africa n° 5, llevando afectas las secciones de enlace, morteros y fusiles ametralladoras del Batallón Africa n° 6.
— Segunda Batería de Montaña de 7 cm.
— Grupo de dos Compañías del Batallón de Larache.
— Sección de tendidos y comunicaciones.
— Media compañía a lomo de Intendencia (convertida en el primer momento en camilleros).
— Grupo de 12 cargas de artolas de la Ambulancia de Montaña.
— Grupo de 20 camillas de la Sección de Camilleros Artilleros del Hospital Móvil.

TERCERA COLUMNA — TENIENTE CORONEL CAMPINS

— Tercer Tabor de Regulares de Tetuán.
— Batallón de Africa n° 8.
— Tercera Batería de Montaña de 10,5 c/m.
— Una Sección de Parque Móvil.
— Estaciones eléctricas y ópticas.
— Grupo de 12 cargas de Artolas de la ambulancia de Montaña.
— Grupo de 10 camillas de la Sección de camilleros Artilleros del Hospital Móvil.

CUARTEL GENERAL — ELEMENTOS AFECTOS.

— Harca de Asmani y Soliman.
— Equipos de comunicaciones eléctricas y ópticas.
— Estación Radiotelegráfica.

— Parque de Ingenieros.
— Sección de alumbrado.
— Depósito Central de comunicaciones y Parque de recomposición.
— Depósito de Intendencia con la Sección de panadería.
— Hospital de campaña Gómez-Ulla (su personal se convertirá en camilleros en el primer momento y los empleará el Comandante Amerigo Jefe de los servicios Sanitarios).
— Sección de 100 camilleros artilleros afectos al Hospital Móvil (que de primer momento se distribuyen entre las tres Columnas).

Todas estas fuerzas embarcarán en el Puerto de Ceuta y serán distribuidas en los barcos en forma que, al transbordar en las barcazas estas pueden ir en tres oleadas con la primera, segunda y tercera Columnas, perfectamente agrupadas para la oportuna intenvención de cada una en la actuación total de las fuerzas. En esta actuación, para el funcionamiento de todos los servicios y ejecución de determinadas maniobras con el material, se tendrán en cuenta las instrucciones sobre estos particulares que han sido oportunamente remitidos a V.S. para su conocimiento.

Simulacro frente a Uad-Lau.— El día 6, de madrugada la flota de transportes apoyada por la de Fuerzas Navales de Africa, hará una demostración frente a Uad-Lau con objeto de atraer al enemigo y castigarlo al mismo tiempo con la cooperación de aviación. En este día a las dos de la tarde y con la protección de la Escuadra, se hará el transbordo de las fuerzas de las barcazas K. en el orden necesario para apoyar convenientemente las Unidades que han de constituir una misma oleada. Las tres oleadas de barcazas, correspondientes a las tres columnas, maniobran como para iniciar una desembarco protegido por el fuego de la Escuadra, hasta las cuatro de la tarde en que las K. remolcadas por los Uad y agrupadas por oleadas harán rumbo a la Bahía de Alhucemas, costeando hasta dar de madrugada frente a la Playa de Cebadilla (Ixdain).

Frente a Uad-Lau continuarán haciendo la demostración los barcos Jaime II, Lulio y Menorquin, para dar al enemigo la sensación de que continua allí la flota y el intento de desembarco.

DESARROLLO DE LA OPERACION.

DESEMBARCO.— Ya la flota frente a la Playa de Cebadilla al rayar el día, previa orden del Coronel Franco (que consistirá en la señal prevenida), las K. que contienen las Unidades de la Columna, constituyendo la primera oleada de barcazas, llevando avanzadas y a la derecha de la línea todas las que transportaban los Carros de Asalto, irán a toda marcha contra la playa a dejar en la Yxdain sus cargas de personal y material, efectuándose el desembarco con la máxima rapidez y resolución.

En esta operación, los Carros de Asalto deberán ser los primeros en desembarcar para constituir a lo largo una línea de protección, después de la cual, las fuerzas

saldrán de las K. haciéndolo primeramente equipos elegidos de tiradores y las Secciones de fusiles ametralladoras, que constituyéndo una manera de cabeza de puente protegerán la salida del resto del personal y material.

A medida que vayan saltando a tierra las fuerzas, irán a la carrera haciendo la maniobra que prevenga el Coronel Franco, mientras las cajas de municiones y el resto del material y efectos se desembarcan por los faeneros y se dejan en la playa frente a las barcazas respectivas.

Las municiones de la dotación de las Unidades, seguirán a estas trasportadas a brazo por sus municionadores, pero las 50 cajas de la carga inicial de la barcaza, con los sacos terreros, los rollos de alambre, los 600 ranchos en frío, las 600 raciones de pan agalletado, los 100 kilógramos de azúcar, los 40 kilógramos de café, los 20 kilógramos de té, los 1000 kilos de arroz, las 50 cubas de agua y 10 cajas de granadas de mano, serán inmediatamente transportadas por los faeneros a los lugares que allí mismo se señalarán para la acumulación de los efectos de Intendencia, y Parque de Ingenieros y Artillería.

El Batallón de Arapiles, destinará la última de sus Compañías que desembarque a la custodía de estos Parques, y pondrá una guardia especial en el de Intendencia con orden severísima de no dejar tomar ni dejar acercarse a él a persona ninguna que no sea del Cuartel General o del servicio de Intendencia, ni dejarà facilitar agua ni víveres sin autorización precisamente escrita del Jefe de Estado Mayor de la Columna, o quien le representa, Constituyéndo estos víveres y agua el repuesto de las fuerzas, a ellas pertenecen y ellas mismas tendrán interés en su integra conservación, no solo no contravendrán esta orden, sino que serán auxiliares convencidos para hacerla respetar.

Desembarcadas las fuerzas y material de la primera oleada de barcazas, inmediatamente fondearán las de las segunda y desembarcarán el personal y material de las K. en igual forma, y detrás de esta segunda oleada efectuará su desembarque la tercera.

Las primeras líneas de guerrillas y en general las fuerzas que vayan en vanguardia en marcha o en estación, podrán o llevarán las señales convenidas para ser distinguidas por la aviación.

Durante esta fase la Artillería de la Escuadra desarrollará un fuego intenso de demolición y neutralización, y las Baterías de la Isla harán fuego sobre los mismos objetivos.

Este fuego precederá al desembarco de las fuerzas, pues en cuanto llegue a la Playa la primera oleada de barcazas se efectuará por las Baterías mencionadas los tiros de barrera, para formar un ángulo de interdicción que teniendo su vértice en Monte Malmusi, tenga por lados las líneas definidas por las barrancadas grandes de Cebadilla y la de los Islotes de Cala Quemado.

MARCHA DE AVANCE

PRIMERA FASE.— Una vez asegurada la Zona de desembarco con las fuerzas

desembarcadas de la primera Columna, se establecerá un fuerte flanco defensivo en el borde derecho del arroyo de la cuadrículo 243 (croquis general cuadriculado), por la divisoria primera del terreno arenoso al nacimiento del barranco de la cuadrícula 244.

La iniciación de esta fase, será anunciada por el Coronel Franco con las señales convenientes para esta fase a fin de que las Baterías de tierra de la Flota y de la Aviación, lo tengan en cuenta en el desarrollo de sus fuegos y bombardeos.

SEGUNDA FASE.— Establecida esta barrera defensiva, se procederá por la Columna a la ocupación de la Batería de la Punta de los Frailes, defensas inmediatas de presión de la cuadrícula 245, y a dominar la hondonada del reducto y Baterías inmediatas.

El comienzo de esta fase será avisado con las señales convenidas por ella.

TERCERA FASE.— Alcanzado el anterior objetivo, se procederá a la ocupación del reducto y divisoria que está en la cuadrícula 246 y domina las Baterías 2 y 3.

Esta fase será anunciada con las señales convenidas para ella.

CUARTA FASE.— Logrando aquel objetivo, se procederá al establecimiento de una fuerte línea fortificada defensiva, desde la Batería 3, al reducto del flanco defensivo de la derecha.

Inmediatamente se procederá a la reconstitución de la Columna al amparo de esta línea, a la acumulación de los elementos y preparación del movimiento siguiente.

Esta fase será anunciada con las señales convenidas para ella.

QUINTA FASE.— Avance de la línea a Morro Viejo, Posición Á. (O Malmusi) situada en la cuadrícula 205, y a las de enlace que sean necesarias para establecer la línea, fuertemente fortificada, que dejando dentro de la zona ocupada a Morro Viejo y asegurando la Cala del Quemado (y si es posible la Cala Bonita), determine ya el frente a ocupar por la Columna).

Establecida esta línea se establecerá defensivamente el frente y se procederá a la acumulación de elementos y preparación de la Columna para los saltos que determine la Superioridad.

En el sucesivo desarrollo de las cuatro primeras fases las Columnas tendrán las misiones siguientes:

La primera, maniobrará en forma conveniente para ir sucesivamente alcanzando los objetivos indicados en cada caso, que conservará hasta ser relevada de ellos por la Segunda Columna.

La segunda Columna será en todo momento, el apoyo inmediato de la anterior é irá relevando a las fuerzas de ella que sean necesarias para su progresión y avance.

La tercera columna actuará como reserva de las anteriores, y mientras no se dé en misión especial, se establecera otra desenfilada y como guarda flanco derecho de la base.

Las tres Columnas reconstituída la general, y colocada cada una en su puesto

definitivo que se le asigne al terminar la cuarta fase y lo que haya exigido la realidad del combate, avanzarán para conseguir los objetivos de la quinta fase, consolidando la línea hasta la ocupación de la definitiva que se señala como objetivo final, avanzando cada cual en el frente que en el momento que se determinará como comienzo de la fase esté situada hacia el objetivo, que a la vista del terreno y dentro de las normas generales señaladas en el estudio previo hecho sobre el plano, y dentro también naturalmente de las realidades y necesidades de momento, se le determinarán.

Durante ellas avanzan y adueñanse nuestras tropas de la Zona de Morro Nuevo, limitada entre el mar y la línea formada por el arenal que se estiende desde Cala Ixdain en dirección a Morro Viejo. Limpiada de enemigos esta zona, los fuegos de «barrera» de las Baterías de Mar y Tierra aumentarán de frente, comprendiendo una zona de 600 metros (faja comprendida entre Islotes y Cala Bonita), y después de batir esta Zona en toda su longitud (desde el Mar a Monte Malmusi), seguirá girando a la izquierda alrrededor de Monte Malmusi, hasta quedar detenida en la dirección de este Monte con Punta Palomas.

Simultáneamente con los fuegos de neutralización y de barrera, la Artillería de los barcos batirá como objetivos primordiales las Baterías situadas en Taramara, Buyibar y Monte Malmusi; serán batidos por Unidades en vigilancia, que concentrarán o insistirán con sus fuegos sobre los objetivos imprevistos a medida que se vayan descubiendo o apareciendo, así también los que en cada Sector de vigilancia de cada Unidad le marquen los aviones.

Terminada la operación con la consecución de los objetivos señalados y los que en el desarrollo de aquella surjan impuestos por la necesidad, y fortificado convenientemente al frente, cada Columna vivaqueará en el lugar que se le designe organizada defensivamente en el sentido de la profundidad, montandose todos los servicios por los Jefes de los mismos, con arreglo a las normas ya por todos conocidas y de las que V.E. posee copia.

INDICACIONES GENERALES PARA LA ACTUACION DE LOS OPERANTES DE LOS CUERPOS Y SERVICIOS.

INFANTERIA.— Dada la naturaleza del terreno de operaciones y la cantidad del armamento del enemigo, el avance de la Infantería consiste, todo él, en una serie de saltos enérgicos y fieramente resueltos, apoyadas las guerrillas por una línea de granaderos que actuará en los intervalos o encima mismo de aquellos si necesario fuese, y por los fusiles ametralladoras.

Estos saltos han de ser decididos en grado tal que, nadie se detenga ni para recoger a un herido a excepción de los camilleros, que tienen precisamente este cuidado; si será motivo de preocupación el que en el avance sea rebasado y dejado a retaguardia un foco enemigo local de resistencia.

El Tercio y Regulares tienen equipos especialmente dedicados a instruirlos, para en estos casos, expugnar y asaltar el foco.

Desde el primer momento las Secciones de enlace, morteros y fusiles ametralladoras, actuarán con toda intensidad precisa, con arreglo a las normas detalladas en las instrucciones incluidas en el pliego reservado entregado a V.E. la de explosivos intervendrá en el establecimiento del frente defensivo o en la voladura de los focos de resistencia enemiga que lo precisen.

Ha de ponerse especial cuiado en el municionamiento de las tropas de modo que en ningún momento haya escasez que perjudique la intensificación del fuego.

La brillante historia de los Cazadores de la Columna y su intensa, metódica, y consciente preparación dan derecho a esperar que se las pueda confundir con las del Tercio, Regulares y Mehal-la de tal modo que pueda decirse, que toda la Infantería lanzada en esta gallarda empresa es de choque y tarea vana será hacer clasificaciones de ella.

ARTILLERIA.— De la intensa preparación y cooperación en el avance de la Artillería de la Escuadra y de la Isla, ya se ha hecho mención en general al tratar del desembarco y diferentes fases del combate, detallándose mas esta actuación en las instrucciones reservadas sobre ella de las que remito a V.E. copia.

La Batería de Montaña de cada Columna de maniobra actuará de acompañamiento, y desembarcará tan pronto esté establecida la línea de protección retirándose detrás de los carros de asalto, y abrirá fuego inmediatamente para batir objetivos próximos.

Las tres Baterías de la Columna obrarán en un principio según las conveniencias de las suyas respectivas y órdenes de los Jefes de ellas; esto no obstante, según las circunstancias, podrán obrar en conjunto y concentrar sus fuegos mediante los necesarios transportes que apreciarán y serán ordenados por el mando, por medio del Jefe de Artillería de la Columna, cuyas indicaciones serán inmediatamente atendidas.

Siempre que haya necesidad de que un objetivo sea batido intensamente se indicará haciendo fuego rápido la Batería sobre el mismo, con arreglo a la base cuarta de las instrucciones sobre la actuación artillera. Esto y el empleo de muchas piezas por parte del enemigo hace esperar una gran intensidad en el fuego de las Baterías de las Columnas, por lo que hay que intensificar en el máximo grado posible el servicio de municionamiento a brazo, teniendo muy en cuenta que un silencio inoportuno de una Batería pudiera acarrear lamentables consecuencias, pero es de esperar fundamentalmente, que esto no suceda conociendo el espíritu de los Artilleros y la larga y fructuosa preparación de las Baterías.

INGENIEROS.— La necesidad de que tan pronto desembarquen las primeras líneas de Infantería se fortifiquen, exigen como sea posible y avancen con los sostenes de Infantería para acometer sin pérdida de momento, trabajos de atrincheramiento rápido allí donde el Jefe de la Columna indique.

Los Capitanes de estas Compañías de Zapadores, al avanzar adoptarán la formación táctica menos vulnerable, y su entrada a la línea de fortificarse asemejará a la maniobra de filtración de tiradores en las guerrillas; pero los Jefes de las fuerzas en juego vienen por su parte obligados a proteger este avance y la indicación y desa-

rrollo de los trabajos, por lo que en general está indicado el establecimiento previo de una línea de fuego adecuada. Estos trabajos se ejecutarán con la máxima rapidez posible, y una vez terminados, serán ocupados por fuerzas de los sostenes, al amparo de las cuales se replegará la antelínea, y los Zapadores lo harán a su vez sobre los sostenes dispuestos a acometer otro cualquier trabajo de atrincheramiento que surja en el desarrollo del combate, por cuyo motivo es muy esencial la reposición del material gastado, mediante el avance del necesario desde el Parque de Ingenieros de retaguardia.

El Teniente Coronel Jefe de los servicios de Ingenieros, esta obligado a prever sobre ello y adelantarse a las necesidades, en atender las cuales, estará gran parte del éxito de este servicio.

Simultáneamente con la realización de estos trabajos en el avance y mientras este tiene lugar, el Jefe de los servicios de Ingenieros, con arreglo a las indicaciones del Jefe de Estado Mayor, procederá a los trabajos de fortificación provisional necesarios para desenfilar y poner a cubierto de todo ataque del enemigo a lo largo de la costa, los Parques y Depósitos provisionales establecidos en la Playa.

La repartición de los obreros, así como la agrupación de las Compañías, serán determinadas por el Jefe de Ingenieros según las circunstancias, sí bien con conocimiento siempre y autorización del Mando.

En cuanto al servicio de transmisiones su gran importancia es tan palmaria que no necesita aquí encarecerse. Solo sí, se recomienda la máxima rapidez en su montaje y en las preparaciones para que el Mando en sus distintos escalones no se vea privado en ningún momento de este servicio.

El Ingeniero Jefe del Grupo de transmisiones cuidará de mantener bien corriente el enlace con la Escuadra y aviación, y las estaciones Radios siempre expeditas para recibir y transmitir.

Para el establecimiento de los enlaces en sus diferentes escalones el Jefe del Grupo, tendrá en cuenta las instrucciones dadas sobre este servicio, basadas en los resultados de los diferentes ejercicios realizados.

SANIDAD.— El servicio sanitario estará basado en el principio de que la rapidez de la evacuación compatible con el estado del herido es, donde estriba principalmente la salvación de este, por lo que se procurará que las bajas no se acumulen en los puestos de socorro, sin que sean inmediatamente evacuadas a la cabecera de la Ambulancia, y los camilleros regresen a la carrera al puesto de socorro de que proceden.

En la cabecera de ambulancia, la rectificación de curas y clasificación de heridos se hará también con la mayor rapidez así como la evacuación al hospital de campaña. El director de éste determinará los heridos que hayan de transportase al barco hospital, pero en general la necesidad de esta evacuación vendrá impuesta por la acumulación de heridos en grado que sobrepase la capacidad de hospital móvil.

En el hospital de campaña se llevará al minuto un registo de las entradas de heridos, de forma que en todo momento pueda responderse a cualquier pregunta que se

haga por el Estado Mayor, é inmediatamente que se efectue un transporte de bajas al barco Hospital, se dará cuenta de él al Estado Mayor, consignando los nombres, cuerpos, y diagnósticos de los transportados.

Pero independientemente de todos estos conocimientos, diariamente a las 7 de la noche, dará parte del servicio al Estado Mayor, con relación nominal diagnosticada de los ingresados durante el día y de las camas vacantes. Por su parte el Oficial administrativo del Hospital dará parte escrito de las existencias de víveres de todas clases en el mismo y de otros artículos como hielo, champaña etc, con expresión de los que por estar ya escaseando precisan su adquisición.

INTENDENCIA.— La misión de la compañía a lomo será en principio la de municionar, pero una vez normalzado el servicio de municionamiento, con empleo de ganado se dedicará la compañía a transportes de materiales de fortificación y de víveres.

En cuanto al servicio de abastecimiento, el Parque de Intendencia no debe perder de vista que las tropas en combate son merecedoras de toda clase de facilitades, por lo que el despacho de suministro será permanente y se multiplicará el personal en forma de que el despacho sea pronto.

Independientemente del parte diario que dará al Estado Mayor el servicio y estadística de víveres y efectos, el Jefe del Depósito viene obligado a llamar la atención al Jefe de aquel en el momento en que nota que, po el excesivo suministro, algún artículo ha bajado notablemanete indicando la cantidad que es necesario pedir.

El celo de los Jefes de Columna y Unidades será indudablemente puesto a contribución, y así lo espera confiadamente el Mando para que se cumplan con exactitud las presentes intrucciones dando las suyas complementarias a todos sus subordinados para los precisos detalles, todo ello encaminado a que el éxito corone el esfuerzo de los que con caluroso entusiasmo acudimos presurosos, con serenidad de espíritu y el corazón en alto a cumplir este mandato de nuestra querida Patria.

Tetuán 3 de Septiembre de 1.925

De orden de S.E.

El Teniente Coronel Jefe de Estado Mayor

Mariano Santiago Guerrero

APENDICE VIII

INSTRUCCIONES PARA LAS BARCAZAS

1ª.— Tan pronto se reciban a bordo las órdenes para la operación, los oficiales sobrecargo cuidarán de que las dotaciones de urgencia se situen sobre cubierta en condiciones de ser tansbordadas a las *Kas* con la mayor rapidez.

2ª.— En cada barcaza K. que atraque al barco, se situará una dotación de urgencia hasta dotar las que conduce cada transporte de la primera flotilla.

3ª.— A menos de que las barcazas soliciten carga de agua, en cuyo caso se las dotará de las cubas o mochilas que puedan admitir, los barcos «Menorca», «Navarra», «Jorge Juan», «Sagunto» y «Romeu», que llevan carga especial de agua, dotarán a cada barcaza, cualquiera que sea la carga que vayan a recoger, de 50 cubas o mochilas de agua sin orden precisa para ello.

4ª.º Para el mejor servicio se irán situando en cubierta en número prudencial, las cubas o mochilas que serán reconocidas y completadas de agua, con las reservas de agua del barco.

5ª.— Las *Kas* que transporten los primeros escalones de desembarco no cargarán a parte de las fuerzas y su armamento, mas que las dotaciones de urgencia.

6ª.— Las dudas que se presenten a los oficiales sobrecargo serán consultadas a los Jefes de cada flotilla o al de grupo.— El de la primera embarcará en el vapor Menorca, y el de la segunda en unión del Jefe del grupo, en el Romeu.

APENDICE IX

OBJETIVOS DE LAS COLUMNAS

No determinados aún por el Mando, puede afirmarse en principio que el desembarco ha de hacerse con la máxima rapidez orden y disciplina para posesionarse del terreno; este pues, es el objetivo primero de estas columnas quedando únicamente a determinar por el Mando superior, el lugar y momento de desembarco

BARCOS DONDE HAY QUE DESEMBARCAR

BARCOS	*DIAS*	*UNIDADES*	
		Harka y Varela	750
		Dos compañías Zapadores menos una sec.	100
ALHAMBRA	5	Camilleros	28
		Faeneros	14
		Compañía de Mar	12
		Total	804
		Un Tabor Regulares 2	500
		Mehal-la 2	750
ARAGON	5	Camilleros (7 camillas)	27
		Faeneros	14
		Compañía de Mar	12
		Total	1.304
		ler. Batallón Melilla	1.296
		Camilleros	28
NAVARRA	5	Faeneros	14
		Compañía de Mar	12
		Total	1.350

BARCOS	*DIAS*	*UNIDADES*	
LAZARO	5	Dos Banderas	1.200
		Camilleros	28
		Faeneros	14
		Compañía de Mar	12
		Total	1.354
ROMEU	5	Dos Baterías de 7 cm.	420
		(125)	
		Parque Móvil (50)	200
		(25)	
		Cazadores (Cazadores) 16	860
		Compañía de Intendencia	100
		Ambulancia Montaña	73
		Camilleros	28
		Faeneros	14
		Compañía de Mar	12
		Sección Panadería	86
		Total	1.793
MENORCA	6	2 Tabores Regulares	1.060
		Camilleros	28
		Faeneros	14
		Compañía Mar	3
		Total	1.100
FLORIDA	6	2° Bon Africa	1.200
		Camilleros	28
		Faeneros	14
		Compañía de Mar	8
		Total	1.350
JORGE JUAN	6	Una Batería 10,5	270
		Una Batería 10,5	50
		Parque Móvil	112

BARCOS	*DIAS*	*UNIDADES*	
JORGE JUAN	6	Una Compañía Zapadores	180
		½ Compañía Intendencia	90
		Aguadas y Alumbrados	100
		Camilleros	28
		Faeneros	14
		Compañía Mar	7
		Total	851
SAGUNTO	6	Hospital	203
		Ambulancia	40
		Higiene	12
		Camilleros	28
		Faeneros	14
		Compañía de Mar	7
		Total	304
ESPAÑA		Bon. Infantería Marina	675
		Pontoneros	

PRIMERA COLUMNA

ORDEN DE EMBARQUE

Los cuerpos y Unidades que figuran en la primera columna embarcarán toda su inmediata impedimenta en la mañana y tarde del día 5, de modo que a las 16 haya quedado todo embarcado, sin pretexto alguno, obsservando las siguientes reglas.

PRIMERA.— Las mantas y morrales de la tropa irán en bultos clasificados y rotulados por Unidades, sin que su peso exceda de cincuenta kilógramos.

SEGUNDA.— Los Batallones de Unidades similares nombrarán una clase y por Compañía dos individuos, que al desembarcar la impedimenta en la playa, se harán cargo de las suyas respectivamente, poniéndose a las órdenes del Jefe de los servicios de retaguardia, Capitán de E.M. Don Fermín Gutiérrez de Soto.

TERCERA.— La menestra necesaria para los cuatro ranchos en caliente que llevan consigo los Cuerpos, será también en fardos o paquetes que no excedan de ese peso, empleando artículos que no tengan excesivo volúmen.

El personal de esta primera columna, comenzará el embarque a las 17 horas del día 5, saliendo seguidamente a Bahía en los barcos que las conducen.

SEGUNDA COLUMNA

Los Cuerpos y Unidades de esta columna irán embarcando su impedimenta a las mismas horas, quedando también terminada la carga a las 16, y se llevarán en las condiciones ya dichas.

El personal de esta columna comenzará a embarcar a las 6 horas del día 6.

VIVERES.— Todas las tropas embarcarán llevando consigo los individuos dos días de rancho en frío y dos raciones de pan, y los cuerpos consigo cuatro días de rancho caliente de los que dispone la R.O. de 20 de Noviembre de 1924 (D.O. núm. 362), y cuatro días de pan agalletado.

RANCHOS.— Cada uno de los barcos dispone de elementos variables para la confección a bordo de ranchos calientes, habiendo completado con cocinas rodeadas esta capacidad en aquellos barcos que no disponen de lo suficiente con arreglo a la fuerza que han de transportar.

AGUA.— El soldado ha de llevar sobre sí dos cantimploras, habida cuenta de que en los primeros momentos ha de ser difícil abastecer de ella a las tropas. Las unidades llevarán las cubas reglamentarias llenas al embarcar y se desembarcarán con las barcazas en que vaya su unidad.

MUNICIONES.— Además de las municiones que sobre sí lleva el soldado como reglamentaria dotación, se llevará por los individuos el primer escalón de municionamiento en la forma ya prevenida.— El segundo escalón de cada compañía se llevará en las barcazas «K» para ser desembarcados por el personal designado en ellas para la descarga.

BARCAZAS «K».— Estas barcazas en número de 14 se asignarán en principio, a las Unidades en la forma siguiente:

Harka	3 barcazas
Tabor	2 ”
Mehal-la	3 ”
Tercio	4 ”
Zapadores y comunicaciones	1 ”
Una Batería	1 ”
Total	14 barcazas

El personal mencionado constituirá las primeras oleadas de desembarco. De estas 14 barcazas «K», quedará una varada constituyendo la base de desembarcadero, regresando las 13 restantes a los barcos, una vez desembarcadas a ser posible las cargas de urgencia.

En la segunda oleada de desembarco lo harán:

Batallón Melilla	4 barcazas

Una Batería y Parque Móvil .	2	”
Batallón núm. 16	3	”
Municiones de Infantería....	1	”
Municiones de artillería	2	”
Material Sanitario..........	1	”
Total.......	13	barcazas

Oportunamente se determinará el orden en que se han de desembarcar las distintas Unidades de la 2ª Columna.

EVACUACION DE BAJAS.

Las Unidades que desembarquen además de sus elementos de evacuación (camillas, sillas suecas), llevarán tras sí las camillas asignadas a cada barcaza en su primer viaje, cuyos elementos de evacuación se dirigirán con las bajas al puesto de ambulancias elegido por el Oficial médico que desembarcará en el primer viaje.

Estas primeras bajas serán evacuadas:

PRIMERO.— Por las gasolineras de Marina que se dedicarán a este puesto de evacuación.

SEGUNDO.—Por las barcazas «Benibuifrui», «Margarita», «Mary» y «Antonio» requisadas para este objeto.

Ambos elementos marítimos de evacuación se dirigirán con su carga al barco Hospital Villarreal, regresando seguidamente al puesto ambulancia.

ADVERTENCIAS FINALES.

Primera.— Los individuos llevarán sobre sí el paquete de cura individual y la Medalla de Identidad.

Segunda.— Los Jefes y Oficiales sólo desembarcarán en la primera y segunda oleada, como equipajes, el capote manta y abrigo correspondientes.

Tercera.— Los bultos de mantas y macutos se aparcarán sobre cubiertas de los barcos transportes para ser desembarcados con las barcazas «K», llevándose en estas sobre cubierta.

Cuarta.— Estos bultos quedarán en la Playa a cargo del personal de cada cuerpo, el cual quedará a las órdenes del Jefe de servicios de retaguardia ya mencionados.

Quinta.— Con la primera oleada desembarcarán una clase de Artillería, otra de Ingenieros y otra de Intendencia, y un Oficial Médico, encargados los primeros de los elementos de su cuerpo y el último del puesto de Ambulancia, cuyo emplazamiento señalará de manera visible.

Melilla 4 de Septiembre de 1.925.— El General de Brigada
Emilio Fernández Pérez.— Rubricado.

APENDICE X

PREVENCIONES DEL EXCMO. SR. GENERAL JEFE DE LA COLUMNA DE DESEMBARCO

El Excmo. Señor General Jefe de la Columna de desembarco ha tenido a bien dictar las siguientes prevenciones.

(Copia de la orden General de la Brigada en la parte que afecta a la Columna).

Todos los cuerpos y Unidades de la primera Columna se atendrán extrictamente a estas instrucciones y para su cumplimiento tendrán en cuenta las aclaraciones siguientes:

1°.— Por impedimenta se entiende todo lo que no lleve el soldado sobre si, es decir, lo que no es el armamento, material y municiones etc. que lleva a brazo, y dicha impedimenta tendrá que quedar embarcada sin escusas de ninguna clase a las 16 horas del día 5.

2°.— Los individuos llevarán sobre si dos días de rancho en frío con pan, sus municiones, doble cantimplora, cuatro sacos terreros, utiles de zapador, paquetes de cura individual, medalla de identidad, pistolas y cohetes de señales e iluminación.

3°.— Las mantas, mudas etc. irán dispuestas en bultos en la forma que la orden interior previene.

4°.— Antes de embarcar las tropas habrán tomado el segundo rancho del día 5.

5°.— Cada cuerpo llevará cuatro estacones de tienda o estaquillas parecidas, a fin de mantener levantados los portalones de las barcazas en el viaje a tierra.

6°.— Para le embarque del personal el día 5, a las 17,45 todos los cuerpos de la Columna estarán dispuestos en las calles que afluyen al muelle sin entrar en la parte de éste que se destina al embarco, enviando un enlace a buscar un Oficial de Estado mayor de la Columna para que éste les dé entrada en el muelle y les dirija a los barcos que han de ocupar.

7°.— Para el embarque de las barcazas, en el momento de la operación se tendrá en cuenta que en cada una de ellas y con arreglo a lo dispuesto han de ir faeneros de Intendencia, camilleros é individuos de la Compañía de Mar, independiente de las fuerzas de las Unidades combatientes y bultos de carga de reserva (dotaciones de urgencia), también independientes de la carga de los cuerpos.

El embarque de cada barcaza lo hará cada Unidad en orden inverso al de salida, con los Oficiales y clases en sus puestos, y la impedimenta de víveres mantas de tropa, etc., y solo las mantas de los oficiales con sus Unidades.

8°.— Los Oficiales podrán llevar a la operación una maleta o una cama de cam-

paña pero estos elementos no serán desembarcados en las primeras barcazas.

9°.— Al desembarcar saldrá la tropa con armamento, material y municiones que lleven a brazo. Los faeneros que van en las barcazas desembarcarán los segundos escalones de municiones o los bultos de impedimenta de los cuerpos, que quedarán en la playa a cargo del personal que cada cuerpo designe (una clase o algunos individuos) con arreglo a la advertencia 4ª de la orden que antecede. Los camilleros que van en esta barcaza también quedarán en las mismas hasta que hayan salido las Unidades, en cuyo momento saldrán a su vez y marcharán detrás de aquellas, para ayudar a la evacución de bajas de la Unidad a que hayan quedando afectas.

10°.— La evacuación de bajas se efectuará sobre la ambulancia que según la advertencia 5ª se organizará en la playa.

Lo que de orden de S.S. publica en la de este día para conocimiento y cumplimiento.

APENDICE XI

COMANDANCIA GENERAL DE MELILLA.— COLUMNA DE DESEMBARQUE.— PRIMERA COLUMNA.— INSTRUCCIONES DE CARACTER GENERAL PARA EL DESEMBARCO, ENTREGADAS A LOS JEFES DE UNIDAD EN EL MOMENTO DE DESEMBARCAR.

(A).— Los Jefes de cuerpo y todos los Jefes y Oficiales, deben tener muy presente que aun después de la fuerte preparación artillera, pueden nuestras fuerzas de vanguardia encontrarse ante algún asentamiento de cañón o nido de ametralladoras no destruido por el fuego de nuestra artillería a distancia. Por ello, en el avance, y tan pronto se sientan los efectos de esta clase de fuego, deben buscarse los ángulos muertos para desbordar los asentamientos de esas piezas, sin tratar de atacarlos de frente. En caso de no poder avanzar de esa forma desbordante por no facilitarlo el terreno, cubrirse con piedras e incluso con movimientos de tierra, y recurrir al empleo del mortero y artillería de acompañamiento para destruir esas defensas enemigas, pidiendo éste auxilio al Mando si carece de tales elementos.

(B).— Contra el enemigo oculto en atrincheramiento, pero sin ametralladoras ni cañones, decisión en el avance, y al llegar a reducir la distancia emplear preferentemente al tiro rasante del fusil, la granada de fusil y la granada de mano, procurando a toda costa y con decisión y rapidez, poner pie en cualquier trozo de trinchera para limpiar esta de flanco con granadas de mano. Para las Unidades que no sientan los efectos del fuego de cañón o ametralladoras, la decisión en el avance es lo esencial.

(C).— Los objetivos de cada Unidad serán señalados en el momento oportuno. Las barcazas K. desplegarán y tomarán tierra en el orden correspondiente a estos objetivos, de derecha a izquierda. El objeto inmediato de las primeras tropas que desembarquen es pues, apoderarse de los objetivos constituidos por las alturas inmediatas a la playa, frente al punto en que tomen tierra las barcazas de cada Unidad, para constituir rapidamnte una cabeza de puente que cubra la playa·de los fuegos enemigos y permitan el desembarco de las demas fuerzas. Esta finalidad, ha de conseguirse a toda costa cualquiera que sea la tenacidad y voluntad del enemigo en evitarlo, y para ello, en el momento de salir de las barcazas, la decisión lo es todo; hay



que lanzarse al agua sin vacilar tan pronto tome tierra la barcaza, si el puente de esta no queda bien tendido y aún en el caso de quedar bien el puente, hay que bajar por éste y por los lados aunque se moje la fuerza. Al pisar tierra, avanzar a la carrera para recorrer rápidamente la zona de la playa que puede estar batida por el fuego enemigo, y llegar pronto al pie de las alturas. Desplegar cada Unidad que entre en línea el maximun de fuerzas y máquinas para adquirir y mantener la superioridad de fuego, sin tener al principio mucha fuerza en reserva sino solo las indispensables para poder tapar una brecha; una vez adquirida superioridad de fuego sobre el enemigo por este despliegue máximo de fuerzas, y ocupadas posesiones en que sea seguro poder resistir el contrataque enemigo, si lo hubiera, constituir reservas con las Unidades que mas hayan sufrido, para estar en disposición de reforzar los puntos necesarios y resistir a toda costa mientras desembarca el resto de las fuerzas y elementos de apoyo.

Tened muy presente que la acción enérgica de los oficiales al poner pie a tierra, arrastrando su tropa bajo el fuego enemigo, asegura el éxito de la operación, y que en prueba de este aserto, ha habido operación de desembarco en la guerra en que la rapidez y decisión en el avance de una sola compañía, ha resuelto la situación quebrando la moral y la resistencia enemiga. (Compañía del Capitán Brisón en el desembarco en Koun Kale «Dardanalos» el 25 de Abril de 1915).

(D).— En cualquier detención en el avance, por pequeña que sea, cubrirse con piedras y movimientos de tierras. Al ocupar las posiciones, objetivos en que han de detenerse las Unidades para constituir la cabeza de puente, fortificarse rápidamente sin esperar la llegada de las fuerzas de Ingenieros, constituyendo cada Unidad una línea de pequeños puestos avanzados y el número de posiciones grandes de resistencia que el Jefe de la Unidad conceptúe convenientes según la fuerza con que cuente, y posiciones que hayan ocupado para asegurar la defensa de estas durante la noche si hubiese ataque. Para fortificarse, emplearán piedras, los sacos terreros que lleven los individuos, y trincheras y parapetos hechos con movimientos de tierra.

(E).— Hay que tener en cuenta lo necesario de los enlaces en los primeros momentos del desembarque y la necesidad de efectuarlos por peatones. Por ello, para enlazarse con el mando de la columna, cada batallón o unidad similar, así como la artillería, dejará a la inmediación del Coronel Jefe de la columna, un cabo y dos individuos como agentes de enlace, y el Tercio, un pequeño pelotón de una clase y diez o doce individuos especializados en estos servicios. Estos agentes de enlace cuando lleven una orden regresarán siempre a inmediación del mando de la columna, hasta que una vez organizados los enlaces por el servicio de comunicaciones de Ingenieros, se disponga su incorporación a sus Unidades.

Tan pronto como sea posible se procurará por el Mando establecer el enlace telefónico y po aparatos de señales ópticos o de luces con los Jefes principales de Unidad, y como los hilos serán tendidos por el sulo, se recomendará especialmente a la tropa, el mayor cuidado en no romper hilos y se hará saber a dicha tropa que los movimientos y viajes posteriores que se han de hacer entre las posiciones y la playa,

todo el que rompa por inadvertencia un hilo telefónico, está en la obligación ineludible de detenerse y hacer un empalme corriente de los alambres, separando el empalme con dos piedras, teniendo en cuenta que es a su principal servicio y seguridad a lo que de este modo contribuyen.

(F).— Los cuerpos según lo prevenido, no han de procurar en los primeros momentos mas que de salir de las barcazas los hombres con sus fusiles, máquinas o elementos de guerra que lleven a brazo, para cumplir sus objetivos de combate. Dejarán pues en las barcazas la impedimenta, municiones de reserva que no tengan asignadas portadores a brazo, víveres, mantas, cubas etc., y el desembarco de estos elementos quedará a cargo de los faeneros que van a bordo de las barcazas. Estos apilarán los elementos de cada cuerpo separadamente, dejando cada Unidad en la playa para su custodia, una clase y el menor número posible de individuos que el Jefe estime necesarios. A este pequeño Depósito de la Unidad, enviará cada una oportunamente a reponerse de municiones y mas tarde, por agua y víveres una vez instalados en posición.

Para el debido orden en todas estas operaciones en la playa, en tanto que por el Mando superior de la columna de desembarco e independientemente del Comandante de la Playa que puede designar la autoridad de Marina, esta columna nombrará al Teniente de las Intervenciones Militares Don Manuel Civantos, que forma parte de la Playa Mayor de la misma, como Comandante del puesto de desembarque.

(G).— Por el Oficial Médico de la Ambulancia asignada a esta «primera» columna, se establecerá inmediatamente en la playa una ambulancia o puesto de clasificación. Los puestos de socorro de los cuerpos evacuarán las bajas sobre esta ambulancia con sus medios propios de evacuación y con los camilleros que van en cada barcaza K., que al desembarcar, seguirán a la Unidad correspondiente como medios supletorios de evacuación. Desde el puesto de la playa se hará por el Oficial Médico del mismo la clasificación y evacuación a los barcos Hospitales con las gasolineras y barcazas dispuestas al efecto, y con arreglo a las instrucciones dictadas por el Mando Superior de la Columna de desembarco.

(H).— El Comandante del Grupo de Artillería organizará el municionamiento de los cuerpos, una vez consumidas las dotaciones de los segundos escalones de estos, con las municiones de las dotaciones de urgencia que lleven las barcazas K. y con el Parque Móvil, cuando desembarque, y a estos repuestos que quedan en la playa irán a municionarse los cuerpos si se agotan las reservas propias de la Unidad.

(I).— La artillería, los Ingenieros y la Bandera del tercio designadas de antemano por sus Jefes como reserva, quedarán a disposición del mando de esta primera columna y deberán tan pronto desembarquen buscar el enlace con el Coronel de la Columna.

(J).— Estas instrucciones son solo normas directivas de carácter general por no querer el mando de esta columna producir indecisión y vacilación con numerosas órdenes y prevenciones, en el ánimo de los Jefes de Unidades. Por ello, los Jefes de Cuerpo y Unidad, dentro de estas normas generales, deberán proceder con iniciativa

y decisión, cuenta muy principalmente el mando de esta columna, para el desarrollo y resultado de la operación, pues dado lo precario de los enlaces en el momento del desembarco, los Jefes de Unidad una vez que se les señalen los objetivos y se les marquen estas directrices e instrucciones, han de maniobrar con sus fuerzas para alcanzar esos objetivos, y el mando de la columna, ha de procurar apoyar con su artillería o reservas, evitando la multiplicación de órdenes que al llegar tarde por la poca rapidez de la comunicación, pueden producirse dudas y vacilaciones por haber variado la situación táctica.

(K).— En la tade del día del desembarque a las 17 horas, los Jefes de Unidades independientes enviarán al Estado Mayor del Jefe de esta Columna, una relación de bajas nominal y diagnosticada las de Oficiales, nominal la de tropa Europea, y numérica la de tropa Indígena. Esta relación se enviará aunque a esa hora contínua el combate y sin perjuicio de ello; antes y después de esa hora los Jefes de Unidad, aprovecharán toda estafeta o comunicación que vaya hacia el Jefe de esta Columna para comunicarle las bajas que tenga conocimiento en su Unidad en aquel momento.

El Oficial de la Ambulancia de la Columna a igual hora, remitirá análoga relación total de cuantos hayan pasado por la Ambulancia, cuya relación será diagnosticada por lo menos por lo que se refiere a Oficiales, y numérica si carece de tiempo para otra cosa, la de tropa con separación de Europeos de Indígenas. Melilla 5 de Septiembre de 1925. El Coronel Jefe de la Primera Columna.— Manuel Goded.— Rubricado.

APENDICE XII

PREVENCION DEL MANDO DE LA PRIMERA COLUMNA A BORDO DEL LAZARO

En cada Barco el Jefe que se designa, queda encargado y es responsable del embarque de todas las fuerzas que van en el Barco y en las barcazas.

Al aproximarse a la Bahía todas las fuerzas deben sin orden previa, prepararse y organizarse con sus Oficiales, dispuestos para embarcar en las barcazas, pero sin efectuarlo mientras no se dé la orden. Las cantimploras individuales llenarlas en el barco (si alguno la ha empleado) con tiempo suficiente en la noche del 7 al 8.

Junto a la escala del Barco, se sitúan los faeneros de Intendencia, los camilleros y los individuos de la Compañía de Mar que son los primeros que embarcan. Enseguida, se meten las dotaciones de urgencia que deben llevar las barcazas, independientemente de los elementos de los Cuerpos.

Al desembarcar en la primera oleada, después de salir la fuerza, los faeneros sacan la impedimenta y la dotación de urgencia en su totalidad si es posible y si no, por lo menos agua y municiones, y en el segundo viaje de las barcazas se vacian estas precisamente.

Los objetivos y sitios de desembarco no están señalados y el mando los señalará oportunamente. Pueden ser probables puntos de desembarco, la playa de la Cebadilla, detrás y en apoyo de la Columna Saro; la Cala del Quemado o la Cala Bonita, para apoyar el flanco izquierdo de aquella.

En el primer caso, como la Columna Saro estará ya en posición, es de suponer se efectuará el desembarco con facilidad y los objetivos se señalarían para desplegar después de desembarcar.

Si el desembarco se hace en Cala Quemado, la Harka Varela, desplegará a la izquierda, y con máxima rapidez, tratará de coger de flanco y revés la batería de Morro Viejo y establecerse en este. El Tabor de Regulares dos, desplegará inmediatamente a la derecha de la harka frente al S.O., prolongando su frente para asegurar la posición de Morro Viejo.

La Mehal-la desplegará a la derecha, frente al Este. Para ocupar las alturas que dominen inmediatamente al N.O. de la playa si no estan ocupadas por la Columna

Saro, y en caso de que estén, la apoyará mas hacia la izquierda. El Tercio en reserva para el posterior desarrollo de la línea.

Constituída ahí la cabeza de puente, posteriormente se continuará el avance para constituir el frente conque en este primer día ha de quedar la columna, que seguramente será el frente Morro-Viejo-Malmusi, con el Tixdit como foso.

Si el desembarco se hace en Cala Bonita, el despliegue probablemente será; la Harka a la derecha para ocupar rápidamente Morro Viejo y anular su batería subiendo por la barrancada grande que afluye a la izquierda de Tixdit, la Mehal-la desplegará a la izquierda ocupando las alturas de Tara-Mara hasta el rio Tixdit sin extender mucho su frente al principio.

El primer Tabor de Regulares 2, en el centro, subirá el rio y primeras alturas frente al Malmusi. La cabeza de puente quedará pues constituída por Morro Viejo y alturas del rio frente al Malmusi. Primeras estribaciones de Tara-Mara.

Queda otra hipotesis, que es el desembarco en la playa de Sfiha o en el Espalmadero para ocupar la Rocosa y Adrar-Seddun. Como esta operación supone mayores dificultades prácticas en el Mando, es el que ha de señalar precisamente directivas a las que se ajustará el de esta columna, al dar las suyas.

A bordo del Lázaro.— 6 de Septiembre de 1925.— El Coronel Jefe de la Columna.— Manuel Goded.— Rubricado.

APENDICE XIII

PREVENCION DE LA PRIMERA COLUMNA A BORDO DE LAZARO

A los Jefes de la expedición en los vapores Alhambra, Navarra y Aragón.

Las barcazas aún cuando esten cargadas, no deben emprender la marcha hacia la playa sin orden para ello. Cuando esté embarcada en las barcazas todas las fuerzas que conduzcan cada vapor, se harán señales para indicarlo desde el puente de esta con la bandera o con un farol, hasta que desde el Lázaro se conteste con igual señales dando el enterado.

Los Jefes de las Unidades deben ir en una de las torres de mando de las barcazas que conduzcan las suyas respectivamente.

La salida de las barcazas a tierra, a ser posible debe ser simultanea la de todas las barcazas que vayan en primera línea, observando para ello la señal que con esta bandera se les hará desde la torre de una de las barcazas en que vayan el Tercio, y de retrasarse estas barcazas y sufrir fuego enemigo, la salida, por Unidades completas y con análoga señal del Jefe de la Unidad.

A bordo del Lázaro a 7 de Septiembre de 1925.— El Coronel Jefe de la Columna.— Manuel Goded.— Rubricado.

APENDICE XIV

COLUMNA DEL GENERAL FERNANDEZ PEREZ.— ESTADO MAYOR.— ORDEN GENERAL DE LA MISMA DEL DIA 7 DE SEPTIEMBRE DE 1.925 A BORDO DEL «ROMEU»

Con el fin de que las fuerzas de esta Columna se hallen dispuestas a realizar los objetivos que se les señalen, los Coroneles Jefes de las dos Columnas en que se dividen la de mi mando tendrá en cuenta las observaciones siguientes:

EMBARQUE DE LAS UNIDADES.— 1ª.— Estas columnas en la madrugada del próximo día 8, deben de estas dispuestas en los barcos transportes para embarcar en las barcazas Kas. con todos los elementos de desembarque a brazo. En su consecuencia, los Coroneles dictarán a sus distintas unidades órdenes claras y concretas.

2ª.— Sobre los barcos transportes pasarán revista detallada para cercionarse de si todos los individuos llevan los prevenido en agua, víveres y elementos de Sanidad; si el escalón de municionamiento está constituido en forma y sobre cubierta, o en sitio fácil de acarrear, estan preparadas las dotaciones de urgencia que se llevan en los barcos Alhambra, Aragón, Lázaro, Navarra y Romeu.

EMBARQUE DE LAS BARCAZAS KAS.— 1ª.— Los Coroneles Jefes de las columnas, nombrarán por cada barco un Jefe encargado de organizar en forma, el transbordo desde el barco transporte a las barcazas Kas, operación que se ha de hacer con el mayor orden y máxima rapidez sin perturbar el primero.

2ª.— Los primeros elementos que se ha de desembarcar en las barcazas Kas serán las dotaciones de urgencia, aparcándolas en las bodegas de manera que ocupen el mínimo espacio, teniendo cuidado de que las cajas de municiones y víveres queden en la proa bajo el puente, como punto mas cercano a la salida.

3ª.— El primer personal que ha de embarcar en las barcazas Kas, será el de faeneros de Intendencia y los individuos de la compañía de Mar, pues entre ambos Grupos se habrá estibado en las Kas la carga de urgencia ayudados si precisa por las fuerzas que han de desembarcar.

4ª.— Seguidamente embarcarán las distintas Unidades entrando en las Kas en orden inverso sus elementos a como han de salir después.

5ª.— Es precisión absoluta que los Oficiales desciendan a las Kas y continúan

durante el viaje en ellas a la cabeza de sus Unidades respectivas, consiguiéndose así el mayor orden en estas distintas operaciones; el ir cada Oficial colocado en su puesto es garantía de un buen desembarco.

6ª.— La impedimenta de cada Unidad se colocará sobre cubierta junto a las bordas para poder ser echada a la playa rápidamente.

7ª.— Sin previa orden mia no se embarcará personal en las barcazas Kas.

DESEMBARCO Y OBJETIVOS.— La Columna del Coronel Goded con todos sus elementos, verificará el desembarco en la Playa de Cebadilla, donde una vez organizadas sus unidades, seguirá al collado de Morro Nuevo para desde allí marchar al objetivo que se señale.— Esta Columna desembarcará en este sitio en apoyo de la Columna del General Saro, que lo habrá verificado con anterioridad.

LA COLUMNA VERA.— Que tendrá preparada sus Unidades a bordo de los barcos en la madrugada del día 8 y en la forma dicha, esperará mis órdenes. De orden de S.E. el Teniente Coronel Jefe de E.M. Alfredo Guedea.— Rubricado.—

APENDICE XV

ORDEN DE LA 1ª COLUMNA DEL DIA 7 DE SEPTIEMBRE DE 1925 A LAS 17 HORAS A BORDO DEL «LAZARO»

Recibida orden general del Mando de la columna de desembarco y para cumplimiento de ella los Jefes de Unidades de esta Columna, tendrán en cuenta lo siguiente.

PREPARACION DE LAS UNIDADES.— 1ª.— Las fuerzas de esta columna en la madrugada del próximo día ocho, deben estar dispuestas en los barcos transportes para embarcar en las barcazas K. con todos los elementos de desembarque a brazo.

La entrada en las barcazas K. no se hará sin previa orden General de la Columna, bien directa o trasmitida por el Mando de esta primera Columna.

Los Jefes de Unidades de los barcos transportes con la anticipación suficiente, pasarán revista detallada para cerciorarse de que todas las Unidades llevan lo prevenido de agua, víveres, municiones y elementos de Sanidad, que el escalón de municionamiento esté constituido en la forma ordenada, y que en cubierta y sitio de fácil acarreo, esten preparadas las dotaciones de urgencia que se llevan en los barcos para las barcazas.

EMBARQUE EN LAS BARCAZAS KAS.— 2ª.— Se tendrá en cuenta para ello lo prevenido en la instrucción séptima de la orden núm. 1º del cuatro de Septiembre, en la primera parte de la orden núm. 3 a bordo del Lázaro a las 16,30 del día 7.

3ª.— Es recomendación expresa de S.E. que los Oficiales desciendan a las K. y continuen durante el viaje en ellas a la cabeza de sus Unidades respectivas, consiguiéndose así el mayor orden en estas distintas operaciones. El ir cada Oficial en su puesto es la garantía de un buen desembarco. Las dotaciones de urgencia se colocarán en las bodegas ocupando el menor espacio posible. Los víveres y municiones en la proa bajo el puente, y el resto en la popa. La impedimenta en cubierta menos las municiones y el agua que irán en el interior de la Bodega.

Las 12 dotaciones correspondientes a las doce barcazas de esta columna, estan distribuidas en los barcos a razón de dos dotaciones por barco a excepción del Romeu y el Lázaro que llevan tres dotaciones cada uno. Al aproximarse a un barco una

barcaza, el Jefe de la expedición se enterará si en ella va la dotación de urgencia así como el personal de faeneros camilleros e individuos de la Compañía de Mar, en caso contrario, ordenará se cargue la dotación en primer lugar e inmediatamente después el personal de faeneros, camilleros y Compañía de Mar, para lo que previamente distribuirán el número de individuos de cada grupo en tantas partes como dotaciones lleven a bordo, a excepción de los vapores Alhambra y Navarra los que además de embarcar dicho personal con las dotaciones que lleven, habrá de facilitar el necesario para una barcaza mas que atracará al barco, cargada por la dotación de urgencia pero sin personal.

DESEMBARCO.— 4º.— Esta primera columna ha de efectuar el desembarco en la playa de Cebadilla después de hecho la columna del General Saro y en apoyo de ella y, según las instrucciones del Mando. Una vez efectuado el desembarco y organizadas sus Unidades seguirán al collado del Morro Nuevo para desde allí marchar al objetivo que se le señale.

Es pues de suponer que en el momento de desembarcar no se sufrirán los efectos del fuego enemigo, pero de toda suerte las Harkas y Mehal-la que ocuparán la derecha de la línea de las barcazas tan pronto pongan el pie en tierra, desplegarán y ocuparán rápidamente las alturas del Oeste y Sur próximas a la playa y que cubran estas, si estas alturas no estuviesen ya ocupadas por la Columna del General Saro. Las demás fuerzas si no sufren los efectos del fuego enemigo, al ir desembarcando por Unidades, lo harán abriendo el frente y una vez que se hayan separado de las barcazas dejando libre el punto de atraque de estas, se reorganizarán y esperarán a cubierto de que se les señale objetivo de marcha y combate.

Caso de efectuarse el desembarco bajo el fuego enemigo se tendrá en cuenta todas las prevenciones dictadas en las órdenes de fecha cinco y seis del actual, y en todos los casos, lo prevenido en los párrafos segundo y tercero de la orden fecha de hoy a las 16,30, por lo que se refiere a las Unidades que van en el Alhambra, Aragón y Navarra.

Lo prevenido respecto al municionamiento con referencia al Comandante del Grupo de Artillería, se entenderá se refiere al Capitán mas antigüo de dicha Batería, por haber designado dicho, Jefe Comandante Principal de Artillería de la Columna que manda el Excmo. Señor General D. Emilio Fernández Pérez.— El Coronel Manuel Goded.— Rubricado.

BIBLIOGRAFIA

El relato contenido en el presente tomo IV y último de la obra «Campañas de Marruecos» está basado principalmente en los «Trabajos efectuados por la Comisión Histórica de las Campañas de Marruecos» y en los documentos que obran en los legajos correspondientes a la época, existentes en el Archivo del Negociado de Africa del Servicio Histórico Militar.

También se han consultado las siguientes obras:

Hernández de Herrera (Carlos) y García Figueras (Tomás) «Acción de España en Marruecos».

Núñez de Prado (Emilio) «Historia de la Acción de España en Marruecos».

García Figueras (Tomás) «Marruecos» (La acción de España en el Norte de Africa).

Santiago Guerrero (M), Troncoso (J.M.) y Quintana (B) «La Columna Saro en la Campaña de Alhucemas».

Quintana Martínez (Eduardo) y Llabrés Bernal (Juan) «La Marina de Guerra en Africa».

Goded Llopis (Manuel) «Marruecos» «Las etapas de la pacificación».

Vial de Morla «La labor del Directorio Militar en el problema nacional de Marruecos».

INDICE DE ILUSTRACIONES

Descripción

INDICE DE CROQUIS

Página

INDICE DE NOMBRES PERSONALES Y ENTIDADES

INDICE DE NOMBRES GEOGRAFICOS

B

C

N

O

P

Q

R

U

V

X

Y

Z

INDICE DE MATERIAS

Página

NOVENA PARTE

Desde la Constitución del Directorio Militar hasta el final victorioso de la acción Militar de España en Marruecos

Página

APENDICES



Esta obra se terminó de imprimir
en los talleres de Gráficas
BeCeFe, S.A., el día
30 de Marzo de
1981



